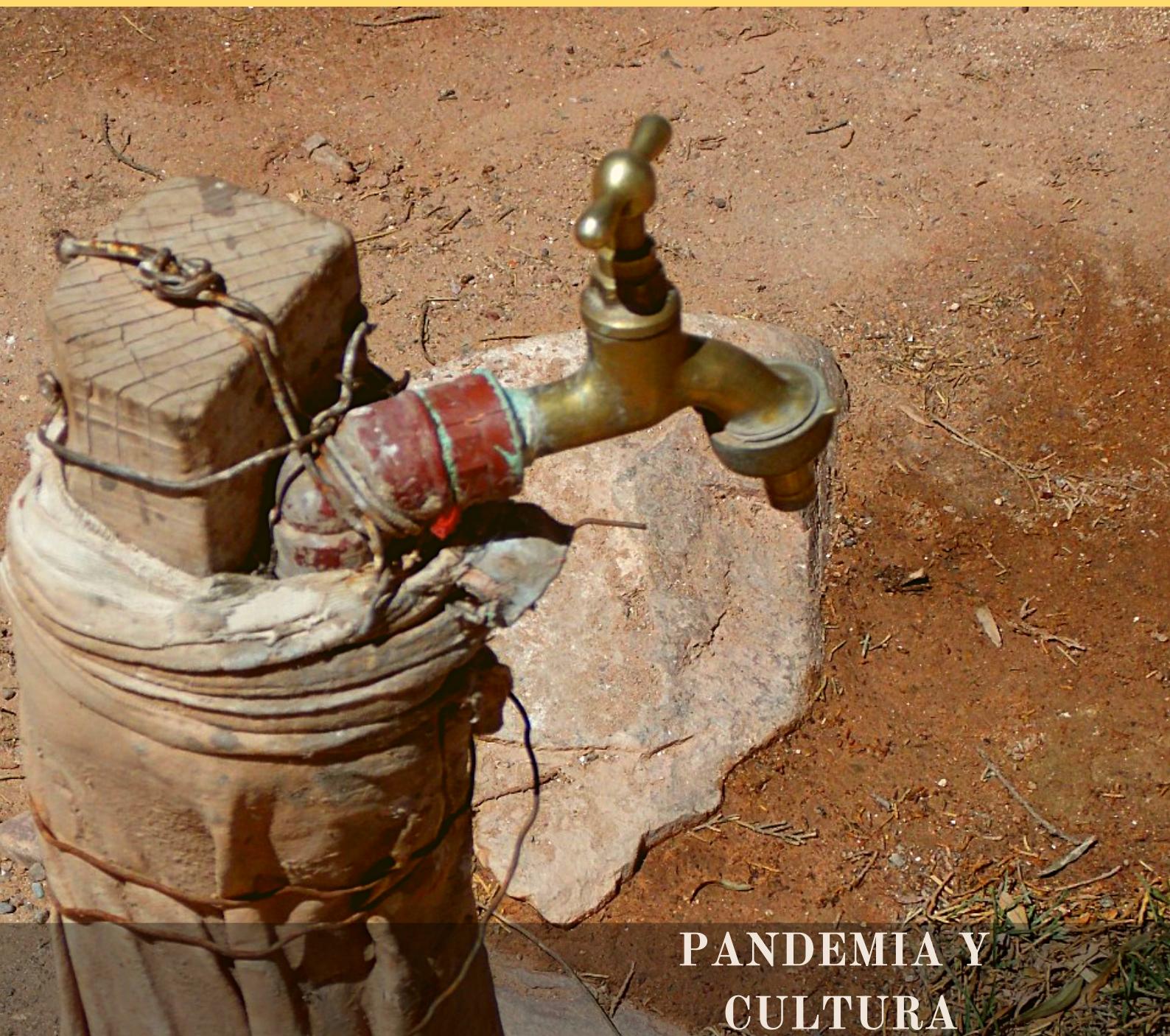


# REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias sociales, Artes y Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...



PANDEMIA Y  
CULTURA



Revista Diversidad de las Culturas - Cultura y Pandemia. N° 1

Obra bajo [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#)



ISSN: 2718-8310

Dirección postal:

Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA)

FHyCS/UNJu - Otero 262 - 4600 San Salvador de Jujuy - Argentina

Correo electrónico: [diversidadcultural@unju.edu.ar](mailto:diversidadcultural@unju.edu.ar)

## **Dirección**

Dr. Jorge Alberto Kulemeyer (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina)

Dr. Cristiano Alencar Arrais (Universidade Federal de Goiás, Brasil)

## **Comité editorial**

Dr. Yussef Daibert Salomão de Campos (Universidade Federal de Goiás, Brasil)

Dra. Luciana Christina Cruz e Souza (Universidade Federal de Goiás, Brasil)

Dra. Nadia Moroz Luciani (Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional Brasil)

Dr. Carlos Alberto Garcés (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina)

## **Comité científico**

Dr. Alfredo Juan Manuel Carballeda (Universidad Nacional de La Plata, Argentina)

Dr. Hugo Spinelli (Universidad Nacional de Lanús, Argentina)

Dr. Raúl Amaro de Oliveira Lanari (PUC Minas Gerais, Brasil)

Dra. Young Me Lee (Universidad Nacional del Altiplano, Perú)

## **Imagen de tapa**

Fotografía de Jorge Alberto Kulemeyer

## **Diseño de tapa e interior**

Perla Aylén Abigail Surriable

Jorge Alberto Kulemeyer

## **Colaboradores**

Ariadna Bello

María Ivana Delfino

Javier Kulemeyer



## INDICE

## Presentación de la Revista

1.- Secretaría de Políticas Universitarias Marina Larrea (Coordinadora del PIESCI) y Evangelina Lepore (Responsable de Cooperación Bilateral, PIESCI)	.....	pág. 5
2.- Universidade Federal de Goiás Eugenio Rezende de Carvalho (Diretor da Faculdade de História da UFG) y Jiani Fernando Langaro (Coordenador do PPGH-UFG)	.....	pág. 7
3.- Equipo editorial Jorge Alberto Kulemeyer (Universidad Nacional de Jujuy, Argentina) y Cristiano Alencar Arrais (Universidade Federal de Goiás, Brasil)	.....	pág. 9

## Sección ARTÍCULOS académicos

1.- <b>Lislei Teresinha Preuss y Sherry Cristina Cavalho</b> A atenção básica e a estratégia de saúde da família em Ponta Grossa, Paraná .....	pág. 11
2.- <b>Marcos H. Camargo</b> A redescoberta do real no pensamento contemporâneo.....	pág. 26
3.- <b>Solange Straube Stecz e Gladys Marquisio Cilintano</b> Audiovisual e educação - redes latino americanas: conexão Brasil/Uruguai .....	pág. 43
4.- <b>Cristhiano Dos Santos Teixeira</b> Como chegamos até aqui?: A anatomia militarista da política neofascista o Brasil, os novos desafios da historiografia para o século xxi e as disputas pelo passado .....	pág. 64
5.- <b>Alfredo J. M. Carballeda</b> El territorio como dispositivo de intervención en lo social .....	pág. 90
6.- <b>Clara Patricia Triana Morales</b> Imágenes para pensar la realidad. El tiempo de la escuela entre el antes y el después de la pandemia .....	pág. 100

7.- **Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe**Memoria Social, Pandemia e Historia Oral. Etapa Exploratoria (Río Turbio-Santa Cruz) .....  
..... pág. 1178.- **Valeria Daniela Macías**

Notas sobre epidemias, endemias y pandemias ..... pág. 134

9.- **Laura Ferreño y María Laura Gimenez**

Nuevas tecnologías e inclusión social ..... pág. 156

10.- **María Elisa Paz y Ariel Rodolfo Rivero**

Volverán los turistas: turismo y pandemia ..... pág. 181

**Sección REFLEXIONES Y DIÁLOGOS**1.- **Yussef Daibert Salomão de Campos e Wesley Ribeiro Alves**

Da máquina do esquecimento à cultura da memória ..... pág. 202

**Sección RELATOS DE FICCIÓN**1.- **Elena Bossi**

La peste ..... pág. 215

2.- **Silvia N. Barei**

Historia urgente en estos días ..... pág. 219

**Sección IMÁGENES DE LATINOAMÉRICA**1.- **María Teresita de Haro**2.- **Josefina Cassini**

**PRESENTACIÓN**

En el año 2000, en un contexto de creciente integración entre la República Argentina y la República Federativa de Brasil, surgió la necesidad de profundizar este vínculo estimulando la formación de recursos humanos a nivel de posgrado. Esta decisión estratégica se puso de manifiesto con la suscripción del “Protocolo Adicional al convenio de cooperación educativa entre ambos países para la formación de recursos humanos a nivel de posgrado”, cuyo objetivo principal giraba en torno a cuatro ejes: la formación de recursos humanos y el perfeccionamiento de docentes-investigadores; la creación de un sistema de intercambio interinstitucional donde se fomentara el trabajo conjunto en proyectos de investigación; la implementación de un sistema de reconocimiento de títulos de posgrado, y el intercambio de documentación especializada y de publicaciones conjuntas.

Atendiendo a estos propósitos, las autoridades de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina y de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES) de la República Federativa de Brasil acordaron a comienzos del año 2000 llevar adelante una serie de políticas públicas universitarias con la intención de fortalecer la integración académica regional en todos los sectores del conocimiento a través de Programas binacionales a nivel de carreras de posgrado: Colegio Doctoral, Centros Asociados de Posgrado (CAPG-BA) y Centros Asociados para el Fortalecimiento de Posgrados (CAFP-BA).

Estos programas, que velaban por una amplia inclusión -en términos de disciplinas y distribución territorial- de posgrados de ambos países, experimentaron resultados e impactos académicos e institucionales extraordinarios y marcaron la agenda de la cooperación internacional universitaria, cimentando las acciones futuras en relación con dinámicas de asociación, buenas prácticas, integración regional a través de la conformación de redes nacionales e internacionales en diversas temáticas.

La asociación entre la Universidad Nacional de Jujuy y la Universidad federal de Goiás, como parte constitutiva del Programa de Centros Asociados para el Fortalecimiento de Posgrados (CAFP-BA), es una muestra del trabajo tenaz entre los socios, quienes consolidaron sus vínculos a lo largo de los años apostando a problemáticas actuales o pasadas y aportando a la reflexión con énfasis en lo regional, lo bilateral y lo multilateral en un contexto latinoamericanista en el ámbito de las Ciencias Sociales, las Artes y las Humanidades.



## REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310

Esta Revista es un lugar de encuentro, de análisis, de deliberación que apunta a recabar acontecimientos que son parte de nuestra historia común tratadas editorialmente con el respeto y la solvencia de dos instituciones que albergan el saber de ambos países.

Es enormemente gratificante para el Programa de internacionalización de la Educación Superior y Cooperación Internacional (PIESCI) de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación Argentina testimoniar los logros sostenidos de esta asociación y acompañar hoy el lanzamiento de la *Revista Diversidad de las Culturas* - producto del esfuerzo, la lúcida visión y la generosidad de dos referentes en la temática como el Prof. Jorge Kulemeyer y el Prof. Cristiano Arrais-, a la cual le auguramos una larga vida.

Lic. Marina Larrea  
Coordinadora del PIESCI

Lic. Evangelina Lepore  
Responsable de Cooperación Bilateral (PIESCI)



**INTEGRAÇÃO, DIÁLOGO E PRODUÇÃO DE CONHECIMENTO  
NO PRESENTE, PASSADO E FUTURO**

UFG (Universidade Federal de Goiás) e UNJU (Universidade Nacional de Jujuy); San Salvador de Jujuy e Goiânia; universidades e cidades separadas por mais de 2.600 quilômetros, uma instituição ligada a uma realidade andina, outra ao Cerrado brasileiro. O que as une? O que elas têm em comum? O que colocou em diálogo universidades de contextos tão dispares que hoje lançam um periódico acadêmico em parceria?

Em 2014, CAPES e CONICET lançaram o Edital “Centros Associados para Fortalecimento da Pós-Graduação – Brasil-Argentina” (CAFP-BA), cuja proposta era que Programas mais antigos e consolidados auxiliassem na formação de recursos humanos de pós-graduações abertas em períodos mais recentes. O Programa de Pós-Graduação em História da UFG (PPGH-UFG), habilitada a participar do certame em função de seu conceito 5 (excelência nacional), se interessou pela proposta e buscou potenciais parceiras na Argentina.

O encontro com a UNJU, a princípio, foi quase fortuito: a UFG já possuía um convênio com a universidade argentina. Ela seria, portanto, uma instituição parceira em potencial para a elaboração do projeto juntamente como o PPGH. Foi assim que se contactou o doutorado em Ciências Sociais da UNJU, onde houve um grande interesse em se estabelecer um acordo de cooperação com o PPGH. Ao fim, o projeto do Programa de Pós-graduação em História da UFG e do doutorado em Ciências Sociais da UNJU, “Diversidade Cultural: estudos comparativos”, coordenado pelos Profs. Drs. Cristiano P. A. Arrais (UFG) e Jorge Kulemeyer (UNJU), foi contemplado para financiamento entre 2014 e 2018. Dentro das prerrogativas do Edital, deveria o PPGH-UFG – fundado ainda em 1972 – auxiliar na consolidação do curso de doutorado em Ciências Sociais da UNJU, uma pós-graduação mais recente, datada de 2013.

Nesse período, houve uma profícua parceria, que se materializou em 11 intercâmbios de doutorandos da UNJU no PPGH-UFG; 2 pós-doutoramentos de docentes da UNJU realizados no PPGH; 10 missões de trabalho realizadas em ambos os países (Brasil e Argentina); 4 artigos publicados em dossiê de revista do PPGH e 1 livro bilíngue publicado na Argentina (Editora da UNJU) e no Brasil, nas versões impressas e e-book); 18 orientações partilhadas de doutorandos; 7 edições do “Colóquio Diversidade das Culturas”, ora no Brasil/UFG, ora na Argentina/UNJU, dentre outras inúmeras ações realizadas em conjunto por ambas as pós-graduações.

Entretanto, esse não foi mais um daqueles convênios que cessam quando o financiamento ou o projeto que o originou findam. Nos anos que se seguiram a 2018, as parcerias entre o



PPGH-UFG e o doutorado em Ciências Sociais da UNJU permaneceram e, podemos afirmar, se aprofundaram. As publicações em coautoria de docentes de ambos os países continuaram, assim como o intercâmbio viabilizado por meio de eventos. Os colóquios “Diversidade das Culturas” continuam sendo realizados anualmente, com participação de professores e pesquisadores da UFG e da UNJU. Para 2021, a previsão é de realização de novo evento em novembro, a ser sediado em Jujuy.

Acreditamos que a explicação para o sucesso desse convênio tenha sido não somente o trabalho árduo e o grande empenho de ambos os lados, mas um componente que, para nós, latino-americanos, não pode faltar em nenhuma parceria: calor humano. O convênio entre UFG e UNJU não foi algo friamente profissional, mas um compartilhamento de experiências humanas. Ao longo de todos esses processos, docentes e discentes de ambas as pós-graduações construíram amizades e laços humanos duradouros, que, longe de tirar o foco das atividades acadêmicas, as fortaleceram sobremaneira.

É nesse sentido que a presente revista, “Diversidad de las Culturas”, emerge como mais uma nova surpresa dessa grande parceria entre PPGH-UFG e UNJU. Tendo os Profs. Drs. Jorge Kullermeyer, Cristiano P. A. Arrais e Yussef D. S. Campos como editores, junta-se aos demais belos e bons frutos com os quais o convênio ainda nos presenteia. Mais que isso, o periódico tem pela frente um destino especial: eternizar as ações conjuntas entre o PPGH-UFG e o doutorado em Ciências Sociais da UNJU, tornando-as ainda mais regulares e permanentes. É um grande desafio, mas à altura dos tão experientes pesquisadores que se disponibilizam a serem seus editores.

Como uma linda e perfumada flor, consoante com a paisagem formada por um exuberante jardim, nasce a revista “Diversidad de las Culturas”. Não por acaso, mas em função do peso da história que engendrou, surge com a missão de fomentar e aprofundar o debate acadêmico entre pesquisadores argentinos, brasileiros e de todas as nacionalidades que quiserem dialogar. Diante de tão nobre iniciativa, apenas nos resta desejar vida longa ao infante periódico e que seu porvir seja tão resplandecente quanto a história que o gerou.

Prof. Dr. Eugênio Rezende de Carvalho  
Diretor da Faculdade de História da UFG

Prof. Dr. Jiani Fernando Langaro  
Coordenador do PPGH-UFG



## **PRÓLOGO**

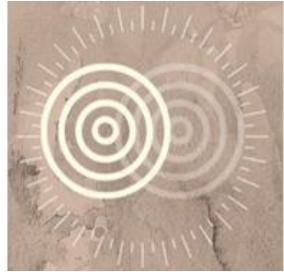
La Revista Diversidad de las Culturas es producto de la voluntad de desarrollar, mancomunar y someter a debate conocimientos, ideas y propuestas que ofrezcan elementos para comprender mejor aspectos de la realidad latinoamericana que, en su diversidad, mucho necesita del trabajo en común, que coloca en diálogo diferentes realidades.

En este sentido la Revista es una expresión más de, y para, la continuidad del desarrollo sostenido de actividades académicas e intelectuales que desde hace ya casi diez años se vienen impulsando desde nuestras instituciones. El presente es tiempo de transformaciones enormes y decisivas en los modos de presentación de la comunicación académica y cultural. Entre los grandes desafíos de la revista está el instalarse en un contexto de avasallante virtualidad que, progresivamente, va dejando atrás formatos y signos de un contexto cultural que tenía el papel como única posibilidad de comunicación. La Revista atiende a estas circunstancias con la pretensión de ofrecer, de aquí en más y progresivamente, presentaciones sustentadas en una adaptabilidad técnica y creativa capaz de aprovechar los beneficios que, al menos en este frente, impone este cambio de época.

Nuestro primer número integra trabajos (Artículos académicos, Diálogos y Reflexiones, Relatos de ficción, Imágenes) que, desde distintos lugares y disciplinas, tratan de las situaciones derivadas de la pandemia Covid-19 que, en buena parte, resultan consecuencia de problemáticas previas con el relevante agregado de las peculiaridades locales y regionales dado al manejo de la crisis. Agradecemos a los que con su trabajo han apostado a ser parte de esta empresa que hoy se echa a rodar con toda la ilusión de llegar a muchos, de ser útil, beneficiosa y del agrado de quienes, de una manera u otra, comparten sus contenidos.

**Dr. Jorge Alberto Kulemeyer**  
Universidad Nacional de Jujuy - Argentina

**Dr. Cristiano Alencar Arrais**  
Universidade Federal de Goiás - Brasil



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**

# **ARTÍCULOS ACADÉMICOS**

**A ATENÇÃO BÁSICA E A ESTRATÉGIA DE SAÚDE DA FAMÍLIA EM PONTA GROSSA, PARANÁ****BASIC CARE AND THE FAMILY HEALTH STRATEGY IN PONTA GROSSA, PARANÁ****LA ATENCIÓN BÁSICA Y LA ESTRATEGIA DE SALUD DE LA FAMILIA EN LA CIUDAD DE PONTA GROSSA (BRASIL)**

Lislei Teresinha Preuss  
[lisleipreuss@hotmail.com](mailto:lisleipreuss@hotmail.com)

Sherryl Cristina Cavalho  
[sherrylcristina@hotmail.com](mailto:sherrylcristina@hotmail.com)

**Resumo**

Este artigo tem como principal objetivo contextualizar, de maneira breve, a política social de saúde e especificamente o primeiro nível de atenção, a atenção básica no Brasil e no município de Ponta Grossa. Discorre-se sobre a Estratégia de Saúde da Família como modelo para efetivação da atenção básica, bem como apresentam-se algumas considerações sobre a estrutura e organização dos serviços na atenção básica no município de Ponta Grossa – Paraná. Trata-se de uma revisão integrativa e para alcançar o objetivo proposto utilizou-se da pesquisa bibliográfica e documental. É abordado o desenvolvimento da política de saúde no Brasil tendo como marco histórico-legal a Constituição Federal de 1988, destacando as principais legislações que regulamentam o Sistema Único de Saúde, a atenção básica e a Política Nacional de Atenção Básica no Brasil. Discorre-se sobre a Estratégia de Saúde da Família como modelo para efetivação da atenção básica. Por fim, apontam-se algumas considerações sobre a estrutura e organização dos serviços na atenção básica no município de Ponta Grossa – Paraná. Como resultado da pesquisa realizada, constatou-se que a atenção básica no município de Ponta Grossa – PR é composta por 52 Unidades de Saúde da Família e 80 equipes da Estratégia de Saúde da Família. Constatou-se ainda que a cobertura da Estratégia de Saúde da Família no município é superior à média nacional.

**Palavras-chave:** Sistema Único de Saúde, Atenção Básica, Estratégia Saúde da Família, Política Social, Política de Saúde.

**Abstract**

This article aims to briefly contextualize the social health policy, specifically the first level of care in Brazil and in the city of Ponta Grossa. The Family Health Strategy is discussed as a



model for the realization of primary care, as well as some considerations about the structure and organization of services in primary care in the city of Ponta Grossa – Paraná. This is an integrative review and to achieve the proposed objective, bibliographic and documentary research was used. The development of health policy in Brazil is addressed, having the Federal Constitution of 1988 as a historical and legal framework, highlighting the main legislation that regulates the Unified Health System, primary care and the National Policy on Primary Care in Brazil. The Family Health Strategy is discussed as a model for the realization of primary care. Finally, some considerations are pointed out about the structure and organization of services in primary care in the city of Ponta Grossa – Paraná. As a result of the survey, it was found that primary care in the city of Ponta Grossa - PR is composed by 52 Family Health Units and 80 teams of the Family Health Strategy. It was also found that the coverage of the Family Health Strategy in the city is higher than the national average.

**Keywords:** Unified Health System, Primary Care, Family Health Strategy, Social Policy, Health Policy.

## Resumen

Este artículo tiene como objetivo principal contextualizar la política social de Salud y, en especial, el primer nivel de atención – la llamada Atención Primaria en Brasil y, sobre todo, en la ciudad de Ponta Grossa (Provincia de Paraná, Brasil). Hay debate cuanto a la estrategia de Salud de la Familia como modelo para realización de la atención primaria, así como algunas consideraciones por la estructura y por la organización de los servicios en la atención primaria de Ponta Grossa. O sea, se trata de una revisión integradora y para lograr el intento propuesto se utilizó la investigación bibliográfica y documental. Se aborda el desarrollo de la Política de Salud Pública en Brasil, bajo el marco histórico de la Constitución Nacional actual (de 1988), destacando la principal legislación de la Nación que regula el Sistema Único de Saúde (SUS, em Portugués) – la atención primaria y la Política Brasileña de Atención Primaria. La Estrategia de Salud de la Familia se discute como modelo de realización de la atención primaria. Al final, se señalan algunas consideraciones sobre la estructura y organización de los servicios en Ponta Grossa. Como resultado de la encuesta, se encontró que Ponta Grossa es una municipalidad con 52 unidades públicas de Salud de la Familia y 80 equipos en esa área. También se encontró que esa cobertura en Ponta Grossa es superior al promedio brasileño.

**Palabras clave:** Sistema Único de Saúde Brasil, Atención Básica, Estrateggia de Salud de la Familia, Política Social, Política de Salud



## Introdução

Este artigo é fruto de pesquisa continuada, denominada Proteção Social e a Política de Saúde na América Latina, desenvolvida na Universidade Estadual de Ponta Grossa (UEPG) e também de pesquisa e estudos no mestrado do Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Sociais Aplicadas e Núcleo de Direitos Humanos nesta mesma Universidade. Integra os estudos desenvolvidos no grupo de pesquisa Agenda social do Mercosul e Proteção Social no Brasil.

O ponto de partida que fundamenta a construção deste artigo baseia-se nas transformações ocorridas no mundo capitalista, na superação da fase concorrencial e da consolidação da fase monopolista do capitalismo. Este movimento contraditório coloca em xeque a hegemonia do capital, exigindo novas intervenções estatal na economia, no sentido de administrar este processo de acumulação e as implicações sociais e políticas daí decorrentes. Grandes monopólios começaram a surgir, ampliar suas forças e intervenções nos campos econômico, político e social.

A tese central que concentra o debate acerca de políticas sociais, e aqui especificamente a política de saúde, é em torno do papel que o Estado assume diante das novas tarefas na fase monopolista e do conteúdo das políticas que passa a desenvolver. As transformações e, consequentemente, dificuldades decorrentes desse novo papel exigem a adoção, por parte do Estado, de mecanismos “ajustadores” no interior das relações econômicas, ou seja, a adoção de novas funções atribuídas pela dinâmica do capitalismo monopolista.

Adota-se, neste artigo, a compreensão de que as políticas sociais são originárias das transformações do capitalismo, especificamente no trânsito da fase concorrencial à fase monopolista, ocorrido na passagem do século XIX para o século XX, como também, pela dinâmica das lutas sociais na ampliação dos direitos da cidadania. É fundamental entendê-las no contexto da estrutura capitalista e no movimento histórico das transformações sociais dessas estruturas.

As políticas sociais são resultantes das necessidades objetivas das relações de produção em determinada fase do seu desenvolvimento e, também, como resultado da transformação social e política de um novo sistema capitalista. São resultantes necessárias das relações que historicamente se estabeleceram no desenvolvimento das contradições entre as esferas do capital e trabalho. Ou seja, surgem em decorrência do capitalismo, através de manifestações operárias ocorridas ao longo das primeiras revoluções industriais. Neste contexto, as políticas sociais não estão desvinculadas dos reclames populares.

Mesmo estando vinculadas às reivindicações, no Brasil, historicamente, as políticas sociais emergem e se desenvolvem como parte de uma estratégia de intervenção e controle do Estado sobre as classes trabalhadoras no enfrentamento das expressões da questão social. Devem ser contextualizadas e visualizadas na ótica do processo de desenvolvimento capitalista que configura o Estado como tutor do capital e normatizador da ordem social.

As políticas sociais são permeadas pelas contradições e tensão entre a reprodução do capital e as necessidades de reprodução da força de trabalho. Neste sentido, constituem um espaço de



concretização dos interesses populares, pois organizam as formas e o acesso social dos trabalhadores aos bens e serviços da sociedade. Pode ser compreendida, também, como uma maneira de expressar as relações sociais, cuja ordem é do mundo da produção.

Para Fleury e Ouverney (2008: 16) “*a política social expressa uma dinâmica multifacetada que comprehende ações interventionistas na forma de distribuição de recursos e oportunidades, a promoção de igualdade e dos direitos de cidadania e a afirmação de valores humanos como ideais*”. Nesta ótica, as políticas sociais integram o sistema de proteção social, que tem por finalidade diminuir as desigualdades sociais por meio dos direitos sociais garantidos aos cidadãos.

Considerando os elementos até aqui apontados, este artigo tem como principal objetivo contextualizar, de maneira breve, a política social de saúde e especificamente o primeiro nível de atenção, a atenção básica no Brasil e no município de Ponta Grossa, Paraná. Trata-se de uma revisão integrativa e para alcançar o objetivo proposto utilizou-se da pesquisa bibliográfica e documental.

Para fins de apresentação, o artigo está organizando em dois itens. No primeiro, aborda-se o desenvolvimento da política de saúde no Brasil tendo como marco histórico-legal a Constituição Federal de 1988, destacando as principais legislações que regulamentam o Sistema Único de Saúde e enfatizando a atenção básica e a Política Nacional de Atenção Básica no Brasil. Na sequência, discorre-se sobre atenção básica e a Estratégia de Saúde da Família como modelo para efetivação da atenção básica no país. Apontam-se algumas considerações sobre a estrutura e organização dos serviços na atenção básica no município de Ponta Grossa – Paraná.

### A política social de saúde no Brasil: Breves apontamentos

A política de saúde, no Brasil, até a década de 80 teve sua trajetória histórica e política caracterizada por campanhas sanitárias, assistência médico-curativa de caráter hospitalocêntrico, priorizando apenas a recuperação da saúde. A Constituição Federal de 1988 foi um divisor de águas neste marco, instituindo a seguridade social. De acordo com o art. 194 “a seguridade social compreende um conjunto integrado de ações de iniciativa dos Poderes Públicos e da sociedade, destinadas a assegurar os direitos relativos à saúde, à previdência e à assistência social” (Brasil, 1988). Ao Estado cabe a administração e o financiamento do sistema, devendo remeter os recursos do orçamento público para a manutenção de políticas sociais e a sociedade contribui através do pagamento de impostos (Carvalho, 2019).

O tripé da seguridade social é constituído pelas políticas sociais de saúde de caráter universal, a previdência Social destinada aos trabalhadores contribuintes e a assistência social para quem dela necessitar. No que se refere à proteção social, a seguridade social brasileira combinou princípios tanto do modelo bismarckiano (previdência social), quanto do beveridgiano (saúde e assistencial social) (Boschetti, 2009).

Especificamente à saúde, no Art.196, da Constituição Federal,



*“A saúde é direito de todos e dever do Estado, garantido mediante políticas sociais e econômicas que visem à redução do risco de doença e de outros agravos e ao acesso universal e igualitário às ações e serviços para sua promoção, proteção e recuperação”.*

Brasil, 1988

A Constituição Federal de 1988 instituiu o sistema público de saúde brasileiro, denominado de Sistema Único de Saúde (SUS), implantado em 1990 com a promulgação da Lei Orgânica de Saúde, Lei nº 8.080, de 19 de setembro de 1990 e complementada pela Lei nº 8.142, de 28 de dezembro de 1990.

De acordo com a Lei Orgânica de Saúde, o SUS é um

*“conjunto de ações e serviços de saúde, prestados por órgãos e instituições públicas federais, estaduais e municipais, da Administração direta e indireta e das fundações mantidas pelo Poder Público, constitui o Sistema Único de Saúde (SUS)”*

Brasil, 1990

A referida legislação também estabelece como responsabilidade do Estado executar, através de políticas econômicas e sociais, ações de promoção, proteção e recuperação da saúde, sendo dever do sistema público garantir atendimento de maneira integral aos seus usuários, através de ações preventivas, curativas e de promoção da saúde. A legislação ainda prevê que a esfera estatal pode recorrer a serviços da iniciativa privada para garantir a cobertura assistencial da população de uma determinada área e a participação complementar da iniciativa privada. Os serviços prestados por tais instituições ocorrem como uma participação complementar, através de contratos e convênios, sendo observadas as normas do direito público, os princípios éticos e as normas do SUS, considerando o funcionamento, controle e fiscalização. Cabe lembrar que independentemente da instância de prestação de serviço na saúde, o acesso é gratuito (Brasil, 1990; Carvalho, 2020).

De acordo com a Lei nº 8080/90, são princípios do SUS a universalidade; integralidade; preservação da autonomia das pessoas na defesa de sua integridade física e moral; igualdade da assistência à saúde, sem preconceitos ou privilégios de qualquer espécie; direito à informação, às pessoas assistidas, sobre sua saúde.

A universalidade significa que a saúde é um direito do cidadão e dever do Estado; todos podem acessar os serviços de independente de sua condição financeira. A equidade refere-se à assistência à saúde, que deve ser realizada sem preconceitos ou privilégios de qualquer espécie; todos os usuários do SUS, devem ser atendidos sem discriminação, independente de cor, credo, sexo ou religião (Carvalho, 2020).

A integralidade da assistência é entendida como conjunto articulado e contínuo das ações e serviços preventivos e curativos, individuais e coletivos, exigidos para cada caso em todos os níveis de complexidade do sistema. Este princípio estabelece que todos os cidadãos devem ser



atendidos de maneira integral. Para tanto, é fundamental a articulação intersetorial, contribuindo com a qualidade de vida dos usuários (Carvalho, 2020).

A diretriz participação da comunidade assegura à sociedade a participação nos espaços da política de saúde, visando a elaboração de estratégias, controle e avaliação do SUS. A participação da comunidade ocorre por meio dos Conselhos, Conferência de Saúde e Ouvidorias. A regionalização e hierarquização estabelecem que os serviços de saúde devem estar organizados respeitando o território e a oferta, em níveis de complexidade e/ou em três níveis de atenção: atenção básica; atenção secundária; e a atenção terciária (Carvalho, 2020).

A descentralização político-administrativa é a direção única em cada esfera de governo. Essa diretriz, define a atribuição e responsabilidade sobre os serviços de saúde em cada esfera de governo, municipal, estadual e federal, sendo tais atribuições executadas pelas secretarias estaduais e municipais de saúde e Ministério da Saúde, respectivamente. Observa-se que todas as esferas de governo possuem responsabilidades quanto ao financiamento e ações dos serviços de saúde. A descentralização visa ofertar maior qualidade aos serviços de saúde e contribuir com o controle e fiscalização pelos cidadãos.

Os princípios do SUS aqui destacados, possibilitaram a superação da assistência médico-curativa, de perspectiva excludente e de caráter hospitalocêntrico. É importante ressaltar, ainda, que existem diversidades e disparidades regionais, em se tratando do Brasil, com um extenso território, que pode dificultar a concretização desses princípios conforme proposto no SUS, não garantindo e efetivando o direito à saúde, como por exemplo nos municípios de fronteira brasileira com outros países.

### **A atenção básica e a estratégia de saúde da família no município de Ponta Grossa: estrutura e organização dos serviços**

A terminologia adotada para se referir ao primeiro nível de atenção à saúde é denominado atenção básica e/ou atenção primária. Como existem diferenças conceituais e de interpretações acerca das expressões, neste artigo, destacamos aqui alguns dos autores e seus respectivos entendimentos e defesas dos termos encontrados na pesquisa bibliográfica e documental realizada. “*Ao mesmo tempo em que uns entendem ‘básica’ vindo de base, fundamental, e não de básico, simples; outros interpretam ‘primário’ como primeiro, principal, e não como elementar ou rudimentar*” (Mello; Fontanella; Demarzo, 2009:205).

Para Gil (2006), os termos atenção básica e atenção primária são utilizados como sinônimos e ora são usados como contraposições. Em países subdesenvolvidos, a atenção primária em saúde (APS) é interpretada como um “*programa específico para os marginalizados e excluídos e materializada na proposta político-ideológica da atenção primária seletiva destinada às populações pobres*” (Gil, 2006: 1177).

Mendes (2012:102), afirma que a expressão APS está relacionado “*à atenção que se dá no primeiro contato das pessoas usuárias com o sistema de atenção à saúde o atributo mais fundamental da APS*”. Para o autor, a expressão básica “*não significa esse atributo*



*essencialíssimo da APS” e a terminologia APS “aproximaria a denominação brasileira do que é regra em todo o mundo”.*

Internacionalmente utiliza-se a expressão APS como uma estratégia de atenção à saúde, destinada a “*responder de forma regionalizada, contínua e sistematizada à maior parte das necessidades de saúde de uma população, integrando ações preventivas e curativas, bem como a atenção a indivíduos e comunidades*” (Matta; Morossini 2009). No Brasil a APS integrou os princípios da Reforma Sanitária e neste cenário objetivou ampliar os cuidados primários de saúde a toda população, levando consequentemente o SUS a utilizar a denominação atenção básica (Matta; Morosini, 2009).

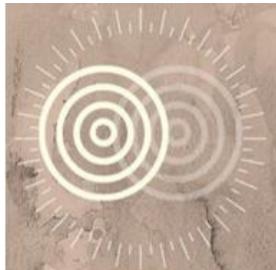
Salienta-se, ainda que a expressão atenção básica é oficializada pelo governo brasileiro, preponderantemente adotada em legislações e documentos oficiais do Ministério da Saúde. Na última atualização da Política Nacional da Atenção Básica (Pnab, 2017) considera as expressões atenção básica e atenção primária em saúde como termos equivalentes.

As discussões sobre o primeiro nível de atenção à saúde, no Brasil, acompanharam os movimentos internacionais, ou seja, o país aderiu às propostas da Declaração de Alma-Ata que ocorreu na década de 1970. Conforme exposto, adota-se no país a expressão atenção básica para se referir ao primeiro nível de atenção à saúde no SUS, uma vez que se preocupou em distinguir as políticas propostas pelo movimento sanitário dos programas iniciais de atenção primária restritivo, focalizado e seletivo, propagado pelas agências internacionais e que não contemplavam os reais propósitos deste nível de atenção à saúde (Giovanella; Mendonça, 2008). Neste cenário, a partir da concretização do SUS, possibilitou-se “*a construção de uma política de ABS que visasse à reorientação do modelo assistencial, tornando-se o contato prioritário da população com o sistema de saúde*” (Matta; Morosini, 2009).

Logo após a consolidação do sistema único, na década de 1990, a responsabilidade da atenção à saúde foi transferida para os municípios, o que demandou uma revisão do fundamento da assistência básica, advindo a sua organização e ampliação como primeiro nível de atenção, de acordo com as necessidades da população (Giovanella; Mendonça, 2008).

Em 1991 foi implantado o Programa de Agentes Comunitários de Saúde (Pacs) pela Fundação Nacional de Saúde (Fns), primeiramente nas regiões Norte e Nordeste, em áreas rurais e periurbanas, objetivando combater e controlar a epidemia de cólera e diarreia com foco na reidratação e na orientação à vacinação (Giovanella; Mendonça, 2008). A criação do Programa ocorreu de maneira emergencial, objetivando prestar suporte à assistência básica onde não fosse possível a interiorização de assistência médica. Desse modo, os Agentes Comunitários de Saúde (Acs) foram treinados para desenvolver atividades como visitas domiciliares; diagnóstico comunitário; identificação de áreas de risco individual e coletivo; ações de promoção da saúde e prevenção de doenças; encaminhamento da população aos serviços de saúde quando necessário e acompanhamento de saúde da população (Brasil, 2009).

De acordo com Giovanella e Mendonça (2008), as ações realizadas pelos ACS deram-se fora das Unidades Básicas de Saúde, demandando assim a definição do seu perfil e de suas



atribuições, bem como requisitou uma supervisão especializada, o acompanhamento de um profissional de nível superior, o enfermeiro. Este profissional constituiu-se como apoio para a execução do trabalho dos agentes e tais atividades romperam com práticas e ações de saúde vinculadas especificamente ao profissional médico (Giovanella; Mendonça, 2008).

Os Agentes comunitários foram essenciais para a concretização de um novo modelo de atenção, possibilitando o fortalecimento e a integração da comunidade com os serviços de saúde. “*Sua operacionalização começou a gerar uma demanda por serviços de saúde que deveria ser respondida com tecnologias de maior densidade*” (Mendes, 2012:74). Neste cenário, em 1993, é criado o Programa Saúde da Família (PSF), através da Portaria MS nº 692 de dezembro de 1993, com a finalidade de priorizar ações de proteção e promoção à saúde da população.

Através da Norma Operacional Básica do SUS de 1996 (NOB SUS 01/96), a atenção básica é definida como o primeiro nível de atenção à saúde, identificada como “*conjunto de ações de promoção e proteção da saúde, prevenção de agravos, diagnóstico, tratamento, reabilitação e manutenção da saúde*” (Brasil, 2009:20), e Saúde da Família enquanto estratégia para consolidação deste modelo de atenção. Aos municípios coube a adoção dos programas estratégicos da atenção básica, sendo eles: “*farmácia básica, vigilância sanitária, atendimento às carências nutricionais, Agentes Comunitários de Saúde e Saúde da Família*” (Brasil, 2005:17).

A implantação da Estratégia de Saúde da Família (ESF), se expandiu de maneira rápida pelos municípios de pequeno porte, com pouca ou nenhuma capacidade instalada. Em compensação, nos grandes centros urbanos, ocorreu de maneira lenta, uma vez que se deparou com questões de maior densidade, relacionadas à concentração demográfica, ao alto grau de exclusão para o ingresso nos serviços de saúde, a determinantes de saúde inerentes das grandes cidades e metrópoles e a oferta permanente em uma rede assistencial desarticulada e mal distribuída (Escorel et al., 2007).

A ESF se consolidou como um modelo para a atenção básica no Brasil. Neste contexto, em 2006 é criada a Política Nacional da Atenção Básica (PNAB) através da portaria nº 648/GM de 28 de março de 2006, revisada nos anos de 2011 e 2017. De acordo com essa legislação, a atenção básica é considerada o primeiro nível de atenção à saúde, e o indivíduo é compreendido em sua integralidade. O atendimento na atenção básica ultrapassa o modelo curativo centrado na figura do médico e suas ações envolvem a prevenção e a promoção da saúde incorporando-as em outros níveis de atenção e envolvendo diversas categorias profissionais na sua operacionalização (Carvalho, 2020).

A Equipe é multidisciplinar, integrando médico, enfermeiro, auxiliar de enfermagem ou técnico de enfermagem e ACS. Como mote de atuação, devem conhecer as famílias do seu território de abrangência; identificar e intervir nos problemas de saúde da população, realizar, se necessário, o encaminhamento do usuário para o serviço especializado; realizar ações de educação de saúde e intersetoriais para a comunidade, bem como prestar atendimento integral as famílias que se encontram sob sua responsabilidade (Brasil, 2017).



A ESF se expandiu em território nacional, tornando-se a principal modalidade de operacionalização da atenção básica no SUS. É neste nível de atenção que ocorre o primeiro contato do usuário com sistema público de saúde, bem como é o que deve desenvolver ações de promoção, prevenção e tratamento a saúde da população.

Diante destas considerações, descreve-se a estrutura e organização dos serviços na atenção básica no município de Ponta Grossa. O município localiza-se no estado do Paraná, que de acordo com o Instituto Brasileiro de Geografia Estatística (Ibge, 2019), possui uma população estimada de 352.736 pessoas, considerada a 4º maior população do estado e a 76ª do Brasil. Em relação a política de saúde do município, no período da administração municipal de 1997-2000 foi implantado o PACS e na gestão de 2001-2004, foi implantado o PSF. Neste cenário, a organização do setor da saúde aproximou-se do modelo assistencial estabelecido pelo SUS, priorizando a atenção básica através da realização de campanhas, bem como de programas de promoção à saúde e prevenção de doenças (Balestrini; Barros, 2008; Carvalho, 2020).

De acordo com o Plano Municipal de Saúde (2017), a atenção básica é composta por 52 Unidades de Saúde da Família (USF), sendo 10 destas na área rural e o restante na área urbana. Ao todo são 80 Equipes Saúde da Família (eSF), 13 de Saúde Bucal, 2 Unidades Básicas de Saúde (UBS) com serviços rotineiros e consultas de clínica geral, pediatria, ginecologia e obstetrícia. Foram implantadas, ainda, 5 equipes dos Núcleos Ampliados de Saúde da Família e 1 Equipe de Atenção Domiciliar (Ponta Grossa, 2017; Carvalho, 2020).

De acordo com o Ministério da Saúde, em dezembro de 2019 a cobertura da ESF, em território nacional, foi de 64,47%, atingindo 134.427.430 pessoas (Brasil, 2019). Sobre os dados de cobertura do estado do Paraná, segundo o Ministério da Saúde, em dezembro de 2019 a cobertura da ESF foi de 64,60%, abrangendo 7.332.069 pessoas. No tocante aos dados municipais, neste mesmo período, a cobertura da ESF foi de 73,35%, alcançando um total de 265.950 pessoas. Os dados revelam que o município de Ponta Grossa – PR superou a média nacional e estadual (Brasil, 2019; Carvalho, 2020).

De acordo com o quadro abaixo, as UBS e USF estão divididas em territórios e distritos de saúde. Cada bairro possui um número determinado de equipes, como por exemplo, o bairro de Oficinas, todas as unidades possuem ESF, totalizando 11 equipes; o território Central possui 4 unidades de ESF e 1 UBS.

QUADRO 1. Divisão de áreas por distrito – 2019

TERRITÓRIO/ TOTAL EQUIPES	UNIDADE	EQUIPES
OFICINAS (11)	Adão Ademar Andrade	1
	Agostinho Brenner	1
	Cyro de Lima Garcia( Vila Velha)	2
	Ezebedeu Linhares	1
	João de O. Bello – Guaragi	1
	José Carlos Araújo	1
	Lauro Muller	2



	Ottoniel Pimentel dos Santos	2
CENTRAL (4+UBS)	Aluízio Grochoski	1
	Antônio Russo	UBS
	Sady Silveira	1
	Jayme Gusmann	1
	Rômulo Pazzinato	1
	Antônio Saliba	1
UVARANAS I (13)	Cézar Rocha Milleo	2
	Horácio Droppa	2
	Luiz Conrado Mansani	2
	Madre Josefa Stenmanns	2
	Nilton Luiz de Castro	3
	Sharise Arruda	1
UVARANAS II (13)	Abrahão Federmann	2
	Antero Machado de Mello	2
	Cleon Francisco C. de Macedo	2
	Lubomir Antônio Urban	2
	Santo Domingo Zampier	2
	Itaiacoca- Biscaia/ Crutac	1
	Silas Sallen	2
	Alfredo Levandovski	2
SANTA PAULA (12)	Adilson Baggio	2
	Carlos Dezaunet Neto	1
	Clyceu Carlos de Macedo	1
	Egon Roskamp	2
	Félix Vianna	1
	Paulo Madureira Novaes	1
	Roberto de Jesus Portela	2
	Adam Polan Kossobudzki	3
ESPLANADA (15)	Antonio Horácio de Miranda	2
	Aurélio Grott	2
	Eugenio José Bocchi	1
	José Bueno	2
	Júlio de Azevedo	2
	Zilda Arns	3
	Antônio Schwanzee	2
NOVA RÚSSIA (10)	Ambrósio Bricailo	2
	Carlos Ribeiro de Macedo( Planalto)	1
	Jamil Mussi	1
	Javier Cejas Arzabe	2
	Louis A. Charles Buron	1
NOVA RÚSSIA (10)	Luiz Fernando Cajado Braga ( Uvaia/	1



Pinheirinho)

Fonte: Atenção Básica – Prefeitura Municipal de Ponta Grossa apud Carvalho, 2020.

As equipes que atuam na atenção básica devem seguir as normativas preconizadas pelo Ministério da Saúde, sendo atribuições comuns a todos os membros que atuam nessas equipes: possuir conhecimento do território de abrangência, bem como identificar os indivíduos que encontram-se em situação de vulnerabilidade; realizar o cadastramento dos indivíduos nos sistemas de informação da atenção básica; realizar o cuidado integral à saúde da população (individual ou coletivo), seja no âmbito da UBS, domicílio, e em espaços comunitários; realizar e garantir à atenção à saúde da população através de ações de promoção, proteção, recuperação da saúde, bem como prevenção de doenças; realizar o acolhimento dos indivíduos de forma humanizada; realizar, quando necessário, o encaminhamento do indivíduo para serviço especializado; registrar as ações realizadas no sistema de informação da atenção básica; realizar ações de educação em saúde para comunidade; realizar reuniões de equipe e participar de ações de educação continuada; estimular a participação da comunidade; entre outras (BRASIL, 2017).

A atenção básica tem como uma das principais atribuições ser a porta de entrada do sistema de serviços de saúde. Em Ponta Grossa, observa-se a importância desse nível de atenção e da cobertura da Estratégia da Saúde no município, como uma estratégia prioritária para a organização da atenção básica e consequentemente do sistema local de saúde. A ESF incorpora elementos como a centralidade na família e o direcionamento de ações e serviços para a comunidade, superando o modelo hegemônico (vigente até a Constituição Federal de 1988) hospitalocêntrico centrado no atendimento individual e curativo. Os impactos da ESF dependem majoritariamente da articulação com a rede de atenção à saúde - ambulatorial especializada, hospitalar secundária e terciária, rede de serviços de urgência e emergência, e rede de serviços de atenção à saúde mental. Estudos de Cecilio et al. (2012) e Feo, Campo & Camacho (2006) indicam os impactos positivos sobre a saúde da população, como por exemplo a redução da mortalidade infantil e de internações desnecessárias e que foram (resolutivas na atenção primária).

### Considerações Finais

Este trabalho teve como objetivo central contextualizar, de maneira breve, a política social e de saúde, enfatizando a atenção básica no Brasil. Buscou-se ainda discorrer sobre a Estratégia de Saúde da Família como modelo para efetivação da atenção básica, bem como apresentar algumas considerações sobre a estrutura e organização dos serviços na atenção básica no município de Ponta Grossa – Paraná.

Constatou-se que no Brasil a garantia à saúde como um direito universal ocorreu após a promulgação da Constituição Federal de 1988 e da institucionalização do SUS. Com a implantação do SUS o Estado passou a ser o principal responsável pela política de saúde brasileira, ficando sob responsabilidade dos municípios a gestão da atenção básica.



Foi na década de 1990 que a atenção básica se fortaleceu como política a partir da Norma Operacional Básica do SUS de 1996 e da Política Nacional de Atenção Básica. A atenção básica passou a ser considerada a principal estratégia para ampliar a cobertura do atendimento, bem como o primeiro contato, na maioria das vezes, do usuário ao sistema público de saúde. As ações desenvolvidas neste primeiro nível de atenção ocorrem principalmente através das equipes da ESF, extrapolam o modelo curativo e abrangem a prevenção e a promoção da saúde.

Por fim, verificou-se que a atenção básica no município de Ponta Grossa – PR é composta por 52 Unidades de Saúde da Família (USF) e 80 equipes da ESF. Constatou-se ainda que a cobertura da ESF no município é superior à média nacional.

## Referências

- Balestrini, M. F; Barros, S. A. B. (2008) A política de saúde no município de Ponta Grossa-PR a partir da constitucionalização do SUS. *Emancipação*, Ponta Grossa, 8(1): p. 105-117, 2008. Disponível em: <https://www.revistas2.uepg.br/index.php/emancipacao/article/view/118/116>. Acesso em: 06 abr. 2020.
- Boschetti, I. (2009) A política da seguridade social no Brasil. In: Serviço Social: Direitos Sociais e Competências Profissionais. Brasília: CFESS/ABEPSS: p. 323-338.
- Brasil, Constituição (1988). Constituição da República Federativa do Brasil: promulgada em 5 de outubro de 1988. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/constituicao/constituicao.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicao.htm). Acesso em: 11 mar. 2019.
- Brasil (1990). Lei nº 8.080, de 19 de setembro de 1990. Dispõe sobre as condições para a promoção, proteção e recuperação da saúde, a organização e o funcionamento dos serviços correspondentes e dá outras providências. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/leis/l8080.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l8080.htm). Acesso em: 11 mar. 2019.
- Brasil (1990). Lei nº 8.142, de 28 de dezembro de 1990. Dispõe sobre a participação da comunidade na gestão do Sistema Único de Saúde (SUS) e sobre as transferências intergovernamentais de recursos financeiros na área da saúde e dá outras providências. Disponível em: [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/leis/l8142.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l8142.htm). Acesso em: 11 mar. 2019.
- Brasil (2009). Ministério da Saúde. Secretaria de Atenção à Saúde. O trabalho do agente comunitário de saúde. Brasília: Departamento de Atenção Básica: 84 p. Disponível em: [http://189.28.128.100/dab/docs/publicacoes/geral/manual\\_acs.pdf](http://189.28.128.100/dab/docs/publicacoes/geral/manual_acs.pdf). Acesso em: 09 mar. 2019



Brasil (2005). Ministério da Saúde. Fundação Oswaldo Cruz. Saúde da Família: avaliação da implementação em dez grandes centros urbanos: síntese dos principais resultados. Brasília: Editora do Ministério da Saúde: 2005. 210 p. Disponível em: [http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/saude\\_familia\\_avaliacao\\_implantacao\\_dez\\_grandes\\_centros\\_urbanos.pdf](http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/saude_familia_avaliacao_implantacao_dez_grandes_centros_urbanos.pdf). Acesso em: 05 mai. 2019

Brasil (2009). Ministério da Saúde. Temático Promoção da Saúde IV. Brasília: Organização Pan-Americana da saúde: 60 p. Disponível em: [http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/painel\\_indicadores\\_sus\\_promocao\\_saude.pdf](http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/painel_indicadores_sus_promocao_saude.pdf). Acesso em: 10 jun. 2019.

Brasil (2017). Ministério da Saúde. Portaria nº 2.436, de 21 de setembro de 2017. Aprova a Política Nacional de Atenção Básica, estabelecendo a revisão de diretrizes para a organização da Atenção Básica, no âmbito do Sistema Único de Saúde (SUS). Disponível em: [http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2017/prt2436\\_22\\_09\\_2017.html](http://bvsms.saude.gov.br/bvs/saudelegis/gm/2017/prt2436_22_09_2017.html). Acesso em: 11 mar. 2019.

Brasil (2017). Ministério da Saúde. Secretaria de Atenção Primária à Saúde (SAPS). Cobertura da Atenção Básica. E-Gestor Atenção Básica. Informação e Gestão da Atenção Básica. Disponível em: <https://egestorab.saude.gov.br/paginas/acessoPublico/relatorios/relHistoricoCoberturaAB.xhtml>. Acesso em: 13 abr. 2020.

Carvalho, S.C. (2020) Os desafios para a promoção da saúde no município de Ponta Grossa - PR. 151 p. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais Aplicadas) - Universidade Estadual de Ponta Grossa, Ponta Grossa, 2020. Disponível em: <https://tede2.uepg.br/jspui/bitstream/prefix/3206/1/Sherryl%20Cristina%20Carvalho.pdf> Acesso em: 2 abr. 2021.

Cecilio, L. et al. (2012) A Atenção Básica à Saúde e a construção das redes temáticas de saúde: qual pode ser o seu papel? Ciência & Saúde Coletiva, 17(11): 2.893-2.902.

Escorel, S. et al. (2007) O Programa de Saúde da Família e a construção de um novo modelo para a atenção básica no Brasil. Rev. Panam Salud Publica/Pan Am J Public Health. 21(2), p. 164-176. Disponível em: <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2007.v21n2-3/164-176/pt.pdf>. Acesso em: 11 mar. 2019.

Feo, J.; Campo, J. & Camacho, J. (2006). La Coordinación Entre Atención Primaria Y Especializada: Reforma Del Sistema Sanitario o reforma del ejercicio profesional? Revista de Administración Sanitaria Siglo XXI, 4(2): 357-382.

Fleury, S.; Ouverney, (2008) A. M. Política de Saúde: Uma Política Social. In: GIOVANELA, L. et al. (org). Políticas e Sistema de Saúde no Brasil. Rio de Janeiro: Fiocruz: p. 23-64.



Gil, C.R. R. (2006) Atenção primária, atenção básica e saúde da família: sinergias e singularidades do contexto brasileiro. *Cad. Saúde Pública*, Rio de Janeiro, 22(6), p. 1171-1181, jun. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/csp/v22n6/06.pdf>. Acesso em: 08 jul. 2017.

Giovanella, L; Mendonça, M. H. M. de. (2008) Atenção Primária à Saúde. In: GIOVANELLA, L. et al. (org). Políticas e Sistema de Saúde no Brasil. Rio de Janeiro, FIOCRUZ, p. 575-625.

Ibge. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Cidades e Estados: População Estimada. Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/pr/ponta-grossa.html>. Acesso em: 05 de fev. 2019.

Mello, G. A.; Fontanella, B. J. B.; Demarzo, M. M. P. (2009) Atenção básica e atenção primária à saúde - origens e diferenças conceituais. *Rev. APS*, v. 12, n. 2, p. 204-213, abr./jun. Disponível em: <https://periodicos.ufjf.br/index.php/aps/article/view/14247>. Acesso em: 20 abr. 2019.

Mendes. E. V. (2012) O cuidado das condições crônicas na atenção primária à saúde: o imperativo da consolidação da estratégia da saúde da família. Brasília: Organização Pan-Americana da Saúde, 512 p. ISBN: 978-85-7967-078-7. Disponível em: [http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/cuidado\\_condicoes\\_atencao\\_primaria\\_saude.pdf](http://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/cuidado_condicoes_atencao_primaria_saude.pdf). Acesso em: 20 abr. 2019

Morosini, M. V. G.; Matta, G. C. (2009) Atenção Primária à Saúde. In: Dicionário da Educação Profissional da Saúde. Rio de Janeiro: Fundação Oswaldo Cruz. Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio. Disponível em: <http://www.sites.epsjv.fiocruz.br/dicionario/verbetes/ateprisau.html>. Acesso em: 01 jul. 2019.

Ponta Grossa. Secretaria Municipal de Saúde. Plano Municipal de Saúde Ponta Grossa 2018/2021. Disponível em: <http://www.pontagrossa.pr.gov.br/files/sms/ps-2018-2021.pdf>. Acesso em: 14 de abr. 2018.



**Lislei Teresinha Preuss**

Graduada em Pedagogia pela Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC 1996), graduada em Serviço Social pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC 1998), Mestre em Serviço Social pela Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC, 2007), Doutora em Serviço Social pela Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul (PUCRS 2011). É professora efetiva e adjunta da Universidade Estadual de Ponta Grossa (UEPG) e do Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Sociais Aplicadas. Coordenadora da Residência Multiprofissional em Saúde Mental da UEPG/Hospital Universitário Campos Gerais (HUCG).



**Sherryl Cristina Cavalho**

Graduação em Serviço Social pela Universidade Estadual de Ponta Grossa (UEPG - 2012). Mestre em Ciências Sociais Aplicadas (UEPG -2020). Assistente Social da Fundação Municipal de Saúde da Prefeitura de Ponta Grossa.

**Lislei Teresinha Preuss e Sherryl Cristina Cavalho**

**A ATENÇÃO BÁSICA E A ESTRATÉGIA DE SAÚDE DA FAMÍLIA EM PONTA GROSSA, PARANÁ**



A REDESCOBERTA DO REAL NO PENSAMENTO CONTEMPORÂNEO

EL REDESCUBRIMIENTO DE LO REAL EN EL PENSAMIENTO  
CONTEMPORÁNEO

Camargo, Marcos H.  
Universidade Estadual do Paraná-Brasil  
[marcoshcamargo@yahoo.com.br](mailto:marcoshcamargo@yahoo.com.br)

**Resumo**

Este breve ensaio tem por objetivo apontar para o progressivo abandono dos idealismos e das abstrações herdados do passado neoplatônico ocidental, em direção a um materialismo difuso, síntoma das descrenças pós-modernas que estão erodindo os valores modernos que haviam norteado até aqui as instituições da civilização ocidental.

**Palavras-chave:** abstração, essencialismo, racionalidade, percepção, estética.

**Resumen:**

Este breve ensayo pretende apuntar al progresivo abandono de idealismos y abstracciones heredadas del pasado neoplatónico occidental, hacia un materialismo difuso, síntoma de las incredulidades posmodernas que están erosionando los valores modernos que hasta ahora habían sustentado las instituciones de la civilización occidental.

**Palabras clave:** abstracción, esencialismo, racionalidad, percepción, estética.

**Abstract**

This brief essay aims to point to the progressive abandonment of idealisms and abstractions inherited from the Western Neoplatonic past, towards a diffuse materialism, a symptom of the postmodern disbelief that are eroding the modern values that had so far underpinned the institutions of Western civilization.

**Keywords:** abstraction, essentialism, rationality, perception, aesthetics.



## Introdução

Em seu livro “O Nascimento da Tragédia”, F. Nietzsche questiona Sócrates a respeito de seu desprezo pela vida e sua apostila na razão. Segundo Nietzsche (2020), para Sócrates a vida precisava ser corrigida pela razão humana, de vez que o Bem, o Belo e o Verdadeiro só podiam ser acessados pela racionalidade, que não se encontra neste mundo caótico e sem sentido. Aqui nasce a pretensão de “melhorar o mundo”, baseada na filosofia implementada por Platão, cuja mentalidade vai nortear toda a ação que a civilização ocidental produzirá no planeta e sobre os povos.

Orientado por Parmênides e Sócrates, Platão cinde o real em duas partes, indicando o mundo sobrenatural como modelo e referência da perfeição, e o mundo natural como réplica imperfeita, portanto sujeita a melhoramentos. Aqui, a filosofia deixa de buscar pela vida virtuosa e passa a perseguir a verdade, que se encontra – segundo os essencialistas – no mundo suprassensível e inteligível, bem apartado deste mundo corruptível, tomado por ilusões e sombras, em que vivemos uma vida que Sócrates ensina a desprezar (Onfray, 2008).

Seiscentos anos depois da invenção do essencialismo socrático-platônico, Santo Agostinho procurou dotar a teologia cristã de um estofo mais filosófico, e encontrou no neoplatonismo o pensamento mais adequado para fundamentar as doutrinas da religião, relacionando o mundo suprassensível de Platão ao céu judaico-cristão, e este mundo natural em que vivemos ao vale de lágrimas, onde os cristãos devem expiar seus pecados.

A associação entre o pensamento neoplatônico, com a teologia cristã, vai dar sustentação ao essencialismo e abstracionismo filosóficos até, pelo menos, o século XIX – foram mais de dois mil anos de idealismo neoplatônico, que fundamentaram a visão de mundo ocidental.

Segundo Nietzsche (2001), seria preciso nos livrar do engano socrático-platônico, para devolver o pensamento a seu justo lugar. Para isso, portanto, seria preciso abandonar o abstracionismo, a duplicidade de mundos e a obsessão com a verdade, desenvolvendo-se uma filosofia que defende a vida humana, ao invés de forçar as pessoas a se tornarem puros pensamentos.

Consequentemente, mas de uma forma não planejada, a sociedade ocidental finalmente se cansou do abstracionismo neoplatônico e cristão, negando crença à modernidade, por meio de uma caótica revolta apelidada de “pós-modernidade”. A partir dos anos 1970/80, o niilismo nietzschiano se instalou na sociedade ocidental, abandonando o milenar essencialismo neoplatônico e produzindo uma tremenda novidade histórica – uma renascença do período trágico dos gregos, com sua noção de precariedade e finitude humanas, como pré-condição para a compreensão do lugar do humano neste único mundo – o real.

## O que a razão tem a ver com isso?

Muito tempo antes dos fundadores da ciência moderna, Descartes, Bacon e Newton, o pensamento grego já buscava o *logos*, a ordem estrutural da natureza, os fundamentos das



causas comuns, os princípios universais, como o ilimitado primordial de Anaximandro. Xenófanes entendeu haver uma divindade inteligente que movia tudo com o pensamento. Heráclito afirmava ser o fogo a origem de tudo. Anaxímenes dizia que o ar primordial dera início ao mundo.

De certa forma, para aqueles gregos, o *logos*, compreendido como o fundamento do discurso, a natureza da própria linguagem, a estrutura da *psyché* e o próprio princípio universal se encontrava por detrás das coisas, servindo-lhe de causa primária. Também entendido como o “comum”, o *logos* é partilhado por todas as coisas e eventos, que ocorrem segundo seu desígnio. Essa nuance do termo vem à tona como um eco: “ouvir o *logos*” – especialmente quando Heráclito comenta sobre a sabedoria dos ouvintes ao “falar em acordo”, *homologien*. (Kahn, 2009: 131). Aqui emerge a importância da razão (*logikè technè*) para os pensadores, de vez que se acreditava que o pensamento racional humano era semelhante à estrutura do próprio mundo.

Críticos, como Diodoto<sup>1</sup>, do período helenístico, afirmavam que ao tempo de Heráclito os pensadores já estavam mudando seus discursos sobre a natureza das coisas (*peri phiseós*), para direcionar-se aos discursos sobre a vida do homem em sociedade (*peri politeias*). (Kahn, 2009: 50) O entendimento entre aqueles primeiros pensadores estava em tecer uma analogia entre a ordem do cosmos, o *logos*, e os ordenamentos que fundavam a sociedade humana. A política (*polis+technè*), a arte de governar a cidade, já vinha sendo entendida como uma ciência tributária do *logos*, de vez que o homem também se encontra no *cosmos*, do qual o *logos* é o princípio organizativo. Era preciso encontrar as leis sociais mais justas e racionais para o governo da *polis*, de acordo com os desígnios do *logos* – que se acreditavam ser reconhecíveis pela razão humana.

Muitos marcos na história podem ser considerados como a certidão de nascimento da ciência ocidental. Um desses momentos formidáveis se dá quando Heráclito anuncia que tanto as palavras faladas, como o padrão universal da experiência participam integralmente do *logos*. “A ordem do mundo fala aos homens como uma espécie de linguagem que eles devem aprender para compreender” (Kahn, 2009: 140). Aqui se encontra o entrelaçamento original entre a linguagem humana e a estrutura do mundo.

Conhecer tornou-se o exercício de colocar em palavras aquilo que a experiência humana consegue apreender do mundo, de vez que tanto a palavra humana como o próprio mundo têm o mesmo fundamento no *logos* universal. Nesse sentido, a primeira lógica (*logos+technè*) tornar-se-á a primeira gramática (*graphma+technè*).

Qualquer linguagem, seja aquela da natureza, que Heráclito afirma falar aos homens, seja a linguagem humana formada de palavras, compõe-se de signos e códigos que precisam ser interpretados, para que deles emerja a sabedoria por de trás de suas grafias.

Interpretar é quase sinônimo etimológico de traduzir. Quem interpreta traduz um símbolo em ideias, palavras ou imagens. Mas o papel da interpretação só ocorre quando há uma leitura

<sup>1</sup> Filósofo estoico do século I da era comum, amigo de Cicero, especializado em Lógica.



interna (*inter+legere* = intelijir), isto é, quando a capacidade humana de intelijir o símbolo permite sua interpretação. A inteligência é um tipo característico de cognição, especializado em traduzir símbolos em pensamentos organizados na mente (*noos*).

A leitura do mundo sempre foi necessária, não apenas para os humanos, mas também para os animais, pois a todo momento é preciso encontrar abrigo, alimento, proteção e parcerias, que resultam da interpretação que o espécime faz de seu ambiente. A linguagem que traduz o *logos* para a consciência é um método inteligente de leitura dos símbolos naturais e convencionais. A ciência do *logos*, ou seja, a lógica, se constitui por meio de métodos de tradução do mundo, uma leitura inteligente dos signos, cuja dedução conduz ao raciocínio. A razão, por sua vez, é esse resultado das diversas leituras inteligentes dos signos, a partir das sintaxes da linguagem.

Por outro lado, a maioria de nós ainda imagina que a razão é o pináculo da trajetória humana, fim e finalidade do desenvolvimento civilizatório. Para muitos de nós, a razão é uma qualidade sem qualquer negatividade, totalmente positiva, boa, bela e verdadeira. Aprendemos isso a partir dos milhares de anos submetidos ao neoplatonismo vulgar, do senso comum.

Ao privilegiar a razão, o ocidente transformou tudo aquilo que não procede da racionalidade em um perigoso inimigo a ser evitado e suprimido da vida humana. Desse modo, as emoções, as sensações, os sentimentos, as paixões, intuições e desejos foram colocados sob forte vigilância moral, inclusive condenados e suprimidos (quando possível) dos processos cognitivos e intelectuais.

Mas, o que é mesmo a razão, para merecer tamanha reverência do saber instituído?

Em primeiro lugar, a razão não é uma instância superior da mente, para onde o destino humano deve se encaminhar, na medida em que a vida se torna mais lógica. A razão é um instrumento da mente, que consiste na habilidade de ler (*inte-ligir*) as leis naturais que agem no ambiente e imitá-las na forma de leis comunitárias, cujas normas visam o sucesso da coletividade humana e de seus membros.

Vaidade das vaidades dos pensadores, a razão foi incensada como a meta mais alta da humanidade, justamente por um grupo de pessoas que tem a razão como instrumento de trabalho – os intelectuais. Ou seja, trata-se de “puxar a sardinha para sua brasa”, em meio às disputas pelo poder social.

A palavra latina *pondus*, do verbo *pendere* (pesar), vem ao português como ‘ponderação’, um dos atributos da racionalidade, que se transformou na arte de pesar os prós e contras de uma dada situação, de modo a decidir por esta ou aquela ação mais conveniente. Contudo, sopesar vantagens e riscos de uma situação depende fortemente das informações corretas à disposição do juiz (consciência). Sem dados, informações e uma boa memória de experiências, não há razão alguma que possa ponderar sobre a melhor ação em favor do humano. Em outras palavras, a razão não funciona bem sem o auxílio do conhecimento experimental, que lhe oferece elementos para a criação de modelos de mundo para aplicação geral.



Outro risco sempre presente ao juízo racional é tomar a natureza (*phýsis*), pela cultura (*nómos*), quando antropologizamos a realidade. A advertência do sofista Protágoras, segundo a qual “*o homem é a medida de todas as coisas*”, aumenta o perigo das decisões ditas ponderadas. Se a razão só pode examinar as coisas com critérios humanos, ela não analisa o mundo real, mas lida com uma simulação de realidade forjada pelos nossos sentidos.

Condenada à explicação e à simplificação, em função da abstração dos conceitos abrigados na linguagem, a razão filosófica criou um mundo sem mosquitos, sem miasmas, sem fluídos corporais, sem surpresas e com superfícies lisas de ângulos retos. Um mundo condenado por Nietzsche que, através de seus personagens do livro “Assim falou Zarathustra”, declarou que “*tudo o que é reto mente. (...) Toda verdade é curva, porque o próprio tempo é um círculo*”. (Barrenechea et. al, 2001: 123)

“*A linha reta, o ângulo reto, o triângulo de ângulo reto. Nós não os encontramos (naturalmente) mesmo quando à primeira vista imaginamos tê-los vistos. Afora a retidão dos cristais, o círculo é a única forma simples da geometria que podemos encontrar na natureza: a vemos no céu, na distância, na forma do sol e da lua cheia. [...] A linha reta é evidência de inteligência e civilização. A linha reta é a impressão digital da consciência*”.

Norrestrand, 1998: 379/380

A razão não se confunde com a verdade, pois muitas vezes sua função é criar uma mentira útil, que funciona como instrumento organizador da linguagem e das regras de convivência comunitária. Por isso mesmo, vez por outra, é preciso corrigir seus excessos, de modo a nos lembrar que somos seres naturais, pertencentes à realidade deste único mundo realmente existente.

Enquanto não podemos ler o mundo senão como humanos, a razão é o principal instrumento de antropomorfização do real. Por isso, precisamos nos lembrar que a leitura inteligível é parcial (no duplo sentido), de modo que possamos corrigir, de tempos em tempos, o excesso de verdades com as quais a razão nos engana acerca do mundo.

### O que é o pensamento? – a pergunta que não quer calar

O pensamento não é uma exclusividade da espécie *Homo sapiens*, pois se trata de um fenômeno mais ou menos presente em todas as espécies animais vertebradas, que possuem um sistema nervoso desenvolvido.

Embora haja diferenças sensíveis entre o pensamento humano e de outras espécies animais, seu emprego nos seres vivos tem aproximadamente a mesma função. O pensamento é um resumo de informações importantes para gerar e gerir a homeostase do organismo, que é comunicado ao cérebro pelos órgãos dos sentidos. O pensamento é formado de afecções, percepções, interocepções, emoções e sentimentos compactados em mensagens organizadas



pelo inconsciente, que se transformam em estratégias de defesa do organismo, com ou sem o juízo da consciência.

No passado, se acreditava que a mente metafísica do homem concebia o pensamento, que “descia” à consciência para sua formatação em atitudes racionais, em favor do indivíduo e da sociedade. Hoje sabemos que o pensamento é uma “explicação” de eventos que ocorrem dentro do alcance sensorial do espécime, na forma de registros perceptivos, de modo a caber na memória, para ser empregado em situações análogas.

Do latim, recebemos os termos *plici/plica/plicare*, que significam respectivamente ‘pregar’, ‘prega’, ‘dobrar’, gerando, por exemplo, o termo francês *plissé* e o português, *plissado*. De modo geral, as palavras que comportam essa raiz latina (*plici*) referem-se a algo que não é plano, nem liso, contendo dobras, protuberâncias, superfícies de difícil superação. Quando várias línguas neolatinas desejam significar alguma coisa de difícil execução ou de raro entendimento, utilizam-se da palavra ‘complicação’, cujo prefixo latino *cum* significa ‘junto com’ ou ‘ajuntamento’, permitindo designar algo ‘com muitas dobras’ ou algum tipo de evento, coisa ou ideia de difícil acesso, devido suas múltiplas características. Noutros casos, a demanda é pela diminuição ou eliminação das ‘dobras’ incompreensíveis, deixando de fora (*ex*) ou eliminando as *plici* – “explicação”.

A função clássica da linguagem e da razão é “explicar” o mundo. Mas, nesse ato de retirada da complexidade das coisas, a linguagem e a razão falsificam o mundo, criando uma simplificação ilusória da realidade, um mundo metafísico.

Destas mesmas raízes latinas, temos a palavra ‘simples’, que se compõe do prefixo *sin* (sem), somado à raiz *plici*, designando a ideia de algo “sem dobras”, “liso”, “plano” e de fácil acesso. ‘Simplificar’ é o mesmo que resumir a complexidade de algo real. Toda representação sínica e simbólica são resumos objetivos daquilo que representam. De modo que a linguagem e a razão são simplificações artificiais do mundo para uso pessoal e coletivo (Dizionario etimológico online, 2021)

Grande parte das palavras que usamos cotidianamente não mantém vínculos necessários e suficientes com a realidade, porque são invenções arbitrárias da cultura. Quando as utilizamos para dizer aquilo que julgamos corresponder ao mundo real, muitas vezes estamos construindo simulacros fantásticos nos quais aprisionamos nossas mentes.

“Explicar” é uma forma inevitável de traição ao acontecimento, coisa ou ideia, que desejamos tornar compreensível. Quando “explicarmos”, estamos ‘alisando’ e ‘aplanando’ algo que realmente não é liso, nem plano. As “explicações” filosófico-científicas são o que comumente chamamos de pensamento organizado. Mas, tanto os conceitos, quanto sua organização lógico-lingüística não correspondem à realidade do mundo, são simulacros do real produzidos pela cultura, num certo tempo e num certo lugar, para uso da comunicação entre as pessoas.



## O pensamento por conceitos

Até meados do século XX, relacionar “arte” com conhecimento era um *nonsense* típico de gurus da *new age* dos anos 1960. Representantes das chamadas “ciências exatas”, cuja rigidez dos conceitos garantiam sua universalidade, olhavam para as artes com certa condescendênci, atribuindo-lhe um humilde cubículo no edifício do conhecimento, em função da carência de exatidão<sup>2</sup> que marcam a obra de arte e o pensamento estético.

Mais de cinquenta anos depois de *Woodstock*, em nossos dias, a tecnociência já não está tão certa de sua exatidão, como tem seguidamente se valido da criatividade artística para compreender fenômenos que escapam da epistemologia tradicional.

Nesses últimos tempos nos convencemos de que qualquer conhecimento construído pelo homem se compõe de vários tipos de simulação do real – sejam simulações codificadas em signos que representam ideias sobre o real, como memórias de experiências sensoriais que simulam o relacionamento do real com o corpo. Porém, para o senso comum, a palavra ‘simulação’ ainda guarda uma conotação negativa, porque leva a pensar em pessoas (dis)simuladas que enganam os bem-intencionados e que simulacros de coisas reais se passam por verdadeiros para nos iludir.

A filosofia que se desenvolveu no ocidente tornou-se a mãe da tecnociência. Tanto a mãe como a filha sempre repudiaram e desconfiaram dos simulacros, preferindo autorizar certas representações simbólicas da realidade para configurar o real e comunicar seu conhecimento, em detrimento de outras *mimesis* menos confiáveis. Essa longa tradição de repúdio ao simulacro tem em Platão seu principal articulador. Em seus escritos, principalmente no livro *A república*, o filósofo ateniense chega a expulsar os artistas de seu governo ideal, pelo fato deles produzirem simulacros de coisas reais e imaginárias, na forma de pinturas, música, teatro, esculturas, gerando *mimesis* ilusórias que confundem a inteligência.

O conhecimento, segundo os platônicos (Plotino, Agostinho, Ficino, Tomás de Aquino, Descartes, Hegel), não provém de simulacros que mimetizam a realidade por meio de imagens, mas da pesquisa racional e intelectual sobre a essência das coisas, conduzindo à sua definição em categorias universais. Apenas dois sistemas de signos (verbal e matemático) teriam condições, segundo os platônicos, de representar fidedignamente as qualidades sensíveis e suprassensíveis do real, de modo a formar o único conhecimento que conduz o homem à verdade: o conhecimento lógico-racional.

<sup>2</sup> Proveniente do latim, a palavra *exactus* (exato) compõe-se da partícula *ex* (fora, ausência, negação) e do particípio passado do verbo *agere*: *actus* (ação, movimento). A ‘exatidão’ das ciências implica um conhecimento formado na *ausência do movimento* do mundo. Somente quando a ciência consegue se evadir da assimetria, da irregularidade, obscuridade e vagueza do mundo real, ela pode apresentar resultados “exatos” e matematicamente perfeitos, a partir de equações simétricas e harmônicas, antecipadas pela ordem lógica do pensamento abstrato. Mas, a ciência só é exata quando sua atividade não corresponde ao mundo real, que é fluído e movediço. A ciência que leva em conta o mundo real não pode ser exata. ‘Exatidão’ é qualidade do que é perfeito, porque não se move: o perfeito não evolui, portanto, não se move. Em um mundo em que tudo evolui e se move, não pode haver qualquer exatidão.



A crença na superioridade cognitiva do verbo e do número manteve-se inalterada por centenas de anos, até o século XIX desta era, quando autores de diversos campos do pensamento e da ciência começaram a desconfiar da suposta neutralidade da linguagem.

Charles Darwin, em seu livro “A origem das espécies” (1859), comentou que muitos teóricos continuavam sustentando um cenário cartesiano onde ocorreriam as diferenças entre os homens e os demais animais: os humanos, portadores de um pensamento racional, enquanto os outros animais, incluindo-se aí os grandes macacos, seriam meras máquinas de estímulo-resposta, sem qualquer racionalização possível.

Essas ideias não eram sustentadas apenas por psicólogos behavioristas, mas também por muitos outros profundos pensadores e cientistas cognitivos. No entanto, esta é uma visão histórica que tem se provado incorreta, pois seus apoiadores se baseiam em uma teoria equivocada da evolução do pensamento.

A evolução do pensamento não segue uma linha que avança da simples associação até as complexas cognições, porém tem início em adaptações inflexíveis e especializadas, alcançando atividades individuais, autorreguladas e flexíveis, baseadas em representações cognitivas, inferências e automonitoramento. Pesquisas empíricas claramente demonstram que os grandes macacos operam de modo flexível, inteligente e autorregulado – e fazem isso sem linguagem verbal, cultura ou quaisquer outras formas humanas de sociabilidade. (Tomasello, 2014). “A forte associação que se faz do conhecimento com o pensamento e o raciocínio não é um fato, é uma crença cultural – um meme viralizado, alguns diriam – que nos confunde.” (Claxton, 2015: 3)

Emulando a visão platônica do real, por milênios, o pensador e o cientista ocidentais buscaram pela essência das coisas, evitando os fantasmas de suas imagens, os simulacros que supostamente iludem o incauto perscrutador. A busca pela essência das coisas – a partir de uma construção gramatical/matemática, sem vínculo direto com o real – criou uma série de escatologias geradoras de abstrações, que passaram a habitar as cabeças dos pensadores metafísicos, como parasitas ideológicos. Com o tempo, esses conceitos abstratos ganharam uma impressão de realidade muito mais forte do que as coisas reais.

A crença metafísica inverteu a lógica natural, de modo que este mundo foi transformado em um mero jogo de simulacros, enquanto as ideias abstratas dos filósofos criaram outro mundo de realidades essenciais, que se tornou “mais real” (o conhecido *ens realissimum*, da Escolástica) do que a realidade concreta deste mundo.

### Essencialismo: efeito colateral da metafísica

A essência, para esses pensadores e cientistas, era capaz de ser não apenas detectada, mas também mensurada, tal como se procede com as coisas reais. Segundo o que se acreditava, a essência seria o conjunto definido das qualidades do ser, que habita todos os entes (indivíduos) da mesma categoria. Num exemplo, podemos dizer que a ‘cadeira ideal’ é a essência que habita o corpo de todas as cadeiras deste mundo. Assim, a “essência de cadeira”



não serve ao sofá, nem à poltrona ou à cama, ela é única. Se a essência da cadeira é única e só se comunica com seus próprios entes (as cadeiras existentes neste mundo), há uma essência para cada coisa, que é própria e insubstituível.

Até princípios do século XX, os físicos teóricos e experimentais não acreditavam em átomos, justamente porque eram essencialistas e pensavam que cada coisa existente tinha sua própria essência, não podendo compartilhar de qualidades categoriais com outros elementos ou coisas.

*“A física moderna ainda era tão fortemente platônica, que a polêmica entre o atomismo clássico de Demócrito e o substancialismo essencialista de Platão sequer era considerada. A teoria de que a matéria consiste de átomos não era bem aceita por volta do século XIX. [...] Até que nas primeiras décadas do século XX, físicos como Einstein, J. J. Thompson e Niels Bohr, provaram de uma vez por todas que os átomos, de fato, existem”.*

Norrestrand, 1998: 17

A deceção sofrida pelos físicos platônicos, forçados a admitir que não existe uma essência para cada coisa, levou-os a aceitar o compartilhamento de átomos comuns a várias substâncias. Este foi um daqueles momentos a que Thomas Kuhn denominou de “quebra de paradigma”. Em uma pergunta: porque existem “quebra de paradigmas”, se os cientistas usam de métodos e provas abalizadas por cálculos racionais, de modo a garantir a previsibilidade de um fenômeno?

Talvez, uma resposta para isso seria afirmar que todo conhecimento é, antes de tudo, uma crença que se estabelece em nossa mente. A ciência também depende de crenças racionais. De que serve saber que existe a força gravitacional, se descrendo de sua existência deixo um prato de porcelana para flutuar no ar? Devo crer que se eu deixar um prato de porcelana para flutuar no ar, ele irá cair e se quebrar – preciso acreditar na ação gravitacional, para prever sua reação. Neste caso, a crença racional é útil, mas quando as crenças envelhecem deixam de auxiliar na compreensão da realidade.

De acordo com psicólogos evolucionistas e cognitivistas, nosso cérebro evoluiu para prever o futuro comportamento das coisas e eventos, de modo a planejar ações para tirar proveito dessa previsibilidade, em favor da vida. Toda lógica é composta de um conjunto de saberes que antecipam o comportamento de coisas e eventos. A observação das estrelas permitiu a construção de equipamentos capazes de prever seus movimentos e, assim, antecipar ações, plantar na primavera e colher no outono para ter alimento no inverno.

Sem acreditar que as coisas existem dentro de um movimento previsível – que se comportam quase sempre de uma determinada maneira –, os humanos não poderiam prosperar em seu meio ambiente.

Outra grande fonte de previsibilidade, que garante ao homem sentir-se protegido do caos da manifestação do mundo, é a linguagem humana. Quando se codificam palavras para representar coisas, eventos e ideias, utilizando-as em enunciações hierarquicamente



ordenadas, na forma de sujeito, predicado e verbo (gramática), permite-se uma grande previsibilidade com relação ao próprio pensamento e o pensamento do outro (teoria da mente), com quem partilhamos uma comunidade.

Todas as fontes de previsibilidade constituídas culturalmente emprestam ao humano paradigmas interpretativos das coisas e dos acontecimentos do mundo, permitindo estabilizar o caos do desconhecido, enquanto nos oferecem um sentido para o mundo.

Entretanto, todas as interpretações que fazemos acerca da previsibilidade das coisas se automatizam com o tempo e se tornam crenças poderosas, independentes dos fenômenos em razão dos quais foram criadas. Muitas vezes as crenças culturais evitam que percebamos novos fenômenos diferentes daqueles que costumávamos prever. Crenças poderosas se tornam paradigmas que, por sua vez, evoluem para símbolos culturais adotados permanentemente por uma comunidade. Quebras de paradigmas ocorrem quando os símbolos culturais não servem mais para explicar o novo mundo em que nos encontramos.

Melhor seria, se tivéssemos a possibilidade de conhecer diretamente as coisas, sem a intermediação dos sentidos, dos conceitos e dos símbolos. Mas os corpos humanos – embora sejamos parte deste mundo real – mantêm com as coisas e eventos um vínculo mediado por órgãos sensitivos, que nos permitem perceber apenas parte do real, obrigando-nos a imaginar como esse real pode ser, de fato. É a imaginação que une os pontos e tenta nos oferecer uma imagem aceitável do mundo, tal como ele provavelmente é. Imaginar é simular!

Nosso conhecimento do mundo é formado de simulacros que produzimos com a experiência de nosso corpo em meio ao ambiente real, assim como também por meio de interpretações de símbolos naturais e convencionais (estes últimos construídos pela cultura humana). Com o tempo, a força cognitiva dos símbolos e simulacros culturais foi se tornando tão decisiva para a comunicação humana, que sobreveio a antigos pensadores a ilusão de que os símbolos e simulacros não representavam as ideias humanas e as coisas do mundo, mas sim as essências das ideias e coisas habitantes de um mundo metafísico, transformado em modelo e meta deste mundo efêmero e provisório, onde vivemos nossas vidas, equivocados pelas aparências das imagens percebidas pelo corpo.

Antes que a teoria de Darwin se tornasse popular, ainda no século XIX, o essencialismo governava o mundo metafísico. Entendia-se que cada espécie detinha uma forma ideal e eterna, com propriedades definidas (essência), que a distinguiam de outras espécies (cada qual com suas próprias essências universais). Os eventuais desvios da forma ideal se deviam a erros ou acidentes, próprios da imperfeição material do mundo físico.

Pensemos num concurso entre cães, que visa identificar o ‘melhor’ exemplar entre um conjunto de competidores de determinada raça. Porém, os cães não competem diretamente entre si, mas são comparados pelos juízes em relação à maior proximidade de um modelo hipotético de cão. Quando Golden Retrievers competem, por exemplo, os juízes compararam cada competidor com o modelo ideal de um Golden Retriever. O cão tem o peso ideal? Suas pernas são simétricas ao desenho ideal? A relação do crânio com o corpo contém a medida ideal? A pelagem contém a cor ideal? Assim, quaisquer não-conformidades entre o espécime



e o modelo ideal de cão são consideradas ‘erros’, sendo que o cão com menor número de incompatibilidades com o modelo vence a competição. Pergunta: o modelo ideal de Golden Retriever foi extraído da natureza ou da cabeça dos juízes? – quando um conceito abstrato detém a autoridade de julgar a (in)correção de coisas reais, estamos falando de metafísica, mas também de preconceitos.

Até meados do século XX, vários pensadores ainda refletiam sobre este mundo, tal como em um concurso de cães. Se algum ente (indivíduo) apresentasse um detalhe estranho à medida ideal de sua espécie, o ‘erro’ se debitaria ao espécime, mas nunca ao modelo ideal (essência). (Barrett, 2017: 159)

Quando Charles Darwin começa a ser mais bem compreendido, as variações entre os indivíduos de uma espécie deixam de ser um erro, para se tornar uma adaptação ao ambiente. Toda população de animais guarda variações entre seus membros, pois algumas delas providenciam melhores adaptações às modificações do entorno, garantindo sobrevivência a indivíduos que diferem de seus pares e, por isso, se reproduzem mais que os outros. Essa é a teoria de Darwin em ação, conhecida como seleção natural ou a sobrevivência dos mais adaptados.

Cada espécie é uma população de indivíduos com características aproximadas, mas que diferem entre si, sem essência ou núcleo invariável. Nenhuma espécie persegue seu modelo ideal, projetado como meta de perfeição. Pelo contrário, quanto maiores as coincidências estatísticas dentre os espécimes, maiores os riscos de uma extinção geral, quando uma catástrofe se abate sobre todos – somente os diferentes sobrevivem. A teoria de Darwin se baseia na variação, enquanto o essencialismo se baseia na identidade. Essas duas concepções são profundamente antagônicas.

Mas, porque o essencialismo é uma ideia tão poderosa, a ponto de iludir grandes pensadores e cientistas, desorientando os avanços filosóficos e científicos? Como as essências não podem ser diretamente observadas, as pessoas se sentem livres para acreditar nelas, justamente porque não podem ser encontradas ou provadas. Também é fácil refutar um experimento que não detectou a essência: “Nem todas as instâncias do fenômeno foram vistas ainda.” Ou “a essência está lá, no fundo dessa complicada estrutura material, por isso não pôde ser alcançada.” Ou ainda: “nossos aparelhos e equipamentos não estão suficientemente desenvolvidos para encontrar a essência, mas um dia ela se revelará.” Esses argumentos esperançosos são logicamente impossíveis de serem refutados.

O essencialismo está vacinado contra evidências negativas. Por isso, ele altera o modo como a ciência é praticada. Quando cientistas acreditam em um mundo de essências que espera para ser descoberto, eles se devotam a encontrar esse fenômeno, numa busca interminável. (Barrett, 2017: 162)

O essencialismo parece ser uma herança de nossa construção psicológica. Os humanos criaram as categorias e as espécies para distinguir as coisas e aclarar o mundo naturalmente confuso e obscuro. Quando nomeamos essas categorias e espécies com palavras, como ‘cão’ ou ‘cadeira’, as transformamos em representações das coisas e ideias. Um dos efeitos



colaterais da estratégia de representação da linguagem verbal resulta numa confusão mental entre a palavra (representação da coisa) e a coisa representada: muitos de nós passam a crer mais na palavra que no mundo que ela nomeia. Ou pior ainda: muitos acreditam que a palavra pode gerar realidades, quando utilizadas em orações, maldições, feitiços, como é comum se encontrar em tradições antigas, como a cabala ou mesmo a bíblia judaico-cristã – Deus teria criado o mundo proferindo palavras de poder: “*Fiat lux*”!

### Essências verbais

As palavras é uma maravilhosa invenção humana, mas ela também é uma forma de barganha faustiana com nosso cérebro. As mesmas palavras que nos ajudam a conhecer os fenômenos, confundem-nos fazendo acreditar que as categorias (conceitos) coincidem com as reais fronteiras do mundo.

*“A visão clássica dos conceitos crê que as categorias têm fronteiras definidas. Elementos da categoria ‘abelha’ jamais se encontram na categoria ‘pássaro’. Por essa visão, qualquer unidade é uma boa representante de sua categoria. Qualquer abelha é uma representante, assim por diante, porque todas as abelhas têm algo em comum. (...) Qualquer variação de abelha para abelha deve ser considerada irrelevante, pelo fato de que todas são abelhas. (...) Esses conceitos clássicos dominaram a filosofia, biologia, psicologia desde a antiguidade até os anos 1970. Na vida real, os elementos de uma categoria variam tremendamente, uns dos outros. (...) Além de que alguns elementos de uma categoria são mais representativos que outros: ninguém denominaria um pinguim como representante dos pássaros. Nos anos 1970, as visões clássicas dos conceitos finalmente colapsaram. (...) E das cinzas dos conceitos clássicos uma nova visão surgiu. Ela diz que um conceito é representado no cérebro como o melhor exemplo de sua categoria, agora conhecido como ‘protótipo’”.*

Barrett, 2017: 88

Por exemplo, o pássaro prototípico tem penas, asas e pode voar. Mas, nem todos os entes da categoria “pássaro” possuem essas características, como os pinguins e as emas, embora ainda sejam pássaros. Variações em relação ao protótipo são perfeitamente aceitáveis, desde que não sejam muitas: uma abelha ainda não é um pássaro. Por essa visão, o cérebro representa um conceito por um protótipo, que pode ser o mais frequente exemplo de uma classe, porque detém a maioria das características da categoria. (Barrett, 2017: 89). Contudo, o que se entendeu de vez é que protótipos são médias, diferentemente dos conceitos, que são metas utópicas.

O cacoete do essencialismo, o modo de pensar típico do senso comum ocidental, é um fenômeno de difícil resolução, porque está baseado na universalidade das palavras substantivas. Todo substantivo é o rótulo de um conceito, que se compõe de um conjunto necessário e suficiente de qualidades impostas a entes existentes ou abstratos. A força do



essencialismo reside na crença de que a palavra substantiva, como o signo de um conceito, fornece existência aos entes.

No entanto, a generalidade característica da linguagem verbal não representa sua força, mas sua fragilidade. Como no mundo, cada uma e todas as coisas são singulares, a construção artificial de um conceito que abrange entes *essencialmente iguais* é uma quimera inventada pela linguagem, para enfrentar sua incapacidade de nomear cada uma e todas as coisas particulares existentes no mundo.

Por exemplo, o substantivo ‘cadeira’ é um conceito, cujas qualidades necessárias e suficientes são: elemento do mobiliário, composto de pernas, assento, encosto, cuja função é acomodar o corpo humano. De acordo com a linguagem verbal, todas as coisas às quais se possam atribuir essas qualidades acima mencionadas, devemos nominá-las de ‘cadeira’, excluindo seus acidentes, tais como sua estrutura de ferro, madeira ou plástico, sua cor branca, bege ou azul, sua idade, estilo, estado etc. Ao abolir as características materiais de uma cadeira singular, o conceito universaliza suas qualidades abstratas, fazendo crer ao usuário da linguagem verbal que existe, de fato, uma ‘essência’ de cadeira, aplicável a todas as coisas que parecem possuí-las.

Infelizmente, o cacoete do essencialismo fica mais perigoso, quando a vida humana passa a ser regida por sua ideologia. A começar pela disputa sobre quais características compõem a essência de humanidade. Conforme o lugar e o tempo, o conceito (essência) de humano varia, produzindo o que conhecemos por preconceito e xenofobia.

A ideia de um humano normal, por exemplo, pode transformar diversidade em crime. Os sistemas legais estão repletos de pre-conceitos que privilegiam ilusões essenciais, como é o caso da crença de que todos os humanos devem ser iguais, pois partilham do mesmo conceito de ‘humanidade’. Contudo, o objetivo da justiça não é igualar a todos, mas tratar os desiguais, desigualmente: os cidadãos frágeis, por exemplo, devem obter mais proteção que os fortes.

Por quaisquer medidas e estatísticas que tentamos medir a humanidade, verificamos uma imensa distribuição de características singulares como empatia, inteligência, habilidades esportivas, agressividade e talentos especiais para piano ou xadrez. As pessoas não são iguais. A variabilidade entre os seres humanos, tal como entre quaisquer outras espécies animais, é um recurso fundamental da evolução das espécies. Em cada geração, a natureza cria variedades em todos os indivíduos, com o objetivo de gerar espécimes mais adaptados ao ambiente, que sempre está em constante transformação. Caso sobrevenha uma catástrofe que elimine uma espécie, uma pandemia, os indivíduos diversificados sobrevivem ao se adaptarem à nova realidade natural.

Entretanto, apesar de ser um recurso indispensável em favor do sucesso das espécies, a diversidade promovida pela evolução causa problemas entre os humanos, especialmente no que se refere às noções generalistas de nossos sistemas legais, construídos sob a crença na igual capacidade de todos os humanos em tomar “decisões normais”, controlar impulsos e compreender as consequências de seus atos. Mesmo admirável, o conceito de igualdade entre os humanos simplesmente não procede. Por outro lado, prestemos atenção ao fato de que



diversidade não implica hierarquia – diferenças são fenômenos inclassificáveis, pois não se tem como medir quando a diversidade é boa, má, bela, feia, certa ou errada. Até a lógica mais básica sabe que só podemos comparar entes de uma mesma categoria – esta faca é mais afiada que aquela –, mas não se pode comparar coisas diferentes: esta colher é mais útil que aquele garfo.

Muitos argumentam que, embora a igualdade humana seja apenas um mito, essa ideia é socialmente útil, por se tratar de uma poderosa ferramenta de estabilidade e ordenamento social. No entanto, é preciso considerar que as pessoas não chegam ao mundo nas mesmas condições, nem com as mesmas disposições. Suas histórias pessoais moldam seus comportamentos e pensamentos. Tanto é assim que a legislação aceita parcialmente essa diversidade. A lei difere sua aplicação dependendo da idade, do sexo, da saúde, das condições de conhecimento dos fatos, circunstâncias aleatórias, atenuantes, agravantes etc.

Com diferentes genes e diversas experiências de vida, as pessoas podem ser tão diferentes interna, quanto externamente. As neurociências recomendam entender as pessoas dentro de um largo espectro de características de uma média prototípica, ao invés de um conceito generalizante e invariável. (Eagleman, 2011: 193)

Pode-se dizer que a força do essencialismo reside na necessidade psicológica de satisfazer um desejo de estabilidade e pacificação do mundo, diante da impermanência do real, que existe em inconstante devir. O mundo real nunca se repete, as coisas sempre vêm a ser outras, deixando de ser o que eram.

Nos moldes do pensamento tradicional, o mundo realmente existente carece de sentido, na medida em que o significante (o mundo realmente existente) sempre está se transformando, impedindo assim o estabelecimento de um significado definitivo, de um sentido mais permanente, que só pode existir em outro mundo capaz de ser sempre o mesmo – o mundo metafísico.

*“Esta impossibilidade de se repetir resume, aliás, a característica do sensível e sublinha, ao mesmo tempo, a sua finitude. Jamais poder “restituir” a coisa é justamente a marca do que o sensível, abandonado a si mesmo, tem de constitucionalmente insatisfatório”.*

Rosset, 2008: 60

Assim, podemos entender o essencialismo dos antigos como uma reação psicológica à fragilidade de seus conceitos, pois como pode a verdade se estabelecer em um mundo movediço? Foi preciso criar um outro mundo além deste realmente existente, para estabilizar a verdade. Um mundo metafísico onde se pode fixar as essências em eterna coincidência consigo mesmas. Mas, quando I. Kant, lá no século XVIII, afirmou a impossibilidade de se conhecer “as coisas em si mesmas”, condenando-nos à relatividade do conhecimento e, portanto, da verdade, o filósofo prussiano implode as posições essencialistas. No século seguinte, F. Nietzsche martela o último prego no caixão da metafísica, apontando a essência como uma fantasia da linguagem, desfazendo o mundo suprassensível, onde se refugiavam os conceitos universais sobre as coisas.



O descredenciamento do essencialismo no campo do pensamento contemporâneo não foi uma simples quebra de paradigma, mas uma hecatombe filosófica. Com o fim do mundo metafísico, a joia da coroa essencialista – a verdade – virou bijuteria barata à venda, na forma de *fake news*, por pregadores de púlpitos e de palanques.

### E hoje?

A constatação de que não há essências, de que não há hierarquia metafísica do ser que mantenha a razão humana no topo da sabedoria, causou um desencanto certamente infundado. Nós continuamos em frente, descobrindo novas dimensões, maravilhando-nos com o universo, sob as lentes de nossos telescópios e microscópios – sempre há muito o que fazer e conhecer. Quando Galileu afirmou que giramos em torno do sol e que a Terra não é o centro do universo, antes de nos decepcionar, fomos presenteados com a maravilhosa realidade em nossa volta. Ao sermos destronados por Darwin, de nossa fictícia posição privilegiada no topo da criação, fomos brindados com nossa participação em um ambiente natural, porém fantástico.

Encontramo-nos em um tempo em que devemos abolir os resíduos de essencialismo e toda sua metafísica, que ainda povoa a cabeça do senso comum, para nos alegrar com a total ausência de sentido do mundo, que nos permite a admirável liberdade de construir, por nós mesmos, os sentidos de nossas existências, a partir da singularidade das diferenças, livrando-nos, também, da tirania da identidade artificial dos conceitos universais.

Com o descredenciamento do essencialismo, com o abandono do mundo suprassensível e a superação da metafísica, estamos redescobrindo o real, tal como os gregos trágicos o concebiam: obscuro, confuso, enigmático, mas sensível o suficiente para fundamentarmos em sua existência um novo pensamento hibridizado pelas linguagens não-verbais das mídias contemporâneas, que não nos entregam conceitos universais, mas imagens, sons e movimentos do real, privilegiando cognições (conhecimentos) antes menosprezadas pela vetusta racionalidade dos antigos. Curiosamente, foi preciso retornar à aurora do ocidente, com os pensadores pré-socráticos e os sofistas, para redescobrirmos o real e abrirmos outra etapa de desenvolvimento para a humanidade. Seja bem-vinda a destruição criadora do novo mundo.

### Referências

- Barrenechea, M. A.; Casanova, M. A.; Dias, R. Feitosa, C. (organizadores), (2001). *Assim falou Nietzsche III*. Rio de Janeiro: 7 Letras.
- Barrett, L., (2017). *How emotions are made: the secret life of the brain*. Boston: Houghton Mifflin Harcourt.



Claxton, G., (2015). *Intelligence in the flesh: why your mind needs your body much more than it thinks.* Londres: Yale University Press.

DIZIONARIO ETIMOLOGICO ONLINE. <https://www.etimo.it/> Acessado em 20 de julho de 2021.

Eagleman, D., (2014). *Incognito: the secret lives of the brain.* New York: Random House.

Kahn, C., (2009). *A arte e o pensamento de Heráclito: uma edição dos fragmentos com tradução e comentário.* São Paulo: Paulus.

Nietzsche, F., (2020). *O nascimento da tragédia.* São Paulo: Editora Companhia de Bolso.

Norretranders, T., (1998). *The user illusion: cutting consciousness down to size.* New York: Penguin Books.

Onfray, M., (2008). *Contra-História da Filosofia 1: as sabedorias antigas.* São Paulo: Martins Fontes.

Rosset, C., (2008). *O real e seu duplo: ensaio sobre a ilusão.* Rio de Janeiro: José Olímpio.

Tomasello, M., (2014). *A natural history of human thinking.* London: Harvard University Press.



**Marcos H. Camargo**

Especialista em História do Pensamento Contemporâneo (PUC-PR, 1987). Especialista em Economia e Sociologia (PUC-PR, 1988). Mestre em Comunicação e Linguagens (UTP, 2003). Doutor em Artes Visuais (IAR-UNICAMP, 2010). Pós-doutor pela Escola de Comunicação (UFRJ, 2015). Professor de Graduação de Jornalismo, Relações Públicas e Publicidade (UTP, 2004-2006). Professor de Graduação em Cinema e Audiovisual, Artes Cênicas, Música e Dança (Campus de Curitiba II – UNESPAR, desde 2006). Coordenador do Curso de Graduação em Cinema e Audiovisual (2011-2013). Chefe da Divisão de Pesquisa e Pós-Graduação do Campus de Curitiba II (UNESPAR, 2014-2018). Professor de Pós-graduação stricto senso do Mestrado Profissional em Artes (Campus de Curitiba II, UNESPAR, desde 2018). Pesquisador nas áreas de Filosofia, Estética e Semiótica. Autor do livro: *Cognição estética: o complexo de Dante*. São Paulo: Annablume, 2013; e do livro: *Formas diabólicas: ensaios sobre cognição estética*. Londrina: Syntagma, 2017

**AUDIOVISUAL E EDUCAÇÃO - REDES LATINO AMERICANAS: CONEXÃO  
BRASIL/URUGUAI****AUDIOVISUAL Y EDUCACIÓN - REDES LATINOAMERICANAS: CONEXIÓN  
BRASIL/URUGUAY****AUDIOVISUAL AND EDUCATION - LATIN AMERICAN NETWORKS:  
BRAZIL/URUGUAY CONNECTION**

Solange Straube Stecz<sup>1</sup>  
Universidade Estadual do Paraná-Brasil  
[labcineducacao@gmail.com](mailto:labcineducacao@gmail.com)

Gladys Marquisio Cilintano<sup>2</sup>  
Programa Cineduca-Uruguay  
[gladysmarquisio@gmail.com](mailto:gladysmarquisio@gmail.com)

**Resumo**

Este artigo trata de como a escola se relaciona com as novas narrativas, em especial o audiovisual, tendo como referência dois programas, realizados no Brasil e no Uruguai, Cineduca, Programa de formação audiovisual do Conselho de Formação e Educação da Administração Nacional de Educação Pública do Uruguai e o Laboratório de Cinema e Educação da Universidade Estadual do Paraná/Brasil. Tais projetos buscam instaurar um espaço colaborativo, capacitando professores para a linguagem do audiovisual e para o mundo digital e para uma abertura a novos processos de aprender e ensinar permeados pela experimentação. Buscam proporcionar aos alunos e futuros professores o lugar de protagonismo que lhes permita ressignificar seus projetos e mundos, na perspectiva do ato de criação como uma semente da anarquia, como propõe Alain Bergala. Entendendo a escola como lugar do encontro, da experimentação e de novas possibilidades de aprender e (se) transformar. Projetos, como os que vamos descrever neste artigo, buscam o caráter pedagógico, o olhar estético, artístico e criativo, que ultrapassa a mera contemplação do audiovisual, por ser fundado na alteridade. Buscam o movimento de ir ao encontro do outro para pensar a própria experiência, além da representação de si.

<sup>1</sup> Solange StraubeStecz- Doutora em Educação/UFSCAR. Coordenadora e docente do programa de Pós Graduação em Artes, professora do Curso de Cinema e Audiovisual. Membro do Comitê Brasil, Programa Memória do Mundo da UNESCO. Integra o GT Artes, educação e cidadania do CLACSO - Conselho Latino-Americanano de Ciências Sociais.

<sup>2</sup> María Gladys MarquisioCilintano - Mestranda em Gestão e Planejamento Educativo Universidade ORT/Uruguai, Coordenadora da Unidade Acadêmica de Pedagogia Audiovisual/CINEDUCA, Programa de formação audiovisual para docentes do Conselho de Formação em Educação (CFE). Especializada em Gestão Cultural (UdelaR) e em Educação, Imagens e Meios em Cultura Digital (FLACSO, Argentina).



**Palavras chave:** Educação, Audiovisual, Redes, América Latina.

## Resumen

Este artículo trata de como la escuela se relaciona con las nuevas narrativas, especialmente la audiovisual, tomando como referencia dos programas realizados en Brasil y Uruguay: Cineduca, Programa de Formación Audiovisual del Consejo de Formación y Educación de la Administración Nacional de Educación Pública de Uruguay y el Laboratorio de Cine y Educación de la Universidad Estatal de Paraná/Brasil. Estos proyectos pretenden establecer un espacio de colaboración, formando a los profesores para el lenguaje audiovisual y para el mundo digital y para una apertura a nuevos procesos de aprendizaje y enseñanza impregnados de experimentación. Buscan establecer un espacio de colaboración, formando a los profesores para el lenguaje audiovisual, para el mundo digital y para una apertura a nuevos procesos de aprendizaje y enseñanza impregnados de experimentación. Buscan proporcionar a los estudiantes y futuros profesores un lugar de protagonismo que les permita resignificar sus proyectos y mundos, en la perspectiva del acto de creación como semilla de anarquía, tal y como propone Alain Bergala. Entender la escuela como un lugar de encuentro, experimentación y nuevas posibilidades de aprendizaje y (auto) transformación. Proyectos como los que describiremos en este artículo, buscan el carácter pedagógico, la mirada estética, artística y creativa, que va más allá de la mera contemplación del audiovisual, ya que se fundamenta en la alteridad. Buscan el movimiento de ir hacia el otro para pensar en la propia experiencia, más allá de la representación del yo.

**Palabras clave:** educación, audiovisual, redes, América latina.

## Abstract

This article shows how the school relates to new narratives, especially the audiovisual, having as reference two programs, carried out in Brazil and Uruguay, Cineduca, Audiovisual training program of the Education and Training Council of the National Public Education Administration of Uruguay and the Cinema and Education Laboratory of the State University of Paraná/Brazil. These projects seek to establish a collaborative space, training teachers for the audiovisual language and the digital world and for an opening to new processes of learning and teaching permeated by experimentation. They seek to provide students and future teachers with a place of protagonism that allows them to give new meaning to their projects and worlds, from the perspective of the act of creation as a seed of anarchy, as proposed by Alain Bergala. Understanding the school as a place of meeting, experimentation and new possibilities for learning and (be) transforming. Projects, such as the ones we will describe in this article, seek a pedagogical character, an aesthetic, artistic and creative look, which goes beyond the mere contemplation of the audiovisual, as it is founded on otherness. They seek the movement of meeting the other to think about their own experience, in addition to representing themselves.

**Keywords:** Education; Audiovisual; Latin America.



## AUDIOVISUAL E EDUCAÇÃO - REDES LATINO AMERICANAS: CONEXÃO BRASIL/URUGUAI

*Cada vez mais temos a sensação de que temos de aprender de novo a pensar e a escrever, ainda que para isso tenhamos de nos separar da segurança dos saberes, dos métodos e das linguagens que já possuímos e que nos possuem.*

Larrosa 2017:11

A rapidez com que a sociedade contemporânea se transforma e as novas formas de relações que se estabelecem têm reflexos diretos na escola, que obrigatoriamente precisa incorporar novas escritas, novos métodos e narrativas. Neste cenário está a cultura midiática e consequentemente o audiovisual. Enquanto a formação do professor ainda se prende a métodos tradicionais, crianças e jovens chegam à escola com uma demanda pela experimentação, pelo uso de novas tecnologias e do audiovisual.

A escola do século XXI faz parte de uma sociedade do controle social e da vigilância, uma mescla das reflexões de Foucault, com o pensamento de Deleuze (2003) e de Han (2018). Para Foucault a sociedade disciplinar busca estender os efeitos do poder social ao máximo de intensidade e

*“estendidos tão longe quanto possível, sem fracasso, nem lacuna; ligar enfim esse crescimento “econômico” do poder e o rendimento dos aparelhos no interior dos quais se exerce (sejam os aparelhos pedagógicos, militares, industriais, médicos), em suma fazer crescer ao mesmo tempo a docilidade e a utilidade de todos os elementos do sistema”.*

Foucault, 1897:241

Ao revisitar a teoria de Foucault, Deleuze traz o conceito da sociedade do controle e da generalização social através da qual uma maior abertura é necessária para o controle. Para ele: As sociedades disciplinares são aquilo que estamos deixando para trás, o que já não somos. Estamos entrando nas sociedades de controles, que funcionam não mais por confinamento, mas por controle contínuo e comunicação instantânea (Deleuze, 2003:220 a 224). Tema retomado por Han para delinear seu conceito de sociedade da transparência na qual o controle se dá pelo que chama de panóptico digital, que registra, arquiva e vende cada particularidade do indivíduo.

*A conexão digital facilita a aquisição de informação de tal modo que a confiança, como práxis social, perde cada vez mais significado. Ela dá lugar ao controle. Assim, a sociedade da transparência tem uma proximidade estrutural à sociedade de vigilância. Onde se pode adquirir muito rápido e facilmente informações, o sistema social muda*

Solange Straube Stecz e María Gladys Marquisio Cilintano

AUDIOVISUAL E EDUCAÇÃO - REDES LATINO AMERICANAS: CONEXÃO BRASIL/URUGUAI



*da confiança para o controle e para a transparência. Ele segue a lógica da eficiência.*

Han, 2008:69

Neste contexto está a escola. Obsoleta no dizer de Castells (2014) e que mantém formas de transmissão de valores dominantes e de poder, que não têm relação direta com a aprendizagem. Para ele, as escolas continuam baseando sua pedagogia na transmissão de informação e não na reflexão sobre o que está disponível online e de acesso à todos os estudantes. Em entrevista à plataforma Fronteiras do Pensamento (<https://www.fronteiras.com>) cita estudo da revista Science, que à época de sua entrevista (2014) constatou que 97% da informação do planeta está digitalizada, da qual 80% está na internet.

*"El aprendizaje en la mayoría de las escuelas y universidades es totalmente obsoleto porque insisten en producir una pedagogía basada en transmisión de información. No necesitamos la transmisión de información, porque toda la información está en Internet"*

Castells, 2014 - Entrevista<sup>3</sup>

Feito esse preâmbulo discutiremos neste artigo como a escola se relaciona com as novas narrativas, em especial o audiovisual, tendo como referência dois programas, realizados no Brasil e no Uruguai, o Laboratório de Cinema e Educação da Universidade Estadual do Paraná/Brasil e o Cineduca, Programa de formação audiovisual do Conselho de Formação e, Educação da Administração Nacional de Educação Pública do Uruguai. Tais projetos buscam instaurar um espaço colaborativo, capacitando professores para a linguagem do audiovisual e para o mundo digital e para uma abertura a novos processos de aprender e ensinar permeados pela experimentação. Aos alunos buscam proporcionar o lugar de protagonismo que lhes permita ressignificar seus projetos e mundos, na perspectiva do ato de criação como uma semente da anarquia (Bergala, 2018), entendendo a escola como lugar do encontro, da experimentação para alunos e professores e de novas possibilidades de aprender e (se) transformar. Projetos, como os que vamos descrever neste artigo, buscam o caráter pedagógico, o olhar estético, artístico e criativo, que ultrapassa a mera contemplação do audiovisual, por ser fundado na alteridade. Busca o movimento de ir ao encontro do outro para pensar a própria experiência, além da representação de si.

### **Formação de redes latino-americanas**

A presença do audiovisual na escola não é algo novo na América Latina, como também a formação de redes latino americanas de educação, como a Rede UNIAL em Cuba e a Rede

<sup>3</sup>"A aprendizagem na maior parte das escolas e universidades é totalmente obsoleta, porque insistem em produzir uma pedagogia baseada na transmissão de informação. Não precisamos de transmissão de informação, porque a informação está toda na internet." Tradução das autoras. Entrevista à Fronteiras do Pensamento - <https://www.fronteiras.com/videos/escola-e-internet-o-mundo-da-aprendizagem-dos-jovens>



KINO no Brasil. Através destas redes foram se estabelecendo elos entre iniciativas em cinema-educação no continente. Um dos exemplos desses elos é o que conectou o Programa Cineduca do Uruguai<sup>4</sup> com o Laboratório de Cinema e Educação da Universidade Estadual do Paraná<sup>5</sup> através de troca de experiências e metodologias e da participação conjunta em um projeto, que também envolve a Universidade Federal Fluminense, denominado “Educação Audiovisual em Formação de Docentes: Uma Área de Inovação Educacional”, através do programa de cooperação técnica da ABC (Agência Brasileira de Cooperação) ligada ao Ministério das Relações Exteriores do Brasil e a AUCI (Agência Uruguaya de Cooperación Internacional) do Governo do Uruguai, coordenado pela professoras Cecília Etcheverry (Cineduca Uruguai), Elianne Ivo Barroso(UFF/Brasil) e Solange Stecz (Unespar/Brasil).

Já a relação do cinema/ audiovisual<sup>6</sup> com a educação no Brasil praticamente começou com a história do cinema estando a conexão educativa implícita desde as primeiras exibições cinematográficas. No caso brasileiro encontramos referências ao caráter educativo de filmes exibidos pela empresa Serrados em 1910 "para alunos de escolas, a pedido de um professor da Escola Normal". (ARAÚJO, 1981:28) ou nos textos de Jonathas Serrano (1930) e Joaquim Canuto Mendes de Almeida (1931) que discutiam a necessidade de integrar o cinema a projetos de educação.

Em 2016, com o esforço e pressão de educadores de todo o país, o governo brasileiro promulgou a Lei 13006/14, que prevê a exibição de ao menos duas horas de cinema nacional por mês nas escolas da rede pública do país. Entendida como um importante instrumento para a inclusão formal do cinema na escola, os Ministérios da Cultura e da Educação criaram um grupo de especialistas para tratar da regulamentação da Lei. O Grupo de Trabalho denominado Cinema nas Escolas, era composto por com representantes, titulares e suplentes do Ministério da Cultura, do Ministério da Educação e da Sociedade Civil. Um documento foi entregue ao Conselho Nacional de Educação, pouco antes das mudanças políticas no país e a lei nunca foi implementada.<sup>7</sup> A articulação de professores e pesquisadores da educação através da Rede Kino foi fundamental para a aprovação da lei.

<sup>4</sup> CINEDUCA é um programa de treinamento audiovisual do Conselho de Treinamento em Educação (Administração Nacional de Educação Pública, Uruguai) destinado a estudantes e professores de ensino e carreiras docentes em todo o país. Seus objetivos são treinar a linguagem audiovisual, desenvolver ferramentas e sensibilidades para compreender e se expressar com esta linguagem e gerar oportunidades para o desenvolvimento da cultura audiovisual dos sujeitos nas comunidades educacionais.

<sup>5</sup> O Laboratório de Cinema e Educação – LabEducine desenvolve projetos de extensão e de pesquisa vinculados ao Curso de Graduação em Cinema e Audiovisual e ao Programa de Mestrado Profissional em Artes da Universidade Estadual do Paraná – Campus de Curitiba II/FAP. Realiza formação para o audiovisual de professores da rede estadual de educação do Estado do Paraná.

<sup>6</sup> Neste texto denominamos audiovisual tanto as produções produzidas em vídeo/digital como em película entendendo a produção cinematográfica como audiovisual em seu lato sensu.

<sup>7</sup> Em 5 de junho de 2015, o Ministério da Cultura instituiu através da Portaria 42, um Grupo de Trabalho com objetivo de subsidiar a regulamentação da Lei 13006/14, que prevê a exibição de ao menos duas horas de cinema nacional por mês nas escolas da rede pública do país. A Resolução referente à Lei 13006/14 é fundamental para que um importante componente da produção cultural – o cinema – seja efetivamente incluído na formação integral dos sujeitos e possa transitar por diferentes disciplinas, atividades, comemorações, com projeções



A Rede KINO, criada em 2009, é voltada à formação de uma rede interpessoal e interinstitucional, visa ampliar o debate e estabelecer relações e parcerias para consolidação de práticas que tratam da importância do cinema e do audiovisual no campo da educação e da cultura nas sociedades contemporâneas. A ideia da rede materializou-se em 8 de agosto de 2009, quando um grupo de professores, pesquisadores, produtores, estudantes e representantes de organizações do âmbito do cinema e do audiovisual se reuniu na Faculdade de Educação da UFMG, em Belo Horizonte, e criou a Rede Kino – Rede Latino-Americana de Educação, Cinema e Audiovisual. Realiza encontros periódico sendo o principal deles o que se realiza anualmente na Mostra de Cinema de Ouro Preto - CineOP. Aquele é um fórum fundamental para o compartilhamento de saberes, divulgação de novos processos e métodos de trabalho e a interlocução crescente da educação com o cinema e o audiovisual.

A Rede UNIAL foi criada a partir do interesse de um grupo de jovens liderados por Pablo Ramos do Departamento de Pesquisa do Instituto Cubano de Arte e Indústria Cinematográfica (ICAIC) de Cuba que no ano de 1986 convocou os convidados do 8º Festival Internacional do Novo Cinema Latino Americano, em Havana, Cuba. Pesquisadores e cineastas do Brasil, Argentina, Bolívia, Cuba e Peru a participaram da reunião e discutiram a ausência de filmes nacionais voltados para a infância e adolescência, a indiferença das autoridades e a ausência de diálogo entre os meios de comunicação, a família e a escola, bem como o impacto do cinema e televisão sobre crianças e adolescentes. Em 1991 cria-se a Red El Universo Audiovisual del Niño Latinoamericano, Red UNIAL (O universo audiovisual da infância latinoamericana – Rede UNIAL), concebida como a junção de esforços de pessoas e instituições com o objetivo de desenvolver projetos de educação audiovisual cujos fundamentos fossem o respeito à criatividade, à liberdade, à expressividade da criança e do jovem e sua identificação com seus valores. A partir das reflexões produzidas em cada encontro, os trabalhos da Rede com universidades e organizações internacionais se tornam referência na promoção de políticas audiovisuais e de processos de comunicação participativa e comunitária, incentivando e divulgando as ações protagônicas de crianças e jovens na América Latina e Caribe. (Ramos e Torres, 2009).

No livro “El audiovisual y La Niñez”, Ramos destacava a importância do protagonismo das crianças e adolescentes e de seu lugar de sujeitos de direitos e de entes atuantes.

*“Asumir, en plenitud, la convicción de que niños y niñas tienen derecho a tener derechos, tal y como establece La Convención de los Derechos Del Niño, nos debe hacer replantear nuestros seguros hábitos y rutinas, nuestras prácticas consolidadas en el quehacer comunicativo y educativo. El paso de objetos a sujetos de derechos, esto es, de individuos receptivos a entes actuantes introduce junto al para y el por, él con, él desde..., los niños y niñas. En su artículo 12, la Convención propugna el derecho de todo niño y niña a la libertad de expresión, lo que implica La libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo, sin consideración de fronteras, ya*

---

durante o "tempo escolar". O documento produzido pelo GT Cinema nas Escolas, pode ser acessado em Contribuições para o projeto de Resolução da Lei 13.006/2014.



*sea oralmente, por escrito o impresas, en forma artística o por cualquier otro medio elegido”.*

Ramos e Torres, 2009: 14<sup>8</sup>

A Rede UNIAL mantém vínculos de cooperação com instituições acadêmicas, centros de pesquisa, entidades internacionais, organismos estatais ou governamentais, produtoras de cinema e de televisão e organizações não governamentais da Europa, América Latina e Caribe e América do Norte, assim como com a Organização das Nações Unidas para a Educação, a Ciência e Cultura (UNESCO), o Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF) entre outros. Através destes vínculos foram estabelecidos projetos e ampliadas as discussões sobre o protagonismo de crianças e adolescentes em relação às comunicações e ao audiovisual.

### Experiências locais - Brasil/Uruguai

A presença do audiovisual na escola reforça a importância da invenção, da abertura para um olhar sensível tocado pela magia das imagens traz o lugar da experimentação onde professores e alunos trocam saberes e onde a possibilidade de fruição permite o lugar da arte como encontro. Uma arte que não se ensina, mas se encontra, como diria Bergala(2008). É nessa perspectiva que trabalham muitos projetos de cinema e educação no Brasil. Como exemplo citamos o pioneiro Cineduc – Cinema e Educação, fundado em 1970, por Marialva Monteiro uma das primeiras entidades no país voltada à formação de plateia crítica e de produção com crianças e adolescentes que em seus 50 anos, dedica-se a capacitação de professores para o uso do audiovisual,<sup>9</sup> o CINEAD/LECAV Laboratório de Educação, Cinema e Audiovisual da Faculdade de Educação da Universidade Federal do Rio de Janeiro coordenado pela professora Adriana Fresquet que desenvolve atividades de pesquisa, ensino e extensão em ações colaborativas entre a Universidade e escolas públicas de Educação Básica municipais, estaduais e federais, Cinemateca do MAM Museu de Arte Moderna, e hospitais. no Rio de Janeiro.<sup>10</sup>

A participação na escola de alunos e professores de cinema permite uma troca potente, trazendo o conhecimento da linguagem audiovisual, como instrumento para ampliar a visão e a compreensão do mundo em uma sociedade cada vez mais mergulhada no universo audiovisual e nas novas tecnologias de informação. É um novo contexto onde a escola necessita de mudanças e estratégias para que crianças e jovens entendam sua importância não apenas como o espaço para conseguirem um diploma, mas como lugar de reflexão para além

<sup>8</sup> “Assumir plenamente a convicção de que meninos e meninas têm direito a ter direitos, como estabelecido pela Convenção sobre os Direitos da Criança, nos deve levar a repensar nossos hábitos e rotinas, nossas práticas consolidadas no fazer comunicativo e educativo. A passagem de objetos a sujeito de direitos, de indivíduos receptivos a seres atuantes altera o conceito de para ele ou ela para o conceito de a partir dos meninos e meninas. Em seu artigo 12 a Convenção declara o direito de todo menino ou menina a liberdade de expressão, o que implica na liberdade de buscar, receber e difundir informações e ideias de todo tipo, sem fronteiras, seja por meios orais, escritos ou impressos, de forma artística ou por qualquer outro meio que escolher” (Tradução das autoras).

<sup>9</sup><https://www.cineduc.org.br/>

<sup>10</sup> <https://cinead.org/>



das informações disponíveis nas redes. Estas estratégias deveriam partir da formação dos professores para o uso do audiovisual através da estruturação de novas formas pedagógicas para trabalhar com uma linguagem presente na vida dos jovens desde seu nascimento. As novas tecnologias de informação e o audiovisual, na escola, podem permitir trocas de conhecimento e de experiências culturais profundas e potentes, mas para isso é preciso um olhar renovado para o uso do audiovisual em qualquer área do conhecimento. Pois como afirma Morin (2000) em Os sete saberes necessários à educação do futuro. “o conhecimento nunca é um reflexo ou espelho da realidade. O conhecimento é sempre uma tradução, seguida de uma reconstrução.”

Ao desenvolver projetos para formação continuada de professores da rede de educação básica, o Laboratório de Cinema e Educação parte da premissa de que o audiovisual pode contribuir para uma construção mais global de significados, se entendido como arte e como discurso. Seus projetos de pesquisa e de extensão buscam a construção de metodologias para o uso do audiovisual na escola em uma troca que envolve a prática educativa progressista, baseada em Paulo Freire e que pressupõe disponibilidade para o diálogo e escuta atenta. Seus trabalhos partem da perspectiva do processo, da conectividade dialógica entre referências teóricas que subsidiam a prática extensionista e a pesquisa em um encontro com a arte. Muito mais uma aproximação do que uma aprendizagem, pois ao trabalhar com a audiovisual parte da premissa de Bergala (2008) de que se pode obrigar alguém a aprender, mas não se pode obrigá-lo a ser tocado. Desta forma assume o conceito pedagogia da criação, termo proposto por Bergala (2008), para quem a fruição cinematográfica deve estar acompanhada do ato de criação. Entre os trabalhos mais recentes destaca-se o projeto de web série “Meu mundo minhas histórias”<sup>11</sup> onde o protagonismo juvenil e o documentário foram os elementos principais. Por protagonismo juvenil entende-se a atuação de adolescentes e jovens, através de uma participação construtiva. O termo, enquanto modalidade de ação educativa, trata da criação de espaços e condições que possibilitem aos jovens o envolvimento em atividades direcionadas à solução de problemas reais, atuando como fonte de iniciativa, liberdade e compromisso. Seu ponto central é a participação ativa e construtiva do jovem na vida da escola, da comunidade e na sociedade.

Já o uso das técnicas do documentário tornou o processo muito próximo da vida real e do conhecimento empírico dos jovens participantes, possibilitando novos tipos de relacionamento, uma maior compreensão acerca do trabalho em equipe e de um novo olhar sobre seus sonhos e as histórias de sua comunidade. A produção de uma web série, como fenômeno comunicacional, relativamente recente, permitiu a produção de relatos que amplificaram as vozes de segmentos sociais, em geral excluídos pela produção cultural de massa. O protagonismo na produção nos provou que:

*Produtores e espectadores passam a ter um funcionamento diferenciado, uma vez que o receptor – considerado por muito tempo como passivo – passou a intervir e a reivindicar uma maior participação e interação como destaca Henry Jenkins (2009: 32) já*

<sup>11</sup><http://labeducine.org/meu-mundo-minhas-historias/>



*que a circulação do conteúdo na Web, hoje, depende fortemente de uma participação ativa.*

Cajazeira e Souza, 2015: 32

### **Meu Mundo, Minha Janela<sup>12</sup>**

No início da pandemia (2020) o LabEducine desenvolveu uma ação denominada “MEU MUNDO MINHA JANELA” em parceria com o Centro Juvenil de Artes Plásticas (CJAP),<sup>13</sup> órgão da Secretaria de Estado da Cultura e Werner Produções. A proposta dava continuidade ao projeto “Meu mundo,minhas histórias” considerando a situação da pandemia de Covid 19. Inicialmente destinado a alunos de escolas da Rede Estadual e Municipal de Educação e de cursos livres de audiovisual, em função do fechamento das escolas e das dificuldades dos professores na realização de atividades extracurriculares foi redirecionado para os/as alunos/as do curso de audiovisual do Cjap, sob coordenação da professora Adriana Carla Dalazen Cichocki.

A iniciativa visava compartilhar cenas do cotidiano por meio de vídeos caseiros, feitos com o celular durante o distanciamento social, imposto pela pandemia do novo coronavírus.

Os vídeos retratam, sob óticas de crianças e adolescentes, os efeitos de um mundo pandêmico. Todos os alunos foram convidados a compor suas narrativas que poderiam ser, por exemplo: entrevista com alguém de casa, ponto de vista da janela do quarto, momentos no quintal, durante refeições, tocando instrumento musical, ajudando nas tarefas da casa, estudando, realizando alguma atividade artística, participando de algum jogo ou brincadeira, vendo TV, escrevendo no diário ou o que mais a sua imaginação permitisse. Após o recebimento dos vídeos, eles foram organizados e agrupados compondo uma narrativa coletiva, como um mosaico de percepções deste momento do isolamento. Durante os meses de maio e junho de 2020 foram produzidos seis vídeos com duração média de cinco minutos cada, divididos por temas<sup>14</sup>.

Olhares em movimento; Interferência cotidiana; Entre pensamentos e olhares; Tem que ser divertido; Passeando pela casa e Meu lugar favorito.

Realizado a partir de cursos livres de audiovisual, os vídeos permitem vislumbrar percepções de crianças e adolescentes sobre seu cotidiano durante a pandemia, afetado pelo afastamento da escola e dos colegas, pelo isolamento social e muitas vezes pelo impacto financeiro sobre suas famílias.

Como referencial metodológico partiu-se dos processos de experimentação, onde os jovens são autores ou coautores de seus trabalhos, definidos a partir de parâmetros estabelecidos:

<sup>12</sup><https://www.youtube.com/playlist?list=PLEmIq1U3CNJMo6aifK8KyWYn1wl8mKQU3>

<sup>13</sup><http://www.cjap.pr.gov.br/>

<sup>14</sup><http://labeducine.org/meu-mundo-minha-janela/>



Gravar na horizontal – câmera parada ou em movimento (plano sequência); narração em off e trilha sonora (com licença livre); Tempo: de até 3 minutos; o vídeo não poderia ter filtros ou efeitos de edição; compor narrativas realistas ou abstratas; entrevista com alguém de casa, ponto de vista da janela do quarto, momentos no quintal, durante refeições, tocando instrumento musical, ajudando nas tarefas da casa, estudando, realizando alguma atividade artística, participando de algum jogo ou brincadeira, vendo TV, escrevendo no diário, compilado de imagens abstratas, entre outros. Explorar cores, formas, texturas.

Os vídeos foram enviados por Whatsapp com as informações: Nome Completo; Oficina que participa / Período; idade; End. Rede social: Facebook/Instagram. Sendo no máximo três vídeos por aluno. Foram editados e disponibilizados nos canais de comunicação do Centro Juvenil de Artes Plásticas, no Canal do LabEducine no Youtube e enviados a festivais de Cinema Educação. Com prazo de realização entre maio e agosto de 2020.



Figura 1. Divulgação



Figura 2. Divulgação



Figura 3. Divulgação



Figura 4. Divulgação



Sobre o processo coletivo de criação no mundo digital tomamos como referência Pierre Lévy para quem estas ações criam o que chama de inteligência coletiva, uma descoberta ou invenção para além da escrita, com o uso de tecnologias de comunicação e de informação. Segundo ele inteligência coletiva é “[...] uma inteligência distribuída por toda parte, incessantemente valorizada, coordenada em tempo real, que resulta em uma mobilização efetiva das competências”. (Levy, 2007:17). O que confirma o processo de alunos e professores em rede, trabalhando colaborativamente e refletindo sobre seu lugar na “nova” ordem da pandemia. As referências para construção da narrativa audiovisual foram abertas, como indicam os critérios estabelecidos pelo projeto, um contar histórias em imagens e sons como fruição e reflexão sobre a pandemia que ainda estava se iniciando.

### **Cineduca/Uruguai<sup>15</sup>**

CINEDUCA é um programa de formação audiovisual do Conselho de Formação em Educação (Administração Nacional de Educação Pública, Uruguai) destinado a estudantes e professores em cursos de formação de professores em todo o país. Seus objetivos são a formação em linguagem audiovisual, desenvolver ferramentas e sensibilidades para compreender e se expressar com esta linguagem e gerar oportunidades para o desenvolvimento da cultura audiovisual dos sujeitos nas comunidades educacionais. Cineduca promove a linguagem audiovisual não apenas como ferramenta didática ou recurso, mas também como um discurso. Procura contribuir com os professores desde sua formação básica, com uma abordagem que promova o trabalho em projetos de produção audiovisual para estudantes e professores.

O Programa está estruturado como uma Unidade Acadêmica de Pedagogia Audiovisual com base em uma equipe central de coordenação e coordenadores audiovisuais em cada centro de formação de professores, que desenvolvem atividades de formação, pesquisa e extensão em cultura audiovisual, promovendo a implementação de projetos que incentivem a criação audiovisual através do cinema. A formação educacional no Uruguai está em uma virada político-pedagógica: em seu caminho para se tornar uma universidade, o Conselho de Formação Educacional da Administração Pública Nacional de Educação (doravante CFE e ANEP) promove áreas de pesquisa e extensão para lançar as bases de uma mudança genuína nas redes institucionais. Compromete-se em produzir e reconfigurar esses domínios: é uma unidade acadêmica de pedagogia que trabalha com e em processos de mídia social a fim de explorá-la como uma área de inovação, longe de favorecer o pânico da mídia. A incorporação da linguagem audiovisual como objeto de estudo no campo da educação é uma questão chave na agenda educacional: promover a incorporação sistemática e apropriada na sala de aula de experiências de análise e produção audiovisual é fundamental na formação acadêmica de professores devido a suas implicações didáticas e pedagógicas, mas também como uma porta de entrada para a cultura audiovisual que explora alternativas não convencionais de mídia.

---

<sup>15</sup><http://cineduca.cfe.edu.uy/>



Desenvolver as capacidades expressivas nesta linguagem que permitem reduzir a distância entre o instrumento a ser utilizado e as transformações perceptivas que provocam é uma responsabilidade da escola. Este desafio pedagógico implica tanto o desenvolvimento de habilidades cognitivas e psicomotoras para interagir com a televisão, o cinema e as (não mais) novas mídias, como também a expansão do olhar e a capacidade de integração racional, visual e auditiva que permitem aos sujeitos construir significados de forma cada vez mais abrangente, inteligente e autônoma. Ver e fazer com a linguagem audiovisual é uma oportunidade de desenvolver competências culturais e comunicativas essenciais para os sujeitos. O compromisso de ser educadores de alfabetização audiovisual é um compromisso com a inovação pedagógica.

A missão do Cineduca é provocar a inclusão da linguagem audiovisual como objeto de estudo na formação educacional em três níveis: conhecimento técnico-audiovisual, conhecimento pedagógico audiovisual e conhecimento disciplinar da formação artístico-audiovisual. O programa é baseado em um modelo técnico-discursivo com práticas que visualizam a linguagem audiovisual como um discurso em si mesmo. Refletir sobre as concepções dos meios audiovisuais nas práticas educacionais, como e com que finalidade esses recursos estão sendo utilizados nas práticas concretas dos professores é fundamental para transformar essas práticas. Cineduca contribui com os professores desde sua formação básica, promovendo alternativas às formas tradicionais de enquadramento do audiovisual, com uma abordagem que não descarta o técnico, mas promove o trabalho em torno de projetos audiovisuais de criação com linguagem, concebendo assim o ensino audiovisual como um elemento formativo, enquanto o professor é um enunciador de discursos, entre os quais o audiovisual é primordial.

Cineduca está em funcionamento desde 2009. Numa primeira etapa, foi criado no âmbito da área de formação de professores da então Diretoria de Formação e Desenvolvimento de Professores (DFPD), gerenciado e concebido como um projeto de investimento com o objetivo de criar uma unidade de formação e produção como uma área de trabalho que projetasse um plano de obtenção de um produto audiovisual (vídeo digital) e sua inserção social (exibição), com a participação de estudantes e professores de formação docente. No início, a ideia era formar uma equipe de profissionais das áreas de educação e comunicação audiovisual para auxiliar a gestão institucional dos centros sob a administração da DFPD na produção de audiovisuais educativos, como indicado nos documentos de trabalho iniciais do projeto: "No marco do cumprimento dos Objetivos Estratégicos da ANEP em relação ao fortalecimento e renovação da Formação e Aperfeiçoamento de Professores que aumenta sua autonomia, o objetivo é formar uma equipe de profissionais das áreas de educação e comunicação audiovisual, para auxiliar a gestão institucional dos centro, na elaboração de audiovisuais educativos". Optou-se por fortalecer a área da criação audiovisual como prioridade, tendo como abordagem a linguagem audiovisual como conteúdo educacional para futuros professores. Em 2010, foi decidido dar continuidade ao projeto e incentivar o trabalho em equipes de análise, produção e criação, ampliando a cobertura do mesmo para atingir também os estudantes de cursos de magistério professores, conforme estabelecido pelo sistema nacional integrado de Treinamento Educacional, plano 2008. Em 2011, o programa foi inserido dentro da área de Coordenação de Projetos, Tecnologia e Treinamento de Professores do CFE. E finalmente, em 2019, foi constituída como uma Unidade Acadêmica



de Pedagogia Audiovisual. Esta dinâmica do projeto (nascido como uma necessidade técnica e executado como uma necessidade de treinamento) deve ser entendida em virtude do contexto no qual está inserida no nível educacional. Experiências pedagógicas como a presença do tema Linguagem, Comunicação e Mídia Audiovisual (Bacharelado em Arte e Expressão no Ensino Médio), a inclusão de conteúdos sobre cinema e sua linguagem no currículo do ensino fundamental, a promoção e intervenção do Plano Ceibal<sup>16</sup> e o desenvolvimento das Tecnologias Digitais nas comunidades educacionais demonstraram o interesse de vários atores na relação entre a educação e a mídia e a linguagem audiovisual, e são também respostas a posições mais conservadoras e protecionistas (ou de registro) que precederam a relação entre a escola e a gramática técnico-audiovisual.

Por outro lado, a lei do cinema, 18.284, de 2008, dá prioridade à promoção da educação cinematográfica na educação formal, e junto com o "Compromisso com a Promoção e Treinamento da Educação Audiovisual de Qualidade para Crianças e Jovens" assinado em 6 de agosto de 2010, promovido pelo Instituto de Cinema e Audiovisual do Uruguai, reconhece o importante papel desempenhado pela mídia e o compromisso de garantir que as crianças tenham acesso a informações e materiais de qualidade. Entre os objetivos do compromisso estão a criação de espaços de experimentação e treinamento para alcançar conteúdo de qualidade e continuidade ao longo do tempo, e para fortalecer e ampliar o debate público sobre cinema, audiovisual, infância e adolescência no Uruguai. Entre as organizações signatárias está a ANEP: Cineduca está atualmente desenvolvendo espaços de experimentação na formação inicial de professores, para fortalecer o capital audiovisual dos educadores, como uma forma de cumprir este compromisso. Pretende que os estudantes de educação incorporem reflexivamente esta linguagem através da promoção de experiências formativas na recepção e produção de mensagens audiovisuais. A abordagem pedagógica visa produzir discursos focalizados não apenas na didática, mas também discursos expressivos que englobam temas e experiências que vão além da escola. O processo de produção audiovisual é assim entendido como o enunciado de um discurso pelo qual o professor deve assumir a responsabilidade como mediador cultural. A ampliação do quadro de referências culturais que estes processos criativos geram em cada um dos alunos é outra das alternativas que são promovidas, através da elaboração de discursos audiovisuais e do acompanhamento de todo o processo de produção: da ideia à filmagem e edição, incluindo a elaboração do roteiro. O universo da mídia é uma representação e interpretação da realidade, e na medida em que os estudantes, futuros treinadores, vejam este princípio por si mesmo, como produtores destas mensagens, eles não somente serão capazes de decodificar e utilizar reflexivamente estes mecanismos do ponto de vista didático, mas também serão capazes de desenvolver linhas de pesquisa educacional alimentadas por este mesmo universo.

Esta forma não tradicional de trabalho, que incentiva a criação, expressão e pesquisa ao mesmo tempo, é uma forma de entrar numa carreira docente de um ponto de vista inovador e

<sup>16</sup> O Plano Ceibal é um projeto socioeducativo do Uruguai. Foi criado em 2007 a fim de realizar estudos, avaliações e ações necessárias para fornecer um computador portátil a cada criança em idade escolar e a cada professor da escola pública, bem como para treinar professores no uso de tal ferramenta, e para promover o desenvolvimento de propostas educacionais. A sigla Ceibal significa "*Conectividad Educativa de Informática Básica para el Aprendizaje en Línea*".



inclusivo, o que favorece o trabalho em equipe e enriquece o horizonte de expectativas dos futuros professores.

Durante 2020, Cineduca promoveu instâncias de treinamento e experimentação com a criação audiovisual no âmbito da Pandemia. Uma delas era a #planoquarentena.

### Plano Quarentena: uma coleção de cenas de ensino e aprendizagem audiovisual

Durante 2020, Cineduca realizou a experiência do "Plano Quarentena", que consistiu em um concurso audiovisual dirigido a pessoas maiores de 16 anos no Uruguai, cujos objetivos eram: tornar visíveis situações de ensino e aprendizagem no contexto da quarentena devido à pandemia de Covid19 através da linguagem audiovisual; oferecer um espaço de participação cidadã para a representação do papel dos professores no contexto da situação pandêmica e sistematizar experiências de meta-reflexão a partir das linhas de trabalho da Unidade Acadêmica de Pedagogia Audovisual/CINEDUCA.

A circulação do vírus COVID-19 e as estratégias planetárias para prevenir sua propagação levaram a experiências de ensino e aprendizagem que desafiam professores, estudantes, famílias e a comunidade. Compartilhar uma experiência de vida relacionada a uma situação de ensino ou aprendizagem durante a quarentena foi proposto através de uma peça audiovisual usando o dispositivo "Minuto Lumière". Criar, gravar ou representar em vídeo e compartilhar uma situação educacional vivida em quarentena em um minuto.

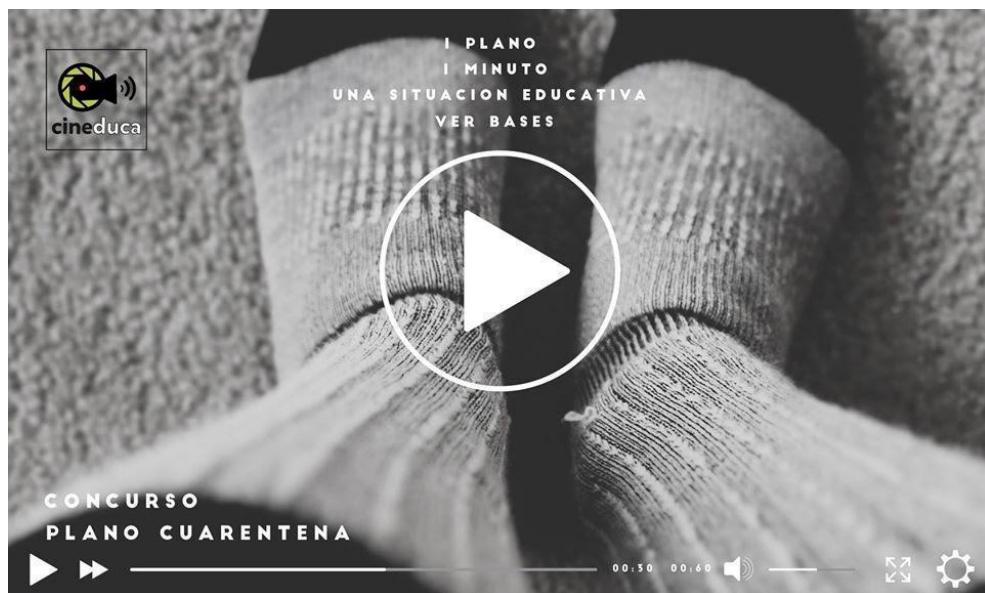


Figura 5. Cartaz promocional para divulgação do #planoquarentena – Criação: Cecília Cirillo

A coleção de cenas de ensino e aprendizagem através de peças audiovisuais sobre situações educacionais resultou em uma amostra de formatos alternativos, problemáticos e irreverentes, com novas pedagogias (também "antigas") que eram realizadas em espaços domésticos



durante a quarentena. O audiovisual como uma forma de testemunhar estratégias e uma maneira de expressar as emoções e sensações vividas durante quarentena. O resultado da competição resultou em 14 filmagens (para 14 dias de quarentena) que formaram uma montagem de cenas de ensino e aprendizagem. O júri foi composto por um cineasta, um produtor e programador de cinema, uma representante da área de Educação e Direitos Humanos e uma docente do Cineduca.

A abordagem em intercâmbios virtuais e presenciais sobre "Los planos de la cuarentena" foi interdisciplinar visando repensar a profissão de ensinar a partir da pedagogia audiovisual. Em dezembro de 2020 foram pré-selecionados no Festival de Documentários AtlantiDOC.<sup>17</sup>. Na Feira de Curtas-Metragens do Cineduca 2021 (realizada em 14 de maio de 2021), os 14 curtas-metragens foram exibidos e discutidos com professores e alunos. Esta circulação de cenas deu lugar a uma reflexão a partir da perspectiva da pedagogia audiovisual, que deu conta de vários aspectos da "pedagogia da emergência" (Dussel, 2020):

*"O que nos permite repensar a pandemia dá um novo impulso para parar de considerar o digital como conteúdo ou formato opcional e entender, finalmente, que ele é uma parte central de nossas condições de existência e que cruza as formas de produzir e transmitir conhecimento nesta era.*

(Sadin, 2017 Dussel e Trujillo, 2018:21)

A partir das experiências apresentadas podemos afirmar que a necessidade de inclusão do trabalho com e sobre a mídia digital na formação de professores foi, de certa forma, reafirmado durante a quarentena. Neste sentido, Cineduca que trabalha com a formação inicial de professores, a partir da experiência do plano de quarentena, está incorporando uma nova agenda que inclui a mídia audiovisual como parte dos ambientes sócio-técnico-expressivos da sala de aula.

### **Maratona Audiovisual**



Figura 6. Logo e slogan do projeto

<sup>17</sup><http://www.atlantidoc.com/Festival Internacional de Cinema Documentário do Uruguai>.



Durante a pandemia como parte do Acordo de Cooperação Brasil-Uruguai firmado entre o Consejo de Formación en Educación de la Administración Nacional de Educación Pública do Uruguai e a Universidade Federal Fluminense (UFF) e Universidade Estadual do Paraná (Unespar) foi realizada uma maratona audiovisual com 42 integrantes dos dois países, sendo na parte brasileira Niterói e Curitiba. Esta maratona audiovisual foi concebida para ser realizada presencialmente na fronteira entre Brasil e Uruguai com a participação das três instituições parceiras. Por causa da pandemia da Covid-19, a ação foi adaptada para acontecer remotamente entre os dias 19 e 23 de abril de 2021.<sup>18</sup> Os participantes foram orientados através de uma cartilha que definia os processos de produção aos representantes das três instituições de maneira que a Maratona Audiovisual realmente integrasse os dois países, entendendo que:

*Em um momento tão grave pelo qual todos passamos, o cinema e o audiovisual despontam como um modelo de vida em que a colaboração e a solidariedade são a chave para a boa realização. A força do coletivo e a pressão do tempo para a produção vão demonstrar que as barreiras da língua, as diferenças culturais e as adversidades da comunicação online serão facilmente transponíveis quando se trata da expressão audiovisual. Desejamos que seja uma experiência rica e proveitosa, que abra novos horizontes, que os faça refletir sobre o papel do audiovisual e que ela seja apenas o início de novas amizades e parcerias de trabalho.[...][em “um momento tão grave pelo qual todos passamos, o cinema e audiovisual despontam como um modelo de vida em que a colaboração.”]*

Etcheverry et. al, 2021:4

Divididos em seis equipes, os participantes definiram seus projetos a partir da escolha de um dispositivo do Projeto Inventar com a Diferença (UFF), que foi base para as produções durante as diversas etapas do Projeto de Cooperação.

Foi escolhido o dispositivo HISTÓRIA DOS OBJETOS válido para todos os grupos para produção de um filme de no máximo 5 minutos. Os participantes tiveram acesso aos Cadernos do Inventar<sup>19</sup> para se familiarizarem com conceitos e metodologia da proposta.

O dispositivo escolhido visa valorizar a memória e a história oral, através de relatos de pessoas, uso de material de arquivo que refletisse sobre tradições e hábitos nos dois países a partir das relações afetivas da pessoa com algum objeto.

Os participantes se comunicavam entre si por plataformas online (whatsapp e meet) e por e-mail. As gravações foram definidas na primeira reunião das equipes, com uso de celular. O

<sup>18</sup> A organização do projeto construiu uma cartilha bilíngue com o detalhamento do trabalho, em formato online, a qual foi compartilhada com os participantes.

<sup>19</sup> <http://www.inventarcomadiferenca.com.br/>



resultado pode ser visto no canal da Maratona e na cerimônia de encerramento, disponível online.<sup>20</sup>

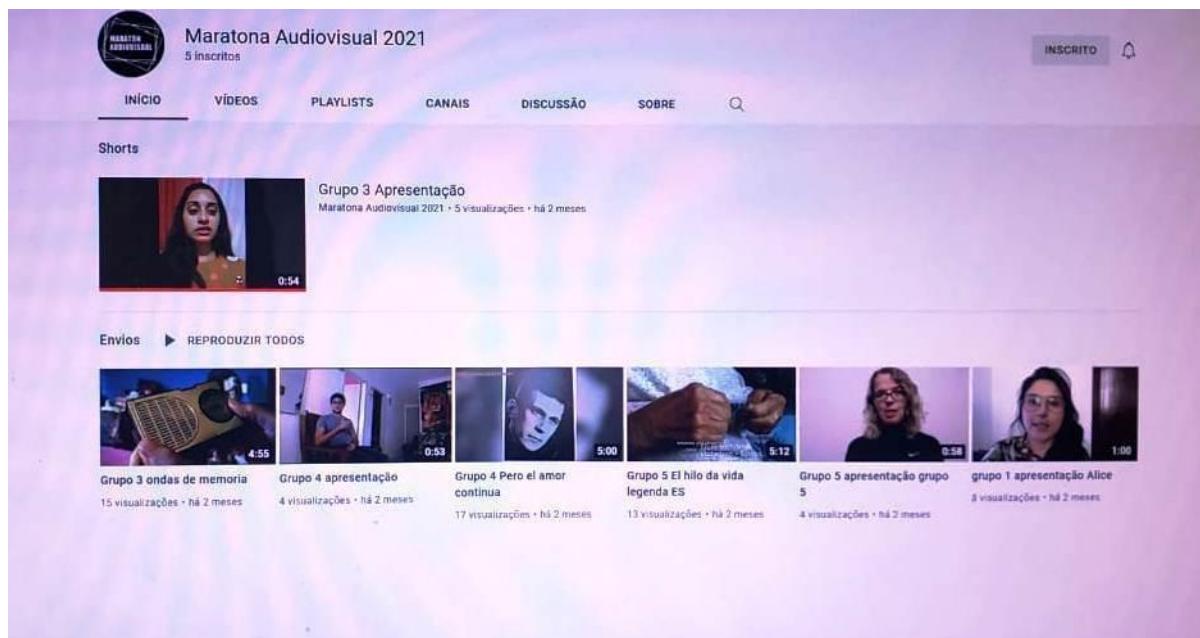


Figura 7. Imagem da tela do Youtube – Apresentação dos vídeos das equipes

O processo em rede e colaborativo confirma a necessidade de professores treinados e disponíveis para o uso das novas tecnologias de informação. Também a necessidade de se reinventar a escola e os métodos de ensino. Em tempos de mudanças velozes o professor deve assumir um papel de constante aprendiz, estabelecer laços de parceria com seus alunos buscando o saber como instrumento de igualdade. Se coloca como o mestre ignorante de Rancière (2007) que não conduz o estudante na busca de seu próprio caminho. Transmitindo seus conhecimentos acumulados, mas reconhecendo a inteligência do outro em uma relação de igualdade, apostando em sua emancipação. Também confirma como a criação audiovisual na formação de professores é uma área de oportunidade para desenvolver a cidadania cultural, um direito que deve ser garantido a todas as crianças e adolescentes. A experimentação com audiovisuais a partir de uma metodologia "aprender fazendo" torna possível processos de reflexão sobre a cultura local e global (glocal). Por outro lado, a polifonia das equipes na Maratona não era uma barreira à criação: pelo contrário, reforçava a estética e a ética dos produtos.

A geração de conhecimentos a partir de redes de trabalho bem sucedidas, num espaço de tempo determinado pela emergência pandémica (que a princípio parecia limitativa), baseada no trabalho colaborativo, intergeracional, internacional, interdisciplinar, intercultural e inter-

<sup>20</sup>[https://www.youtube.com/channel/UC6I\\_e0kCMfARIU5GcddDMA](https://www.youtube.com/channel/UC6I_e0kCMfARIU5GcddDMA)  
<https://youtu.be/IFYOSpVVPGg>



epistêmico, é uma experiência que deve ser aprofundada a fim de continuar a gerar práticas reflexivas e críticas que formem cidadãos cada vez mais livres e emancipados.

## CONSIDERAÇÕES FINAIS

A entrada da cultura audiovisual de forma criativa através do cinema/audiovisual (nos exemplos do Laboratório de Cinema e Educação e do Programa Cineduca) gera a possibilidade iminente da construção de contra-narrativas escolares através de novos meios de comunicação. Contra-narrativas geradas em pandemia, durante uma pedagogia de/para emergências que constitui uma área de oportunidade para pensar em outra possível escola. Também é possível identificar nas experiências relatadas que a própria especificidade da linguagem audiovisual é aprimorada e desafiada em ambientes sócio-técnicos (videoconferência, streaming, plataformas digitais) que incentivam o trabalho colaborativo à distância, mas sobretudo dão um novo significado ao audiovisual como um meio que constrói vozes e narrativas.

Em sinergia, estas narrativas e contra-narrativas são produzidas ao mesmo tempo em que os professores são treinados através de sua própria experiência audiovisual. Este "aprender fazendo" coloca professores e alunos (mais os cineastas e artistas envolvidos) em pé de igualdade diante da criação. Estas experiências de ensino e aprendizagem são inter epistêmicas e mobilizam os atores envolvidos ao mesmo tempo em que os desafiam em suas práticas.

Estas formas de trabalho constituem uma janela para uma maior exploração. A especificidade da produção ou criação audiovisual permite que as diferentes camadas da tarefa escolar se materializem em um trabalho de comunicação, de organização e planejamento, um trabalho criativo, artesanal e produtivo, de gestão de visões compartilhadas. Como incluí-la na cultura escolar? A própria gramática escolar é audiovisual: a cultura escolar contribuiu para a formação das disciplinas visuais modernas e não é um aparelho "marginal", mas um aparelho ativo na formação da cultura visual das disciplinas. Apostar em intervir na dimensão escolar de forma integral para gerar "outra Escola" é uma opção: são gerados discursos que falam não só da escola, mas dão voz para falar do ensino e da aprendizagem além dela.

## REFERÊNCIAS

- Almeida, J. (1931). Cinema contra cinema: bases gerais para um esboço de organização do cinema educativo no Brasil. São Paulo: Editora Limitada.
- Araújo, V., (1978). A bela época do cinema brasileiro. São Paulo, Perspectiva.
- Bergala, A., (2008). A hipótese-cinema: pequeno tratado de transmissão do cinema dentro e fora da escola. Rio de Janeiro: Booklink; CINEADLISE-FE/UFRJ.



Cajazeira, P. e Gomes de Souza, J., (2015). INTERATIVIDADE DIGITAL, AUDIÊNCIA E WEBDOCUMENTÁRIOS – Doc On-line, n. 18, setembro de 2015, [www.doc.ubi.pt](http://www.doc.ubi.pt).

Castells, M., (2013). Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet. Rio de Janeiro: Zahar.

\_\_\_\_\_,(2014). Fronteiras do Pensamento. Disponível em <https://www.youtube.com/watch?v=eb0cNrE3I5g&t=38s> .

Deleuze, G., (2003). Post-Scriptum sobre as sociedades de controle. In: Conversações 34 ed. São Paulo, SP: Editora 34.

Dussel, I. (2020). La formación docente y los desafíos de la pandemia. la Revista EFI · DGES Vol. 6 · N° 10 Dossier ISSN 2475-8967, en línea.

FAP, Artes. Maratona Audiovisual Cinedauca - CFE/UFRJ/Unesp | Maratón Audiovisual Cineduca - CFE/UFRJ/Unesp. 2017. 1 vídeo (1h 33 min) Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=IFYOSpVVPGg>>. Acesso em: 20 jul. 2021.

FRANCO, M., (2010). Hipótese-cinema: múltiplos diálogos. Revista Contemporânea de Educação, Rio de Janeiro, v. 05, n.9 p. 01-16, jan/jul.

\_\_\_\_\_(2012). O cinema jamais foi ou será mero entretenimento. Revistapontocom. São Paulo. Disponível em: <http://www.revistapontocom.org.br/entrevistas/o-cinema-jamais-foi-é-ou-será-mero-entretenimento>.

Freire, P., (1997). Pedagogia da Autonomia. Saberes necessários à prática educativa. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

\_\_\_\_\_(2000). Pedagogia da indignação: cartas pedagógicas e outros escritos. São Paulo: Unesp.

Fresquet, A. (org), (2009). Aprender com Experiências do Cinema: desaprender com imagens da educação - Coleção Cinema e Educação. Editora: Co-edição Booklink/ Cinead/ Lise FE/UFRJ.

\_\_\_\_\_(2011). Dossiê Cinema e Educação 1: uma relação sob a hipótese de alteridade de Alain Bergala. Rio de Janeiro: Booklink; CENEAD – LISE – FE/UFRJ.

\_\_\_\_\_(2011). Dossiê Cinema e Educação 2: uma relação sob a hipótese de alteridade de Alain Bergala. Rio de Janeiro: Booklink; CENEAD – LISE – FE/UFRJ..

\_\_\_\_\_(2007). Imagens do desaprender: uma experiência de aprender com o cinema. Rio de Janeiro: Booklink; CINEAD – LISE – FE/UFRJ.



\_\_\_\_\_ (2008). Novas imagens de desaprender. Rio de Janeiro: Booklink; CINEAD – LISE – FE/UFRJ.

Foucault, M., (1987). Vigiar e punir: nascimento da prisão; Petrópolis, Vozes.

\_\_\_\_\_ (2000). Microfísica do poder. Rio de Janeiro: Graal.

Han, B., (2018). No enxame: Perspectivas do digital, Petrópolis, Ed. Vozes, 2018

Hikiji, R., (2007). O vídeo e o encontro etnográfico. In: Cadernos de Campo. USP, v. 1415.

**INVENTAR COM A DIFERENÇA.** Cinema, educação e direitos humanos. Disponível em: <http://www.inventarcomadiferenca.com.br/>. Acesso em 20 jul. 2021

Etcheverry, C, Barroso, E. e Stecz, S., (2021). Cartilha Maratona Audiovisual, Projeto Educação Audiovisual em Formação de Docentes: Uma área de inovação educacional. Ebook.

Larrosa. J., (2011). Experiência e alteridade em educação. Revista Reflexão e Ação, Santa Cruz do Sul, v. 19, n.2, p.04-27, jul./dez. Disponível em: <https://online.unisc.br/seer/index.php/reflex/article/view/2444> . Acesso em: 30 de junho de 2021.

Larrosa, J., (2017). Pedagogia profana. Danças, piruetas e mascaradas. Belo Horizonte: Autêntica.

Lévy, P., (2007). A inteligência coletiva: por uma antropologia do ciberespaço. 5. ed. São Paulo: Loyola.

Morin, E., (2000). Os sete saberes necessários à educação do futuro – São Paulo: Cortez; Brasília: UNESCO.

Rancière, J., (2007). O Mestre Ignorante: cinco lições sobre a emancipação intelectual. Belo Horizonte: Autêntica.

Ramos, P. e Torres, A., (2014). El Audiovisual y la Niñez. Habana: ICAIC.

REDE KINO. Disponível em: <<http://www.redekino.com.br>>. Acesso em: 20 jul. 2021

Serrano, J. e Venâncio Filho, F., (1930). Cinema e Educação. São Paulo: Melhoramentos.

Souza, J., Avelino, R. e Silveira, S., (2018). A sociedade de controle: Manipulação e modulação nas redes digitais. São Paulo, Hedra.



REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310



**Solange Straube Stecz**

Doutora em Educação/UFSCAR. Coordenadora e docente do programa de Pós Graduação em Artes, professora do Curso de Cinema e Audiovisual. Membro do Comitê Brasil, Programa Memória do Mundo da UNESCO. Integra o GT Artes, educação e cidadania do CLACSO - Conselho Latino- Americano de Ciências Sociais.



**María Gladys Marquisio Cilintano**

Mestranda em Gestão e Planejamento Educativo Universidade ORT/ Uruguai, Coordenadora da Unidade Acadêmica de Pedagogia Audiovisual/CINEDUCA, Programa de formação audiovisual para docentes do Conselho de Formação em Educação (CFE). Especializada em Gestão Cultural (UdelaR) e em Educação, Imagens e Meios em Cultura Digital (FLACSO, Argentina).

Solange Straube Stecz e María Gladys Marquisio Cilintano

AUDIOVISUAL E EDUCAÇÃO - REDES LATINO AMERICANAS: CONEXÃO BRASIL/URUGUAI



**COMO CHEGAMOS ATÉ AQUI?:  
A ANATOMIA MILITARISTA DA POLÍTICA NEOFASCISTA NO BRASIL,  
OS NOVOS DESAFIOS DA HISTORIOGRAFIA PARA O SÉCULO XXI E AS  
DISPUTAS PELO PASSADO.**

**¿CÓMO LLEGAMOS AQUÍ ?:  
LA ANATOMÍA MILITAR DE LA POLÍTICA NEOFASCISTA EN BRASIL,  
LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA HISTORIOGRAFÍA PARA EL SIGLO XXI Y LAS  
DISPUTAS DEL PASADO.**

**HOW DO WE GET HERE?:  
THE MILITARY ANATOMY OF NEOFASCIST POLITICS IN BRAZIL,  
THE NEW CHALLENGES OF HISTORIOGRAPHY FOR THE 21ST CENTURY  
AND DISPUTES BY THE PAST.**

Cristhiano Dos Santos Teixeira (Teixeira, C)  
Doutorando No Programa De Pós-Graduação  
Em História (Ppgh) Na Universidade Federal De Goiás (UFG)  
Bolsista Capes  
[cristhiano\\_mpl@yahoo.com.br](mailto:cristhiano_mpl@yahoo.com.br)

### Resumo

Apropriando-me de uma historiografia atualizada nos recentes acontecimentos políticos do Brasil, gostaria aqui de propor que a gente explorasse um pouco sobre a concepção de *cultura militarista* como resultado dessa estrutura de consciência que, atualmente, se caracteriza como uma “nova direita” bolsonarista. Essa consciência militarista que conserva principalmente a sua relação tanto com o totalitarismo dos anos 30 como com a ditadura da América Latina a partir dos anos 60. Esse conceito de militarismo que atualmente se manifesta com o chamado “totalitarista neoliberal”, ou neofascismo.

**Palavras-chave:** Militarismo, Autoritarismo, Neofascismo, Neoliberalismo, Bolsonarismo.

### Resumen

Apropiando una historiografía actualizada de los acontecimientos políticos recientes en Brasil, me gustaría proponer que exploremos un poco sobre el concepto de *cultura militarista* como resultado de esta estructura que, actualmente, se caracteriza como la “nueva derecha” del bolsonarismo en Brasil. Esta conciencia militarista que principalmente conserva su relación tanto con el totalitarismo de la década de 1930 como con la dictadura de América Latina a



partir de la década de 1960. Este concepto de militarismo que actualmente se manifiesta con el llamado “totalitarismo neoliberal” o neofascismo.

**Palabras clave:** Militarismo, Autoritarismo, Neofascismo, Neoliberalismo, Bolsonarismo.

### Abstract

Appropriating an up-to-date historiography of recent political events in Brazil, I would like to propose here that we explore a little about the concept of militarist culture as a result of this structure that, currently, is characterized as a “new right” in the pockets. This militarist consciousness that mainly preserves its relationship with both the totalitarianism of the 1930s and the dictatorship of Latin America from the 1960s on. This concept of militarism that currently manifests itself as the so-called “neoliberal totalitarianism”, or neo-fascism.

**Keywords:** Militarism, Authoritarianism, Neofascism, Neoliberalism, Bolsonarismo.



*O mal não é criado por nós ou por outros, ele nasce no tecido que nós costuramos entre nós e que nos sufoca. Quais novos homens suficientemente fortes serão suficientemente pacientes para refazê-lo verdadeiramente?*

Merleau-Ponty, 2010: 1582

Recentemente um dos temas mais comentados pelos pesquisadores das ciências humanas, em várias partes do mundo, tratam da história e sua relação com as políticas reacionárias que refletem no presente a sua atualização, tematizando o neofascismo e o “negacionismo” aos movimentos fascistas do passado. Como identificamos, este termo, após a Guerra Fria, se manifestaria enraizado nesse discurso ideológico de legitimação e atualização de uma nova consciência militarista e autoritarista (que na América Latina misturou-se a memória das ditaduras), de caráter antidemocráticos, de “superioridade” e de exclusão social.

Talvez este ainda seja um dos sintomas mais latentes dessa nova cultura conservadora, realçada nesse processo de transição que vivemos hoje com essa transição par o século XXI (Schwarcz, 2020). A noção de “transição” aqui imposta, não poderia ser apresentada apenas como um corte/fissura no tempo, uma ruptura cirúrgica que separaria em duas partes os dois mundos próximos (o antes e o depois), mas, se torna, em si, um momento que deve ser analisado, esmiuçado e particularizado a partir das suas próprias transformações atuais, dotado de características próprias, mas que deve ser entendido, comparativamente, com outras épocas através de uma análise das suas estruturas de pensamento. Assim, recentemente o historiador Odilon Caldeira Neto (2021) trabalhou com a ideia do chamado “neointegralismo” brasileiro, entendido como uma “nova” consequência do fascismo americanista que se incorporou aos movimentos mais recentes que reacenderam as disputas em vários espaços (como no âmbito político) da sociedade. Esse neoconservadorismo ganhou hoje território e novos contornos, com uma “nova” onda de militância negacionista imposta pelos desafios da extrema direita na americana latina. Primeiramente esse fenômeno recente estaria mais ligado aos movimentos que transcorreram aos eventos finais da Guerra Fria, onde:

*“A década de 1980 foi significativa para determinados setores da extrema direita brasileira (sobretudo daqueles afeitos aos fascismos) por dois principais fatores: em primeiro lugar, iniciara-se a produção nacional de obras negacionistas do holocausto. Embora indícios sugiram que havia a circulação, no Brasil, de publicações que negavam ou relativizavam o holocausto desde os anos 1970 (Nehab 1988), a década de 1980 marca o início da publicação de obras brasileiras sobre o tema, por meio da Revisão Editora Ltda. e seu principal autor (Siegfried Ellwanger Castan, proprietário da editora), além da defesa pública das antisemitas teses negacionistas”.*

Caldeira Neto, 2021



Como extraímos da citação, o negacionismo não se impôs como uma questão totalmente nova para a história. A forma com que esse “*fascismo contemporâneo*”, segundo Caldeira Neto (2021), foi redesenha a partir da década de 1970 no Brasil, principalmente após a morte de Plínio Salgado, recusou o holocausto como uma forma de defesa e conservação dos princípios da extrema-direita. O integralismo, nesse sentido, deixou como herança, ao longo dos tempos, os novos valores de defesa aos modelos militares como regra indispensável para a manutenção da moral e da ética social a partir dessa ordem em defesa do “progresso” nacional. Esse patriotismo contemporâneo também pôde ser identificado como um sintoma dessa crise de valores, em que a identidade nacional, como ocorreu com o Brasil, hoje, fragilizou-se com a polarização política da sociedade, realçando as suas diferenças.

Como sugeriu Marion Douzou, Diogo Cunha e Vincent Michelot (2021), os anos dois mil (somados as crenças do fim do mundo) passaram a representar um período de glória para a esquerda na América Latina. No momento em que, como destacou Pierre Bourgois (2021), o neoconservadorismo estadunidense também passou a se associar, nos anos 2000, à política internacional norte-americana do ex-presidente George W. Bush, influenciava principalmente outros grupos conservadores da América, com sua política de guerra ao terrorismo: “*O ano de 2001 viria a constituir um marco no processo de militarização em escala internacional*” (Lemos, 2019: 10). Mais tarde, consubstancial à vitória dos Democratas nos EUA com Barack Obama, em 2009, a esquerda na América Latina passou a apresentar em vários aspectos os sinais de sua fraqueza, marcando, assim, a chamada “virada à direita, iniciada na primeira metade da década de 2010” (Cunha et. al., 2021). Assim, para se falar das questões globais dessas manifestações e as mais recentes por parte dos grupos de extrema-direita, associamos, também, por vezes, estes eventos à ascensão do chamado “neo-fascismo” americano como manifestação ideológica que reestruturou essa consciência tradicionalista e que deu luz a uma “nova” (e recente) crise identitária em torno das relações sociais com a questão da luta política, reproduzindo algumas das suas velhas estruturas de oposição entre “esquerda x direita” (marcantes, por exemplo, no Brasil, na ditadura de Getúlio Vargas e na Ditadura Militar) e colocando o passado como lugar dessas disputas.

Portanto, para Pierre Bourgois, o fim da Guerra Fria havia sido um movimento de profundas mudanças no cenário geopolítico da América. O término da bipolarização, segundo ele, com o fim da Guerra Fria ao final da década de 1980, havia arrancado dos “neoconservadores” o seu principal inimigo de longa data, ou seja: a “ameaça comunista”. Para Bourgois, na década de 1990 os ânimos da Guerra Fria, entre capitalismo e comunismo, haviam sido contidos (se percebe que as populações deixaram de lado a guerra e se dedicaram a reconstrução da nação e do seu nacionalismo). E, portanto, após a guerra fria, atenuaram-se as disputas entre a “esquerda” e a “direita” por um breve tempo que havia sido outrora, no contexto das Ditaduras Militares na América Latina, mais latente. Esse processo de mudança ao final do século XX, transformou os principais partidos defensores desse neoliberalismo vigente em uma espécie de fonte da juventude para a “nova” consciência autoritaria que se formava na América. Esse processo passou a ser identificado com as conquistas da democracia e do progresso do capitalismo. De acordo com Rosana Soares Campos, os impactos dessas reformas neoliberais na América Latina na década de 1990 trouxeram graves perigos para a sociedade. Nela, as pessoas entraram em um estado de colapso, com o aumento da informalidade que fez elevar o nível da pobreza e da violência nos países americanos:



“compreende-se que as políticas neoliberais produziram e reproduziram mais pobreza durante a sua implementação” (Campos, 2017: 03). Estes problemas influenciaram, principalmente, para a ascensão de um novo conservadorismo das Américas.

*“Se este princípio se aplicou” no contexto da Guerra Fria em oposição ao império soviético - razão pela qual os neoconservadores da época se opuseram às políticas realistas de Richard Nixon e Henry Kissinger - ele permanece tão essencial no mundo dos anos 1990 e 2000. De fato, apesar do colapso da União Soviética e do triunfo da democracia (Fukuyama 1992), o mundo está, no entanto, livre de regimes não democráticos “desonestos” - aqueles que George W. Bush também denuncia como o “Eixo do Mal” (Bush 2002) no início dos anos 2000. “Quanto mais aprendemos sobre o ditador iraquiano”, observam por exemplo William Kristol e Lawrence Kaplan (19-20), “Quanto mais fica claro que ele encarnou, tanto quanto Osama Bin Laden, puro mal “e” uma ameaça à civilização”.*

Bourgois, 2021

Esse movimento neoconservador caminhou, nesse “intervalo” da década de 1990 e 2000, em processo de gestação que passou a refletir as “novas” estruturas desse chamado “neofascismo” no pós-guerra Fria que, segundo Bourgois, também nasceu oriundo da incorporação dos elementos antes defendidos somente pela pauta política de grupos de esquerda: como, no caso, a assistência aos menos favorecidos e a defesa da ampla participação democrática do povo. Nele podemos identificar também outros elementos que se somaram a sua política social ao longo dos anos. Como aquelas incorporadas, na década de 1990, com a defesa das reformas políticas de proteção e “bem-estar social”. Segundo Bourgois, esse neoconservadorismo estadunidense dos anos 1990 passou a ser chamado de conservadorismo da “grandeza nacional”, que é encontrada, como a definiu, em seu novo relacionamento com as causas das minorias sociais. Assim, os chamados *neoconservadores* passaram recentemente a defender que o Estado se perpetuasse como “*o único meio de regular e controlar o progresso do trabalho no campo das tecnociências (...) Uma posição que, embora os afaste dos libertários, portanto, os aproxima de muitos outros conservadores, em particular os de direita cristã*” (Bourgois, 2021: 11º parágrafo). Como observamos hoje, esses novos cristãos conservadores resultaram de uma composição dessa massa de apoiadores que se acenderam com o pensamento autoritário em prol desse resgate da moralização política da sociedade. Outrora, nos tempos de destaque e efervescência política com os movimentos que marcaram a contracultura a partir da década de 1960, estes fizeram com que os grupos neoconservadores religiosos do pós-Guerra Fria se apegassem a certos valores fundamentais de outras correntes dessa política de moralização das instituições, em particular os fundamentalistas ligados à direita cristã. No caso do Brasil, destacou-se nessa política conservadora o papel dos evangélicos. Com destaque hoje no Brasil para a ministra “da Mulher, da Família e dos Direitos Humanos”, Damares Alves, que em 2018 formou a base dessa nova pedagogia moralista da política do governo Bolsonaro, onde se destacou com a sua posição política: “Sou cristã, pastora e a minha regra de fé é a Bíblia”.



Nesse sentido, para Bourgois, esse novo conservadorismo se manifestaria, nos anos 2000, vinculado a defesa da conservação do ideal de democracia. Fundamenta-se uma espécie de discurso de “clareza da moralidade”, como sendo o princípio dessa paz democrática. A partir de 2001, com os ataques as torres gêmeas, o então presidente republicanista George W. Bush passou a implementar um discurso de superioridade estadunidense que tinha como principal objetivo a manutenção internacional da ordem democrática: “*O novo imperialismo se realiza segundo o modelo militar definido pela ideia de operação*” (Chauí, 2020: 315). Este discurso justificou a invasão (como “destino manifesto”) aos países (árabes) ameaçados pelo terrorismo e pelos governos “tirânicos” (“antidemocráticos”). Nesse sentido, a promoção de um novo “universalismo messiânico” estadunidense marcaria, portanto, como o definiu Bourgois, uma segunda fase desse neoconservadorismo que depois de Ronald Reagan (e sua política racial de combate às drogas) refletiu com “*a supremacia militar americana, algo inédito no mundo, criou, no plano doméstico, uma nova identidade nacional, caracterizada por um destino messiânico, mediante o poder de transformação e de pacificação das forças*” (Finguerut, 2008: 19). Aqui, como afirmou Ariel Finguerut, a inovação desse pensamento “neoconservador” transferiu a responsabilidade da diplomacia de Bush para o campo da segurança. O que, mais tarde, com o ex-presidente Donald J. Trump, este modelo conservador vai ser, também, encarnado à imagem paternalista do candidato da *lei e da ordem* (que vincularia a política de imigração um tom de purificação racial e de ordem interna):

*“Ao posar de apoio incondicional à polícia e ao enfatizar a dimensão de segurança de sua mensagem de campanha, o candidato a presidente se encaixaria, com toda sua singularidade política, em um caminho estratégico aberto por outros candidatos republicanos (Richard Nixon em 1968 ou George HW Bush em 1988)”.*

Philippe, 2021

Segundo o historiador Yann Philippe (2021), pensar a formação dessa nova direita, que surgiu por volta da década de 1970, é compreender um campo plural dessas estruturas conservadoras, diversificada, porém, muitas vezes, articulada, que “*não apenas com os diferentes eleitorados (cristãos fundamentalistas, classes média e alta, eleitores brancos ou da classe trabalhadora), mas várias ideologias (conservadorismo tradicional, anticomunismo, neoliberalismo, populismo)*”, (Philippe, 2021).

Assim, no cenário político internacional, como tivemos a oportunidade de acompanhar atualmente, os discursos nacionalistas de D. Trump (“*Make American Great Again*”) – que refletiu também em outros países uma política mais radical à minoria, como no caso do Brasil – defendeu uma reforma mais dura que passou a ser traçado numa linha mais grosseira desse conservadorismo, baseado em um discurso *etnizador e racializador* que “*No lado de apoio a Trump, por seu turno, os fundamentos para a defesa dos direitos civis são de três ordens: uma primeira, liberal clássica, uma segunda, conservadora, e uma terceira, extremista, defensora de valores racistas*” (Inatomi, 2019: 72). No Brasil, por exemplo, com o governo Bolsonaro esses discursos raciais vão se esvaziar nas ideologias conservadoras em defesa de um pensamento que “*fragiliza a democracia e enaltece o autoritarismo e a segregação racial e social*” (Silva, 2020: 17). Vivenciamos o início do século XXI o fortalecimento da



intolerância com essa nova direita, que, consequentemente, retomou, com força, o discurso de combate ao comunismo. Então, o neofascismo passou a acusar publicamente a esquerda, enquanto esta esteve a frente do governo, de propagar uma política que levou a uma suposta desmoralização da sociedade.

No Brasil, por exemplo, o método pedagógico libertador de Paulo Freire (de concepção construtivista e escolanovistapiagetiana) passou a ser enquadrado pelos conservadores como o principal responsável pela desmoralização das crianças, o que significou uma abertura ao antipatriotismo e o desvio dos “bons costumes”. Além disso, os neoconservadores passaram também acusar o sistema legal de fragilizar a autoridade policial, reduzindo a importância do direito (humanista) do processo de julgamento e ressocialização dos criminosos, defendendo, por outro lado, o estatuto do ódio, do “fazer justiça com as próprias mãos” e o recrudescimento da punição como a aplicação da pena de morte. No Brasil, “*a partir do discurso de Ustra, significado pelo discurso oficial da ditadura militar iniciada pós-golpe de 64, o bolsonarismo vai instalar uma nova ordem de sentidos*” (Campean, 2019: 95). Em 2018, por exemplo, o candidato do Brasil ultraconservador Jair Bolsonaro (PSL) havia sugerido, na ocasião, como único caminho para a implementação da sua política contra o crime e a insegurança na cidade do Rio de Janeiro era de “metralhar a Rocinha (*favela*) para resolver a guerra na comunidade”. Aqui, como sugeriram Deysi Cioccari e Simonetta Persichetti (2018: 203) “*Identificamos, no caso do parlamentar, além de elementos oriundos do espetáculo [similar a D. Trump] um forte discurso de ódio e medo, propagado pela sua apologia às armas*”.

A questão imposta pela criminalidade, esta que se agravou significativamente a partir das políticas neoliberais da década de 1990 e que atualmente ganhou fôlego, se transformou em uma necessidade de urgência que foi incorporada pelos planos políticos dessa nova extrema direita, que passou a criar sobre si mesma uma imagem de redentora da ordem e da moral tradicionais, pautando-se na política de “Deus, Pátria e Família” (esta que figurou a base do conservadorismo com a Ação Integralista Brasileira, AIB, na década de 1930 e que esteve na palavra de ordem dos cristãos apoiadores da ditadura de 1964): “*A partir de agora, a legitimidade política está ligada à capacidade de estar ao lado das vítimas e da polícia, exigindo punição máxima para criminosos assimilados a monstros*” (Philippe, 2021). Para João Paulo M. Almeida, esta noção unidimensionalizada pela religião, pátria e família nuclear, desloca-se para um campo semântico da hegemonia discursiva que impõe certos sentidos enviesados pela interpretação desse ideal de “Deus, de família e de pátria”, como sendo os únicos corretos e aceitáveis “*uma sociedade altamente hierarquizada, ainda que constituída, historicamente, por pluralidades culturais que esgotam o sentido de um único Deus, de um único modelo de família, de uma única pátria de traços brancos e europeus*” (ALMEIDA, 2020: 171). O que aprofundam os conflitos raciais, de gênero e de classes sociais numa sociedade historicamente penalizada pelas suas desigualdades.

*“A primeira saída situa-se em uma solução militar com o capitão na liderança. Incomodam ao presidente as estruturas de pesos e contrapesos que emergiram a partir da revolução francesa e americana e com as quais as democracias modernas operam. Ele tem saudades de uma estrutura de poder à laancién régime. Para os que*



*tinham dúvida sobre isso, ele encarregou de dissipá-la ao enunciar: “Eu sou a constituição”.*

Avritzer, 2020:13

Visto dessa forma, o bolsonarismo revela-se expressivamente um período de mudanças profundas na política e na organização dos poderes na sociedade brasileira. Esses presidentes neoconservadores, como no caso do Brasil e dos EUA, vão incorporar a figura ideológica central de suposto ‘comandante-chefe dessa guerra contra o crime’ e contra a corrupção (e contra a sociedade), utopias que, no imaginário brasileiro, vai ao encontro do reestabelecimento da ordem e do progresso nacional. Para Hannah Arendt a transposição desse utopismo para o campo das ações políticas do totalitarismo reside fundamentalmente no apoio das massas, que ajudam alimentar esse modelo de sistema autoritário de justiça. Os vários grupos conservadores que se formam, segundo o cientista político Leonardo Avritzer (2020), passam a se fortalecer em torno de um eixo comum da imagem de uma liderança que, através da política, pratica de uma ação antipolítica. Resultando, portanto, na organização e ascensão desses defensores de um Estado aristocrático e patriarcal, que, mais recentemente, a partir de 2010, se incorporou a um discurso radical de ataque à oposição, responsabilizando-os pela flexibilização da violência e da corrupção no país. Em vários aspectos, como podemos evidenciar, os discursos da extrema-direita ‘bolsonarista’, neste sentido, no Brasil, também refletiu a admiração exagerada e hiperbólica, porém não correspondida pela figura obtusa do neopopulismo de D. Trump. Segundo Livino Neto (2019: 32), esse fenômeno da nova extrema-direita, encontra-se hoje “entre o populismo e um fascismo de novo tipo”. O que, segundo ele, levou esse novo populismo a se relacionar com a crise da social-democracia e sua incorporação ao neoliberalismo: “Os populismos de direita favorece uma vaga autoritária que assume diversas formas, como a intervenção política por via do judiciário, que é uma forma de vitória aristocrática” (Louçã, 2018: 232). Assim, é interessante notar que esse neofascismo americano mescla características ditatoriais e, ao mesmo tempo, populistas.

*“baseada num nacionalismo organicista e de feição corporativista, assumidamente antidemocrático, antiparlamentar, antisocialista e autoritário, de cunho fortemente elitista: «Manda quem pode, obedece quem deve.» É uma reação crescentemente atrativa para as classes dominantes dos países periféricos, dependentes, endividados, com taxas de lucro decrescentes, ameaçadas pela agitação social, sem margem de manobra para outras políticas defensoras da ordem estabelecida que não fossem soluções «fortes» do tipo que a contrarrevolução antiliberal e antisocialista oferecia, pelo menos como enunciado doutrinal”.*

Rosas, 2018: 45

Perceba que a doutrina da intervenção militar na política é algo que, no Brasil, por exemplo, já nasceu vinculado ao surgimento da própria República, o que favoreceu para a consolidação da “ideia do soldado cidadão”, que desde o início “da república passou a integrar a ideologia das intervenções militares no Brasil” (Carvalho, 2006: 25). A extrema-direita adota hoje o elemento da militarização como elemento ilustrativo desse comportamento



nacionalista, que sonha com a militarização da sociedade e da cultura em prol da ordem e do progresso nacional: “*D. Trump argumentou durante um debate em 2016 que a polícia é a pessoa mais abusada no país. Além disso, o policial agora personifica o estado. O termo ‘aplicação da lei’ é usado para se referir tanto à polícia quanto a todo o sistema de justiça criminal*” (Philippe, Op., cit: 32º Parágrafo).

No Brasil, além de se fazer o uso particular das forças policiais (milícias), esse tipo de neofascismo, pelas vias do seu fundamentalismo, transformou a segurança pública em uma espécie de acessório político, ao passo que atuaria ideologicamente contra o direito da liberdade e da diversidade: “*Se na Itália existiram as chamadas milícias disciplinadas em prol do projeto de Mussolini, no Brasil, o bolsonarismo tem uma atualização desse movimento que são as milícias digitais*” (Sousa et al, 2020: 128). Basta que nos atenhamos para os recentes acontecimentos sobre o fascismo no Brasil que identificamos os processos de militarização da administração pública, como propõe a pesquisa de Diogo de Oliveira Souza (2020) sobre “A Militarização do Ministério da Saúde: passos rumo ao retrocesso em plena pandemia” e aos demais temas jornalísticos que estão ligados as páginas dos sites com matérias recentes que lidam com as tendências de uma política de militarização da sociedade que “*não sucumbiu com o fim da Ditadura Militar brasileira (1964-1985), ao contrário, perpetuou-se como fenômeno ideológico, político e cultural que atravessa os vários complexos sociais*” (Souza, 2020: 36). Assim, outros temas também ilustram esse nosso contexto, como a “Militarização do governo Bolsonaro”, o corporativismo militar do governo ou a “Militarização da Administração pública no Brasil”. Nesse sentido,

*“Com a autodenominação de Nacionalismo Responsável (isto é, sem movimentos sociais e políticos), Pragmático (isto é, baseado no modelo econômico do endividamento externo e do tripé Estado-mutinacionais indústrias nacionais) e Moderno (isto é, tecnocrático), instala-se no Brasil, desde meados dos anos 60, um poder centralizado pelo Executivo, apoiado em leis de exceção (Atos Institucionais e Atos Complementares) e na militarização da vida cotidiana, inicialmente com o nome de “guerra permanente ao inimigo interno” e, ao término das ações subversivas e de guerrilha, com a transferência do aparato militar-repressivo para o tratamento comum da população, em especial, trabalhadores do campo e da cidade (particularmente sindicalistas de oposição), desempregados, negros, menores infratores, presos comuns e delinquentes em geral (aí incluídos travestis e prostitutas). [...] Esse horror à realidade das contradições se expressa no modo como a classe dominante brasileira elabora as situações de crise. Essa crise nunca é entendida como resultado de contradições latentes que se tornam manifestas pelo processo histórico e que precisam ser trabalhadas social e politicamente. A crise é sempre convertida no fantasma da crise, irrupção inexplicável e repentina da irracionalidade, ameaçando a ordem social e política. Caos. Perigo. [...] Como se observa, o autoritarismo político se organiza no interior da sociedade e através*



*da ideologia; não é exceção, nem é mero regime governamental, mas a regra e expressão das relações sociais”.*

Chauí, 1986: 48-61

Como afirmou Chauí (2020), esse comportamento político autoritário foi gestado e alimentado no interior da própria sociedade, através de um culto narcisista à “opinião” e sua resistência às universidades coletivas. Para Armando Boito Jr. (2020), no caso do Brasil, tratar do bolsonarismo como movimento militarista de extrema-direita é entender que as estruturas desse governo estão vinculadas historicamente a outros movimentos reacionários anteriores. Este movimento atualizado de autoritarismo é predominantemente neofascista e não, pelo menos até aqui, uma ditadura fascista propriamente dita, como ocorreu, por exemplo, com a ditadura varguista e a Ditadura militar. Temos que ter em mente que o fascismo, primeiramente como ideia ou conceito, não é uma coisa ideologicamente imóvel, parada no tempo, muito menos uma massa homogênea. Desde a sua criação, o fascismo passou a se movimentar no tempo construindo as suas ramificações (daí sofrendo profundas alterações, como é natural). Assim, isto nos leva a crer, sem dúvidas, que o neofascismo bolsonarista (Petrarca, 2021), como um fenômeno inédito, também reúne na sua definição outras variações desse “*autoritarismo militante reacionário*”, que convoca a população para uma luta ideológica em defesa da legitimidade da tortura e da sua divergência aos problemas da pobreza. Assim, o próprio bolsonarismo “*se notabilizou pela defesa da tortura e de outras atividades incompatíveis com a legalidade democrática, fomentando a descrença na democracia liberal, nos ritos institucionais, no desprezo às minorias e na perseguição política aos adversários*” (Neto, 2020: 134). No Brasil, a política do armamento da população civil e a ideologia praticada pelo chamado “gabinete do ódio”<sup>1</sup> do atual governo brasileiro ilustra bem essa realidade militarista da sua política que alimenta a agressividade da população conservadora à diversidade. Como disse Michelle Silva (2021), parece que os resquícios da Ditadura já se instalaram definitivamente em nossos povos. Estes “novos” tempos, de regressão, é a prova viva de que o militarismo da nossa cultura é coisa habitual: “*Nesse sentido, é importante percebermos que o autoritarismo sempre esteve presente nas relações entre Estado e sociedade civil no Brasil, bem como em muitos países latino-americanos, em contextos diversos*” (Silva, 2021: 107).

Apesar de não contrariar em tudo as convicções de que a ditadura e a memória do militarismo seriam, como colocou Michelle Silva, mais como um problema patológico da nossa cultura, eu acredito, por outro lado, que isto seria mais como uma consequência antiga causada por uma ferida que ainda nos fragiliza, porque ainda possuímos um sistema educacional nacional ainda bastante carente em todos os aspectos. Vejo aqui que há um deslocamento aí. Ou seja, ao invés de pensarmos que a nossa cultura estaria “facassada” as repetições incuráveis desses distúrbios sociais pelo autoritarismo ditatorial, haveria de ter uma cura para a nossa enfermidade conhecida como: “educação de qualidade”, “valorização da educação” e “acesso igual aos meios educacionais de formação e continuidade” e emprego com dignidade. Não vejo, hoje, nenhum outro remédio além da educação que pudesse de maneira eficaz curar essa

<sup>1</sup> O termo se refere a uma reportagem do jornal "O Estado de S. Paulo" que descreveu a atuação de assessores bolsonaristas que comandaram os ataques aos adversários do então presidente Jair Bolsonaro. O gabinete foi citado na CPMI das Fakes News.



nossa ferida “fascista”, que, de tempos em tempos, se rompe com esse sentimento e desejo de moralização e ódio por parte da sociedade civil aos seus compatriotas.

Para Michael Löwy (2015), diferentemente da Europa, o neofascismo brasileiro não tem, hoje, nenhuma relação com a bandeira do racismo de maneira explícita como, por exemplo, nos EUA. Mesmo que no Brasil se manifeste disfarçadamente, segundo ele, a questão do militarismo totalitarista neoliberal, no Brasil estaria mais ligado ao “tema da luta contra a corrupção (...) demagogicamente manipulado” e a outros pontos que qualificam a sua especificidade. Estes termos, segundo ele, ajudam a atuar na defesa da “ideologia repressiva, o culto da violência policial, o chamado a restabelecer a pena de morte: é o caso na Europa da extrema-direita e no Brasil da ‘bancada da bala’, fortemente representada no Congresso” (Löwy, 2015: 663).

*“Marilena recusa o termo “fascismo” para esses novos fenômenos, preferindo o conceito de “totalitarismo neoliberal”. Segundo Chauí, o fascismo era militarista, imperialista e colonialista, o que não é o caso dos atuais regimes autoritários. Me parece um equívoco, pois há vários exemplos de fascismos do passado sem vocação imperialista, o franquismo espanhol, por exemplo. O conceito de “totalitarismo neoliberal”, tal como ela propõe é muito rico, mas pode adotar várias formas, uma das quais corresponde ao que estamos chamando de neofascismo”.*

Löwy, 2019: 06

Segundo Marilena Chauí (2020) essa concepção sobre os neoconservadores possui na definição de “totalitarismo neoliberal” um modelo de política não apenas voltada para o aumento do espaço privado dos interesses de mercado, mas, principalmente, para as novas formas de coerção da liberdade, ou seja, para o “novo poder planetário de vigilância e de controle” (Chauí, 2020: 315). Ela critica que a redução do Estado seja apenas uma questão de aparência, “O Estado não diminui”, afirma ela. Pelo contrário, o neoliberalismo, de acordo com a filósofa, politicamente, faz com que o estado deixe de ser, no seu entendimento, uma instituição pública para se tornar, assim, uma empresa: “a judicialização da política é um efeito da formação totalitária empresarial e não um fenômeno autônomo” (Ibidem: 324).

*“Ideologicamente: (1) estimula o ódio ao outro, ao diferente, aos socialmente vulneráveis (imigrantes, migrantes, refugiados, lgbtq+, sofredores mentais, negros, pobres, mulheres, idosos) e esse estímulo ideológico torna-se justificativa para práticas de extermínio; (2) institui o que Marcuse denominou discurso totalitário (denotativo, repetitivo, ritualístico, normativo, fechado sobre si) e, com a expressão “marxismo cultural”, persegue todas as formas e expressões do pensamento crítico, funcionando pela divisão da sociedade entre o “bom povo”, que os apoia, e os “diabólicos”, que os contestam. Por orientação dos conseguirei, os gestores pretendem fazer uma limpeza ideológica, social e política e para isso desenvolvem uma teoria da conspiração comunista, que seria*



*liderada por intelectuais e artistas de esquerda. Os conselheiros são autodidatas que se formaram lendo manuais e odeiam cientistas, intelectuais e artistas, aproveitando o ressentimento que a classe média e a extrema direita têm com relação a essas figuras do pensamento e da criação, ressentimento produzido pelos liberais, que sempre disseram que o povo não sabe pensar nem votar. Como esses conselheiros são desprovidos de conhecimentos científicos, filosóficos e artísticos, empregam a palavra “comunista” sem qualquer sentido preciso – é um slogan: comunista significa todo pensamento e toda ação que questionem o status quo e o senso-comum (por exemplo: que a terra é plana; que não há evolução das espécies; que a defesa do meio ambiente é uma conspiração; que a teoria da relatividade não tem fundamento, etc.). São esses conselheiros que oferecem aos governantes os argumentos racistas, homofóbicos, machistas, religiosos, etc., isto é, transformam medos, ressentimentos e ódios sociais silenciosos em discursos do poder e justificativa para práticas de censura e de extermínio”.*

Chauí, 2020: 324-325

Veja que Marilena Chauí não exclui definitivamente do neofascismo ou do “totalitarismo neoliberal” (que, aqui, são termos equivalentes) a consciência do militarismo na ação política. Compreendo que esta consciência também é transferida para o social como comportamento militar dos regimes autoritários. Ambos os termos, “totalitarismo” e “neofascismo”, corresponderiam, portanto, a uma forma de experiência similar ao que foram os regimes nazi-fascistas e as ditaduras militares na América Latina. O militarismo é quem conserva essa aproximação ou vínculo entre os dois termos. Já que, como diz João Fábio Bertonha (2015), todo fascismo é uma forma de ditadura, mas que nem toda ditadura é uma forma de regime fascista. Neste caso, o termo “militarismo” (e não “militar”) exige mais a compreensão do que é o comportamento social fascista do que de um regime propriamente dito, assim: “*Militarismo ou ideologia militarista é uma ideologia que defende que a sociedade é mais bem servida (ou servida de maneira mais eficiente) quando governada ou guiada por conceitos ou pessoas oriundos da cultura, doutrina e sistema militares*” (WIKIPÉDIA, 2021).

Nesse sentido, a militarização do comportamento compreenderia, portanto, uma relação com o nacionalismo (patriótica) da sociedade que incorpora os valores militares, em que a ética deve ser assumida como a “ciência do comportamento moral dos homens em sociedade”, ou como “normas de comportamento”, ou “valores do bem”, etc. Nos países pobres, por exemplo, que guardam uma tradição ditatorial da política, se tornou comum a população conservadora encontrar nas ditaduras o seu conteúdo patriótico. Se o neofascismo bolsonarista hoje recupera a ilusão de progresso vinculado a ordem militar é porque o regime militar de 64 procurou outrora reconhecimento “*para os seus propósitos buscando consubstancialidade entre os valores militares e os valores (ligados à família, à religião, à pátria, à ordem, e à disciplina) que, segundo ele, eram socialmente fundantes da ordem político-cultural brasileira*



pensamos em regime totalitarista (bolsonarista) neoliberal brasileiro ou, simplesmente, “neofascismo”, percebemos que esta se encontra mais próxima da ditadura militar de extrema-direita (1964-85) do que com os regimes fascistas originais das décadas de 1920-30.

Somada a essas questões, complexas, da militarização da sociedade, na administração pública, também, podemos identificar que no Decreto Federal 10.004/2019 com a “*adoção de modelo de gestão escolar baseado nos colégios militares*” (Brasil, 2019) que também insinua aos planos de militarização da educação e do comportamento moral e cívico: “*A própria militarização pode ser legitimada por um consenso construído socialmente. Penso, com ênfase especial, a área da educação*” (Lemos, 2019: 17). Por outro lado, no plano social, estes esforços se somaram as atitudes de uma população que passou a se inspirar por esse modelo de neoconservadorismo como sendo uma intenção em reproduzir, com as suas manifestações públicas, tanto uma consciência da automatização do comportamento (num gesto que é inspirado nos modelos da pedagogia da educação pelo valor técnico) quanto pela inspiração nacionalista cujo apelo estético conserva sua admiração pela corporação militar (pintam os rostos reverenciando as cores da pátria e se vestem num gesto de consagração a guerra).

Esses são alguns dos sintomas dessa consciência desperta pelo militarismo do fascismo contemporâneo. Que, em muitos casos, verifica-se, inclusive, referências diretas do neofascismo à cultura militar grega espartana: “*O mesmo se conclui se compararmos as forças armadas feudais às da Roma antiga ou da Grécia clássica. A chave para a compreensão da relação militares-política é o Estado, instituição de que as forças armadas são elemento constituinte*” (Lemos, 2013: 07). Resumindo, como fonte dessas sua energia, desse desejo pela consciência da militarização, como, por exemplo, os chamados “300 do Brasil”, movimento pró-bolsonaro, que em manifestações portavam arma de fogo, e defendem o porte de arma como meio de autoproteção da população civil (“dar a vida pela nação”, afirmam os seus líderes). Em entrevista à BBC News Brasil, o historiador Federico Finchelstein (2020: 3º parágrafo) destacou os sinais dessa militarização da consciência civil como: “*O grupo mostra o espectro que fanáticos que segue este tipo de líder: eles soam extremos, defendem o militarismo, atacam instituições e mostram desprezo a minorias*”. Como apontou o pesquisador da Universidade Federal Fluminense, Leandro A. Pires Gonçalves (2020), primeiro a política bolsonarista vestiu a farda na população e, depois, nos ministérios, que se expandiu pela máquina pública. Não ignoramos o fato de que o propósito do totalitarismo das décadas de 1930-40 também bebeu da fonte dessa tradição antiga greco-romana que partiu desse *ethos de guerreiro* que se transformou, mais tarde, em profissão na modernidade, ou seja, em *ethos de soldado* (que passa a conotar serviço, submissão e disciplina coletiva). Segundo Renato Lemos (2019), a questão da militarização da sociedade civil vai “muito além das armas”. Veja que o próprio “*Hitler tinha admiração pela cultura greco-romana da Antiguidade Clássica. Admirava a beleza da estatuária e a cenografia dos edifícios gregos, embora preferisse os guerreiros de Esparta aos filósofos de Atenas*” (Pereira, 2008: 69).

Veja que os traços desse militarismo são reproduzidos diversamente nos grupos de extrema-direita em ascensão atualmente. É comum nesse tipo de fenômeno identificarmos na sociedade discursos hiperbólicos que exaltam (sem nenhum conteúdo crítico) a atuação e a



corporação dos militares, apoiando a repressão contra a liberdade de pensamento e a diversidade cultural (princípio básico da democracia constitucional). Para Renato Lemos (2019), mesmo com o fim da Ditadura Militar brasileira e a redemocratização do Brasil, com a aprovação da Constituição de 1988, esta ainda se manteve aberta a via de acesso para atuação das forças militares na ordem social. No Artigo 142 da Constituição Federal brasileira reforça que:

*“As Forças Armadas, constituídas pela Marinha, pelo Exército e pela Aeronáutica, são instituições nacionais permanentes e regulares, organizadas com base na hierarquia e na disciplina, sob a autoridade suprema do Presidente da República, e destinam-se à defesa da Pátria, à garantia dos poderes constitucionais e, por iniciativa de qualquer destes, da lei e da ordem.”*

Brasil, 1988

Aqui, as forças militares tem a garantia da manutenção da “lei e da ordem” interna, o que, nesse objetivo, corresponderia também ao exercício repressivo das forças policiais na condução daquilo que eles próprios consideram o significado de “ordem” moral. Podendo ser a desordem qualquer desvio de moral que subvertesse a própria lógica militarista. Segundo critica Renato Lemos, todo o trabalho de formulação de uma nova constituição também envolveu para dentro das discussões a garantia das funções repressivas do próprio Estado que foi pensado, estruturado, através de um novo quadro *“em que as formas e os instrumentos de garantia da ordem classista foram sobre determinados pela onda de contrarreformas neoliberais, que acirram progressivamente as condições de exploração dos trabalhadores e de miséria dos pobres em geral”* (Lemos, 2019: 06). A vitória do neoliberalismo contribuiu, como vimos, para a delimitação desses horizontes da “nova” democracia que surgia no contexto de fraqueza e encerramento da Guerra Fria, desenvolvido ao longo da década de 1990. No Brasil, segundo Renato Lemos, *“A ascensão do Partido dos Trabalhadores (PT) à Presidência da República no Brasil, em janeiro de 2003, não contribuiu para barrar essa tendência à militarização do Estado na área da segurança pública”* (Ibidem: 11) – onde se destacou, nesse contexto, a atuação das UPP’s nas favelas. Assim, o que se coloca como problema de cunho científico para o historiador é a questão do processo de militarização dos espaços públicos.

*“Outro aspecto que complica esse paradigma de análise das relações militares-política é seu objeto ser entendido como relação entre militares (poder militar, militarismo, autoritarismo hierárquico etc.) e civis (poder civil, controle civil, relações de tipo democrático etc.). As relações militares-política se diluem consideravelmente, assumindo a feição de relações militares-civis”.*

Lemos, 2013: 02

Perceba que *“Os grupos especializados no emprego da violência –forças militares e policiais – asseguram as bases materiais da desigualdade social. Por isso, a sentença de Engels, segundo a qual o Estado é, essencialmente, ‘um grupo de homens armados’”* (Ibidem: 08).



Renato Lemos procurou entender as relações “militares-política” envolvidas na sociedade, principalmente porque esta contribui para mantê-lo.

*“Para Stepan, o modelo se aplica, de maneira geral, às relações militares-política na América Latina, devido à existência, na região, de uma ‘cultura política’ favorável à sua implantação. Os elementos que a denotariam são: semi-elitismo, semimobilização e semidesenvolvimento; ausência de vontade política para transformar elevadas exigências de desenvolvimento em resultados efetivos; pretorianismo (ausência de cultura cívica); política de cooptação: grupos políticos tendem a tentar cooptar os militares para aumentar sua força política; “difícil coexistência” de pretorianismo com a crença no referencial civilista europeu”.*

Lemos, 2013: 11

Portanto, o papel da sociedade, nessa condição de abertura e de consolidação das ideias moralizantes e defensoras do autoritarismo como manutenção da ordem interna, através de uma visão política “conservadora-moderadora”, é identificável sempre que grande parte da sociedade, segundo Lemos aponta (a partir de uma concepção teórica sobre o “padrão moderador” proposto por A. Stepan), concede aos militares a responsabilidade *controladora* de condução da ordem e da conduta em momentos de crise e conflitos políticos. Outra perspectiva levantada por Lemos, encontra-se na “abordagem organizacional” da década de 1960 (de caráter marxista, presente na crítica de Nelson Werneck Sodré) e adotada por Edmund Campos Coelho, que valoriza uma abordagem historiográfica na qual passa a compreender a “natureza institucional das forças armadas” como um “elemento explicativo do seu comportamento político”. E, por último, explora também a historiografia de perspectiva dos “partidos militares”, onde contempla os estudos do cientista político francês Alain Rouquié (*The military and the state in Latin America*) a partir do qual determina que esse modelo analítico passou a operar para o entendimento da relação entre as partes da sociedade “que se apresentam na dinâmica política a partir de características institucionais singulares. É a interação entre elas que explica a participação dos militares na política. A interação é entendida de uma perspectiva que se pretende histórica” (Lemos, 2013: 13).

Essas concepções passaram a configurar, a partir da Ditadura Militar, um quadro geral na qual essa historiografia das relações militares-política da sociedade, atualmente, passam, por outro lado, a serem identificadas como elemento característico dessa cultura na América Latina, dos seus regimes autoritários e dos seus desdobramentos militaristas para a democracia: “cujos efeitos até hoje perduram, gravados, como ferro em brasa, no lombo da sociedade” (REIS, 2014: 07). Um tema interessante e bastante atual para o Brasil, mas que não me atenho aqui, se trataria da configuração dos golpes como estratégia militar de implantação da ordem autoritária através do uso de dispositivos legais, como da aplicação de decretos, PEC’s e PL’s. Se analisado mais detalhadamente, reforçamos que outras épocas serviram, portanto, como uma espécie de “porta para o desastre”.



O que extraímos dessa discussão, portanto, é que o fim da Ditadura Militar não representou, em hipótese alguma, o rompimento definitivo com a consciência histórica militarista das populações por definitivo. No livro “À sombra das ditaduras”, de Alain Rouquié, o autor realizou um estudo sobre as estruturas dessa consciência que foi comprometida aos “resquícios” do autoritarismo, que, segundo ele, ainda estão latentes no nosso presente e que desafiam as “novas” e recentes democracias.

Se formos cavar mais à fundo, como propõe Alain Rouquié, perceberemos também que a raiz dessa cultura autoritarista, que se encontra vinculada ao nascimento das democracias, desde a sua construção remota na América Latina, com a formação dos Estados-nacionais, manteve-se fiel em alguns aspectos ao ideal de Estado nação do século XIX. Aqui, ela esteve ajustada para que funcionasse, principalmente, “em nome da ordem” e do progresso das suas nações, mesmo que tivesse que sacrificar a própria liberdade em nome delas. Veja que “*Os militares por seu lado selaram alianças [comprometedoras] com os partidos (ou com os sindicatos), às vezes simplesmente para satisfazer ambições pessoais, mas na maioria das vezes para reforçar uma tendência ou clã contra seus adversários institucionais*”. (Rouquié, 1984: 325). Veja que essa luta militarista é historicamente ideológica.

O militarismo, como foi definido no *Dicionário de Política* pelo filósofo Norberto Bobbio “*rejeita a forma científica e racional de efetuar a tomada de decisões e ostenta atitudes de casta, de culto, de autoridade e de fé*” (1998: 748). Também é entendido como uma forma de consciência que não se reduz apenas as suas corporações militares. Segundo Bobbio, o termo “militarismo” só apareceu pela primeira vez na França oitocentista, ainda no Segundo Império – e que depois, difundiu-se rapidamente pela Inglaterra e Alemanha – quando foram incorporadas pelos republicanos e socialistas como forma de denúncia dos abusos do governo de Napoleão III:

“(…) para indicar a predominância dos militares sobre os civis, a crescente penetração dos interesses de caráter militar no tecido social e sua ampla aceitação, o emprego de recursos obtidos com o sacrifício da população e com prejuízo da cultura e do bem-estar e o desperdício das energias da nação nas forças armadas. Militarismo veio, por último, a significar concretamente o controle dos militares sobre os civis e a sistemática vitória das instâncias dos primeiros sobre os segundos. O contrário de Militarismo é, então, poder dos civis e não PACIFISMO (v.). O contrário de pacifismo, amor da paz, é, de fato, belicosidade, amor à guerra.”

Bobbio, 1998: 749

Bobbio dividiu aí em três níveis o processo de profissionalização das relações dos militares com as suas instituições que transcorrem o período de modernização da sociedade, onde: (1º) refere-se as relações entre a sociedade e as forças armadas, em que estas podem integrar a sociedade, fazendo refletir e, ao mesmo tempo, incorporar os valores dominantes das forças armadas, “*desempenhando funções não puramente militares, ou podem ser marcadamente diferenciadas e desempenhar unicamente funções militares subordinadas ao poder político na*



*aceitação dos valores dominantes da sociedade*" (Bobbio, 1998: 750); (2º) também comprehende as relações entre as lideranças das forças armadas e as elites políticas, econômicas e sociais; e, (3º), trata-se das relações entre os chefes das forças armadas e os líderes políticos importantes, do topo da hierarquia, que, segundo ele, "*neste nível pode acontecer ou o caso em que os papéis de comando político e militar sejam ocupados pelos mesmos indivíduos, verificando-se neste caso uma clara mistura*" (Ibidem: 750). Mas Bobbio alerta, estas relações, historicamente, devem sofrer alterações ao passo que as sociedades também se transformam.

Nessas relações militaristas da sociedade, acarretou, de acordo com Bobbio, que a profissionalização dos militares levou-os a intervir na vida política mais efetivamente, primeiro, porque os militares passaram a serem assumidos como "*servidores do Estado e da Nação mais do que de um Governo particular*" e em segundo lugar porque os militares passaram "*a identificar os valores de sua instituição e de sua força com os fins de proteção e da segurança da sociedade, enfim porque têm medo de que mudanças na ordem constituída podem prejudicá-los*" (Ibidem: 752).

Esse traço psicológico do militarismo na sociedade (como se pode perceber atualmente) não pode ser (mesmo que se assimile a ele) comparado a qualquer espécie de transtorno, síndrome ou distúrbio (no sentido clínico da palavra), já que ele conjectura um processo completamente racional e planejado das suas ações. Nesse sentido, os rastros das ameaças deixados pelos (neos)fascismos são, sempre, politicamente traduzidos quando observamos na sociedade um certo crescimento do militarismo na estrutura cultural, dentro de uma lógica já conhecida por nós, ou seja, quando ela se incorpora aos projetos ideológicos de uma nação moralizante e intolerante, preservando os privilégios dos mais aptos a sua conduta moral e que se dedicam, explicitamente, a aprovação de um "mito" militarista, que é diluído (imageticamente) na natureza do Estado.

Castro (2004) ao mesmo tempo que buscou traçar uma compreensão sobre o *espírito militar* enquanto consolidação de uma identidade moderna que perpassa uma noção sobre a identidade dos militares, separada da "identidade civil", é que, segundo ele, essa divisão seria totalmente ilusória já que o que ocorre, na verdade, é que a construção da "identidade civil", como uma experiência moderna, assumiria outro papel ao se contrastar com a da "identidade militar". Diz ele, "*Nesse sentido, costume dizer que o 'civil' é uma invenção militar*" (Castro, 2004: 52). Assim, essa relação da sociedade civil com o militarismo acaba reproduzindo as formas simbólicas em que é compreendida a tradição institucional dos militares, muitas vezes confundindo-se com ela. Quando invocamos a categoria social da consciência histórica, por exemplo, empregada para um grupo formado por militares e seus adeptos, também identificamos uma consciência coletiva que está elevada a certos valores que são compartilhados socialmente. Assim, em determinado grupo, espera-se sempre uma forma de padronização dos seus comportamentos, onde cada indivíduo reforça os seus valores aceitáveis.

Dentro de uma avaliação da psicologia, o pensamento militarista, autoritário, antidemocrático, desenha-se a partir de um aspecto histórico da própria sociedade. A própria noção de autoridade já se encontra inserida na construção coletiva dos indivíduos com o seu meio.



Nesse propósito, a noção que temos de adaptação, assimilação e acomodação (na psicologia) do sujeito dessa consciência incorporada (como modificação do meio) na cultura da autoridade, confronta-se diretamente com a questão da aprendizagem baseada na convivência do respeito e da aceitação pela diversidade, o que faz refletir um ambiente cultural que desperta os valores dessa dominação, que, no caso do Brasil, manifesta-se com a cultura a superioridade senhorial imposta (Costa, 2019). Por outro lado, na política, toda forma de autoritarismo, em algum nível, nutre uma certa tendência autoritarista a exaltação do civismo militarista e religioso. O silenciamento constitui aí uma forma de dominação. A ação de silenciar a opinião pública a crítica, os movimentos sociais e a mídia, é um ato de recusa da população como fonte do poder, como principal autoridade pública no suposto processo de democratização. Não fere apenas a constituição, que dentro dos seus limites garante a democracia, mas, principalmente, reproduzem as relações de poder que vai se construindo a partir dessa cultura inteiramente “patrimonialista”, que, mais flexível, se apropria do paternalismo, da qual se referiu outrora Raymundo Faoro; cuja legitimidade se assentaria nos esquemas de um tradicionalismo ortodoxo: “*Monstesquieu, sob a visão de um contraste teorizado e idealizado, exprimiu bem a peculiaridade da ordem patrimonialista. Todos os Estados têm igual objeto: manter sua integridade; mas, sob esse escopo geral, há outros, de natureza particular*” (Faoro, 2001: 819). Existe aqui, um caráter disciplinador da sociedade. O chefe, assim como a sociedade incorpora, como também molda o conteúdo do Estado. O aspecto autoritário corresponderia a uma estrutura de governo dirigido ao que chamamos de “ordem social”. Essa ação disciplinar que é incorporada pela fórmula arbitrária que ilustra as expressões do corpo: “*a autoridade vem de cima*”. Que, nesse caso, conseguimos identificar como sendo uma representação política que tenta centralizar a soberania do seu comando, reproduzindo uma ordem de patentes na sociedade. Onde é provável que a manipulação passe a ser calculada a partir das necessidades da sua intervenção direta.

Se o neofascismo brasileiro (com todas as suas especificidades) tem suas origens no totalitarismo europeu (ao ponto de levar a filósofa Marilena Chauí a nomeá-lo de “totalitarismo neoliberal”) ele, de maneira transformadora, também se integra a ditadura militar latino-americana e ao neoliberalismo. Está aí uma questão importante sobre a sua originalidade, em que pese o neofascismo incorpora, hoje, a autoridade militar totalitarista, autoritária e corrupta. Em *Origens do Totalitarismo*, Hannah Arendt relacionou que a vitória do totalitarismo à destruição da humanidade, segundo ela, levaram as perseguições que não se caracterizou apenas como uma questão relacionada a mesquinhez humana, mas proveniente, inclusive, de um ódio que passou a ser alimentado a partir de uma questão que foi sendo estruturada com as relações de poder. Quando Arendt relacionou as perseguições aos povos judeus com o crescimento da sua importância nas estruturas de poder da Alemanha, verificou-se que o ódio aos judeus, o antisemitismo, passou a ser reutilizado como um elemento fonte dessa purificação (no sentido de garantia da unidade) da Alemanha: “*podia ser um excelente meio de manter o povo unido*” (Arendt, 1989: 27). Por meio dessa condição de ódio arbitrário, almejava-se aniquilar os grupos indesejáveis. A partir disso, a ditadura fascista foi sendo frequentemente associada à conhecida “adoração do Estado” (*l'adoration par l'excellence*), que alimentou uma certa vontade de intolerância. Foi dessa exaltação patriótica que se fortaleceu uma ação estúpida de militarismo na Alemanha. Onde a violência policial do Estado passou a ser a garantia da propriedade da nação. E o teatro da política, transformou-se no foco da vida



nacional. O fascismo sempre alardeou o seu ódio contra determinadas classes, o qual denunciaram como sendo uma invenção marxista.

Veja que como disse Miguel (2018: 16), “*a direita nunca esteve ausente da política brasileira*”. São eles pobres “nostálgicos da ditadura militar”; adoradores de um tradicionalismo militarista prepotente e defensores de um fundamentalismo religioso seletivo (principalmente com a “bancada evangélica”, ruralista e neoliberal). A reciclagem da nova direita, com a bandeira do “anticomunismo”, levou a polícia a incorporar essa ideologia que passou a se refletir, por exemplo, no seu comportamento conveniente para com as manifestações “anti” e “pró” Bolsonaro. Enquanto que nas manifestações “pró” Bolsonaro a polícia passou a aparecer também como protagonista, não podemos esquecer aquela emblemática foto publicada em maio de 2019 nas redes sociais por um PM (Policial Militar) do Distrito Federal onde descrevia na legenda assim: “E vamos todos para o extra na esplanada brincar com os comunas”, o que foi ainda reforçado por uma *hashtag* “SOMOS MUITO MAIS QUE SEGURANÇA”. Lembro-me que o que havia me chamado mais atenção na época tinha sido mais a *hashtag* do que o conteúdo principal da postagem, porque nela explicitava uma questão de relação pessoal do policial militar com os manifestantes que, na ocasião, se organizaram para protestar contra o corte de verbas a educação. Não podemos abandonar a ideia de que essa política anticomunista da polícia no Brasil também enfatiza a defesa de uma “agenda moralista” e conservadora, ideologicamente orientada. Vale lembrar que a política anticomunista dessa nova direita coloca em xeque as relações entre o governo de esquerda do Partido dos Trabalhadores (PT) e sua aproximação com outros países da América Latina de orientação “comunista”, como a ditadura da Venezuela, o populismo boliviano e o “comunismo” cubano.

A suposta “ameaça de ditadura comunista” reanimou os ânimos dessa consciência militarista, que passou a ver nessa luta ideológica um indício de guerra iminente e necessária. Os direitos humanos se transformou em lastro ideológico desse suposto “comunismo contemporâneo”.

*“O discurso de que os direitos humanos “protegem bandidos” deixou de ser exclusividade das margens do campo político, em particular graças à campanha pela redução da maioridade penal. E as críticas pontuais aos programas sociais, que estimulariam a preguiça e desencorajariam o esforço próprio, ganharam corpo como um discurso meritocrático que apresentava a desigualdade como a retribuição justa às diferenças entre os indivíduos”.*

Miguel, 2018: 22

A “decadência da moral” passou a ser uma questão imposta pelos ideais comunistas (*de esquerda*) que formaram gerações em escolas e universidades públicas: “*a pauta neoconservadora é basicamente a de restauração da autoridade da lei, do restabelecimento da ordem e da implantação de um Estado mínimo que não embarace a liberdade individual e a livre iniciativa*” (Almeida, 2018: 28). Como vimos no caso do policial militar do Distrito Federal, a violência policial reforça um procedimento padrão do Estado como uma forma de manutenção dessa ordem a todo custo e nada imparcial (*Ibidem*: 32). Ou seja, a partir da



configuração desse neoconservadorismo, ganha força um discurso de violência, de intolerância e de hiperindividualismo, tendo o militarismo como arauto dessa *nova ordem*. O bolsonarismo (que apostou na liberdade de *opinião*) simpatiza com a segregação e com a supremacia ditatorial. Esse modelo neofascista também definiu-se como uma forma de “nacionalismo militar”, totalitarista, ditatorial. Para isso, acompanhamos recentemente o fenômeno do neofascismo que também passou a relativizar o passado contra a autoridade do historiador, negando-o cientificamente. Reduziu a história e os fatos a uma questão de *opinião*, e assumiu a “narrativa” como lugar de inverdade, que culminou com a tese de que o nazismo havia sido uma instituição de esquerda, implantado na Alemanha pelos comunistas, ou socialista, (julgado pela sigla do “nacional-socialismo”); uma questão que se estendeu a sua manifestação nostálgica por vias de uma possível ameaça de “intervenção militar”.

Como vimos aqui, o militarismo totalitarista pressupõe uma forma de consciência que despreza nitidamente a arte e os aspectos intelectuais da sociedade, e que privilegia a capacitação técnica do seu conhecimento (dirigido para atender apenas aos meios de produção capitalista); e a militarização social do “ser” cidadão, “*a partir de sua plataforma de eficiência e competitividade, mas igualmente difundir e instrumentalizar, na aparelhagem estatal, seu modelo privado de gestão como proposta ‘modernizadora’*” (Casimiro, 2018: 45). É modernizadora porque busca se opor a política anterior com um discurso de “renovação”. Mas dirigido por “concepções moralistas” que se esforçam a legitimidade de uma cultura elitista, preconceituosa, fascista. Sempre com um discurso vazio e enaltecedor da pátria. Como no caso das críticas da direita no Brasil contra uma suposta doutrinação comunista inventada oriunda da concepção pedagógica freiriana (de Paulo Freire). Assim, as disciplinas como a Sociologia, História, Filosofia, Pedagogia, passaram a serem alvos de críticas da extrema-direita visivelmente inconformada com as críticas dos movimentos sociais que explodiram no país em respeito à diversidade e protagonização da mulher, do LGBTQI+ e dos negros (principalmente contra aqueles que emergiram de questões raciais e de gênero, nas favelas e regiões mais pobres em todo país, exigindo seu lugar de fala na sociedade). O conservadorismo sempre negou fazer uma autocrítica. O que lhe coloca como uma forma de discurso agressivo, como a da política de flexibilização do armamento civil que ganhou destaque no Brasil nas campanhas bolsonistas em 2018: “*O militar ainda disse que ‘se mantém atento às suas missões institucionais’ e, enquanto representante dos ‘cidadãos de bem’, está pronto para intervir em defesa da ordem*” (Teles, 2018: 66).

Nada foi mais singular, como sinal dessa consciência militarista neofascista, do que as campanhas que venceram as eleições no ano de 2018 (O longo ano que ainda acabou). Registra-se em especial aquele momento fotográfico que trouxe no gesto agressivo do candidato Jair Bolsonaro quando fez, invasivo, moldando a mão de uma criança o sinal de uma arma – na campanha presidencial em julho de 2018, em Goiânia; e, principalmente, a tragédia que foi a execução da vereadora Marielle Franco também em março de 2018, iconicamente já denunciava o fortalecimento de uma milícia na política: “*Ao menos desde junho de 2013, intensificaram-se as ações de militarização da vida e da política, ações essas que foram fortalecidas com o golpe de 2016 contra a presidente Dilma Rousseff*” (Ibidem: 67). Aqui não se colocaria apenas uma questão de o Estado praticar de uma violência policial (física e simbólica) como prática desse autoritarismo crescente, mas que a própria autoridade policial também passou a incorporar dessa política que fez do bolsonarismo, por exemplo, um



estado de vegetação social que alimentou a intolerância e que aprofundou a ignorância política no Brasil.

Há por detrás desse processo de miliarização do neofascismo, a defesa por uma parte da sociedade brasileira por um projeto político mais controlador, de disciplinamento, de punição, domesticação, submissão, políticas que criassem dispositivos autoritários de administração e de domínio. Sendo assim, “*O pano de fundo da militarização na história recente é a ideologia do inimigo interno elaborada na ditadura e potencializado nas últimas décadas*” (o socialismo de “bandidos”, militantes de movimentos sociais, jovens negros e pobres, loucos, traficantes, pessoas LGBTIs, indígenas). (Teles, 2018: 70). A partir dessa separação criou-se o “cidadão de bem”, que, segundo Edson Teles, essa nova forma de “militarização da vida” teria como alvo principal “os corpos em luta” (ou seja, negros, pobres e mulheres). Essa militarização, como vimos, não se restringe apenas as forças de segurança, mas, principalmente, se dirigem as formas sociais de reprodução do autoritarismo praticadas pelo Estado, que se reproduz em formas subjetivas que reforçam essa cultura da dominação, baseada numa educação da técnica: dirigida, principalmente, para a moralização da cidadania como lugar de pertencimento nacional.

## Bibliografia

- Almeida, S., (2019). Neoconservadorismo e liberalismo. In. GALLEGÓ, Esther Solano (org). *O ódio como política*. São Paulo: Boitempo. Disponível em: [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod\\_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf).
- Almeida, J., (2020). “Deus, pátria e família”: os sentidos do fascismo brasileiro, do Integralismo ao Populismo do século XXI”. 79 Entheoria: Cadernos de Letras e Humanas, Serra Talhada, n. 7, vol. 2: 163-178, Jul/Dez. Disponível em: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/3855-Texto%20do%20Artigo-482495264-1-10-20201228.pdf>.
- Arendt, H., (1989). Origens do Totalitarismo. São Paulo: Companhia das Letras. Disponível em: <https://marcosfabionuva.files.wordpress.com/2011/08/origens-do-totalitarismo.pdf>.
- Avritzer, L., (2020). Política e antipolítica: a crise do governo Bolsonaro. São Paulo: Todavia. Disponível em: [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/5556016/mod\\_resource/content/1/Avritzer%2C%20Leonardo%20%282020%29.%20Pol%C3%ADtica%20e%20antipol%C3%ADtica-%20a%20crise%20do%20governo%20Bolsonaro.S%C3%A3o%20Paulo-%20Todavia.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/5556016/mod_resource/content/1/Avritzer%2C%20Leonardo%20%282020%29.%20Pol%C3%ADtica%20e%20antipol%C3%ADtica-%20a%20crise%20do%20governo%20Bolsonaro.S%C3%A3o%20Paulo-%20Todavia.pdf).
- Barreiros, D., (2008). Os debates sobre a transição: idéias e intelectuais na controvérsia sobre a origem do capitalismo / Daniel de Pinho Barreiros — Niterói :EdUFF.
- Bertinha, João Fábio., (2015) Sobre fascismos e ditaduras: A herança fascista na formatação dos regimes militares do Brasil, Argentina e Chile. Rio de Janeiro: Revista de História



Comparada - Programa de Pós-Graduação em História Comparada-UFRJ. Disponível em:  
[https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:-lbYU3vym5YJ:https://historiapolitica.com/datos/biblioteca/derechas\\_bertonha.pdf+&cd=1&hl=pt-BR&ct=clnk&gl=br](https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:-lbYU3vym5YJ:https://historiapolitica.com/datos/biblioteca/derechas_bertonha.pdf+&cd=1&hl=pt-BR&ct=clnk&gl=br).

Bobbio, N., (1998). Dicionário de política. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Boito JR., A., (2019). O Neofascismo no Brasil. Disponível em:  
[https://www.researchgate.net/publication/332592911\\_O\\_NEOFASCISMO\\_NO\\_BRASIL](https://www.researchgate.net/publication/332592911_O_NEOFASCISMO_NO_BRASIL).  
Acesso em 23 ago.2021.

Bourgois, P., (2021). “Uma corrente singular dentro do conservadorismo dos EUA? », *O Ordinário das Américas* [Online], 226 | 2021, postado em 09 de março de 2021, consultado em 14 de junho de 2021. Disponível em: <https://journals.openedition.org/orda/5920>.

Caldeira Neto, O.,(2021). « Neointegralismo: do debate historiográfico a uma possível definição », *L'Ordinaire des Amériques* [Enligne], 226 | 2021, mis en ligne le 09 mars 2021, consulté le 14 juin 2021. Disponível em: <https://journals.openedition.org/orda/5702>.

, (2020). Neofascismo, “Nova República” e ascensão das direitas no Brasil. Conhecer: Debate entre o Público e o Privado, v. 10, n. 24, p. 120-140. Disponível em:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/2060-Texto%20do%20artigo-10009-1-10-20200312.pdf>.

Castro, C., (2004). O Espírito Militar: Um antropólogo na Caserna. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Cioccare, D. & Persichetti, S., (2018). Armas, ódio, medo e espetáculo em Jair Bolsonaro. São Paulo: Revista ALTERJOR, Grupo de Estudos Alterjor: Jornalismo Popular e Alternativo (ECA-USP), Ano 09, Volume 02, Edição 18. Disponível em:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/144688-Texto%20do%20artigo-299042-1-10-20180706.pdf>.

Chauí, M., (1996). Conformismo e resistência – Aspectos da cultura popular no Brasil. São Paulo: Editora Brasiliense.

, (2020). O totalitarismo neoliberal. Anacronismo e Irrupción, Vol. 10, N° 18 .Disponível em:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/Dianet-OTotalitarismoNeoliberal-7456781.pdf>.

Campean, F., (2019). O discurso bolsonarista e a desconstrução do Brasil. Campinas, SP: Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Estudos da Linguagem. Disponível em:  
[http://repositorio.unicamp.br/jspui/bitstream/REPOSIP/352060/1/Campean\\_FredericoAntonioPereira\\_D.pdf](http://repositorio.unicamp.br/jspui/bitstream/REPOSIP/352060/1/Campean_FredericoAntonioPereira_D.pdf).



Campos Soares, R., (2021). «O impacto das reformas económicas neoliberais na América Latina: desemprego e pobreza», *Polis* [En línea], 47 | 2017, Publicado el 16 octubre 2017, consultado el 14 junio 2021. Disponible em: <https://journals.openedition.org/polis/12585>.

Carvalho, J., (2006). Forças Armadas e política no Brasil. 2ª ed. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor.

Casimiro Calheiros, F., (2019). As classes dominantes e a nova direita no Brasil contemporâneo. In. GALLEGOS, Esther Solano (org). *O ódio como política*. São Paulo: Boitempo.  
Disponível em:  
[https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod\\_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf)

Cunha, D., Douzou, M; Michelot, V., (2021). “Direitos nas Américas: Movimentos, Políticas, Ideias e Estratégias (1991-2018)”, *L'Ordinaire des Amériques* [Online], 226, consultado em 14 de junho de 2021. Disponível em: <https://journals.openedition.org/orda/5702>.

Faoro, R., (2001). Os donos do poder: formação do patronato político brasileiro. São Paulo: Globo.

Finguerut, A., (2008). A influência do pensamento neoconservador napolítia externa de George W. Bush. Araraquara, SP: UNESP. Dissertação em Sociologia (Mestrado). Disponível em: [https://agendapos.fclar.unesp.br/agenda-pos/ciencias\\_sociais/1480.pdf](https://agendapos.fclar.unesp.br/agenda-pos/ciencias_sociais/1480.pdf).

Inatomi, C., (2019). Direitos civis e governo Trump: Impressões sobre um antagonismo. Brasília: IPEA, Revista tempo do mundo, rtm, v. 5. Disponível em:  
[http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/9807/1/Tempo%20do%20Mundo\\_v5\\_n01\\_Direitos.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/9807/1/Tempo%20do%20Mundo_v5_n01_Direitos.pdf)

Lemos, R., (2019). A militarização da democracia no Brasil: muito além das armas. Notas de pesquisa. Researchgate. Disponível em:  
[file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/A\\_militarizacao\\_da\\_democracia\\_no\\_Brasil.pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/A_militarizacao_da_democracia_no_Brasil.pdf)

, (2013). Militares e política: umadiscussão de paradigmas. In: Chagas, F., Loureiro, M., Paula, L., Restier Junior, R. *A Guerra e a Formação dos Estados Nacionais Contemporâneos*. Rio de Janeiro: Multifoco.

Louçã, F., (2018). “A maldição populista na bola de cristal do século XXI”. In. Honório, C. (Org). *Os espectros dos Populismos: Ensaios políticos e historiográficos*. Lisboa: Tinta da China.  
Disponível em:  
[https://www.academia.edu/37411293/O\\_Espectro\\_dos\\_Populismos\\_Ensaios\\_pol%C3%ADticos\\_e\\_historiogr%C3%A1ficos](https://www.academia.edu/37411293/O_Espectro_dos_Populismos_Ensaios_pol%C3%ADticos_e_historiogr%C3%A1ficos)

Löwy, M., (2015). Conservadorismo e extrema direita na Europa e no Brasil. Serv. Soc. Soc., São Paulo, n. 124, p. 652-664. Disponível em:  
<https://www.scielo.br/j/sssoc/a/MFzdwxKBBcNqHyKkckfW6Qn/?lang=pt&format=pdf>.



\_\_\_\_\_, (2019). Neofascismo: um fenômeno planetário – o caso Bolsonaro. Bresserpereira.org. Disponível em: <http://www.bresserpereira.org.br/Terceiros/2019/outubro/19.10-Neofascismo-e-Bolsonaro.pdf>.

\_\_\_\_\_, (2020). O Neofacista diante da Pandemia. Blog da Boitempo. Disponível: <https://blogdabotempo.com.br/2020/04/28/michaellowy-o-neofascista-bolsonaro-diante-da-pandemia/>.

Miguel, L., (2019). A reemergência da direita brasileira. In. GALLEGÓ, Esther Solano (org). *O ódio como política*. São Paulo: Boitempo. Disponível em: [https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod\\_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf).

Pereira, W., (2008). O Império das imagens de Hitler: o projeto de expansão internacional do modelo de cinema nazista na Europa e na América Latina. São Paulo: USP, Universidade de São Paulo. Tese (Doutorado – História).

Petrarca, F., (2021). Uma Janela no Tempo: a ascensão do Bolsonarismo no Brasil. TOMO. N. 38 JAN./JUN. Disponível em: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/14356-Texto%20do%20artigo-43546-1-10-20201222.pdf>.

Philippe, Y., (2021). “A Law and Order Party in the United States? Ensaio genealógico e historiográfico ”, *The Ordinary of the Americas* [Online], 226, postado em 09 de março de 2021, consultado em 15 de junho de 2021. Disponível em: <https://journals.openedition.org/orda/6105>.

Reis, D., (2014). Apresentação: passado, presente e futuro da Ditadura no Brasil. In: *À sombra das Ditaduras: Brasil e América Latina*. Rio de Janeiro: Mauad X.

Rezende, M., (2001). A ditadura militar no Brasil: Repressão e pretensão de legitimidade (1964-1984). Londrina: EdUel.

Rosas, F., (2018). “Fascismo e Populismo: elementos para uma revisão histórica”. In. Honorio, C., (Org). *Os espectros dos Populismos: Ensaios políticos e historiográficos*. Lisboa: Tinta da China. Disponível em: [https://www.academia.edu/37411293/O\\_Espectro\\_dos\\_Populismos\\_Ensaios\\_pol%C3%ADticos\\_e\\_historiogr%C3%A1ficos](https://www.academia.edu/37411293/O_Espectro_dos_Populismos_Ensaios_pol%C3%ADticos_e_historiogr%C3%A1ficos)

Rouquié, A., (2011). A la sombra de las dictaduras: la democracia en América Latina. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_, (1984). O Estado militar na América Latina. Rio de Janeiro: Alfa-Ômega.

Silva, C., (2020). O bolsonarismo da esfera pública: uma análise foucaultiana sobre os conceitos de pós-verdade, fakenews e discurso de ódio presentes nas falas de Bolsonaro.

Universidade Federal do Amazonas. Dissertação (Letras). Disponível em:  
[file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/Disserta%C3%A7%C3%A3o\\_CrisSilva\\_PPGL.pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/Disserta%C3%A7%C3%A3o_CrisSilva_PPGL.pdf).

Silva Neto, A., (2019). Militarismo e política no Brasil: um breve resumo. Macapá: UNIFAP. Disponível em: <https://www2.unifap.br/editora/files/2019/07/militarismo-e-politica-no-brasil.pdf>.

Solano Gallego, E. (org)., (2019). O ódio como política. São Paulo: Boitempo. Disponível em:

[https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod\\_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf).

Souza, D., (2020). A Militarização do Ministério da Saúde: passos rumo ao retrocesso em plena pandemia. Montevideo: Revista Uruguaya de Ciencia Política 29 (2). Disponível em: <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rucp/v29n2/1688-499X-rucp-29-02-33.pdf>

Sousa, K., (2020). eCamargo de Oliveira, R., (2020). Facsismo e bolsonarismo: relações teóricas e discursivas entre as duas práticas. Revista Heterotópica Laboratório de Estudos Discursivos Foucaultianos - LEDIF Instituto de Letras e Linguística da Universidade Federal de Uberlândia - ILEEL/UFU. Disponível em:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/56627-Texto%20do%20artigo-248497-1-10-20201229.pdf>.

Silva, M., (2021). Autoritarismo, neofascismo, a cultura e as artes: Fazer teatro nas democracias em crise. Geografia, Literatura e Arte, v.1, n.1, p. 105-126. Disponível em:  
<file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Meus%20documentos/Downloads/179704-Texto%20do%20artigo-485705-1-10-20210430.pdf>

SCHWARCZ, Lilian Moritz., (2020). Quando acaba o século XX. São Paulo: Companhia das Letras.

Teles, E., (2019). A produção do inimigo e a insistência do Brasil violento e de exceção. In. Solano Gallego, E., (org). *O ódio como política*. São Paulo: Boitempo. Disponível em:  
[https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod\\_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf](https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4476955/mod_resource/content/1/L.%20Bulgarelli%20Moralidades%2C%20direitas%20e%20direitos%20LGBTI.pdf).

Wikipédia., (acesso em 2021) Desenvolvido pela Wikimedia Foundation. Apresenta conteúdo enciclopédico.  
Disponível em: [https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Wfk\\_4bPtDJUJ:https://pt.wikipedia.org/wiki/Militarismo+&cd=1&hl=pt-BR&ct=clnk&gl=br](https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:Wfk_4bPtDJUJ:https://pt.wikipedia.org/wiki/Militarismo+&cd=1&hl=pt-BR&ct=clnk&gl=br).



REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310



**Cristhiano dos Santos Teixeira**

Graduado em História, mestre em Comunicação, Doutorando em História, bolsista Capes na Universidade Federal de Goiás e professor no município de Formosa - Goiás (GO), Brasil.

**Cristhiano Dos Santos Teixeira  
COMO CHEGAMOS ATÉ AQUI?**



**EL TERRITORIO COMO DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN EN LO SOCIAL**

**O TERRITÓRIO COMO MECANISMO DE INTERVENÇÃO SOCIAL**

**THE TERRITORY AS A SOCIAL INTERVENTION DEVICE**

Alfredo J. M. Carballeda

Universidad Nacional de La Plata

[alfredocarballeda@gmail.com](mailto:alfredocarballeda@gmail.com)

“El deseo es revolucionario porque siempre quiere más conexiones y más agenciamientos.”.

Deleuze y Parnet, 1997: 91, 103 y 109

**Resumen**

En este trabajo se trata de analizar las posibilidades de la Intervención Social en Territorio como una forma alternativa de revisión de Instituciones y prácticas.

Se trata de proponernos pensar al Territorio como eje articulador de las acciones de la Intervención Social, dándole un carácter situado y aproximado al pensamiento que se gesta desde nuestra América.

Las posibilidades de articulación entre Acontecimiento, Poder y Deseo son presentadas como probables insumos de la Intervención Territorial.

**Palabras Clave:** Territorio, Poder, Acontecimiento, Deseo, Intervención.

**Resumo:**

O objetivo deste documento é analisar as possibilidades de Intervenção Social no Território como uma forma alternativa de revisão das instituições e práticas.

Propomos pensar o Território como umeixo articulador das ações de Intervenção Social, dando-lheumcaráter situado e aproximando-o do pensamento que está sendodesenvolvidoemnossa América.

As possibilidades de articulação entre Evento, Poder e Desejosãoapresentadas como prováveis insumos para a Intervenção Territorial.

**Palavras Chave:** Território, Poder, Evento,Desejo, Intervenção.



**Abstract:**

The purpose of this paper is to analyze the possibilities of Social Intervention in Territory as an alternative way of reviewing Institutions and practices.

We propose to think of the Territory as an articulating axis of the actions of Social Intervention, giving it a situated and approximate character to the thinking that is being developed in our America.

The possibilities of articulation between Event, Power and Desire are presented as probable inputs of the Territorial Intervention.

**Key words:** Territory, Power, Event, Desire, Intervention.



## 1. Algunas aproximaciones a una definición de Territorio en clave de intervención en lo social.

El Territorio se nos presenta como un lugar<sup>1</sup> donde se expresan singularmente, desde lo macro social, los aspectos relevantes de una sociedad. Allí, se produce una suerte de re transcripción de los hechos, acontecimientos y situaciones que dan marco al contexto<sup>2</sup> o clima de época<sup>3</sup> que, deviene, transcurre y se inscribe en historias, singulares y colectivas, corporalidades y geografías. En otras palabras, la intervención en lo Social implica un encuentro entre lo Marco y lo Micro Social, siempre mediada por el Territorio.

En el Territorio, entendido como lo “meso social”<sup>4</sup>, el contexto se hace texto de manera singular, para luego re escribirse nuevamente a nivel grupal e individual dentro de diferentes espacios micro sociales.

El Territorio, en tanto *lugar*, se constituye desde la historicidad, de esta manera se aproxima la construcción de múltiples interacciones entre el espacio del ser y del estar, es desde allí, tal vez, donde se hace posible la construcción del estar siendo<sup>5</sup>.

El Territorio, de esta manera, es fundamentalmente habitado, recordado, transitado, narrado. Cargado constantemente de sentido.

El Territorio es también el lugar de complementación del ser y el estar, de esta manera se transforma en un lugar donde la estructura del pensamiento binario se pone en cuestión. De esta forma, el Territorio se habita, se ahora y se proyecta al futuro.

Allí, en ese lugar denominado Territorio, desde la singularidad que allí se construye, se expresan; la diversidad de la comprensión y explicación de lo social en clave de problemas a resolver, la forma de percepción de estos y especialmente su interrelación con los imaginarios sociales que los rodean y desde allí, también, se generan diferentes formas de inscripción de los mismos.

A su vez, el Territorio es un escenario de intervención y desde allí, tiene la posibilidad de transformarse en Dispositivo.

Como escenario de intervención, posee diferentes componentes escénicos, una forma de narrar y conocer, permitiendo visibilizar diferentes signos y símbolos que marcan la construcción de la identidad, y la pertenencia.

---

<sup>1</sup>Lugar es entendido como lo contrapuesto a la noción de no lugar de Auge (1992). Donde El lugar corresponde al ser y el no lugar a un no ser

<sup>2</sup>El contexto se define como un conjunto de circunstancias que condicionan hechos y acontecimientos sociales que pueden ser útiles para definir una situación tanto desde lo material como simbólico.

<sup>3</sup> El clima de época sería una combinación de sucesos culturales, sociales, económicos y políticos que se dan en una época determinada.

<sup>4</sup> Los *meso social* es definido a partir de pensar la intervención en tres órdenes Macro, Meso y Micro Social.

<sup>5</sup> El concepto de Estar Siendo es tomado de Kusch (1973), implica habitar un lugar, ser en lo colectivo, así el ser y el estar no se contradicen, sino que se complementan.



En esas interacciones se generan distintas expresiones de elaboración de un proceso socio simbólico que le es propio y desde ahí se hace texto a leer e interpretar.

De esa manera es que la intervención en lo social tiene la posibilidad de desarrollar una forma de conocer que implica aprender a leerlo y, también una construcción de conocimiento sobre éste.

La intervención territorial, puede ser entendida como la posibilidad de desarmar, re construir para armar de nuevo historias, comprensiones, explicaciones, imaginarios a través de la recuperación del espacio y el tiempo, para que éstos sean nuevamente transformados, revisitados, ahora por nuevas lógicas, procesos e historias.

De este modo, la intervención en lo social desde una perspectiva territorial se vincula también con la búsqueda de nuevas conexiones, encuentros y diálogos.

En tanto escenario, el Territorio, también construye distintas formas de expresión de la subjetividad en cada uno de los actores sociales que lo habitan y desde allí se elaboran sus papeles sociales, como acciones con sentido.

El Territorio, es también una construcción social<sup>6</sup> que se realiza a partir de la interacción que se produce desde relaciones intersubjetivas, lo que conforma diferentes modalidades de pertenencia e identidad que se ratifican a partir de una apropiación objetiva y subjetiva del espacio, en tanto lugar.

Al construirse, también, desde el relato, produce una apropiación particularmente singularizada del mismo, de ahí que se “es” territorio dado que se está en el lugar de las interacciones donde confluyen elementos económicos, históricos, políticos, culturales y ambientales.

También, desde el relato se construye una forma de demarcación cartográfica, generando más y nuevos sentidos que van desde los bordes y los márgenes a lo que transcurre dentro de él.

Pero, también, el territorio se lleva con uno mismo a partir de que confiere una forma de identidad que se inscribe en la memoria. En ese aspecto, la territorialidad construye una apropiación subjetiva del lugar, facilitando la construcción de identidad y pertenencia

Es también, en ese lugar donde se producen diferentes tipos de relaciones de intercambio material y simbólico generándose distintas formas de integración social. Así, una de las maneras en que se afianzan los lazos con los otros miembros de una comunidad es a través de interacciones sociales que se realizan en la vida cotidiana.

El territorio de ese modo se constituye en el lugar del Acontecimiento; lo edifica como tal, le confiere características singulares, requiriendo de más y nuevas miradas que aporten elementos para comprender y explicar lo que surge de manera constante y se imprime en la identidad de quienes lo habitan. Deja de ser una zona, un área geográfica, para convertirse en

<sup>6</sup>Berger y Luckman (1968) en “La construcción social de la realidad” afirman que el conocimiento y el sentido común son producto de la interacción social a partir de la creación de significaciones compartidas.



parte de un dispositivo de intervención social que implica nuevas alternativas a la resolución del malestar y el padecimiento que se generan a partir de la fractura del lazo social, la exclusión, la pérdida de identidad y pertenencia colectivas.

De esa manera se transforma en una posibilidad de disruptión donde, la adaptación o la resignación tienen la posibilidad de ser algo transformable, proponiendo otros horizontes, quizás más cercanos a la búsqueda de nuevas formas de integración de la sociedad.

La intervención en lo social, se constituye como un espacio de diálogo, reencuentro entre sujeto y territorio. Es decir, con su propia historia colectiva, con ese otro que lo complementa, con la cultura y el lazo social que lo contiene y lo configura dentro de una comunión de sentido.

En síntesis, actúa como un Dispositivo que hace ver capacidades, habilidades, lo solidario o lúdico, lo histórico y lo expresivo que posee cada lugar, cada individuo en su conexión con los otros. Donde se proponga un desorden, donde lo que se presenta como aparente desde el orden de lo admitido, pueda ser dicho desde otro lado.

La lengua, se transforma en un territorio compartido donde, tal vez, quien relata aprende de su propia vida. Intentando leer los fenómenos sociales en su multiplicidad de similitudes y dessemejanzas, en lenguajes reveladores de identidad.

Si el territorio es también historia, tiene inscripto en sí mismo, en su propio devenir, las dificultades y también las posibilidades de resolución de los problemas.

En la actualidad, la realidad se presenta como entreverada y compleja, pero, quizás pueda ser dilucidada a través de formas de conocimiento que no busquen la exactitud objetiva, sino de alternativas de aproximación que conjuguen lo colectivo y que puedan dar cuenta de parte de las imágenes y los sueños que nos rodean.

Así, tal vez, es posible pensar nuevas formas de conocimiento de la realidad que se construyan a partir de relatos surgidos de la subjetividad de los actores sociales. Dado que la confusión que signa los espacios actuales de intervención requiere de nuevas historias que dialoguen con las viejas, pero, posiblemente de prácticas que puedan emergir a través de otras formas de expresión, donde la cimentación de nuevas subjetividades se constituya con características de lazo social, en una nueva forma de relación con uno mismo, los otros, la naturaleza y lo sagrado.

La intervención en lo social desde una perspectiva territorial implica un salir a buscar y de alguna manera despertar historias y significados que recorren las calles y sostienen diferentes simbologías. Las historias y los sentidos que el Territorio porta, también son las puertas de acceso a los barrios, las calles y demás lugares.

## 2. Dispositivo, Acontecimiento, Poder y Deseo.

Un Dispositivo puede ser entendido como una red o trama que comprende un conjunto complejo que, a su vez, incluye a distintos componentes esencialmente múltiples, diversos, inestables y heterogéneos.

Alfredo J. M. Carballeda

EL TERRITORIO COMO DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN EN LO SOCIAL



Además de estos diferentes componentes que en lo territorial se presentan como; Instituciones, Organizaciones y diferentes Actores Sociales, también es posible incluir dentro de la noción de dispositivo a: las tradiciones, sistemas de código y sanción, incluso reglamentos y leyes, además de diferentes características materiales y simbólicas que lo atraviesan.

El Dispositivo es en definitiva la red inestable que se establece entre todos los componentes que conforman la trama que sostiene a ese conjunto complejo. Una red motorizada por el Deseo y el Poder.

Pero, fundamentalmente, un Dispositivo en clave de intervención en lo social se distingue por las interacciones entre sus diferentes componentes, lo que éstas generan, construyen y como desde allí, actúan.

Su génesis es la respuesta a un Acontecimiento, en este caso tomado desde la demanda, es lo que lo hace aparecer, operar, actuar, de diferentes formas según diferentes circunstancias.

Por otra parte, lo que define al Territorio como Dispositivo podría analizarse desde dos aspectos que le dan movilidad, sentido, y síntesis en el hacer; por un lado las relaciones de Poder entre cada uno de sus componentes junto con el Deseo como segundo aspecto.

La demanda, en clave de Intervención en lo Social, en tanto Acontecimiento construye nuevas formas de mirada y reacción frente a ella.

De esta manera, el Territorio al ser entendido como Dispositivo genera una serie de posibilidades. Hace que éste sea abierto, es decir que permita múltiples interacciones tanto espaciales como temporales, facilite el desarrollo de lecturas colectivas del pasado además de la construcción de perspectivas de futuro. Donde se constituyen distintas formas de comprensión y explicación, como de resolución.

Así el Territorio, dialoga con la historia, el presente, el futuro y lo colectivo. Desde esa lógica tiene la oportunidad de construir nuevas formas de racionalidad que se aproximen a la búsqueda de la lógica del acontecimiento que genera la demanda de intervención desde una perspectiva situada y singularizada a través de los otros.

También, se encuentra con la posibilidad de operar articuladamente en función de resolverla, de crear más y nuevas posibilidades, en una perspectiva donde el lugar de lo Otro se transforma en un espacio de verdad. A partir de allí se hace posible construir diferentes formas de articulación transversal.

El Acontecimiento, en tanto demanda de intervención promueve a que el Territorio como Dispositivo construya diferentes formas de respuesta a través de un conjunto de prácticas que se elaboran en un diálogo necesario con el contexto, implicando a la intervención en lo social en la recuperación, reconstrucción y elaboración de relaciones sociales basadas en la solidaridad.

El Territorio, a partir de la potencialidad de su sentido asociativo, se puede leer como algo opuesto o alternativo a lo impuesto, incluso como forma de bienestar, como por ejemplo la noción de desarrollo. Si se lo vincula con nuevas formas de relación con los otros, la



naturaleza y lo sagrado, tiene la posibilidad de generar otras perspectivas y rationalidades. Así se hace posible una lógica que se aproxime a la noción de “Buen Vivir” el ‘*Sumak Kawsay*’, que recoge una visión del mundo centrada en el ser humano, como parte de un entorno natural y social.

De esta forma el territorio les da un sentido diferente, cultural, colectivo a las relaciones entre los componentes del dispositivo. Tiene la posibilidad de poner en evidencia la relación entre práctica y discurso y generar nuevas tensiones en la relación entre saber y poder.

En definitiva, el Territorio conjuga diferentes movimientos que pueden confluir en tres aspectos; la irrupción de Acontecimiento, el Poder y el Deseo.

La intervención en lo social, en tanto Dispositivo, tiene la posibilidad de que este se transforme en un generador de Acontecimiento. Este, puede ser entendido como una disruptión que altera el orden de los significados y explicaciones, recuperando caminos abandonados o negados para comprenderlos de otra manera. Desde el Territorio, se hace más previsible, dado que se aferra al sentido que surge de la memoria, de la identidad, de diferentes simbolizaciones.

El acontecimiento emerge como un estallido diferencial de fuerzas, manifestándose en un estado de cosas (Žižek, 2014, pp. 23-24). De esa forma el Acontecimiento se presenta, aparece de manera imprevista, no del todo planificada proponiendo su propio campo dinámico de limitación. Así, se construye como algo que emerge y constituye al ser, relacionándolo con el estar. El Acontecimiento es un proceso que transforma y multiplica la posibilidad de nuevas disruptiones. Es una síntesis de pasado y futuro que se conectan y desde allí moviliza, transforma. Arrolla inesperadamente y pone en cuestión a la sucesión aceptada o estructurada de los hechos y circunstancias que rodean una situación.

Tomando conceptos de Deleuze (1989), un Acontecimiento puede ser entendido como una línea de fuga, que des territorializa para re territorializar nuevamente.

También, la noción de Acontecimiento surge como algo a lo que se le consagra la potencia de un pensamiento, además de ser aquello de lo que se origina de esa potencia. Se convirtió, a partir de las obras de Jean Paul Sartre, en una expresión común en la filosofía de la segunda parte del siglo XX.

La finalidad de la intervención social, podría ser entendida como la producción de una nueva forma de Acontecimiento, no como un hecho que finaliza a partir de su surgimiento, sino como una ruptura que genera un devenir que abre más y nuevas posibilidades que antes de él permanecían invisibles.

La intervención social es un Acontecimiento que tiene la capacidad de hacer ver, de abrir más perspectivas, puntos de vista, planos de mirada y de escucha.

Lo territorial, facilita, tal vez, la organización de diferentes maneras de resistencia, de aquello que logra desnaturalizar la dominación, o que conecta con saberes negados u olvidados como una forma de disruptión, constituyéndose en Acontecimiento, en la medida que se hace colectivo y repercute en todo el Dispositivo, de carácter tal que lo re direcciona, le hace ver otros horizontes y posibilidades de operar.



El Dispositivo, como en un cimbronazo, en sus múltiples juegos de articulación construye su propia inestabilidad que facilita el ingreso y emergencia del Acontecimiento y generándole nuevos sentidos.

En otras palabras, el Territorio es sinónimo de apropiación, tanto objetiva como subjetiva. También implica un espacio de confrontación de ideas, perspectivas y formas de comprender que, en la medida que se ejercen, se ponen en práctica y van generando transformaciones donde los mecanismos de Poder operan de manera compleja pero entendible si lo visibilizamos como un articulador, un constructor de sentidos, un movilizador de diferentes tensiones.

Un Poder que se despliega sobre el espacio, además de las personas y las relaciones sociales que transcurren en él, sostienen la lógica del Dispositivo. Las relaciones que se manifiestan entre los diferentes componentes del Territorio, entendido como Dispositivo, pueden ser entendidas como vinculaciones de Poder y Deseo.

Ese juego de relaciones se aproxima a una construcción y de construcción permanente donde su movilidad se construye a partir del diferente posicionamiento de los actores sociales y los efectos del lazo social a nivel intersubjetivo en la construcción de sentido común.

En definitiva, el Poder se expresa en la capacidad de desear que posea un Dispositivo para transformar situaciones. Por otro lado, las relaciones de poder entre los diferentes componentes del Territorio en tanto Dispositivo, también pueden ser entendidas como relaciones de fuerza que no necesariamente se excluyen, también pueden compartir objetivos estratégicos y construir diferentes formas de complementariedad.

A su vez, Foucault (1988), en su texto “El Sujeto y el Poder” (falta en bibliografía) , plantea que el ejercicio del poder “es una forma en la que ciertas acciones modifican otras”. Así, el Poder es movimiento, se desliza entre los componentes del dispositivo a través de diferentes formas de motorización, tanto las que impiden, como las que facilitan. Así, el Poder se desliza a través de las subjetividades, los cuerpos, los sentidos de las acciones que conforman un Dispositivo. El Deseo es, desde esta perspectiva, una parte intrínseca del Dispositivo. El Deseo, desde el pensamiento de Deleuze (1989) es una producción social que se organiza mediante un juego de represiones y permisiones.

De esta manera, cuantas más conexiones y órdenes existen más posibilidades de alterar distintos órdenes y construir nuevos. De ahí que intervenir pueda ser pensado como desordenar, para construir nuevos órdenes.

La integración entre la información, la memoria y la interpelación construye una parte del Dispositivo y, quizás en esa interacción también se produzca Acontecimiento.

Es posible pensar que la construcción de Acontecimiento surja de la operación que conjuga esos elementos. Donde la información no es solo lo objetivo del dato, sino la visión que el hablante tiene de éste. La interpelación es cambiante, es decir la pregunta cambia según diferentes condiciones objetivas y subjetivas y la memoria es fundamentalmente situada y afín a las creencias de quien expresa.



El Territorio es el Dispositivo que tiene la capacidad y posibilidad de penetrar instituciones, sentidos, organizaciones, actores sociales y desde allí construir una nueva lógica del Acontecimiento, fundamentalmente situada.

### Bibliografía

- Augé, M., (1992). *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la modernidad.* (Mizraji, M. Trad.) Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Bamonte, F., (2020) *El “Estar-Siendo” en la antropología filosófica de Rodolfo Kusch,* Buenos Aires. Disponible en: <https://www.teseopress.com/estarsiendo>.
- Berger, P. y Luckmann, T., (1968). *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Certeau de, M., (1992). *Los «no lugares». Espacios del anonimato. Una antropología de la modernidad.* (pp. 83) Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- Deleuze, G, (1989). *Lógica del sentido.* Editorial Paidós. Barcelona.
- Deleuze, G. y Parnet, C. (1997). *Diálogos.* Valencia: Editorial Pre-texto.
- García, L., (2021). *Perspectiva Clínico Territorial.* Paraná. Entre Ríos. Editorial Fundación La Hendija.
- Foucault, M., (1999). *Estrategias de poder: Obras esenciales, volumen II.* (J. Varela y F. Álvarez Uriá Trad.). Madrid: Alianza.
- Foucault, Michel. El Sujeto y el Poder. Universidad Arcis. Disponible en: <http://www.philosophia.cl/>.
- Sack, R., (1986). *Human Territoriality: Its Theory and History.* UniversityPress, Cambridge
- Žižek, S., (2014). *Acontecimiento.* Madrid: Editorial Sexto Piso.



REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310



**Alfredo Carballeda**

Dr. en Servicio Social PUC Sao Paulo Brasil. Diplomado Superior con Orientación en Sociología (FLACSO) Buenos Aires. Argentina. Licenciado en Trabajo Social UBA-Argentina.

Profesor Universitario Universidad Nacional de La Plata-Argentina. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Investigador Especializado en Ciencias Sociales. Categoría 1 CONEAU. Director del Instituto de Investigaciones de Trabajo Social y Sociedad, Facultad de Trabajo Social Universidad Nacional de La Plata.

Director de Margen Portal [www.margen.org](http://www.margen.org). Director de la Revista Margen

Alfredo J. M. Carballeda

EL TERRITORIO COMO DISPOSITIVO DE INTERVENCIÓN EN LO SOCIAL



**IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD  
EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA  
PANDEMIA**

**IMAGES TO THINK ABOUT REALITY  
SCHOOL TIME BETWEEN BEFORE AND AFTER THE PANDEMIC**

**IMAGENS PARA PENSAR SOBRE A REALIDADE  
TEMPO DE ESCOLA ENTRE ANTES E DEPOIS DA PANDEMIA**

Clara Patricia Triana Morales  
Directora Colegio Colombia Hoy, Facatativá-Colombia  
[cptrianam@gmail.com](mailto:cptrianam@gmail.com)

Con la participación de Gerónimo Pérez Cita, José Andrés Jaramillo Caica, Valentina González Martínez, Paula Andrea Bernal López

### **Resumen**

La escuela ha sido uno de los espacios en los que la pandemia ha tenido un impacto más fuerte, puesto que las formas de relación entre todos los miembros de su comunidad se vieron transformadas por el aislamiento y la comunicación remota. La presencia del Covid en las realidades contemporáneas ha supuesto un antes y un después, que nos pone ante un presente inédito y nada sencillo de comprender. Intentar esa comprensión se constituye en un reto imperativo, para el trabajo pedagógico, si se quiere apoyar a los jóvenes en su proceso de inserción en este nuevo mundo del que hacen parte. Desde el trabajo de aula en la escuela, se presenta en este texto un ejercicio que intenta el abordaje de estas nuevas realidades a partir de la lectura de las imágenes que los mismos jóvenes concretan desde su experiencia del presente. La imagen se entiende aquí en sentido amplio, no sólo desde los aspectos visuales, sino que implican lo sonoro, lo audiovisual y el relato como imagen. Realizar esta lectura permite reconocer algunos signos, que es posible interpretar como signos reveladores de lo que resulta constitutivo de estas nuevas realidades.

**Palabras Clave:** Pandemia, Escuela, Imagen, Adolescencia, Realidad, Signo.

### **Resumo**

A escola tem sido um dos espaços nos quais a pandemia tem tido um impacto mais forte, já que as formas de relação entre todos os membros de sua comunidade viram-se transformadas pelo isolamento e a comunicação remota. A presença do Covid nas realidades contemporâneas representou um antes e um depois, que nos coloca ante um presente inédito e



nada fácil de compreender. Tentar essa compreensão constitui-se em um desafio imperativo, para o trabalho pedagógico, se se quiser apoiar os jovens em seu processo de inserção neste novo mundo do qual fazem parte. Desde o trabalho na sala de aula da escola, se apresenta neste texto um exercício que tenta a abordagem de estas novas realidades por meio da leitura das imagens que os mesmos jovens fazem desde sua experiência do presente. A imagem comprehende-se aqui em sentido amplo, não somente desde os aspectos visuais, assim como o sonoro, o audiovisual e o relato como imagem. Fazer esta leitura permite reconhecer alguns signos, que é possível interpretar como signos reveladores do que é constitutivo destas novas realidades.

**Palavras chave:** Pandemia, Escola, Imagem, Adolescência, Realidade, Sinal

### Abstract

The school, as an institution, has been one of the spaces with the strongest impact derived from the pandemic due to the fact that the types of relationship between all of the members in their community were transformed by isolation and remote communication. The arrival of Covid-19 in contemporary realities has meant a before and an after; in that sense, it gives us a difficult and unprecedented panorama to understand. Trying to comprehend this situation means an imperative challenge for pedagogical work, especially if we want to support young people in their process of insertion in this new world where they belong to.

From the classroom work in the school, this document presents an attempt to approach these new realities starting from the reading of images that young people themselves settle on from their experience at the present time. In this way, the image is understood in a broad sense, not only from the visual aspects, but also involves sound, audiovisual fields and storytelling as an image. Carrying out this reading allows us to recognize some signs, which can be interpreted as revealing signs of what is constitutive of these new realities.

**Keywords:** Pandemic, School, Image, Adolescence, Reality, Sign

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



## Tiempos de covid

Sin importar donde se encuentre, el lector de este artículo habrá sufrido de una manera u otra las consecuencias de lo que el mundo decidió denominar “la pandemia”. Esta forma de nombrar lo que ocurre, incluso logró algo raro en la globalidad contemporánea y es el hecho de que una palabra tenga el mismo significado en cualquier latitud, (considerando por supuesto las variaciones idiomáticas). Normalmente una palabra requiere de un contexto y un momento específico en el tiempo para que su significado y su sentido encuentren similitudes tan precisas, como la que ésta ha llegado a designar en cualquier territorio, en la segunda década del siglo XXI. Pero si el significado es igual, lo que no es uniforme, es el efecto que sus implicaciones han tenido, no solo en cada región, sino incluso en cada comunidad, en cada nivel social, en cada ámbito institucional o hasta en cada familia. La presencia de la pandemia por otra parte, ha afectado a todos al punto de que existe un cierto acuerdo en torno a la idea de que nuestras realidades han cambiado, que aquello que conocíamos como normalidad, no va suceder ya nunca de la misma forma, que existió un antes y que estamos ante el inicio de un después.

Por otra parte, parece estar lejos aún la posibilidad de un consenso sobre cuál es esa nueva normalidad; algunos autores fascinados y al tiempo horrorizados con tanto cambio, se han sentido tentados a expresar sus predicciones, sus apuestas por ciertas miradas anticipadas, que les permitan describir ese nuevo mundo que adoptará unas u otras tendencias, las cuales suponen formas distintas de entenderlo y configurarlo. A muy pocos meses de iniciadas las cuarentenas mundiales tuvimos la oportunidad de leer las primeras y más arriesgadas miradas en documentos como “Sopa de Wuhan” (Agamben, et al., 2020), una selección de artículos escrita por filósofos y pensadores en su mayoría europeos y una versión muy interesante que incluye también la postura de los pensadores del sur global, un poco más reposada que se llamó “La Fiebre” (Svampa, et al, 2020). Ambas publicaciones tienen muy afinadas miradas que interpretan los signos de esa nueva realidad, a partir de todo el bagaje de estos escritores que se sienten con la responsabilidad social de interpretar el momento, de manera que sea posible para todos nosotros encontrar una luz que nos guíe en medio de estos acontecimientos, no sólo los vinculados a los temas de salud, sino los que hacen evidentes los graves problemas ambientales y sociales que afectan a la humanidad en este comienzo de siglo.

Eso precisamente buscaba en esas lecturas, una luz para ayudarme en la tarea de profesora de niños y adolescentes que he desarrollado toda una vida. Especialmente después de notar que de pronto, aparecieron de no sé dónde un sinnúmero de instrucciones técnicas y metodológicas para realizar clases de manera virtual, para ajustar contenidos, para usar plataformas y aplicaciones, pero ninguna que permita entender de qué manera esta nueva realidad afecta a los niños y los adolescentes. Sus ritmos de vida, sus cuerpos, sus emociones, que cambiaron de un momento para otro, probablemente igual que los de los adultos, pero no con las mismas repercusiones.

Quizá uno de los espacios que se ha visto más fuertemente transformado por estas formas inéditas de vida, ha sido precisamente la escuela y los cambios se han hecho evidentes en las estrategias, desde las logísticas hasta las didácticas, a las que nos vimos obligados. Esto que

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



llamamos educación virtual, sin que lo sea, pero en especial las nuevas formas de relación entre estudiantes, profesores y familias, que para muchos significa incluso la imposibilidad de establecer vínculos de confianza. He visto casos muy serios de niños, niñas y adolescentes, pero también de padres y profesores que simplemente renunciaron a estas formas de estudiar. Otros, en su intento por adaptarse, terminaron afectados tan profundamente que debieron recurrir a tratamientos psicológicos e incluso a medicación psiquiátrica. Puedo afirmar que aunque la institucionalidad educativa, no desconoce la importancia de cuidar la salud mental de las comunidades escolares, en medio de las circunstancias del aislamiento, no hay una verdadera conciencia, por lo menos en Colombia, de lo que ha venido sucediendo al interior de las escuelas y mucho menos un diagnóstico real de los efectos que estas nuevas realidades han causado en las personas.

Por supuesto no voy a hacer aquí ese diagnóstico, creo que se requieren estudios serios, datos científicos y sobre todo un largo ejercicio de escucha a los afectados. Lo que me interesa es tener más elementos para comprender, y la única forma en que se me ocurre hacerlo es recurrir a lo que constituye mi experticia. Soy profesora de historia del arte y mi especialidad es leer las imágenes, he utilizado ese saber para interpretar obras de arte, ahora quiero emplear esa habilidad para leer la realidad. Pero no podría hacerlo más que a partir de imágenes, en la amplitud de lo que considero que es una imagen, es decir no sólo un dibujo, una fotografía o un video, que se refieren exclusivamente al aspecto visual, sino abarcando también fragmentos sonoros e incluso relatos que también configuran imágenes.

Intentando avanzar en esa comprensión, decidí pedirle a mis estudiantes que ellos mismos me mostraran sus imágenes, de manera que juntos podamos encontrar en ellas los signos que identifican su nueva experiencia de la realidad. Lo que le presento al lector a continuación, son algunas de las imágenes que crearon y que generosamente compartieron conmigo y ahora con ustedes, algunos de los estudiantes del grado once, en el Colegio Integrado Campestre Colombia Hoy. Algunas de estas imágenes son, como ya lo mencioné, fragmentos de relatos, pues quienes los escribieron prefirieron esta forma de expresar sus imágenes. Otros escogieron fotografías o videos hechos por ellos mismos, a los que añadieron una corta descripción que yo he tomado aquí como si fuera parte integral de la imagen. Presentaré entonces la propuesta de algunos estudiantes con el mínimo de edición -respectando la escritura de cada quien- e intentaré a partir de allí leer algunos de sus signos y quizá contraponer otros.

La escuela de la que estoy hablando, está ubicada en un sector rural de Facatativá Colombia, un municipio ubicado a unos 45 kms, aproximadamente una hora de Bogotá la ciudad capital. Se trata de una institución educativa no oficial, con un modelo pedagógico basado en el desarrollo de proyectos (Metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos ABP), que integra los aprendizajes disciplinares habituales en la escuela. Los estudiantes provienen de ciudades de menos de 200.000 habitantes y sus viviendas se ubican tanto en el casco urbano como en la zona rural, por lo que sus condiciones de vida y las de sus familias son realmente muy diversas. Esa gran diversidad que juega un papel siempre muy importante en la construcción de comunidad que se hace posible en la escuela, ha sido un aspecto particularmente afectado por la pandemia, en la medida en que las formas de relación entre los sujetos se vieron

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



condicionadas en todas partes del mundo por dos aspectos determinantes: el aislamiento y la comunicación remota.

### A partir de la intimidad del aula

El ejercicio a partir del cual seleccionó algunos fragmentos, se realizó durante el primer semestre de 2021, después de un corto periodo de encuentros presenciales de regreso a las aulas, en algo que el Ministerio de Educación Nacional, llamó alternancia y que consistía en permitir la asistencia de los estudiantes a la escuela, en pequeños grupos de acuerdo a las disposiciones de distanciamiento y protocolos de bioseguridad. Una vez las cifras de infectados y sobre todo las muertes por el recrudecimiento del virus aumentaron, las autoridades volvieron a dar indicaciones para el trabajo escolar remoto y en aislamiento. Otro aspecto que afectó particularmente a los estudiantes, fueron las fuertes jornadas de protesta que se presentaron en Colombia a partir del 28 de abril, las cuales se iniciaron con la inconformidad frente al proyecto de reforma tributaria y del sistema de salud colombiano y continuaron indefinidamente, en torno a las innumerables dificultades sociales en el país.

El propósito de este trabajo con los adolescentes, es comprender, al menos en parte, la complejidad de esos fuertes cambios, pero también propiciar un espacio para que ellos puedan compartir sus emociones frente a las situaciones concretas en las que se han visto envueltos. Las propuestas de Zemelman, (2011) en relación con la necesidad de construir la realidad, desde la búsqueda de una conciencia de la experiencia histórica propia, guían en gran medida, los ejercicios pedagógicos de esta escuela; las preguntas que cada niño y niña se hacen por la relación con el territorio que habitan, por el presente del que hace parte y por las complejidades que los constituyen, son parte habitual del trabajo escolar.

En cuanto al trabajo con las imágenes los referentes se acercan más a las propuestas de la educación artística, que encuentran en la investigación-creación, una forma de construcción de conocimiento, que ha sido parte de la manera de proceder de las artes en todos los tiempos, a pesar de que hasta ahora se le da ese nombre. Marín Viadel, (2011), se hace una serie de preguntas, que resultan muy pertinentes a las didácticas de nuestra escuela:

*“¿Por qué una película cinematográfica, o una novela de ficción, o una obra de teatro, o una exposición de fotografías, que aborden problemas educativos tales como el fracaso escolar, la interculturalidad, o los mecanismos de exclusión social tolerados por el sistema educativo, no pueden ser consideradas como investigaciones educativas propiamente dichas? ¿Acaso las obras de arte son única y exclusivamente manifestación de emociones o expresión de sentimientos? ¿no son también una forma de conocimiento?”.*

Marín Viadel, 2011

Este autor, fundamenta su respuesta en las recientes pero contundentes investigaciones que han ido legitimando estas formas de investigación respecto a las más tradicionales de las



ciencias humanas y que abren para la escuela un horizonte de posibilidades para pensar y crear simultáneamente.

Cada vez que tengo la oportunidad de hablar con un adolescente sobre los cambios que su vida ha tenido a raíz de la pandemia, especialmente aquellos más sensibles, quienes se han visto afectados profundamente, algunos que lo han evidenciado con depresión, desórdenes alimentarios, adicción a los juegos de video o rechazo a las actividades académicas por medios virtuales, me encuentro con que al preguntar que les ocurre, no les es posible contestar. Muchas veces sus ojos se llenan de lágrimas o se quedan en alguna respuesta rápida y evasiva que intenta llegar rápidamente a dónde ellos saben que los conducen las conversaciones con sus padres: Tengo pereza de hacer cualquier cosa, es que soy un descuidado, es que no me intereso por nada.

Tanto las familias en general, como la mayoría de profesores que conozco se sienten desconcertados con estos comportamientos y con las respuestas que les dan los jóvenes. Intentan utilizar las mismas reprimendas que por lo general servían antes de la pandemia, pero con el tiempo se hace evidente que estos niños están sumidos en una situación bastante diferente de las que habíamos afrontado hasta ahora. No creo que se pueda hacer una generalización, de este tipo de manifestaciones que describo aquí, pero creo que estos jóvenes cuya reacción es más crítica, ponen en evidencia lo que está ocurriendo con esta generación de adolescentes.

Considero más que nunca, necesario apoyar a los jóvenes y alentarlos a pensar en el futuro como una utopía aún realizable, que implica un trabajo por hacer, sueños por soñar y sobre todo mucha energía para seguir adelante en medio de las difíciles circunstancias, en especial ante el signo más visible de todo nuestro tiempo: La incertidumbre.

Hacer de esta forma de configurar y leer la realidad una disciplina habitual, para entender como situarse en ella y transformarla, es el objetivo que me he propuesto como parte fundamental de mi tarea docente. Registrarlo, narrarlo y repensarlo, para hacer conciencia de lo que se va haciendo visible, permite compartir con personas de otros entornos y otros territorios, una experiencia de la intimidad de mi aula de profesora de artes, que podría repetirse de otras maneras en los ámbitos en que adolescentes y adultos compartimos este reto de vivir.

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



## El primer ángel tocó la trompeta



Imagen n° 1. Fotografía de Gerónimo Pérez. Abril 2021, Facatativá, Colombia, Desde la ventana en la pandemia.

*“Sol, allá arriba el sol - Aunque la tormenta suene - Detrás siempre estará el sol” este es el fragmento de una canción que pertenece al grupo español de música Macaco (<https://www.youtube.com/watch?v=BRByNvlKcTY>). Para mí esta imagen refleja esa nube negra que llega a ocultar esa luz que produce el sol, pero a pesar de todo va a seguir ahí, su luz es tan intensa que nada la va poder opacar, y si aun así la llegara a ocultar va a seguir ahí, a esperar el momento para relucir, porque va a seguir luchando por mostrarse, cosas que las relaciono con lo que pasa en este momento y que nos enseña que a pesar de todo hay que no rendirse. Gerónimo Pérez Cita, 2021.*

Gerónimo escucha su música, aislado por las condiciones que se nos han impuesto, pero también por su propia decisión. Mediante un par de audífonos que le permiten tomar distancia de quienes están a su alrededor, busca un mundo interior en su cerebro que se vuelve su propia caja de resonancia. Esta huida del aislamiento es una doble negación que de alguna forma busca conjurar el encierro; el interior que se convierte en espacio exterior. Habitar su música es una manera de estar más allá de esta realidad en la que por momentos todo parece oscurecerse, como ocurre con la nube que le cierra el paso a la luz del sol. La fotografía



muestra, un punto de vista desde su propia ventana, una mirada construida a partir de lo que Gerónimo está viviendo, esa que le permite captar algunos destellos de esperanza a los que quiere aferrarse. Pero esta esperanza tiene delante el denso gris de un signo que está muy presente en las vidas de los jóvenes como el y del que la pandemia sólo parece ser la afirmación final de como ha venido revelándose, este signo es el apocalipsis.

Este discurso apocalíptico está presente incluso antes de la llegada del 2000, tal vez por eso la mayoría de estos jóvenes nacidos cerca de ese momento, han crecido escuchando las predicciones de la desaparición inevitable de la fauna en nuestro planeta, de la proximidad de una guerra por el desabastecimiento del agua, de la inminente asfixia de la atmósfera por los niveles intolerables de CO<sub>2</sub> y el inevitable deshielo de los polos por el calentamiento global. Todas son predicciones científicamente comprobadas, pero también sabemos con precisión científica que existe una cura aún posible para cada una de estas enfermedades. Cómo lo ha afirmado Bahuman (2009), nunca antes en la historia de la humanidad habíamos encontrado tantas respuestas a nuestras preguntas como ahora, pero solo con la voluntad política de todas las naciones y el concurso de todas las comunidades, sería posible un giro y una nueva construcción de sentido y de relación de la humanidad con la naturaleza. Una posibilidad de habitar los signos de la esperanza, tal vez un nuevo equilibrio que probablemente no estamos alentando en estas generaciones, pero que muchos adolescentes como Gerónimo intuyen tras esas nubes negras del signo apocalíptico de su tiempo.

Arendt (1995) propone el concepto de natalidad, que implica el hecho de que cada nuevo ser que llega al mundo es capaz de aportar lo nuevo a él, algo inédito, que podría transformar de manera radical lo que estamos viviendo. Asistimos ante ese milagro diariamente, en la revelación de cada creación humana, por lo tanto es posible acompañar el crecimiento de nuestros niños y jóvenes en la certeza de esa esperanza. La misma que no puede quedar eclipsada por esta nube del pesimismo universal que deja a los jóvenes sin el ánimo de intentar lo nuevo para el mundo. Gracias Gero por permitirnos pensar esto a través de tus ojos.

### Dónde están los pregoneros

*“Salgo de mi hogar con los pesos en el bolsillo plástico en mi piel, y poliestireno en mi cuerpo, con el propósito de ver lo olvidado con las manos, ojos y nariz, el papel antes en blanco y negro, que cambió a color, pero que nunca perdió su significado.*

*La luz incansable del día pega en mis ojos casi recién despertados, y un camino se empieza a marcar solo, como si ya lo supiese; pero la realidad es que lo descubrí el día de ayer, con un sentimiento espontáneo, por recordar lo olvidado. Los ojos ya abiertos despertaron en esa mañana del sábado, y lo que nadie recuerda abarcó mi mente, y mis pies caminaron sin las órdenes de mi cerebro para buscar en tierra, agua y aire, debajo de las piedras, si hacía, falta para ver lo que estaba al alcance mío, pero no como yo lo deseaba.*

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



*En esa aventura, muchos despertaron aquello que un día se había levantado: una angustia por mi propio país y por las personas que lo habitan. Escuchando las palabras del tendero diciendo "no hay", y recordando que hace un tiempo era lo que más se encontraba, lo que no estaba en un lugar específico porque una persona iba de calle en calle anunciándolo cada día de la semana, sin falta. Cuando mi padre que en paz descanso leía en su silla. Cada domingo y camino al trabajo compraba, aquello que nunca pude entender, pero a día de hoy busco con incansable preocupación. Mi voz, aunque asombrada, con esperanza pregunta "¿dónde lo puedo encontrar?" Sin ningún resultado exitoso, le expreso al tendero, dicho acontecimiento, y con actitud segura, me indica la luz al final del túnel. Me despido del informante, pongo dos manos atrás, una sosteniendo la otra; lleno mis pulmones y con dicho Co<sub>2</sub> corriendo por mis venas, indico a mi cuerpo seguir al pie de la letra las indicaciones, cruzo, miro, me enamoro de mis sentimientos, hasta que al fin mi cuerpo grita, ¡EUREKA! El sitio es el dicho, falta ver si el tesoro prometido se encuentra en la isla, vuelvo y lleno mis venas y pulmones para la pregunta decisiva, y 'Si, claro que sí', contesta, ¿quiere uno?, me pregunta. Le respondo con un sí, que significa tanto, que significa, no solo lo quiero, lo anhelo. Hago dos, tres preguntas más para crear conversación con aquel "amigo" le digo yo, le doy sus respectivas gracias y salgo de la isla, con una sonrisa inigualable, vuelvo a la posición normal, pero ahora una de las manos la ocupa aquel recuerdo que llevaré a casa, a que cumpla el mismo papel, que cumplía con el Viejo.*

*Y en esas estoy, dicen popularmente, recorriendo el camino a paso seguido, viendo a mi alrededor a los caminantes, idénticos a mí, pero sin la oportunidad que tuve yo de despertar, camino por las calles de aquel pueblo con la frente en alto, y ya con unas coordenadas definidas y perfectas. Faltando una cuadra para llegar, una persona impresionantemente hermosa, arrugada pero perfecta, me mira con sus últimas inversiones en la mano, y me dirige la palabra para que influya en aquella vida ya vivida, pero no lista para la muerte, así que teniendo algunos pesitos de más en mi bolsillo le otorgo algunas monedas y lo saludo muy cordial y contagiado por aquella felicidad; pero después de aquel momento a tan solo pocos pasos, llega la preocupación a mi pecho. Me da las gracias; extiende su mano para que, con mi mano cerrada, nos encontremos las pieles en signo de amistad y me pregunta, ¿cuánto vale el periódico? partiendo mi corazón, y dándole a mi mente un mensaje claro: es el único en este pueblo que no puede obtener lo que tengo en mis manos; pero solo él y yo comprendemos lo importante que es su lectura, y en serio quiero hacer algo, entregarle mi tesoro en sus manos ya cansadas, pero lo único que hago y puedo hacer es contestar su precio, regresar a casa con culpa de no recibir a aquella persona tanpreciada en el mundo, en mi hogar, esperando que el día siguiente esté ahí, con su sonrisa y listo para que le entregue su propio tesoro". José Andrés Jaramillo Caica 2021*

José crea su imagen a partir de la memoria, ensaya un tono poético y mezcla la ficción con la realidad. Crea sus propias escenas a partir de sus experiencias cotidianas y las entrelaza con cosas que no ha vivido aún o que simplemente ha escuchado en las voces de la gente mayor. Nos lleva de paseo por sus calles, nos hace imaginar texturas, aromas, lugares y rostros. Pero sobre todo nos muestra la sensibilidad que nos falta para captar los pequeños detalles, para conectar el mundo que es, en presente, con el que está desapareciendo o ya se ha ido.

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



Bárcena (2021) habla de la educación como una forma de herencia generacional:

*"He dicho que la educación es un encuentro entre generaciones en la filiación del tiempo. En primer lugar, se trata de un encuentro, es decir, de un tipo de relación que se resuelve en un acto, o una serie de actos, de transmisión. En segundo término, esa relación de transmisión se da en un tiempo que es un intervalo o un pasaje".*

Bárcena, 2021: 9

La imagen de José abre este pasaje y lo hace además en el sentido opuesto al que estamos habituados en el ámbito educativo: Él revela a sus maestros que no están dentro de los márgenes de la escuela: la gente en la calle, la calle misma, el tendero, sus viejos... El signo del pasaje, que Bárcena (2021) toma prestada de Benjamin (1933) y que yo retomo para leer el texto de mis estudiantes, tiene que ver con otra forma de esperanza, la de que aún es posible la comunicación entre presentes. ¿Cuántos padres y maestros llegan a mi puerta para decir que su relación con sus hijos y estudiantes se les salió de las manos? Que no es posible entenderlos, que su lenguaje es distinto, que lo tienen todo y no están contentos con nada, que no son conscientes de lo mucho que nos cuesta a los adultos cargar con la responsabilidad de nuestra propia existencia y además tener que hacerlo con la de ellos.

Una mano roza a la otra y en ese pequeño gesto se abre este pasaje, el del encuentro, el de la comprensión, el de la relación entre las actuales generaciones y las anteriores, las que se tejen en la escuela entre maestros y estudiantes, las que se dan naturalmente entre abuelos y nietos, entre padres e hijos, pero que naturalmente se pierden si no se hace un esfuerzo por mantener estos pasajes desde la sensibilidad hacia el otro. Una cadena amorosa capaz de cuidar un legado en el tiempo, el de un mundo en su enorme fragilidad y su indescriptible belleza. Gracias a José por recordarnos estas ideas básicas.

### De frente a la valentía

Colombia, como la mayoría de países de América Latina, ha estado bajo una enorme presión social durante este periodo de pandemia, pero con el agravante que implican ser uno de los que tiene la mayor desigualdad en el mundo. Por otra parte las particularidades del actual gobierno, que lejos de responder a las circunstancias humanitarias generadas por la crisis que llegó con el virus, ha sido implacable con sus ciudadanos, con altísimos niveles de corrupción, total descuido de los programas de asistencia social, la mayoría de las veces con incumplimiento de las ayudas que se decretan, sumadas al ya largo incumplimiento de los acuerdos de paz que se habían logrado anteriormente. El desempleo, el difícil acceso a la salud y la educación con calidad y el tema que se dio a conocer a nivel de la comunidad internacional que fue la propuesta de reforma tributaria salida de toda realidad, que afectaba incluso a la población más pobre, sintetizan un malestar que los jóvenes han convertido en un asunto que ya no quieren dejar en manos de otros.



Todas estas circunstancias dieron como resultado una protesta social de proporciones nunca antes vista en nuestro territorio, con participación principal de los sectores más afectados de la sociedad: indígenas, trabajadores, campesinos y sobre todo jóvenes. Las reacciones de violencia y represión desproporcionada por el uso de la fuerza y la violencia, también le han dado la vuelta al mundo. Conozco de cerca casos de muchachos que han perdido sus ojos, por los ataques de la policía con las armas “no letales”, casos de golpes y abusos, retenciones ilegales y hasta desapariciones forzadas de las que estos jóvenes han sido víctimas.

Muchos de ellos viven el signo del miedo como una constante en sus vidas, por ellos, sus compañeros y sus familias. Si bien este signo ha estado presente en nuestro continente desde la conquista, cada generación se alimentado con miedo desde la cuna y ha ido transmitiéndolo de abuelas a madres e hijas, especialmente por vía matrilineal. Pero los jóvenes de esta generación de la pandemia, lo viven de una manera que jamás lo imaginaron; señalados, estigmatizados, muchas veces sancionados por expresar sus ideas y sus construcciones de la realidad.

Valentina González y Laura Sofía Molina, seleccionaron esta imagen de su archivo personal.



Imagen n° 2. Fotografía de Laura Sofía Molina, abril 2021, Facatativá, Colombia. Protestas juveniles en reacción a las medidas del Gobierno.

*“Son las 6 o 7 de la tarde, ya anocheció o está oscureciendo, todo poco a poco y tu después de todo un día, te recuestas en tu cama boca arriba mirando el techo, miras a tu alrededor y suspiras.*

*Esta imagen me hace pensar que pudo haber sido un día muy largo y te alegras de que llegue la noche, o también podría ser que fue uno de los mejores días de tu vida, y ese momento de paz mental que pasas a tener, es increíble porque piensas todo lo que sucedió en el día. O pudo ser un día bastante normal, y ese momento es algo que es constante. Para mi esa simple acción - captada en la imagen- puede significar tantas cosas a la vez y también puede no*



*significar nada, todos podemos tomarlo de distintas formas, y es lo que hace para mí que aunque sea solo un momento es único para cada uno" Valentina González Martínez 2021.*

Es una imagen que ellas mismas captaron en una de las calles de la ciudad en que está ubicada nuestra escuela: Facatativá. Precisamente, una de las ciudades más afectadas por hechos de violencia y exceso de fuerza de parte de los organismos de control. Se trata de una imagen del grupo que conforma la "primera línea". Jóvenes protegidos con estos elementales escudos rudimentarios, elaborados a partir de recipientes industriales reciclados, se ubican a la vanguardia de los grupos de marchantes, para proteger con estos básicos instrumentos a todo el grupo que sale a protestar. Vale la pena observar la imagen con detenimiento, para descubrir que ellas captan, su propia sombra con la cámara fotográfica, mientras intentan recoger un momento en que los chicos de la primera línea se preparan para salir a acompañar las protestas de este día (como muchos otros de cada semana, durante los meses de abril y mayo).

Al acercarse un poco a la imagen, salta a la vista que se trata de personas muy jóvenes, que toda su protección consiste en estos improvisados escudos, en el mejor de los casos complementados con cascos de protección para su cabeza. Algunas veces utilizados para el trabajo de la construcción, mientras otros utilizan el mismo que los protege de caídas en su motocicleta o en su bici. La mayoría solo se protege del sol con una gorra. Ni palos, ni piedras, ni objetos de metal, ni mucho menos armas de fuego, hacen parte de su indumentaria.

Otros elementos que sobresalen en esta imagen, son las inscripciones en los escudos, en la mayoría de los casos con el tricolor nacional que los hace muy vistosos. Los mensajes están en su mayoría dedicados a otros jóvenes que han sido asesinados en medio de las revueltas de los últimos tiempos. Sus escudos son un homenaje para ellos y un estímulo para continuar con las luchas que los identifican. Otros mensajes, hacen referencia a lo local, a los municipios vecinos o barrios de los que provienen quienes hacen parte del grupo. Uno en particular, llama poderosamente mi atención: "Cucha estoy bien". Este mensaje tiene implicaciones directas para mí, como para todas las madres y profesoras que llevamos en el corazón el dolor de saber a nuestros hijos y estudiantes en esta tensión y este riesgo permanente.

Valentina y Laura hacen una pequeña reflexión, después de volver a su casa y revisar las fotos de su cámara. A ellas les interesa mucho la fotografía, incluso recientemente adelantaron un proyecto escolar en el que usaron las fotografías del archivo familiar para pensar de qué manera los oficios de sus abuelos y generaciones anteriores han determinado lo que sus familias son hoy en día. Tal vez por eso el texto que acompaña la fotografía, intenta tomar distancia de lo que en ella se presenta. Buscan situarse en el aquí y el ahora que es el momento de regresar a su casa y detenerse ante sus propios pensamientos, esos de los que la mayoría de chicos intentan huir para no enfrentarlos. La razón de esa fuga, es lo que se hace evidente en la reflexión de Valentina y Laura: los días parecen pasar uno tras otro en una extraña cotidianidad totalmente caprichosa, ningún día parece ser igual al otro. El signo de esa imagen es indudablemente la incertidumbre, lo único que parece constante en medio de la



locura de las determinantes de su presente, que se convierte en algo muy difícil de interpretar. Gracias Valentina y Laura por usar su cámara para registrar la historia del presente.

### Cristal templado

Paula preparó un video que se puede ver en este link (<https://www.youtube.com/watch?v=Lj0bX16HnRM>), aquí incluyo el texto que le sirvió de guión para su propuesta audiovisual. Ella hace una reflexión que integra muy bien lo que también han descrito Valentina y Laura en su fotografía y su pequeña divagación. Transcribo el texto editando algunos fragmentos sin la intención de censurar, sino más bien de hacer una corta revisión y síntesis.

*Esta vez “la generación de cristal” como muchos nos llaman, salimos a las calles, con tambores, banderas y carteles, exigíamos y queríamos ser escuchados íbamos en contra de un acto violento, uno de esos que nos ratificaba la polarización que se suponía íbamos a vivir en unos años, y digo se suponía por que se metieron con la generación que estudió historia, se la aprendió, y decidió cambiarla, la misma generación que se llenó de valentía y salió a expresarse por qué le han quitado todo y ya no hay nada que perder allí afuera.*

*En Facatativá los jóvenes salimos a marchar, cantando, bailando y gritando arengas recorrimos varias calles del municipio, y de ser solo un municipio con marchas, con arte y con sus jóvenes en las calles, en poco tiempo nos convertimos en la noticia de última hora en canales nacionales y justo en ese momento se abrió la puerta a una guerra, donde el detonante estuvo en los bloqueos de calles importantes por parte de los manifestantes, es donde interviene el estado quien garantiza la movilidad, despliegan fuerzas públicas para quitar a las personas, así ALEJARNOS para que nuestros gritos de auxilio cada vez se escuchen más lejos, llegan los “antidisturbios” a un bloqueo en donde antes que llegaran ellos no había ni un solo disturbio, disparan gases, empujan con las tanquetas y del otro lado se defienden con piedras, en ese enfrentamiento, pierden todos, pierde la mamá que tiene que ir por su hijo al hospital, pierde el niño que tuvo que salir corriendo de su casa por qué un gas cayó adentro y le impedia respirar, pierde el policía al que golpearon con una piedra.*

*Todo esto solo me llena de angustia, no puedo imaginar lo que sienten las personas que lo viven, dentro de mí ese miedo toma fuerza como un volcán, me lleno de impotencia al ver noticias, la situación incontrolable que viven otras ciudades, me incluyo por qué también salí a marchar, a manifestarme y al día de hoy no comprendo por qué en los medios y muchas personas se refieren a las marchas como un acto de vándalos. Pensé que le podíamos decir así a la persona que entregó armas a civiles, o la persona que aceptó en el congreso que 34 millones no eran suficientes de salario pero se supone que muchos si deben vivir con un salario mínimo, pensé que vándalo era el que quemaba cultivos de campesinos con el fin de sembrar coca, pensé que era el que robaba la plata del municipio, pensé que vándalo era el narcotraficante, pensé que vándalo era el que recibía subsidios para seguirlos acumulando en riquezas propias; aun así muchos aseguran que vándalo es el que no está de acuerdo con el gobierno corrupto, y decide salir a gritarlo.*

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



*Al pasar de los días, las cosas en Faca fueron cambiando, los militares cubrieron algunas zonas del municipio les impidieron a ciertos grupos cerrar las vías, pero la marcha aquí no paraba, seguimos saliendo por qué ya no eran gritos en contra de algo o alguien, eran gritos de jóvenes asustados y preocupados por su futuro, por no saber qué les espera después de terminar un pregrado en una universidad, si es que pudiéramos acceder a ella. La situación del paro comenzó a volverse un acto de violencia, un atentado a la vida, y ahora eran gritos y voces de jóvenes pidiendo justicia por las vidas arrebatadas, por las violaciones a mujeres, por los desaparecidos, por las torturas, por las injusticias, por la falta de garantías en derechos, hoy solo somos jóvenes asustados.*

*El 28 de mayo un mes después del comienzo del paro nacional, también salimos a las calles, a gritar por los que han silenciado, salimos llenos de valor y por el deseo de un país mejor, de nuevo el estado hace caso omiso a lo que está pasando detrás de un escritorio y frente a una cámara se hace ver como ejemplar ante los demás, mientras las fuerzas militares parecen que fueran autónomas, sin jefe, sin rumbo, matando al propio pueblo que se supone deben cuidar. Veo jóvenes con escudos defendiéndose, veo al señor al que le rompieron los vidrios de su casa, veo la señora que sale llorando de su apartamento por qué el gas está ahogando a sus hijos, el miedo invade, no sé cómo ayudar, ni cómo actuar, los helicópteros volando toda la noche me impiden conciliar el sueño, el sonido de los gases que salen disparados me retumban en la cabeza, y solo me pregunto ¿si hay algo peor que esto?*

*“Que el privilegio no te nuble la empatía”*

*Escuché esa frase hace unas semanas, y me identifica mucho, sé también que muchos de los manifestantes que están marchando allá afuera son privilegiados en muchos sentidos, pero la lucha es por un país en donde reine la equidad y la empatía.*

*Se supone que el último año en el colegio debería ser de mucho aprendizaje pero sobre todo un espacio para vivir y disfrutar esa última etapa. El COVID llegó de repente, sin embargo, intentamos acostumbrarnos a esa realidad, pero ver la guerra afuera de mi casa es la realidad a la que nunca me quiero acostumbrar, muchos de mis compañeros al igual que yo, se sienten abrumados de ver los medios, se sienten agotados de estar conectados en una llamada pero desconectados de sí mismos, siento que en nosotros el miedo es un sentimiento constante y que en vez de desaparecer se va haciendo más grande. Hoy solo espero que esto mejore, que no termine aún porque hay mucho por lo que pelear.*

*Creo plenamente en la formación académica para construir una mejor sociedad, en la construcción de personas críticas y empáticas para poder salir el día de mañana a hacer un ejercicio político. Esto porque siento el deber de entregarle al país una buena persona, si salimos victoriosos de esta guerra, el país, el mundo y los libros de historia van a recordar a la generación de cristal, como los jóvenes que hicieron de estos cristales un vitral que en letras mayúsculas decía, Ganamos una guerra para comenzar la vida. Paula Andrea Bernal López 2021.*

No es fácil hablar de la imagen de Paula (el video y su relato), es una imagen totalmente explícita de lo que ella y sus compañeros sienten, aun volviendo sobre ella una vez más, vuelve a impactarme. Me detengo en los detalles para intentar descubrir algunos signos.

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



Miedo es la palabra que ella menciona de manera más insistente en su relato. Pero si el lector leyó sus palabras y vio sus ojos al final del video, es probable que comparta conmigo, que el miedo del que habla está en tensión con un tremendo desafío al miedo mismo y a todas las formas en que se manifiesta. No olvidemos que Valentina y Laura también mencionaron esa palabra. Pero las tres estuvieron en las calles, ellas exponen sus cuerpos y sus identidades al peligro primario al que tememos los adultos, así que el miedo del que hablan no es el mismo en el que estamos pensando.

Incluso al hablar con cualquiera de ellos es fácil entender que cuando hablan con rabia de su indignación, aparece una valentía en ellos que a los adultos nos cuesta comprender, una especie de impulso suicida que los lleva a exponerse -innecesariamente podríamos decir, y que aparece de modo perturbador en frases como "... no tenemos nada que perder".

Entonces a que le tienen miedo estos niños grandes como Paula, que están en este límite entre los juegos infantiles y las decisiones políticas que permitirían, según ellos lo ven, un cambio de rumbo para su país. Vuelvo una vez más sobre sus propias palabras: "*...el miedo invade, no sé cómo ayudar, ni cómo actuar*". Su peor miedo es a la impotencia, a la imposibilidad de futuro a la que tanto se refieren los adultos. A que no exista una realidad en la que ellos puedan insertarse, en la que puedan expresarse y trabajar por el cambio. Paula y sus compañeros quieren como ella misma lo dice, escribir una historia, su historia, en la que empezaron de cero después de lo que ella llama una guerra, después de una pandemia, para elaborar una nueva imagen. Ella utiliza la idea de los cristales que forman esa nueva imagen, una nueva obra -de arte- construida desde la mirada crítica que les ha dado la posibilidad de observar la realidad desde tantos puntos de vista, el de las noticias en la televisión, el de las reseñas en los medios de los que ella habla permanentemente. Le molesta profundamente ser etiquetada en esta imagen de la "generación de cristal", que los identifica con la fragilidad, con la sobreprotección por parte de sus familias y de la sociedad que se ha dedicado a criar niños que deben estar separados de todo y de todos. Eso que ella identifica con los privilegios y que si bien parece nublar no solo la empatía de muchos de sus contemporáneos, no puede afirmarse como una cualidad generalizada en estos adolescentes que han pasado por tanto, no solo aquí en Colombia sino en todos nuestros territorios del Sur. Gracias Paula, por tu existencia que revela la de otros como tú.

### Un asunto de tiempo

El tiempo de la escuela, ahora dividido, en este antes y después, de la afectación de este retorcimiento que la conciencia colectiva, denominó pandemia, deja en nosotros su marca inocultable. Marca que no podría borrarse, aún si existiera la posibilidad de retorno a ese momento justo que ahora llamamos antes. Sin embargo la transformación que ha generado este tiempo, ocurrida en los cuerpos, en los encuentros y las emociones, nos ha dado una oportunidad única para realizar ejercicios de conciencia, de asuntos que durante el antes apenas percibíamos.

Con su espacio en suspenso, la escuela se ha convertido en el lugar, o más bien el momento, en el que ella puede 'ser', y me atrevo a decir que ese momento es aquel en que nos hacemos



presentes. Es decir, cuando somos capaces de llegar hasta el otro, para decirle concretamente, aquello que en nosotros ha transformado la experiencia de estas formas de vida. Cuando examinamos nuestra propia vivencia y las imágenes en las que podemos captar lo que allí es esencial, para convertirla en un relato capaz de involucrar al otro. Cuando descubrimos signos con los que otros se pueden sentir identificados, es decir, convertimos la experiencia en una expresión simbólica. Signos y símbolos pueden transformarse de alguna manera en faros para la oscuridad, para la noche en la que andamos aún perdidos, pero en la que podríamos encontrarnos para aliviar nuestra soledad y construir un espacio colectivo y habitable nuevamente.

El tiempo de la escuela, el tiempo presente entre el antes y el después, en el que nos hacemos presentes para hacernos conscientes y comprender, - los signos de la pandemia, del pensamiento apocalíptico, del miedo, de la incertidumbre, de la impotencia, etc. , puede convertirse en el momento en que los diversos confluyen en un propósito de carácter pedagógico y político simultáneamente: “Cuidar que los otros cuiden de sí” (Kohan, 2020: 7). Un tiempo que hacia el futuro, podría volcarse en un gesto, en una palabra, que F. Bárcena denomina “Promesa”, la cual, según dice, “... establece un fuerte vínculo con el otro: es fuente de confianza, y es en ella donde se establece el lazo social”.

Gracias a todos una vez más, en “Colombia Hoy” por no tener miedo.

## Bibliografía

Agamben, G., Zizek, S., Nancy, J.L., “Bifo” Berardi, F., López Petit, S., Butler, J., Badiou, A., Harvey, D., Byung-Chul Han, Zibechi, R. Galindo, M., Gabriel, M., Yáñez González, G., Manrique, P. y Preciado, P., (2020). Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia, Editorial: ASPO, Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Arendt, H., (1995). De la historia a la acción, Barcelona, Paidós.

Bauman, Z., (2009). En busca de la política, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Bárcena, F., (2020). Pedagogía de la presencia. Voces para una educación en la filiación del tiempo. Clase 3. Módulo 1. En Diploma Superior en Pedagogías de las diferencias. FLACSO Argentina, disponible en [flacso.org.ar/flacso-virtual](http://flacso.org.ar/flacso-virtual)

Benjamin, W. (1933): “Experiencia y pobreza”, en Obras, libro II/vol 1, Madrid.

Kohan, W., (2021). ¿Y si enseñar fuera imposible? Aprender a pensar con Sócrates. Clase 4. Módulo 1. En Diploma Superior en Pedagogías de las diferencias. FLACSO Argentina, disponible en [flacso.org.ar/flacso-virtual](http://flacso.org.ar/flacso-virtual)

Marín Viadel, R., (2005): Investigación en Educación Artística. Granada, Educatio Siglo XXI, Vol. 29 nº 1 · 2011, pp. 211-230 211

Svampa. M., Cagnolini, M., Ribeiro, S., Aizen, M., López, M., Rodríguez Alzueta, E., Spiegelburd, R., Petruccelli, A., Mare, F., Pasquinelli, L., Bilbao, B., Botto, C., Menéndez, F.,

Clara Patricia Triana Morales

IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD

EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



## REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310

Kaufman, A., Méndez, L., y Agamben, G., (2020). La Fiebre. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemia, Editorial: ASPO, Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio.

Zemelman, H., (2011). Da la Historia a la Política, La experiencia de América Latina. México, Edit. Grito del Sujeto.



### Clara Patricia Triana Morales

Arquitecta, Docente, Investigadora, con Maestría en Historia y Teoría del arte y la Arquitectura y estudios en Educación Artística de La Universidad Nacional de Colombia. Actual Directora del Colegio Integrado Campesino Colombia Hoy de Facatativá Colombia y Profesora Invitada de larga trayectoria en la Maestría de Educación Artística de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia.

Clara Patricia Triana Morales  
IMÁGENES PARA PENSAR LA REALIDAD  
EL TIEMPO DE LA ESCUELA ENTRE EL ANTES Y EL DESPUÉS DE LA PANDEMIA



**MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA  
(RÍO TURBIO-SANTA CRUZ)**

**MEMÓRIA SOCIAL, PANDÊMICA E HISTÓRIA ORAL. FASE EXPLORATÓRIA  
(RÍO TURBIO-SANTA CRUZ)**

**SOCIAL MEMORY, PANDEMIC AND ORAL HISTORY. EXPLORATORY STAGE  
(RÍO TURBIO-SANTA CRUZ)**

Eduardo Iraola

Universidad Nacional de la Patagonia Austral

Universidad Nacional de Luján

[profeduardoiraola@gmail.com](mailto:profeduardoiraola@gmail.com)

Silvia Llanos

Universidad Nacional de la Patagonia Austral

[profsilviallanosuart@gmail.com](mailto:profsilviallanosuart@gmail.com)

Estela Quispe

Universidad Nacional de la Patagonia Austral

[enak8604@hotmail.com](mailto:enak8604@hotmail.com)

**Resumen**

La pandemia ocasionada por la diseminación de la Covid-19 impactó de modo diferente en la sociedad. Los gobiernos y las instituciones se dispusieron a desplegar una serie de estrategias y medidas que apuntaban a reducir tal impacto. La localidad de Río Turbio, en la provincia patagónica de Santa Cruz, realizó lo propio, aunque los efectos de la pandemia llegaron tiempo después. La propuesta del presente artículo se desprende de los avances realizados en el marco de la convocatoria de proyectos de investigación realizada por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral en torno a esta problemática. Por ello, proponemos un informe del estado de la investigación.

El abordaje de la problemática generada por la pandemia implica considerar la situación sociocultural de la localidad de Río Turbio para luego poder comprender el contexto sanitario. En estas condiciones, el impacto generado será indagado en torno al procesamiento inicial de las estadísticas elaboradas. Finalmente, ofrecemos los avances realizados en lo referente a la importancia y complejidad de la reconstrucción de la memoria colectiva por medio de las estrategias de la historia oral.

**Palabras clave:**

Río Turbio- Covid-19-memoria colectiva-historia oral

Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe

**MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ)**

**Resumo**

A pandemia causada pela disseminação da Covid-19 teve um impacto diferente na sociedade. Governos e instituições se propuseram a implantar uma série de estratégias e medidas destinadas a reduzir esse impacto. A cidade de Río Turbio, na província patagônica de Santa Cruz, fez o mesmo, embora os efeitos da pandemia fossem posteriores. A proposta deste artigo decorre dos avanços alcançados no marco da convocação de projetos de pesquisa da Universidade Nacional da Patagônia Meridional sobre o tema. Portanto, propomos um relatório sobre o andamento da investigação.

Abordar os problemas gerados pela pandemia implica considerar a situação sociocultural do município de Río Turbio para posteriormente compreender o contexto da saúde. Nessas condições, o impacto gerado será investigado em torno do processamento inicial das estatísticas produzidas. Por fim, apresentamos os avanços alcançados quanto à importância e complexidade da reconstrução da memória coletiva por meio de estratégias de história oral.

**Palavras chave:**

Río Turbio-Covid-19-memória colectiva-história oral

**Abstract**

The pandemic caused by the spread of Covid-19 impacted society differently. Governments and institutions set out to deploy a series of strategies and measures aimed at reducing this impact. The town of Río Turbio, in the Patagonian province of Santa Cruz, did the same, although the effects of the pandemic came later. The proposal of this article stems from the progress made in the framework of the call for research projects carried out by the National University of Southern Patagonia on this problem. Therefore, we propose a report on the status of the investigation.

Addressing the problems generated by the pandemic implies considering the sociocultural situation of the town of Río Turbio in order to later understand the health context. Under these conditions, the impact generated will be investigated around the initial processing of the statistics produced. Finally, we offer the advances made regarding the importance and complexity of the reconstruction of collective memory through oral history strategies.

**Keywords:**

Río Turbio- Covid-19- Collective memory-oral history



## Introducción

El presente artículo surge como resultado del avance del Proyecto de Investigación denominado “Observatorio Ciudadano frente a la Covid-19 en Río Turbio”<sup>1</sup> cuyo inicio ha sido en el mes de marzo de 2021 y que tiene como antecedente relevante, el Proyecto de Investigación denominado “Análisis del impacto del aislamiento y distanciamiento social, preventivo y obligatorio en Río Turbio”<sup>2</sup>, iniciado en el mes de agosto de 2020. Ambos proyectos de investigación son radicados en la Unidad Académica Río Turbio de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral y fueron presentados a convocatorias de presentación de proyectos vinculados a dar respuesta a distintas problemáticas vinculadas con la actual pandemia de Covid-19.

Ambos proyectos están centrados en la localidad de Río Turbio, mientras que, la propuesta gira en torno a indagar, por un lado, las consecuencias y/o problemas generales que se han suscitado en el marco de la emergencia sanitaria por Covid-19. En concreto, conocer la planificación estratégica y configuración del Centro de Operaciones de Emergencia (En adelante COE), la organización del Hospital de la localidad y la articulación con otras instituciones para hacerle frente a la propagación de la enfermedad. Asimismo, la actuación de los distintos medios de comunicación en materia de medidas de prevención ante la Covid-19. Por otro lado, la propuesta busca indagar la crisis de los patrones socioculturales en contexto pandémico que pudieron producir, primero, el aislamiento, y luego, el distanciamiento social. Ambas cuestiones suponen problemáticas sugestivas de ser consideradas en la vuelta a la “nueva normalidad” en los distintos ámbitos de la vida diaria.

Si bien, las principales preocupaciones provienen del campo de la salud, tal es el principal problema que afronta cada ser humano en sociedad para no contraer la enfermedad y cuidar a su familia día a día, existen otras dimensiones emergentes e importantes de analizar, dado que son múltiples las consecuencias que devienen del aislamiento-distanciamiento social y toda la modificatoria relacionada con la nueva forma de interactuar con otros en sociedad. Al respecto, Bonaudo expresa que;

*“las preguntas no respondidas abren el abanico para nuevas búsquedas, para diferentes exploraciones. No obstante, algo definido parece estar surgiendo de las entrañas mismas de la crisis y es la certeza de que la pandemia no proporcionará las alternativas superadoras, estas están en manos de los actores o agentes de cada comunidad, de cada sociedad”.*

Bonaudo, 2020: 44

<sup>1</sup> Proyecto Estratégico de Investigación, Desarrollo y Transferencia (PEIDT) Código 29/C084 aprobado y radicado en la UNPA UART por medio del Acuerdo Nro. 027-CU-UART.

<sup>2</sup> Proyecto de Iniciativas de Investigación en Políticas Públicas Sociales aprobado y radicado en la UNPA UART por medio del Acuerdo Nro. 088/20-CU-UART.



Desde allí la importancia del desarrollo de proyectos de investigación que se vinculen a problemas sociales de esta naturaleza. A la vez que, la particularidad de los diferentes ámbitos socio-culturales e incluso geoespaciales condicionan los aspectos que cobran mayor o menor relevancia. La pandemia originada por la Covid-19 permitió aflorar tanto las diferencias sociales como los modos de afrontar desde esas diferencias el aislamiento y el distanciamiento.

En el marco del anterior proyecto de investigación se propuso llevar adelante la elaboración de un conjunto de estrategias epistémicas y metodológicas para indagar esta inmensa problemática socio-sanitaria. Por esto mismo, el presente escrito apunta a ofrecerle al lector un estado de situación de los conocimientos que hemos podido desarrollar. En este marco, se propone revisar brevemente las condiciones socioculturales que enmarcan a la localidad de Río Turbio en la provincia austral de Santa Cruz. Luego, dispusimos el repaso de la infraestructura y la situación epidemiológica particular que se debió sobrelyear, mientras que, en un tercer momento la propuesta apunta a la reconstrucción del proceso de elaboración conjunta de las herramientas de la historia oral como estrategia para acercarse a las vivencias cotidianas de las personas.

### Contexto sociocultural

Como en todas las sociedades de la Argentina y del mundo, la aparición y propagación del Virus SARS-CoV-2 que causa la enfermedad de Coronavirus, categorizada como pandemia por la OMS<sup>3</sup>, ha ido modificando los modos de vida para cada una de las sociedades debido a los cuidados y resguardos de la salud que se debieron y –se deben- cumplimentar en la actualidad. En tal sentido, el objetivo es conocer cómo el virus viene modificando sustancialmente el comportamiento social, los hábitos y las costumbres. Asimismo, las formas de interactuar, los modos de saludar y compartir espacios comunes. Algunos ejemplos significativos son el mate que ya no puede ser de uso compartido, el empleo cotidiano y cada vez mayor de las videollamadas, el lugar que ocupan las tecnologías de la información para lograr la comunicación, la utilización de recursos educativos digitales. Por todo ello, cobra gran relevancia la historia relatada por los/as protagonistas, es decir, aquellas personas que estuvieron vinculadas con el Coronavirus por distintos motivos.

Para brindar una mayor información y contextualización, mencionaremos primero acerca de la geografía del lugar. La localidad de Río Turbio con una población superior a los 15 mil habitantes está ubicada al sur de la provincia de Santa Cruz, a 300 km de la ciudad de Río Gallegos -capital de la provincia-. A tan solo 15 km de Río Turbio se encuentra la localidad de 28 de noviembre que supera los 6 mil habitantes<sup>4</sup>. Finalmente, se encuentra la población de Julia Dufour, (también conocida desde sus orígenes como Campamento Dorotea) ubicado en medio de ambos. El conjunto de las tres urbes conforman la denominada Cuenca Carbonífera.

<sup>3</sup> Organización Mundial de la Salud.

<sup>4</sup> Según datos del INDEC, Río Turbio posee 14.540 habitantes y 28 de noviembre alrededor de 6.145 habitantes.



Río Turbio limita con Puerto Natales, ciudad chilena situada a 40 km, aproximadamente a 3 Km ya se encuentra el Paso Internacional, a los fines de dar precisión Zoccola señaló;

*“Apoyado sobre el paralelo 52 de Latitud Sur con fondo cordillerano y teniendo como costado Norte las colinas que señala el camino a Lago Argentino, se abre en apacible valle el escenario subyugante de Río Turbio, del que emerge su Villa Minera que indica con su presencia, el pueblo argentino más lejano de Buenos Aires.”*

Zoccola, 1973: 17

En 1942, se fundó Río Turbio y desde sus orígenes depende de la actividad económica más relevante que es la explotación del carbón mineral. Mientras que, el clima frío y de temperaturas mínimas de hasta -20° C en invierno, son condiciones ambientales que imponen una vida “puertas adentro”, paralelamente, las actividades culturales, deportivas y sociales se realizan en lugares cerrados. Sin embargo, la incipiente diversificación económica y la ampliación de actividades vinculadas a la valorización de su entorno natural y cultural, están abriendo un abanico importante de nuevas miradas acerca del valioso lugar como aprovechamiento de otros recursos.

En la actualidad, existe un crecimiento en la promoción de actividades recreativas que proponen un recorrido por el lugar a través de diferentes experiencias relacionadas con caminatas, trekking, esquí, caminata con raquetas, juegos en trineos, tirolesa, que incentivan al contacto con la naturaleza y la salida hacia el exterior de los hogares. Sin embargo, dichas actividades al poseer carácter reciente han modificado de modo muy acotado el comportamiento socio-cultural de las personas de Río Turbio, a la vez que, las condiciones climáticas imponen un insoslayable condicionante.

El impacto de la pandemia y el aislamiento-distanciamiento ha producido efectos evidentes en las poblaciones del mundo, aunque esto mismo cobra dimensiones diferentes en urbes con las características que posee Río Turbio. La conjunción de miedo, dolor e impotencia estuvieron en torno a las festividades de 2020 que se mezclaron con el regreso de aquellos habitantes que retornaban a la Cuenca Carbonífera de sus períodos vacacionales fuera de la localidad. Entonces, el aumento de la circulación produjo un paralelo incremento de los casos y su morbilidad.

Desde los contagios masivos y los diversos fallecimientos en la comunidad, la cotidianeidad local fue dañada, principalmente, por las dimensiones del pueblo y la inevitable condición de que sus habitantes guardan subjetividades entre sí. En pocas palabras, las dimensiones del pueblo no permitieron que los muertos fueran estadísticas frías, la Covid-19 se estaba llevando a personas con nombre y apellido, con vínculos familiares, a amigos/as o compañeros/as de trabajo, adultos/as mayores, pioneros/as en algunos casos, la desestabilización y la situación general fue impactante. Todo ello, constituyó una experiencia social que grabó impresiones particulares y singulares en las personas y que resguardada en sus memorias es patrimonio que podremos preservar.



## Contexto epidemiológico

En la ciudad de Río Turbio el sistema sanitario se encuentra integrado por diferentes instituciones pertenecientes al sector privado, de seguridad social y el sector público como principal responsable de la salud en la Cuenca Carbonífera, considerando que abarca los diferentes niveles de atención, con especialidades, no sólo ambulatorio sino también hospitalaria con internación, terapia intensiva, cirugía y servicio de emergencia. El Hospital “Dr. José Alberto Sánchez” depende del Ministerio de Salud y Ambiente de la Provincia de Santa Cruz, es de mediana complejidad (VI), motivo por el cual tiene el compromiso de garantizar la cobertura sanitaria de las localidades que integran la Cuenca Carbonífera. De modo similar, se encuentran bajo su dependencia los tres centros periféricos de Atención Primaria de la Salud para el cuidado descentralizado, estos son, el Centro de Salud Hielos Continentales, el Centro Integrador Comunitario “Padre Mugica” y el Centro Integrador Comunitario de Julia Dufour. Estos últimos funcionan con el desempeño del personal sanitario en conjunto con personal dependiente de la Municipalidad de Río Turbio.

El sistema sanitario de Río Turbio se complementa con las instituciones de seguridad social como son las Obras Sociales (OSYC y OSECAC) que prestan atención de salud a sus afiliados por consultorio externo. En paralelo, el sector privado dispone del Centro de Diagnóstico por Imágenes (CEDIMAG), Laboratorio IMAG y Laboratorio PREXA, además de múltiples consultorios externos de atención ambulatoria de diferentes especialidades (odontología, ecografía, kinesiología, entre otros). Ahora bien, el conjunto del sistema sanitario aparece liderado por la salud pública, ya que ofrece mayor complejidad e instancia de internación.

El 20 de marzo de 2020, ante los acontecimientos de nivel mundial y la irrupción de casos de contagio, el Gobierno Nacional decretó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO)<sup>5</sup>. A partir de ese momento, con la amenaza del Virus SARS-cov 2 y un sistema sanitario preparado para otros fines se inició un proceso de reestructuración que partió de las adecuaciones recomendadas por los especialistas que impulsó a directivos y trabajadores de la salud a buscar estrategias para poder enfrentar la situación desde el organismo sanitario.

En este sentido, se adecuaron en la institución hospitalaria sectores como Triage<sup>6</sup>, espacio en el cual se definieron sus funciones con sus responsabilidades teniendo en cuenta que es la puerta de entrada a los casos sospechosos donde se identifica y se prioriza la atención del paciente afectado por el virus. También se incorporó la sala de Aislamiento Covid-19 que tiene disponible con 14 camas de las cuales 6 están equipadas con respiradores y monitores, esta sección debió ser organizada desde sus bases, esta estructuración edilicia no sólo requirió modificaciones en el ámbito material e insumos, sino además sobre la capacidad de los recursos humanos, a quienes hubo que capacitar de forma inmediata y preparar para la atención de los/as afectados/as por SARS-cov 2.

<sup>5</sup> Decreto 297/2020 DECN-2020-297-APN-PTE.

<sup>6</sup> El «triage/clasificación» es un proceso que permite una gestión del riesgo clínico para poder establecer adecuadamente y con seguridad el flujo de pacientes cuando la demanda y las necesidades clínicas superan a los recursos. (Recuperado en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/triage-covid-19.pdf> )



La pandemia puso al descubierto, como en el resto del mundo, las limitaciones de los sistemas sanitarios, la falta de recursos materiales y de recursos humanos. Si bien, el primer caso de Covid-19 en la provincia de Santa Cruz se conoció el 17 de marzo de 2020 en la localidad de El Calafate, no obstante, las restricciones de circulación aplicadas a nivel nacional limitaron su impacto y diseminación. El 1 de agosto de 2020, el reporte sanitario local notificará los primeros cuatro casos positivos. En todos estos casos, se trataba de personas que habían llegado a la localidad y que por protocolo se encontraban aisladas. En este marco, el Municipio y el COE anunciaron medidas de forma inmediata, por ejemplo, suspensión de actividades invernales del Centro de Esquí ubicado en Valdelén.

Siendo así, el proceso de impacto de la pandemia se inició en el mes de agosto lo que marca de modo particular el relevamiento de casos y contagiosidad. Entonces, los datos epidemiológicos se han procesado en dos partes, la primera etapa, que comprende desde la aparición del primer caso registrado hasta el 30 de noviembre del año próximo pasado en que se muestra una aparente desaparición de casos (figura N° 1). Los datos procesados se basan en los informes oficiales epidemiológicos diarios brindados por el Hospital “Dr. José Alberto Sánchez”.



Figura N° 1: Evolución Epidemiológica- Primera Etapa (1/8/2020-30/11/2020)

Ahora bien, si reparamos en esta primera etapa podremos evidenciar que; durante el mes de agosto se notificaron 17 casos, mientras que, en el mes de septiembre 15 casos. Ambos meses suman 32 casos positivos, momentos de mayor riesgo de contagios debido a la mayor cantidad de casos activos<sup>7</sup>. Sin embargo, la caída posterior de los guarismos (cuatro casos entre octubre y noviembre) evidencia la efectividad de los controles durante las etapas iniciales del ingreso del Covid-19. El bajo número de casos confirmados ha dejado un período de 22 días corridos (desde el 14 de octubre al 04 de noviembre) sin casos activos, libre de coronavirus.

<sup>7</sup> Denominamos “casos activos” a las personas que se encuentran cursando la enfermedad por lo que se considera este periodo como el de mayor riesgo de contagio.

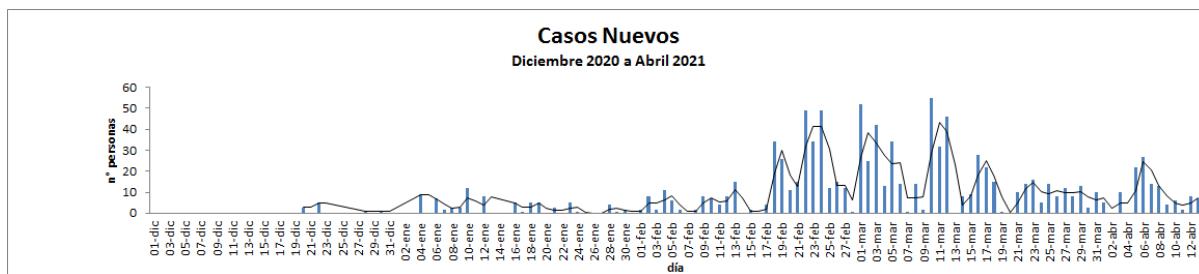


Figura N° 2. Evolución Epidemiológica- Segunda Etapa (1/12/2020-14/4/2021)

La segunda etapa que hemos identificado en base al procesamiento de los datos se inicia en el mes de diciembre de 2020 hasta fines abril de 2021 límite de nuestro relevamiento a los fines prácticos del presente artículo (Figura N° 2). Ahora bien, debido a la dinámica de esta segunda etapa se hace necesario expresar el mismo proceso de contagiosidad considerando los casos activos (Figura N° 3) y por este medio interpretar la incidencia de los casos activos como multiplicadores.



Figura N° 3. Evolución Epidemiológica- Casos Activos (1/12/2020-14/4/2021)

En principio, debemos decir que Río Turbio presentó, como ya hemos mencionado, un crecimiento de casos activos en el mes de enero. Luego de las festividades de fin de año se mostró un crecimiento exponencial de 3 a 20 casos durante la primera semana del mes, mientras que, la semana siguiente alcanzó la duplicación de casos al variar de 20 a 45 casos activos. Uno de los factores que pudieron incidir en dicha dinámica es la posibilidad de articular las festividades con la oportunidad de visitar familiares fuera de la localidad, en paralelo, se incorpora la posibilidad de incluir en esta coyuntura la opción de vacacionar. Por lo cual, un aumento de la movilidad de los rioturbenses debió facilitar la migración del virus.

El comportamiento a inicios de febrero parece una extensión del mes anterior. La semana comprendida entre el 17 y el 24 de este mes los guarismos casi quintuplicaron los casos activos al pasar de 48 a 236. Desde el 22 de febrero se puso en acción el Plan Detectar, como estrategia de identificar los casos nuevos y cortar la cadena de contagios. Lo anterior implica una acción relevante en tanto que a partir de su implementación se pudieron detectar casos positivos de forma más rápida que pueden expresarse en la considerable escalada del mes siguiente. Desde el 24 de febrero al 18 de marzo los casos activos fueron superiores a 200 llegando a un pico máximo expresado el día 12 de marzo al alcanzar los 294 casos. Todo ello, debe relacionarse en torno al aumento de la demanda de atención al sistema sanitario, debido



a que, paulatinamente estuvo poniendo en tensión los servicios en cuanto a la respuesta que debe dar cada recurso humano y la disponibilidad de insumos/equipamiento disponible.

Por último, debemos indagar los guarismos referidos a la probabilidad de muertes en las personas que se encuentran transitando la enfermedad (Figura N° 4). Esto se ve reflejado en los 14 fallecimientos registrados en los primeros 18 días de marzo de 2021. En dicho lapso, se alcanzó 1 óbito cada 1,28 días lo que permite suponer el grado de tensión alcanzada en el sistema sanitario, debido a que coincide con el momento de mayor cantidad de casos activos.



Figura N° 4. Evolución Epidemiológica- Defunciones (1/12/2020-14/4/2021)

A partir del 4 de marzo y ante esta situación crítica del sistema sanitario, la Municipalidad de Río Turbio decretó e informó a la comunidad la vigencia del Decreto N° 168, que establece la suspensión de atención al público en la Municipalidad de Río Turbio y sus dependencias las cuales se mantuvieron cerradas, mientras que, se invitaba al resto de las instituciones locales a realizar la misma acción o similares. En pocas palabras, y casi con un año de diferencia la localidad de Río Turbio había declarado de hecho el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio que debió ser prolongado por 14 días más hasta el 19 de abril.

### Una propuesta de investigación

La pandemia ocasionada por la Covid-19 implica un proceso socio-cultural disruptivo de gran envergadura. La enfermedad como proceso personal, grupal y colectivo genera efectos inmediatos en la vida cotidiana, no obstante, las dimensiones cobradas por la presente pandemia -devenida en sindemia- irrumpen el entramado social y dañan el quehacer cotidiano generando impresiones personales. En este sentido, el ejercicio de documentar semejante proceso sanitario en términos socio-culturales requiere del desarrollo de estrategias colectivas y consensuadas de la labor investigativa, tal es el motivo por el cual surge el Proyecto de Investigación denominado “Observatorio Ciudadano frente a la Covid-19 en Río Turbio”.

En estas situaciones, la historia oral se presenta como una estrategia de investigación pertinente. En particular, la dimensión otorgada por estos abordajes a los testimonios, a los documentos verbales, a los recuerdos y a las percepciones de los sujetos sobre el acontecer contemporáneo (Iturmendi, 2008: 228). Siendo así, la entrevista emerge como herramienta de trabajo indispensable para la materialización de la memoria personal en el relato, a decir de Iturmendi “*El objetivo de una entrevista de historia oral no es obtener «datos», sino entender*

Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe

MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ



*una vivencia, ya que todo lo que aporta es significativo”* (Iturmendi, 2008: p. 231). Entonces, las entrevistas intentan contribuir a la construcción de una verdad colectiva que incluya la voz de las personas del cotidiano, esas mismas voces que suelen ser omitidas en los grandes relatos (Encima, et al, 2020:18).

La inagotable fuente de conocimientos y vivencias que resulta ser el testimonio de los sujetos requiere de un trabajo de criterios que permitan establecer objetivos y limitaciones al proceso de entrevistado. La principal técnica de la historia oral es la entrevista, entendida como el recuento de la memoria de los hechos que el entrevistado vivió en el pasado, a través del cuestionamiento abierto y flexible que el entrevistador realiza para posibilitar el recuerdo (Luján, 2013: 4). En este sentido la propuesta apunta a una entrevista de tipo semi-estructurada que permite preservar la obtención de algunos tipos de información a la vez que sea permeable al imponderable para los investigadores (Díaz-Bravo et al, 2013: 163, Barela et al, 2009: 30). La situación socio-sanitaria impuesta por la aparición de la Covid-19 implica una serie de episodios problemáticos que se asocian a la suspensión de actividades cotidianas laborales, educativas y sociales en general. Ello condiciona los modos de recordar y de constituir la memoria, debido a que, imprimen sensaciones personales con mayor nitidez.

La historia oral parte de la idea de penetrar en las subjetividades individuales en busca de la singularidad del sujeto en el grupo, a la vez que, indaga la singularidad en esa misma grupalidad. De este modo, se articulan ambas dimensiones como estrategia para la reconstrucción de la memoria siendo esta una herramienta teórica-metodológica en la que confluyen lo sociocultural y el sentido común. En este mismo sentido, lo grupal se expresa en la emergencia de una memoria colectiva que se compone de códigos culturales compartidos que enmarcan y condicionan la memoria personal. Tal es así que, los olvidos generados resultan ser emergentes sociales que intentan evadir un recuerdo poco grato (Barela et al, 2009: 12-21).

La complejidad de abordar la memoria como materia individual y colectiva implica considerar los entramados sociales, culturales e incluso psicológicos que trasvasan las percepciones de los sujetos. Lo anterior impone la necesidad de identificar grupos poblacionales que poseyendo situaciones socioculturales y/o laborales similares puedan haber adquirido percepciones similares. De este modo, en un proceso de elaboración conjunta entre los/as integrantes del equipo de investigación, hemos podido circunscribir un conjunto limitado de grupos poblacionales que proponemos abordar en esta primera etapa investigativa, a saber, el COE, el Personal de Salud, las personas que transitaron la enfermedad y aquellos que no habiendo transitado la afección pueden aportar su percepción de los efectos que hubiere provocado.

Entonces, los sujetos reconocidos como destinatarios o foco de nuestro interés fueron subdivididos en cuatro grandes grupos poblacionales basados tanto en el modo en que pudieron transcurrir la pandemia como en sus vínculos con la afección en sí misma. Entre ellos, el COE como órgano institucional que se propuso el abordaje coordinado de la situación sanitaria local, mientras que, hemos reconocido que el “Personal de Salud” se encuentra en un plano distinto por lo cual lo hemos reconocido como un grupo poblacional diferente.



Ahora bien, en el grupo identificado como “Personal de Salud” reconocemos que existe una subdivisión interna entre el conjunto de los médicos (terapistas y kinesiólogos) y los enfermeros. Tomando esta subdivisión como punto de partida hemos reconocido que el personal de enfermería duplica la población de médicos, por lo que decidimos que el número a entrevistar mantendrá esa misma relación, asimismo, incorporamos una vez más en tanto y en cuanto los enfermeros mantiene mayor contacto con los hospitalizados.

Por otra parte, se puede reconocer a los “Convalecientes” como un grupo poblacional que pudo interactuar con los dos grupos anteriores, a la vez que, pudo generar percepciones subjetivas sobre el fenómeno que le tocó transitar. De este modo, las memorias de sus padecimientos como en el contexto en que lo vivió cobran valoración en nuestro proceso de investigación. Finalmente, consideramos de importancia consultar a sujetos sociales que sin haberse infectado o estar vinculados inmediatamente a ello fueron afectados de modo colateral e indirecto, debido a que, la noción de Sindemia incluye en la situación sanitaria las nociones situaciones sociales y enfermedades antecedentes (Fernández Iriarte y Pompei, 2020; Horton, 2020).

Si bien, el objetivo es el relato recuperado a través de las entrevistas y su indagación en profundidad, hay algunos puntos importantes que hemos enunciado en el proyecto original y que consideramos que emergerá como consecuencia de la pandemia, a saber; los problemas tanto en la Cuenca Carbonífera como en otras ciudades de la provincia en torno a la falta de disponibilidad de recursos humanos, insumos, infraestructura, utilización de protocolos de bioseguridad, elementos de protección personal y elementos de higiene personal para el desenvolvimiento en las áreas de trabajo. Todo ello se evidencia no sólo la *zona roja de covid*, sino, además, en oficinas, laboratorios, atención al público, desinfección de la vestimenta y aseo personal. En referencia a esto último, existieron períodos de tiempo con reclamos específicos por parte de trabajadores del área de la salud y de distintos sectores, que han alzado la voz en reclamo de una mejora en estos aspectos imprescindibles para su labor diaria que atañen directamente al sistema de salud pública.

Otro aspecto relevante, está relacionado con la sistematización de la información que va surgiendo diariamente. Suponemos que el Hospital de la localidad realiza un relevamiento de datos de las diversas situaciones que atravesaron las personas afectadas por Covid-19, pero en este punto en particular, se desconoce acerca de la existencia de una base de datos, y/o aplicaciones útiles, con técnicas y estrategias adecuadas que registren la información obtenida. Todo ello sería necesario para atender de forma eficaz las diversas situaciones que fueron surgiendo en el avance de la enfermedad, tales como, control de personas en aislamiento preventivo, cantidad de contagios y el sistema de vacunación que se ha implementado. La posibilidad del manejo de los datos con mayor simpleza y eficiencia, a su vez, la recuperación de información considerada pertinente para diferentes estudios y/o análisis. En pocas palabras, el acceso público de estadísticas que permitan un conocimiento amplio de la situación socio-sanitaria.

Por último, y asociado a lo anterior, se vislumbra la problemática referida a los canales y vías de comunicación seguros, accesibles y públicos que brindan información certera y actualizada, de rigor científico a la comunidad toda. De este modo, aportan al genuino acceso

Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe

MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ



de los ciudadanos a la información oficial en tanto contenedora de la situación y recurso para afianzar los derechos. Existen centros oficiales de información que no todos conocen como para acceder directamente a ellos para conocer lo que sucede en la realidad cotidiana, tanto a nivel global, nacional y en el territorio de la provincia de Santa Cruz, pero en particular, en la localidad de Río Turbio se conoce como centro de información oficial respecto del tema al sitio de Facebook Institucional del nosocomio, en forma paralela, existen otros medios locales de comunicación en formato digital que recogen la información de ese sitio y la replican, pero se han observado que en algunos casos la información ha sido distorsionada o comunicada con datos falsos lo que, en vez de tranquilizar y preservar la calma social, ha ocasionado consecuencias negativas en los habitantes de Río Turbio.

Los relatos obtenidos a través de las historias orales serán muy valiosos de poder registrar y se constituirán como material inédito para recuperar la memoria de lo ocurrido en un momento particular de la historia que nos ha tocado atravesar, al respecto Kaufman expresa lo siguiente:

*“Es un señalamiento llamar “momento histórico” a lo que sucede en tiempo presente en tanto no es necesario preguntar a qué refiere –y quizás solo se trata de ello–, dado que la magnitud y calidad del suceso desborda cualquier reserva y vuelve redundante designar. Tenemos conciencia de experimentar una situación inédita porque es global y reproduce también las condiciones y narrativas de viejas calamidades que han asolado durante milenios a la especie humana. Sin embargo, aun cuando las palabras de que disponemos son muy antiguas y sus significados crujen en las actuales condiciones, las seguimos usando porque afectivamente discrepan respecto de lo que ahora entendemos como “real”.*

Kaufman, 2020: 235

### Sobre una agenda de trabajo

El proyecto de investigación se ha planteado como una planificación estratégica para acompañar a las instituciones y, de alguna manera, aportar en la difícil tarea de encaminar a la comunidad local a adquirir nuevas formas de conducirse, a insertarse en la denominada “nueva normalidad”, a actuar con responsabilidad individual, dejar de poner todo en manos de la institución gubernamental y el nosocomio local. En este sentido, la universidad en este territorio de influencia puede ser el nexo con la sociedad, contribuir en un sentido amplio, a la difusión de los nuevos hábitos y costumbres, inducir sobre cómo lograr una adaptación en la convivencia con el virus, promover el cumplimiento de protocolos para cada organización, el uso de espacios libres, lugares de atención al público que requerirán una nueva forma de redistribuirse en el ámbito laboral.

En tal sentido algunas de las preguntas iniciales que nos hicimos y hemos puesto a discusión entre los/as integrantes del equipo en relación a lo mencionado en el párrafo precedente con la



finalidad de comenzar a analizar la situación de pandemia en Río Turbio fueron: ¿Cuáles han sido los principales inconvenientes presentados en la comunidad desde el momento en que se dispusieron los Decretos del ASPO y DISPO? ¿Cómo se ha conformado el COE y, en consecuencia, cómo ha generado un plan estratégico para evitar o disminuir la propagación del Coronavirus en el contexto de emergencia socio-sanitario en la localidad de Río Turbio? ¿Cómo ha impactado la aparición de la Covid-19 en las vidas de los/as ciudadanos y ciudadanas que viven en este lugar? ¿Existe un plan orientado a mejorar la dinámica de trabajo y la capacidad local de dar respuesta en diagnóstico, control, prevención, tratamiento, seguimiento y monitoreo de la propagación de la Covid-19 en la comunidad? ¿Cómo han desarrollado el Hospital y la Municipalidad de Río Turbio las acciones tendientes a mitigar la propagación de la pandemia por Covid-19? ¿Cuáles han sido/son las estrategias e intervenciones de los distintos actores frente a la emergencia sanitaria para propender a la ejecución de un trabajo colaborativo en red?.

Las respuestas a muchas de estas preguntas están tanto en las personas que debieron transitar los padecimientos de este virus como en las personas que debieron enfrentar la situación sanitaria con más dudas que certezas. La experiencia social de todo este fenómeno ha dejado impresiones en la memoria de todos y cada uno de nosotros/as, por lo cual, una de las labores, entre tantas, como integrantes de universidades públicas es desarrollar los mecanismos para la preservación y reconstrucción de esto que es un proceso histórico, a la vez que, patrimonio de nuestros pueblos. El impacto provocado en la sociedad impone la necesidad de una reconstrucción de dimensiones considerables.

Los temas o problemas expuestos que emergieron, obtuvieron respuestas a modo de conjetura, por lo tanto, hemos arribado a la necesidad de conocer esas respuestas por sus propios protagonistas. Desde allí, es que nace la idea de realizar entrevistas a grupos poblacionales que consideramos valiosos por su modo de interacción con el Coronavirus en los distintos ámbitos en donde cada cual despliega su vida. De esta forma, se recupera la memoria individual y colectiva, así hablar de la memoria supone aludir a un proceso social en el que se condensa historicidad, tiempo, espacio, relaciones sociales, poder, subjetividad, prácticas sociales, conflicto y, por supuesto, transformación y permanencia (Ricoeur, 2010) . Ya desde la Antigüedad, para los filósofos griegos el acto de recordar era tema de disquisición, al intentar dilucidar cómo un acontecimiento pasado sobrevivía a manera de huellas, de improntas, en los sujetos.

En este artículo buscamos exponer la forma de abordaje del proyecto de investigación con el objetivo de poder brindar la reconstrucción de la memoria, a partir de entrevistas diversas que permitan conocer las vivencias atravesadas por cada persona definida como parte de un grupo social, esas representaciones asociadas a la pandemia, la enfermedad, el virus desconocido circulando, en un periodo de la historia de la localidad de Río Turbio, nos presentará la realidad subjetiva, pero real, de lo sucedido. Si bien las comunidades de la Cuenca Carbonífera, han atravesado catástrofes debido a inclemencias del clima por nevadas intensas, principalmente, o el hecho de afrontar fallecimientos por accidentes de mineros en situaciones muy complejas que también ha marcado la vida de los rioturbenses, la pandemia presenta otras particularidades que la vuelven implacable en el avance, riesgos y amenaza sobre los

Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe

MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ



seres humanos que contraen la enfermedad, y eso, sin lugar a dudas, afectará sus vidas desde los modos de padecimiento que producirán una discontinuidad con el pasado.

La localidad de Río Turbio por sus características geoespaciales ofrece la posibilidad de cierto grado de aislamiento estructural. En apariencia, esto retrasó la llegada de la Covid-19, incluso, los primeros casos pudieron ser aislados con éxito. Sin embargo, la coyuntura festiva que pudo acoplarse al período vacacional favoreció la diseminación del virus. En esta nueva situación, puede que el propio aislamiento geoespacial haya favorecido la contagiosidad “hacia adentro”. Esto, que tan sólo es una hipótesis preliminar, se refuerza al evidenciar que la instalación del plan Detectar trajo aparejado un aumento lo que permitiría suponer que habría circulación comunitaria y no estaba siendo oportunamente detectada.

Otra instancia, que requiere de indagaciones posteriores es el impacto socio-cultural que generaron las defunciones. Las ciudades como Río Turbio poseen la característica de que las personas preservan algún tipo de subjetividad sobre los demás. La posibilidad de que los habitantes se conozcan entre sí incide sobremanera en el impacto de las defunciones socialmente percibidas, debido a que, el dolor se colectiviza. En síntesis, los muertos de las grandes ciudades tienden a objetivarse en el número, mientras que, en Río Turbio cada uno de aquellos que se va se mantiene en las subjetividades del resto de los habitantes.

Por tanto, pensamos que las universidades, como instituciones solidarias, comprometidas con la sociedad y siendo espacios de enseñanza de la Educación Superior, deben asumir el compromiso social y la tarea de servir a sus comunidades en las que se hayan insertas con diferentes acciones tendientes a acompañar a las instituciones que tienen la difícil tarea de encontrarse hoy en la primera línea para mitigar la propagación del coronavirus. La universidad puede sistematizar datos, puede colaborar en la mejora de los canales de difusión en tema de pandemia, puede relatar lo ocurrido a través de la recopilación de la historia oral que será material de uso científico en materia de análisis y desarrollo de posteriores estudios.

## Bibliografía

- Barela, L.; M. Miguez y L. García Conde. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*, ed. Patrimonio e Instituto Histórico, Bs. As.
- Bonaudo, M. (2020). “Investigar en tiempos de crisis y pandemia”. *ESTUDIOS*, N° 44 (Julio-diciembre 2020): 43-45 pp.
- Díaz-Bravo L.; Torruco-García U.; Martínez-Hernández M.; Varela-Ruiz M. (2013). “La entrevista, recurso flexible y dinámico”, *Investigación en Educación Médica*, 2 (7): 162-167 pp.
- Encina J., Ezeiza A., Frutos, N. (2020). “Historias orales como herramienta para la convivencialidad”, *Revista Latinoamericana Estudios de la Paz y el Conflicto*, 1(II), 13-38 pp.



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**  
**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades**  
**Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

ISSN: 2718-8310

Fernández Iriarte, M y J. Pompei. (2020). “No hay dos sin tres. Pandemia, infodemia y ahora también sindemia”, *Farmacia y Bioquímica en Foco*.

Horton, R. (2020). “Fuera de línea. COVID-19 no es una pandemia”, *The Lancet*, Vol. 396, September 26.

Iturmendi, D. M. (2008). “La historia oral como método de investigación histórica”. *Gerónimo de Uztariz*, N°. 23/24: 227-233 pp.

Kaufman, A. (2020). *Traumas sobre este momento histórico*. Libro Digital La Fiebre. Editorial: ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio): 235-242 pp.

Llona, M. (coord.). *Entreverse. Teoría y Metodología práctica de las fuentes orales*. Argitalpen Zerbitzua-Servicio Editorial, País Vasco.

Luján, R. H. (2013). “La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa”, *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, N° 5.

Ministerio de Salud Argentina. (18 de marzo de 2020). *TRIAGE de Enfermería Pacientes con infección respiratoria aguda en establecimientos de salud COVID 19*. Recuperado en: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/triage-covid-19.pdf>.

Ramallo, F. (2015). “Historias sensibles y humanizadas: Experiencias de trabajo entre la enseñanza, las fuentes orales, la memoria y los jóvenes. A propósito de una entrevista con Laura Benadiba”, *Revista Entramados- Educación y Sociedad*, 2 (II), Septiembre: 83- 89 pp.

Zoccola, E. P. (1973). *Río Turbio. Gesta del carbón argentino*. Yacimientos Carboníferos Fiscales. Empresa del Estado.



## REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310



### Eduardo Javier Iraola

Profesor en Historia, Doctor en Ciencias Sociales, especialista en historia colonial referida a los sectores populares y las relaciones laborales. Realiza su formación Posdoctoral en la UNTREF en torno a las relaciones laborales en las obras públicas coloniales. Es Profesor Adjunto de la UNPA en Historia Social Latinoamericana y Argentina y Jefe de Trabajos Prácticos de la UNLu en Historia Argentina I (1776-1853). Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales sobre los trabajadores coloniales. Es Docente Investigador.



### Silvia Oriana Llanos

Licenciada en Bellas Artes, Magister en Educación en Entornos Virtuales. Es actualmente Decana de la UNPA UART. Es Profesora Adjunto de la UNPA en Taller de Lenguajes Artísticos. Es Docente Extensionista y Docente Investigadora.

Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe

MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**



**Estela Ninfa Quispe**

Enfermera Profesional, Licenciada en Enfermería y Odontóloga. Posee un posgrado en Salud Social y Comunitaria. Se encuentra cursando la Maestría en Metodologías y estrategias de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias Sociales en la UNPA. Es Profesora Adjunta de la UNPA UART en Enfermería del Adulto y el Anciano y Ayudante de docencia de la materia de Gestión de los servicios de Enfermería. Es docente a cargo de la materia Epidemiología. Es Docente Investigadora.

**Eduardo Iraola, Silvia Llanos y Estela Quispe**

**MEMORIA SOCIAL, PANDEMIA E HISTORIA ORAL. ETAPA EXPLORATORIA (RÍO TURBIO-SANTA CRUZ**



**NOTAS SOBRE EPIDEMIAS, ENDEMIAS Y PANDEMIAS**

**NOTAS SOBRE EPIDEMIAS, ENDEMIAS E PANDEMIAS**

**NOTES ON EPIDEMICS, ENDEMICS AND PANDEMICS**

Valeria Daniela Macía

Correo electrónico

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu)

Centro de Investigaciones sobre Cultura y Naturaleza Andinas (CICNA)

**Resumen**

La irrupción de la pandemia por SARS-COV-2 sin dudas significó un punto de ruptura para nuestra cotidianidad y la de nuestros sistemas. Este evento generó un escenario diferente al del último siglo y medio en términos de presencialidad educativa. El presente trabajo recupera algunas notas respecto a la evolución en el tratamiento de focos de epidemias, endemias y pandemias surgidos en el siglo XX, ahondando en el devenir del rol del Estado y dos de sus ejes institucionales centrales, vinculados al binomio salud y educación. En estas líneas se propone pensar este fenómeno desde la perspectiva de la Historia de la Educación con un enclave regional, analizando fuentes históricas que permitan profundizar en el conocimiento de las políticas implementadas entre 1937 y 1946 en términos de salud y educación en Jujuy, con el objetivo de echar luz sobre la presente coyuntura. Transversalmente se analizan los modelos en el campo de la salud, la concepción de sujeto y de enfermedad. A lo largo del trabajo, se pone en evidencia que, históricamente, el sistema de salud se apoyó en la escuela para superar enfermedades, como parte de los mecanismos de control y vigilancia inherentes a estos procesos, como así también se pone de relieve la importancia de la principalidad del rol del Estado como garante de derechos.

**Palabras clave:** Sistema de Salud, Escuela, Sujetos, Pandemia, Estado

**Resumo**

A eclosão da pandemia de SARS-COV-2 sem dúvida significou um ponto de ruptura para nosso cotidiano e nossos sistemas. Este evento gerou um cenário diferente ao do último século e meio em relação à presencialidade educativa. O presente trabalho recupera algumas referências a respeito da evolução no tratamento de focos de epidemias, endemias e pandemias surgidos no século XX, investigando o futuro do papel do Estado e dois de seus eixos institucionais centrais, vinculados ao binômio saúde e educação. Nestas linhas, se propõe pensar este fenômeno desde a perspectiva da história da educação com um enfoque

Valeria Daniela Macía

**NOTAS SOBRE EPIDEMIAS, ENDEMIAS Y PANDEMIAS**



regional, analisando fontes históricas que permitam aprofundar no conhecimento das políticas implementadas entre 1937 e 1946 em relação a saúde e educação em Jujuy, com o objetivo de lançar luz sobre a presente conjuntura. Transversalmente se analisam os modelos no campo da saúde, a concepção de sujeito e de enfermidade. Ao largo do trabalho, se põe em evidência que, historicamente, o sistema de saúde se apoiou na escola para superar enfermidades, como parte dos mecanismos de controle e vigilância inerentes a estes processos, como assim também se coloca em relevo a importância principal do papel do Estado como garantidor de direitos.

**Palavras-chave:** Sistema de Saúde, Escola, Sujeitos, Pandemia, Estado

### Abstract

The outbreak of the SARS-COV-2 pandemic undoubtedly meant a breaking point for our daily lives and that of our systems. This event generated a different scenario from the last century and a half in terms of educational presence. This paper recovers some notes regarding the evolution in the treatment of outbreaks of epidemics, endemics and pandemics that emerged in the 20th century, delving into the future of the role of the State and two of its central institutional axes, linked to the binomial health and education. In these lines, it is proposed to think about this phenomenon from the perspective of the History of Education with a regional enclave, analyzing historical sources that allow deepening the knowledge of the policies implemented between 1937 and 1946 in terms of health and education in Jujuy, with the objective of shedding light on the present conjuncture. The models in the field of health, the conception of the subject and the disease are analyzed cross-sectionally. Throughout the work, it is evident that, historically, the health system relied on the school to overcome diseases, as part of the control and surveillance mechanisms inherent to these processes, as well as the importance of the main role of the State as guarantor of rights.

**Keywords:** Health System, School, Subjects, Pandemic, State



## Introducción

Con el objeto de pensar y echar luz sobre la actual coyuntura provocada por el virus SARS-CoV-2, en el siguiente escrito se propone recuperar similares experiencias del pasado, para pensar juntos el presente y proyectarnos hacia el futuro.

El contexto de Pandemia puso de manifiesto la insuficiente capacidad de los sistemas de salud y las desigualdades estructurales presentes en distintas regiones del mundo. Según datos de la OMS “*al menos la mitad de la población mundial sigue careciendo de cobertura completa de los servicios de salud esenciales, y más de 800 millones de personas destinan al menos el 10 % del presupuesto familiar a gastos sanitarios*” (OMS, 2021). Si algo resulta evidente frente a este clima de confusión y vorágine es lo importante de contar con un Estado presente.

Cabe preguntarse ¿qué aporta la perspectiva de la Historia de la Educación Regional a la Historia del Sistema de Salud en Jujuy, como así también a la lectura de la realidad actual? Y, por otra parte, ¿qué relación existió históricamente entre la Escuela y el sistema sanitario?

En el presente artículo se exhumaron circulares del Archivo Histórico de Educación de la provincia de Jujuy, del periodo abarcado entre los años 1937-1946, con el fin de intentar identificar experiencias escolares en situaciones de epidemias, endemias y pandemias. A partir de su revisión, análisis y reflexión, puede afirmarse que resulta común observar una interrelación entre escuela y sistema de salud. Existía pues, una clara retroalimentación entre estas instituciones estatales donde la escuela hacía las veces de lugar de encuentro y reunión.

En este escrito se pretende aportar un análisis basado en la historiografía, que pueda enriquecer futuras investigaciones entre cuyos objetivos se proponga analizar la relación descripta. Se sostiene que hablar de la historia educativa nacional a partir de experiencias propias, con un enclave regional, resulta una perspectiva de interés, dado que, por su particularidad contextual, permite analizar el tema propuesto ajustando el lente y develando singularidades.

En lo siguiente, se propone realizar una breve descripción de las políticas sociales y de salud previas al año 1943, entre las cuáles será posible identificar cierto grado de continuidad respecto de algunas acciones en materia de salud encaradas en el período previo.

## Desarrollo

Para poner en contexto el análisis que sigue, será necesario precisar que a nivel internacional la eclosión del crack de 1929, aquel jueves negro de octubre, provoca una crisis de acumulación en el primer mundo, que trajo aparejada una recesión económica. En esta coyuntura, se producirían otros hechos que generaron profundos retrocesos en el orden político en Europa, los cuales darían lugar al surgimiento de ideologías nacionalistas y totalitarias como el Nazismo, el Fascismo, el Estalinismo y el Franquismo.



En el tercer mundo, como consecuencia, la demanda de productos primarios cesó y en concordancia, se produjo la depreciación de las materias primas que no demandaban los países centrales. La crisis en el 29, impactó fuertemente sobre la Pampa Húmeda Argentina, generando la baja en los precios internacionales de nuestras *commodities* y provocando un colapso en la economía exportadora argentina, lo que desencadenaría un gran retroceso histórico caracterizado por la miseria, el voto cantado, la reducción en los salarios y el desempleo.

La provincia de Jujuy no fue ajena al impacto de la crisis económica señalada, que, entre otras cosas, provocó el aumento de desocupados como consecuencia de las restricciones en algunas actividades industriales y comerciales que trajo aparejada la finalización anticipada de la Zafra. Cabe señalar que entre 1930-1943 las actividades económicas que primaban en la provincia eran la industria azucarera y la actividad minera. La mencionada crisis puso en jaque a los ingenios, motivo por el cual desde el gobierno nacional se pensaron mecanismos para sostenerlos.

*“La variedad del clima en la región, las faltas de recursos en la mayoría de la población jujeña, el curanderismo, la escasez de agua, vivienda y la falta de una buena cobertura de salud, facilitó la existencia y transmisión de enfermedades infecto contagiosas en la provincia como el: paludismo, fiebre tifoidea, chagas maza, sífilis, tuberculosis y viruela. Estas enfermedades afectaron principalmente a mujeres y a los niños ocasionando mortalidad y parálisis infantil que en 1936 comienza a tomar gravedad en Capital y en departamentos cercanos. La provincia contaba con escasas instituciones de atención a los niños y recién nacidos para evitar las enfermedades y la mortalidad infantil. No solamente afectaba la situación socioeconómica a la población en los centros urbanos, sino también a los indígenas”.*

Quiroga, 2007:5

En Jujuy, en 1930, al calor de esta crisis inicia un impulso con eje en políticas sociales y de salud, que comienzan a cobrar mayor envergadura en la década de 1940, especialmente desde 1943. Resulta importante destacar que en este periodo logran evidenciarse indicios de una incipiente preocupación estatal respecto a la salud de las madres, los bebés lactantes y los niños en edad escolar. Surgen distintas propuestas para atender a esta población, dentro de las cuales la escuela y la instrucción pública resultarán un buen aliado para su implementación.

Siguiendo a Fleitas (2010) entre 1930 hasta el año 1943 las distintas instituciones en la provincia que debían atender al campo específico de los cuidados de la salud eran insuficientes, “*aún con modalidades benéficas en sus prestaciones*” (p. 396), centradas en prácticas de caridad en algunos casos, que significaban una etapa de transición de prácticas tradicionales a otras más centradas en la atención y el cuidado del cuerpo. Sin embargo, iba tomando forma un sistema institucional de salud en el sector público, aunque aún no se terminaba de definir si el foco se ponía en la población indigente o la general, el sistema



estaba organizado “según criterios de complejidad y regidos por principios de centralización normativa” (Fleitas, 2010: 396).

Al exhumar documentos del Archivo Histórico de Educación de la provincia de Jujuy, se hallaron fuentes que dan cuenta de la existencia de comedores escolares en la provincia, sostenidos por subvenciones nacionales desde el año 1937, a partir de ello es posible afirmar la existencia de un lazo importante con el sistema de Salud.

En este sentido, se recuperó un acta del 10 de agosto del año 1937<sup>1</sup>, en la misma se hace referencia al Expediente N° 380-P/ 937 iniciado después del envío de la suma de ocho mil doscientos cuarenta pesos m/n por la Comisión Nacional de Ayuda Escolar, para distribuir en concepto de subsidios alimenticios entre las 83 escuelas que funcionaban dependientes del Consejo General de Educación. Se especifica allí que se trataba de un ensayo, en el cual se designaba un monto por cada bimestre para cada escuela y se escribe un reglamento provisorio para su funcionamiento, a fin de llevar adelante esta prueba piloto.

Se hace mención en dicha circular al Consejo Escolar Médico a cargo del Dr. Sequeiros, como podrá apreciarse en los fragmentos seleccionados de dicho documento, la alimentación de niños en edad escolar era una preocupación y una necesidad en pos de mejorar la salud de los pequeños, todo bajo estricta supervisión de un médico. Se citan a continuación algunos fragmentos textuales, que permiten conocer de primera mano cómo se pensó este mecanismo:

*“Art. 2º. - Por Inspección General se dispondrá el envío de la cantidad asignada por un bimestre a cada escuela, solicitando a Tesorería la orden de pago, que se atenderá con la suma recibida y depositada en el Banco de la Provincia en la cuenta a Subsidio Alimenticio. - Decreto Gobierno Nacional 10 de mayo de 1937, orden Presidente y Tesorero del Consejo General de Educación”.*

En el artículo 4º del expediente mencionado se recomienda enfáticamente a los directores y a las sociedades cooperadoras que colaboren en la distribución alimenticia, ateniéndose al consejo del Dr. Néstor M. Sequeiros que figuraba en el informe adjunto al expediente donde decía: *“creo imposible poder suministrar ningún alimento que, como la leche, sea completo por su composición química”*.

Respecto a cómo organizar el suministro de leche recomendaba el mencionado médico que:

*“En las escuelas de la zona agrícola-ganadera, dónde es posible conseguir leche fresca de vaca, se podría encargar al personal de las mismas la contratación del suministro por algún proveedor local. En la zona de la Quebrada y Puna, donde la obtención de la leche es muy difícil se podría suplir está Únicamente con la provisión de leche*

<sup>1</sup> Archivo Histórico de Educación de la Provincia de Jujuy- Libro de Circulares (1937-1945)



*condensada, de elaboración moderna, cuyo valor nutritivo está comprobado".*

En el artículo 6º se hace mención a la donación de Empresas como el Ingenio Ledesma, Sugar States y Rio Grande, algunos particulares y la confederación de Beneficencia de la República Argentina que servían a la provisión de leche y galletas que ya se distribuía a los niños. Dado que las sumas de dinero asignadas no garantizaban una alimentación completa se pensó reorientar los gastos y adquirir objetos o prendas de vestir para el abrigo de los niños.

Como puede inferirse, el sistema de salud se apoyaba en la escuela para cumplir con las campañas de vacunación, era necesaria una gestión colectiva que permita abordar diversos problemas, que iban más allá de los eventuales focos de endemias o epidemias que aparecían.

*"Se estimaba que la instrucción escolar era un factor importante para acceder a la comprensión de ciertas indicaciones clínicas y una vía de acceso de la influencia médica en desmedro de la de los curadores populares. Con este criterio, el Sistema de Salud aportó profesionales de la salud con accionar dentro de las instituciones de enseñanza; el Consejo de Higiene incluyó dentro de su plantel profesional estable a dentistas escolares en San Pedro, San Salvador y Ledesma; a partir de 1931 se designaron médicos escolares en San Salvador y San Pedro".*

Fleitas, 2005:464

En este marco, en 1938 se registra en la circular N°880 del Consejo General de Educación correspondiente a la Inspección General, la disposición que emana de Presidencia, dispone el inicio de una campaña profiláctica en los departamentos de la Quebrada y Puna, haciéndole saber que se ha dispuesto, con carácter urgente y obligatorio, la re vacunación antivariólica de todo el personal directivo como docente, de servicio y alumnos, debiendo las direcciones prestar su colaboración a las autoridades sanitarias, destacadas por el Consejo de Higiene.

Cabe señalar que, se inicia esta campaña dado que en 1936 los departamentos de la Puna y Quebrada fueron un importante foco de viruela, el Consejo de Higiene<sup>2</sup> y la Estación Sanitaria Nacional<sup>3</sup> llegan a dominar dicha epidemia, sin embargo, era necesario reforzar las medidas.

En la Circular N° 884, del año 1938 en zona Central Sur y del Ramal, también se dispone la campaña de vacunación antivariólica en el Consultorio Médico Escolar, que estaba instalado en la Escuela Belgrano (ubicada en la ciudad capital de la provincia), donde se atendía para

<sup>2</sup> Este Consejo nace en 1892, año en que se produce un brote de cólera en Jujuy, los vecinos se movilizan con el fin de extremar los controles y medidas, así surge la iniciativa de crear un Consejo de Higiene Pública, siguiendo la experiencia de otras provincias (Salta y Córdoba), hasta ahí cubría solo a capital, en el año 1912 éste adquiere alcance provincial.

<sup>3</sup> En 1923 se crea la Estación Sanitaria Nacional con el fin de controlar y dominar los focos epidémicos y endemias; paludismo, peste, tracomas y enfermedades venéreas



esta campaña de lunes a viernes, tanto a la mañana como a la tarde y los sábados por la mañana.

Para fines de junio de ese año, se dispuso clausurar por motivos sanitarios las escuelas del Departamento de Humahuaca, de Tilcara y Molulo.

El 5 de junio de 1939 se acepta la renuncia del Dr. Sequeiros y asume como médico adscripto al servicio médico escolar el Dr. Pablo V. Molouny.

Fleitas (2005) explica que en ese año justamente se refuerza la función social de la escuela, el Gobierno Nacional dispone la creación de seiscientos comedores escolares en todo el país. Como se pudo ver en los párrafos precedentes, en 1937 se habían iniciado pruebas piloto en la provincia con el fin de poner en funcionamiento comedores escolares, bajo la supervisión de un médico en las escuelas. Esta tendencia continuó, se sostuvo y profundizó creando además las Colonias de Vacaciones para niños débiles palúdicos por parte del Consejo Nacional de Educación en Tilcara.

Los médicos escolares cumplían un importante rol para controlar y dominar los focos epidémicos y endémicos. En 1940 se registran alumnos con difteria<sup>4</sup> en Jujuy, por recomendación del Dr. Mariano Wainfeld, presidente del Consejo de Higiene Pública de la Provincia, el Dr. Pablo V. Molouny dispone el estricto cumplimiento de lo siguiente:

*“Los alumnos enfermos de difteria no podrán concurrir a clases, sino después de 30 días de dados de alta clínicamente, al final de cuyo término, por otra parte, aquéllos deberán presentarse al Consejo de Higiene a los efectos de un análisis que permita determinar que no son portadores de gérmenes, pues en caso de que lo fueran deberán prorrogar 15 días más la asistencia a clases. Las personas que convivan con los niños enfermos- adultos y niños- tampoco deben concurrir a las escuelas durante el proceso de la enfermedad, estarán sujetos al correspondiente análisis. El término por el cual no deben concurrir a las escuelas estos últimos, en caso de resultar positivo el análisis dispuesto, será de diez días, al final del que deberán nuevamente someterse a otro análisis”.*

Esto demuestra acciones conjuntas que buscaban controlar estas enfermedades, siendo la escuela un aliado importante para registrar estos brotes y vigilar el cumplimiento de las normativas nacionales y provinciales.

En consonancia con lo que se viene planteando, se halló también una solicitud en la circular N°21 de noviembre de 1943, donde se exige un informe en la memoria anual de cada escuela, además de lo específicamente pedagógico y educativo, se solicitan datos referidos a la salud escolar, consignando las condiciones de salud de los niños de cada establecimiento educativo

<sup>4</sup> Archivo Provincial de Educación de la Provincia de Jujuy- Circular, 5 de agosto de 1940 (Libro circulares 1937-1945)



y detalle de número de alumnos atendidos por el médico escolar durante el curso. Debiendo especificar un registro de enfermedades habidas en la localidad o región, además de informar si la escuela disponía de botiquín de primeros auxilios.

En 1944 se observa preocupación por los casos de Viruela, cabe señalar que esta es una enfermedad que alcanzó la magnitud de Pandemia y ocasionó según Carballeda (2021) 300 millones de muertes sólo en el siglo XX, una enfermedad actualmente erradicada. Para ese entonces, era menester controlarla, y desde el Estado se generaron mecanismos para garantizar el cumplimiento de las normas vigentes.

Siguiendo con la circular N° 21 de 1943, podrá observarse que ésta se ceña a lo previsto en la Ley Provincial N°47 y la Ley Nacional N°12.317, donde se dispone la vacunación y revacunación antivariólica. En esta ocasión el inspector general Arturo Silva Martínez, comunica a los directores de escuelas que el Honorable Consejo en sesión del mes de octubre había resuelto recomendar al personal de las escuelas el estricto cumplimiento de medidas adoptadas por la intervención Federal- en el decreto N° 2778 -G-194 cuyos artículos decían lo siguiente:

*“Art.1º. - las autoridades sanitarias, policiales, escolares y toda otra autoridad de la Administración provincial, deberán cumplir y hacer cumplir por todos los medios a su alcance y en forma terminante las disposiciones de la Ley N° 47, sobre la vacunación y re vacunación antivariólica obligatoria, debiendo a llevar (sic) un registro de vacunación y revacunación de los empleados y toda otra persona que esté bajo su dependencia.*

*Art.2º. - Están igualmente obligados a cumplir y hacer cumplir las disposiciones de la ley mencionada en el artículo anterior los directores, gerentes, administradores, patrones o encargados de instituciones, colegios, hogares, hoteles, establecimientos, empresas o campamento donde se alberguen, trabajen o tengan personas a su cargo.*

*Art.3º. - Todas las personas enumeradas en los artículos primero y segundo están obligadas, dentro de las veinticuatro (24 horas), a denunciar ante la autoridad policial o militar más próxima, todo caso de viruela del que hayan tenido conocimiento directo o indirectamente como lo establece la ley nacional N° 12.317, sobre declaración obligatoria de las enfermedades contagiosas o transmisibles.*

*Art.4º. - Sin perjuicio de las penalidades establecidas en las leyes Provincial N°47 y Nacional N° 12.317 y de las establecidas en el artículo número 202 del Código Penal, que castiga al que propagare una enfermedad peligrosa o contagiosa para las personas Será*



*posible de exoneración toda persona que estando al servicio de la Administración provincial no cumpliero lo establecido en los artículos 1°, Art.2° y 3° de este Decreto.*

*Art.5°. - La Tesorería de la Provincia no Abonará los sueldos a aquellos empleados que no han dado cumplimiento a la ley N° 47.*

*Art.6°. - Toda persona que realice trámites ante la administración provincial, deberá presentar previamente certificado de vacunación o re vacunación, el que será exigido en todos los casos por los empleados actuantes.*

*En consecuencia, se servirá tomar las providencias necesarias para que todo el personal se notifique en forma de las anteriores disposiciones y proceder inmediatamente a abrir un registro cuaderno de vacunación y re vacunación del personal directivo, como docente, como administrativo y de servicio de la escuela con las siguientes especificaciones: 1°. - Nombre y Apellido. 2°. - Año y día de la vacunación. 3°- resultado”.*

Puede apreciarse que frente a la crisis sanitaria inmediatamente emerge el control de las fuerzas, resulta inevitable al leer los párrafos precedentes, no pensar en Foucault (1975) en *Vigilar y Castigar*, cuando analiza la peste del siglo XVI y la técnica de la cuarentena como dispositivo de control, junto al rol que pasan a tener en la sociedad las fuerzas de seguridad, como ser los militares, los gendarmes y la policía como garantes de un orden y disciplina, junto a la sanción y al castigo de aquéllos que no se sometan a ese orden. Emerge aquí la cuestión del disciplinamiento de los cuerpos, idea que proviene del pensamiento del inglés Bentham (2019) de fines del S. XVIII y la arquitectura del panóptico, en la que el preso interioriza y naturaliza la mirada del vigilante al punto de vigilarse, incluso a sí mismo.

Si se hace una comparación con la actual Pandemia generada por el virus SARS-CoV-2, la cuarentena, los Decretos de Necesidad y Urgencia presidenciales (DNU), las multas, los controles en rutas y caminos, el uso obligatorio del barbijo, el aislamiento, la vacunación obligatoria, etc., vemos nuevamente la presencia de esa violencia simbólica. La educación y la escuela van a ser parte de ese proceso, al igual que en otros tiempos. Esta comparación se hace salvando distancias, entendiendo que nuestra experiencia histórica presente, difiere en muchos aspectos con la que aconteció hace 200 años, sin embargo, hay elementos en común.

Aparece lo biopolítico y el poder disciplinario, si hablamos de disciplinamiento de los cuerpos ¿Cómo se disciplina el cuerpo en estos tiempos? Se sostiene que coincidentemente, es a través de un poder invisible, imperceptible para muchos y mucho más sofisticado que aquel descrito por Foucault. Otro elemento en común es que el castigo, una vez más se hace a través de las instituciones, a través de las leyes y a partir de fuertes procesos simbólicos, donde lo que se castra, lo que se manipula, lo que se disciplina ya no es el cuerpo solamente, sino también las conductas.



Al cuerpo del niño se lo sigue disciplinando en la escuela, el cuerpo del enfermo en el hospital y una vez más, vemos que otro factor común es la situación de encierro, que primó en la fase más crítica y la vigilancia a la que se suma la tecnología de estos tiempos, con aplicaciones que lanza el gobierno en las que el ciudadano registra su temperatura corporal, síntomas, datos personales, un carnet de vacunación digital que sirve, por ejemplo, para trasladarse en el país, donde además uno debe informar por qué y para qué viaja.

Un hecho actual que guarda numerosas similitudes con metodologías de control aplicadas en experiencias de pandemias del pasado reciente, es el plan de vacunación contra el COVID-19 que en nuestra provincia anunció el gobernador Gerardo Morales. Dicho documento dictamina obligatoria la inoculación para todos los agentes de la administración pública provincial, según Decreto Acuerdo N° 696:

*“Asimismo, el personal que no acredite haber recibido al menos una dosis de cualquiera de las vacunas, salvo justificación por medio fehaciente e idóneo, no podrá asistir a prestar servicios a su lugar de trabajo, siendo su inasistencia injustificada, con la correspondiente pérdida de remuneración por día no trabajado”*

Comité Operativo de Emergencia (COE), 2021

Este hecho guarda amplias similitudes con lo dictaminado en la Ley Provincial N°47 y la Ley Nacional N°12.317 mencionadas con anterioridad, donde se disponía la vacunación y revacunación antivariólica en el año 1944, a los fines de controlar el foco pandémico, donde, por ejemplo, se penaba con el no abono del sueldo en aquellos casos en que la persona no se vacunara.

Los anuncios del gobernador no sólo contemplaron a los empleados estatales, sino que, por ejemplo, se anunció que desde el miércoles 4 de agosto de 2021 se empezaría a exigir a los usuarios del servicio de transporte público de pasajeros que presenten certificado de vacunación contra el COVID-19. Estas medidas generaron un amplio apoyo en la sociedad, puesto que se implementan sustentadas en la idea de la preservación de la salud colectiva, luego de que por más de un año viviéramos permanentemente cautivos del alarmante cuadro de situación reinante. En Jujuy, cada noche desde marzo de 2020 y parte de 2021, el Comité Operativo de Emergencia (COE) brindaba informes en vivo sobre la situación epidemiológica. El Gobernador de la Provincia Gerardo Morales se dirigía a la población jujeña, secundado por médicos, un militar parado detrás suyo y todo un cuadro y escena que sumaba dramatismo a la ya incierta realidad, cuando se alcanzó el pico de contagios en la provincia y se generaban hasta carpas sanitarias que hacían las veces de hospitales móviles, enfermos que morían luego de una larga agonía, solos, sin visitas y familias angustiadas por no poder despedir a sus seres queridos.

En este sentido se sigue el pensamiento de Borrillo (2020) quien afirma que la epidemia constituye no sólo un problema biológico, sino también, y sobre todo una cuestión social:



*“El coronavirus se puede leer como una forma de sumisión de la población a la vigilancia y el castigo. En menos de dos meses, las principales democracias liberales han suspendido las principales libertades fundamentales: libertad de circulación, control de la vida privada, creación de ficheros sanitarios, seguimiento de los celulares, reconocimiento facial, prolongación de la detención provisoria sin control judicial. El ciudadano se debe convertir en un aliado del Estado en nombre del orden público sanitario. La sospecha generalizada y la delación constituyen los nuevos ingredientes del biopoder”*

Borrillo, 2020: 3

En este análisis se insiste en recuperar el carácter de excepcionalidad de la situación que atravesamos y sobre todo pretende poner en tensión la tan mentada nueva normalidad y sus implicancias, en la que hay disciplinamiento, no represión. Puede afirmarse que en estos casos no es posible hablar de un poder negativo, sí de un poder que se vale del castigo para mantener cierta disciplina, necesaria para garantizar el control de esta pandemia, pero que no debería extenderse en el tiempo, pues resulta peligroso naturalizar la vigilancia permanente y sus implicancias, en este sentido:

*“El estado de excepción no puede convertirse en el paradigma normal de gobernabilidad. Es esto justamente lo que nos ha permitido ver con claridad la obra de Foucault: cómo una situación extraordinaria en la que se puede justificar una intervención puntual del poder sobre los cuerpos y la vida de los individuos se convierte en una forma permanente de control sobre la vida sobretodo en una época en donde la tecnología (biometría, videovigilancia, reconocimiento facial, radiofrecuencia, chips electrónicos, etc) ha multiplicado la capacidad de injerencia (de vigilancia y castigo) del poder en la vida privada”*

Borrillo, 2020: 3

Como ya se anticipó, esta situación instaló un debate en torno a las libertades y la amenaza a la privacidad, como uno de los costes de la implementación de sistemas de control contemporáneos, que incluyen desde geolocalización a partir de cruce de datos, o a través de redes sociales, *chatbots* para citas previas, aplicaciones, webs, o auto- test. Están los discursos oficiales, el de los gobernantes, el de los anticuarentena, sin embargo, más allá de los discursos de unos y otros, habrá que evitar aceptar de manera acrítica estas posiciones y sopesar pros y contras, pues no existen bandos, ni una guerra.

Se hará un señalamiento necesario, hasta el siglo XX la investigación epidemiológica continuaba con la búsqueda de un único factor que explicara cada enfermedad. En lo que respecta al campo de la Salud Pública, se generaban intervenciones con el fin de optimizar la condición de salud de las comunidades, perseguían soluciones mágicas poniendo especial



énfasis en las vacunas, no así en lo que ataÑe al mejoramiento del medio ambiente. Por este motivo se describió más arriba la precaria condición de la población jujeña entre 1929-1943, como un factor múltiplemente condicionante en términos de salubridad, concepción que emerge del concepto de salud en sentido amplio.

Al respecto resulta atractivo analizar el fenómeno de la *medicalización*<sup>5</sup> y la historia de los enfermos tuberculosos que protestan en la Argentina entre 1920 y 1940, Armus (2005) realiza un análisis muy rico respecto a la medicalización, en este período:

*“la noción del individuo capaz de elegir está ausente. El racionalismo, la regulación burocrática y administrativa y las nuevas y más sutiles tecnologías de control habrían facilitado que el conocimiento y el poder disciplinen aún más los cuerpos y las almas...en este proceso definitivamente moderno, la medicina habría jugado un rol clave. Con sus test, sus diagnósticos y sus hospitales, con su capacidad de presentar el poder médico como una fuerza positiva, benigna y nunca opresiva, el saber médico termina creando pacientes que no son más que clientes sometidos a los protocolos de poder”.*

Armus, 2005:93

Si bien a los pacientes se les reconocía su individualidad, no eran entendidos como sujetos históricos, Armus (2005) hace un análisis desde la teoría Foucaultiana, donde el médico aparece como palabra autorizada y el paciente con una imagen de enfermo ignorante. Asimismo, describe los hechos y conflictos que sucedieron en diversas instituciones de internación, tales como el Hospital Sanatorio Santa María, en Cosquín, destinado a los tuberculosos porteños y en los hospitales Tornú y Muñiz, en la ciudad de Buenos Aires. Desde las primeras décadas del siglo XX y aproximadamente hasta los años 30 se repitieron los reclamos, allí puede observarse un protagonismo de los enfermos limitado, pero real.

En Jujuy, el abordaje de la tuberculosis también tuvo su correlato, en este sentido y según Fleitas (2010):

*“A finales de la década de 1930, se inició un movimiento de atención y cuidados hacia los enfermos tuberculosos, la tercera causa de muerte en 1936. Un centro ambulatorio se inauguró en San Salvador. Se acondicionó la sala especializada del San Roque, renació un proyecto de internación en la campaña y se concretó uno, promocionado en la década anterior: el Centro Antituberculoso de Ledesma”.*

<sup>5</sup> **Medicalización:** Refiere a las prácticas, ideologías y saberes manejados no sólo por los médicos, sino también por los conjuntos involucrados en dichas prácticas, las cuales refieren a una extensión cada vez más acentuada de sus funciones curativas y preventivas a funciones de control y normatización.



Fleitas, 2010: 387

Por otro lado, retomando a Armus (2005) quien en su escrito relata el caso de Pueyo, un investigador amateur que prometía una vacuna contra la tuberculosis que invitaba a los enfermos a ilusionarse con una cura, hecho que generó una demanda colectiva. Pueyo publicó su descubrimiento terapéutico, apareciendo así en la escena pública. Asimismo, el periodismo jugó un papel de mediador proponiéndose como la voz de los enfermos, desplegándose así una compleja trama con situaciones de control y resistencia, de complicidad en algunos casos, de socialización y diferencia, en otros.

*“En el caso del affaire Pueyo el discurso médico insiste en la necesidad, incluso en la obligación, de los profesionales y el Estado de hacerse cargo de legiones de enfermos obnubilados por la desesperación, obstinados en creer en la posibilidad de curarse, presa fácil de los mercaderes de la noticia y de un pseudoacadémico inescrupuloso que promete curas supuestamente efectivas”.*

Armus, 2005: 92

En general puede decirse siguiendo a Armus (2005) que “en síntesis, en períodos de incertidumbres biomédicas respecto de una enfermedad particular, las acciones individuales o colectivas de los enfermos están revelando...cuán densas son las relaciones entre quienes quieren curar y quienes necesitan curarse” (Armus, 2005: 95).

En cuanto a la relación médico- paciente hay un artículo atrayente de Testa (1993), el artículo se denomina “El Hospital visto desde la cama del paciente”, se presenta una experiencia personal de Mario Testa en el lugar de paciente y relata “su” visión del hospital, realiza una breve descripción y cuenta de modo anecdotico lo vivido, pero aclara que vivirlo no le causó tanta gracia. Describe las características del servicio de terapia intensiva y las diferentes circunstancias que se van sucediendo.

En otro apartado de dicho artículo se efectúa un análisis de esa descripción en el que se menciona la objetualización que se hace del paciente. Si bien, reconoce que esto es una necesidad en pos de la eficacia del procedimiento terapéutico, aclara que “el desconocimiento de la subjetividad y también de la socialidad del paciente disminuye la eficacia de la intervención” (Testa, 1993: 15). Retomo aquí la referencia a las muertes en soledad de pacientes con COVID-19.

Este autor plantea la necesidad de rever las características organizativas de la atención hospitalaria.

Todo esto se relaciona con el Modelo Hegemónico “cuyos saberes, prácticas y teorías...legitimada tanto por criterios científicos como por el Estado” (Menéndez, 1988: 451) presenta los siguientes rasgos estructurales, a saber: biologismo, ahistoricidad; asociabilidad; mercantilismo, eficacia pragmática, asimetría, autoritarismo, participación subordinada y pasiva del paciente; exclusión del conocimiento del consumidor, legitimación



jurídica, profesionalización formalizada, identificación con la racionalidad científica; tendencia inductiva al consumo médico, entre otras. Este modelo es conocido como medicina científica.

Pero el asunto es que el fenómeno de la salud-enfermedad es más complejo, requiere de un abordaje más amplio, de allí que surge y se desarrolla el paradigma etiológico con sus tres componentes: agente, huésped y medio ambiente, elementos que ayudan a la comprensión de la complejidad del fenómeno salud- enfermedad. A mediados del siglo XX aparece el modelo multicausal en el que:

*“el sujeto como parte de una sociedad con determinadas características sociales, económicas y culturales se encuentra expuesto a determinados riesgos de enfermedad, aparece así la noción de riesgo. Entonces el individuo emerge como parte de una comunidad con determinadas características socioeconómicas y culturales y expuesto a determinados riesgos de enfermedad”*

Carballeda, 2012

Continuando con la aproximación histórica puede señalarse que en este periodo empiezan a emerger modelos que asumen que los factores que tienen que ver con la aparición de una enfermedad no pueden ser los mismos para cualquier población sin tener en cuenta las diferencias y distinciones, tanto en lo que refiere a lo cultural, histórico, geográfico o ambiental, por ejemplo. De este modo, surge la Epidemiología social desarrollada en Latinoamérica junto a la Epidemiología cualitativa. Antecedentes de estos modelos pueden ser la medicina social de Virchow en Alemania (1840) que indaga sobre las condiciones de vida y salud.

En la provincia de Jujuy hasta 1943 funcionó el Consejo de Higiene y en consonancia con las políticas nacionales se transformó luego en Dirección Provincial de Sanidad, que dependía directamente del Ministerio de Gobierno. En ese año, a nivel nacional se crea la Dirección Nacional de Sanidad, desde donde empieza a pensarse la salud como un derecho y no como una dádiva. Éstas políticas respondían a un contexto a nivel internacional, en 1948 la Constitución de la OMS sienta las bases para el concepto de cobertura sanitaria universal que declara que la salud es un derecho humano fundamental.

Entre 1946-1954 la salud en la Argentina se empieza a pensar también en términos de vivienda, de seguro social, alimentación y educación. En Argentina específicamente en 1949 se crea el Ministerio de Salud y Asistencia Social.

Dentro de este proceso de cambios, en el plano educativo emerge un nuevo momento histórico, entre cuyos objetivos se propone implementar un nuevo modelo escolar, cuya premisa radica en afianzar la infancia y sus condiciones de existencia. La concepción de sujeto de la educación consideraba al individuo en su integralidad, contemplando los múltiples planos que lo constitúan. Lisa y llanamente, no se puede aprender con el estómago



vacio. Emerge entonces una escuela que podría llamarse contenedora en el sentido amplio del término.

A los fines de contribuir al análisis de este periodo, se recupera el concepto de pedagogía de síntesis planteado por Cirigliano (1963), que consta de dos elementos básicos, primero plantea que en el peronismo el discurso escolanovista y las pedagogías activas se transforman en políticas de Estado, fusionándose con el normalismo, con los principios duros de la enseñanza escolarizada (que incluía además la tradición positivista-científicista del conocimiento elaborado de las pedagogías tradicionales).

La fusión entre lo que fueron las políticas de Estado destinadas a favorecer a los grupos más desposeídos, se tradujo en lo que Cirigliano (1963) llamó (respectando la construcción de su categoría científica), pedagogías de síntesis. La discusión que por ese entonces se sostenía en los círculos y debates en torno a lo educativo, la existencia de microexperiencias como la de la escuela de la Señorita Olga o la de las hermanas Cosentini o Vergara, puede afirmarse que no impactaron en el sistema educativo, por el contrario, será con el peronismo que lograrán convertirse en políticas de Estado.

Era común encontrar posturas a favor de la pedagogía tradicional y otras a favor de la pedagogía escolanovista, las mismas no prosperaron, sino que, analizado hoy a la distancia, se hizo una especie de mezcla o conjunción de estas. Junto con el nivel primario y secundario aparecieron, en primer lugar, los hogares de día, se pensó un sistema en donde lo social y lo educativo y las formas de educación formal y no formal, junto a las formas de educación comunitarias y las formas de educación sistematizada y escolar interactuaron. Aparecen también los hogares escuela, las escuelas de jornada completa, asociadas a la idea de escuelas con internado que ya existían, pero que en este periodo se sistematizan, se organizan e institucionalizan de un modo formal.

Esta pedagogía de síntesis, coadyuva al análisis de la educación integral propia de la pedagogía popular peronista, la cual planteaba una trilogía que incluía lo intelectual, lo corporal y lo moral, prestando atención a la relación mente, cuerpo y espíritu. Al hablar de cuerpo, entra en juego la dimensión de la salud, no bastaba con educar al sujeto, no bastaba con lo cultural, también había que atender otros aspectos, que provoquen una transformación efectiva, con la escuela sola no era suficiente, fue necesaria una amalgama institucional que permitiera contener y sostener a esos sujetos a través del sistema educativo.

Es posible identificar allí el concepto de comunidad organizada planteada por Perón en el Primer Congreso Nacional de Filosofía del año 1949, y que involucra el concepto de comunidad alrededor de las escuelas, en este caso, sirve pensar la escuela como núcleo, en el que interactúan varias instituciones, era posible ver por ejemplo en Palpalá (Jujuy) en torno a la escuela la sala de primeros auxilios, la cancha, el club social, la iglesia que como institución en el caso de la Escuela Nacional 34 funcionaba dentro de la escuela, no contaba aún con edificio, se corroboró así que la escuela era un lugar de encuentro y reunión.

Asimismo, el trabajo y la educación aparecen como derecho, además de existir un estado de bienestar garante de salud y educación que por fin rompía la barrera de la educación



secundaria. “*Lentamente el Estado argentino comienza a tener un papel novedoso, su orientación es hacia los derechos sociales, categoría si se quiere nueva, puesta en escena mundial a partir del impacto de la 2º Guerra Mundial*” (Carballeda, 2006: 60).

A continuación, se destacan dos instituciones, una es la Fundación Eva Perón y otra es el Ministerio de Salud a cargo de Carrillo, por supuesto que hubo muchas más, pero para este breve análisis se hará referencia a estas dos.

La Fundación Eva Perón y el Ministerio de Salud tenían como eje la dignidad y la justicia social. Cabe resaltar una cuestión respecto a la Fundación, que pasó a tener un lugar que hasta ese momento era ocupado por la Sociedad de Beneficencia; pero con una clara convicción crítica hacia ésta. La misma Eva Perón decía que la Fundación servía para “*(...) llegar a los lugares donde la justicia social no ha llegado*” (Perón, 1951), buscaba que ésta alcanzara a todo el pueblo. Por lo tanto, querían cambiar la idea de caridad o filantropía por la de dignidad, con una ayuda específica y con respeto por los derechos sociales. “*El peronismo irrumpió en la vida política argentina como una práctica novedosa que ponía gran énfasis en sus ejes doctrinarios: la justicia social, la soberanía política y la independencia económica*” (Carballeda, 2006: 61).

En ese contexto, Carrillo en una de sus más célebres frases decía: “*Frente a las enfermedades que genera la miseria, la tristeza y el infiernito social de los pueblos, los microbios como causa de enfermedades, son pobres causas*”. Con estas pocas palabras nos decía que no es el microbio o la bacteria el responsable de la enfermedad, sino que la misma tenía que ver con las carencias asociadas a la vivienda, el trabajo, el agua, la alimentación, etc.

“*Consideraba que mientras no hubiera una buena organización social en el país, los enfermos pobres estaban más expuestos a la enfermedad. Desde su perspectiva, ciertas enfermedades se desencadenaban en las poblaciones de clases sociales no pudientes. Estos factores eran: la alimentación deficiente e insuficiente, la vivienda insalubre, la ignorancia sanitaria, el trabajo en lugares o ambientes malos, los deportes no controlados, y finalmente el pauperismo y los bajos salarios eran factores generadores de enfermedad que podían producir tanta muerte como los microbios mismos*”

Flores, 2007: 3

Si hacemos una especie de parangón con la situación de Pandemia actual, las poblaciones vulnerables siguen siendo las más expuestas a enfermedades. Desde el momento en que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara la Pandemia debido al brote de Coronavirus (Covid-19), un 11 de marzo de 2020, si miramos para atrás en términos de políticas sanitarias hay bastante hecho, pero es indudable que queda mucho por hacer para contener a los ciudadanos que aún hoy padecen múltiples carencias. En muchos países en los que en el marco de políticas neoliberales la retirada del Estado fue progresiva, ante esta situación de Pandemia se replantearon la principalidad o no del Estado en materia de salud, aparecieron



situaciones de mucha incertidumbre. En este marco, cabe entonces preguntarse: ¿Cómo garantizar los derechos humanos en este nuevo contexto mundial?

En Argentina el Poder Ejecutivo Nacional debió tomar una serie de medidas excepcionales. El 19 de marzo de 2020, se dictó el DNU N° 297/2020 que dispuso:

*"El aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) para todas las personas que habitan en el país o se encontraran en él en forma temporaria al momento de su dictado, con el objetivo de proteger la salud pública, obligación inalienable del Estado nacional. Esta disposición previó que durante la vigencia del ASPO, las personas deberían permanecer en sus residencias habituales, abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo y que no podrían desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, con el fin de prevenir la circulación y el contagio del virus Covid-19 y la consiguiente afectación a la salud pública y los demás derechos subjetivos derivados, tales como la vida y la integridad física de las personas. Se establecieron además controles permanentes en rutas, vías y espacios públicos, accesos y demás lugares estratégicos, a fin de garantizar el cumplimiento de las normas dispuestas en el marco de la emergencia sanitaria".*

(Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina, 2020, pág. 6)

Esta medida provocó un impacto social en aquellas poblaciones consideradas vulnerables, donde el hacinamiento, la pobreza y el trabajo no registrado les jugaron en contra.

Hecha esta digresión y volviendo a 1946 puede observarse que éste era un contexto en el que el Estado tenía mayor presencia en lo que atañe al diseño y ejecución de políticas sociales. Siguiendo con el análisis puede decirse que ese Estado genera un nuevo impacto simbólico que se arraiga en el imaginario social. Las instituciones que se fueron creando en esa época *"nos marcan de alguna manera la relación política social- subjetividad. Porque es desde estos detalles, digamos más ligados a la cotidianidad, que se construyó una acción social que impactó en forma relevante en la subjetividad"* (Carballeda, 2006: 68).

La Medicina Social jugó un papel importante al hablar de los términos de salud y enfermedad como procesos. Ésta medicina surge aproximadamente en el año 1960 en el marco de un contexto de crisis de la Salud Pública Desarrollista, que defendía la tesis de que el crecimiento económico implicaría el mejoramiento de las condiciones de salud.

En términos de Laurell (1986) la Medicina Social Latinoamericana es una corriente de pensamiento que estudia la salud- enfermedad como una expresión de los procesos sociales. Ésta autora explica que surge entonces la necesidad de analizar los fenómenos de salud y enfermedad en su contexto, teniendo en cuenta el acontecer económico, político e ideológico de la sociedad y no sólo como fenómenos biológicos.

El contexto evidenciaba un deterioro de la salud colectiva, hubo un aumento de la mortalidad infantil, comenzaron a aparecer problemas que hasta ese momento no habían sido



considerados, tales como los accidentes de trabajo y las patologías crónico-degenerativas, además del crecimiento desigual del gasto en salud. Esto demostraba que el paradigma científico de la medicina dominante como modelo explicativo de la salud- enfermedad colectiva, era insuficiente para transformar las condiciones de salud de la población. De este modo:

*“Las ciencias sociales cumplen un papel muy importante al definir al proceso de salud-enfermedad como proceso social. Se necesita disponer de una teoría de lo social que proporcione los elementos teóricos y metodológicos necesarios para la exploración que se propone”*

Laurell, 1986:2

Puede observarse en éstos planteamientos el carácter social del binomio en cuestión, se constituye de esta manera un nuevo objeto de estudio que será el denominado como proceso de salud-enfermedad colectiva. Cabe destacar que este nuevo planteo no significa que exista una yuxtaposición entre las ciencias biomédicas y las ciencias sociales, sino que el problema debe pensarse en conjunto.

Diferentes movimientos sociales comienzan a demandar una visión más compleja que tenga en cuenta tanto las patologías denominadas como patologías de la pobreza y las otras denominadas patologías de la riqueza. Desde esta perspectiva se entiende que la problemática de la salud no es ajena al carácter de clase:

*“la creciente estratificación del Sistema de Salud que expresaba nítidamente su carácter clasista, con la creciente sofisticación de la medicina privada, la expansión de los sistemas de seguridad social y la precariedad de los servicios estatales se dibujaba claramente una estructuración del sistema de salud con servicios diferenciales para cada una de las clases sociales... en el mismo concepto de proceso está implícita la comprensión de la realidad como devenir y no como algo dado de una vez y para siempre”.*

Laurell, 1986:1

En contraposición al modelo de bienestar, la entrada del neoliberalismo en la Argentina, generó un contexto en el que apareció un Estado debilitado e inexperto, con una sociedad civil demandante que le efectuó diversos reclamos. Esto generó la aparición de nuevos sujetos y la necesidad de nuevos abordajes de intervención en lo social. Aparece con fuerza el concepto de *problema social*, que en términos de Carballeda (2012) dependerá del reconocimiento y la constitución de situaciones concretas entendidas como problemáticas, que demandarán acciones compatibles con la definición adoptada.



Se va gestando así un *sujeto inesperado*<sup>6</sup>, un sujeto en crisis, con incertidumbre y falta de convicciones. Un buen ejemplo para graficar esto es el siguiente: una persona que hoy tiene 30 años, a los 6 años ¿Qué país tenía? ¿Qué perspectiva de futuro tenía? ¿Qué barrio tenía? Y tal como lo decíamos en oportunidad de cursar un taller brindado por Carballeda, lo que vamos a encontrar es un marcado desgaste.

Es posible encontramos aún con jóvenes que tienen una historia de vida marcada por la vulneración de derechos, con problemas de adicciones. Dicho contexto produjo nuevas formas de relaciones sociales y problemas sociales con las siguientes características: Son construidos socialmente; se naturalizan y deshistorizan (aparecen como evidentes por sí mismos); construyen una serie de representaciones y modelos como arquetipos; cada sociedad elabora un cuerpo de problemas sociales legitimados.

*“Las nuevas cimentaciones de lo social, ligadas a la lógica del costo beneficio generan; una sociedad signada por las relaciones violentas, donde el otro deja de ser un constructor de identidad y confianza para transformarse en un objeto que puede ser un impedimento para el desarrollo personal o un competidor (enemigo), en la lógica de la sobrevivencia”.*

Carballeda, 2012:4

Para efectuar estudios que permitan indagar sobre estas cuestiones, será necesario hacer evidente la necesidad de una concepción de sujeto, como sujeto histórico y social, las formas de investigación e indagación se deben orientar hacia lo cualitativo, no basta solo con porcentajes, con datos cuantitativos, interesa también lo relacional, las trayectorias personales.

Resultará interesante analizar qué va pasando con las personas ante la retirada progresiva del Estado, aparecen situaciones tales como la incertidumbre, el maltrato laboral que se constituyen como situaciones de inseguridad y de violencia, por lo tanto, es necesario pensar la investigación en salud, desde una mirada compleja para poder comprender esas realidades. En situaciones de crisis se necesitan formas de intervención que reconstruyan identidades, en esa sociedad fragmentada donde hay una especie de ausencia del otro.

*“La relación política sanitaria-sujeto no es una relación matemática y mecánica, sino que en el intersticio de esa relación está justamente la intervención y ahí está la gran posibilidad de hacer y redefinir cuestiones... plantearía la necesidad de orientar la intervención como estrategia de recuperación de capacidades y habilidades, y como formas constitutivas de la identidad... debemos salir a buscar dónde*

<sup>6</sup> Ese sujeto inesperado, constituido en el padecimiento de no pertenecer a un todo social, dentro de una sociedad fragmentada que transforma sus derechos subjetivos en una manera de opresión que se expresa en biografías donde sobresalen los derechos vulnerados. Para más datos respecto al término consultar a Carballeda, (2006) La intervención en lo social y las problemáticas sociales complejas: los escenarios actuales del Trabajo Social.



*están las capacidades, dónde están las habilidades en esta población que ha sido fuertemente castigada, primero por la dictadura militar y luego por un modelo neoliberal”.*

Carballeda, 2006:27

En el marco del actual contexto de Pandemia resultaría interesante contar con estudios que trabajen con una concepción de sujeto histórico y social, que incluya una perspectiva de corte etnográfico, con entrevistas en profundidad, análisis de narrativas biográficas, que den cuenta del sujeto atravesado por el COVID-19, sin perder de vista la experiencia que incluya una construcción social e histórica compleja, que implique múltiples dimensiones (la económica, política, cultural, la biológica, etc).

Por último y a modo de reflexión, se necesita abrir una discusión en torno a la institución médica y a las instituciones de salud, que involucre la mirada de esos otros y a partir de ello darles voz a los que no tienen voz, rescatando la riqueza de conocimientos atesorada en estos sujetos que son actores sociales involucrados en un universo cultural y simbólico sumamente rico y complejo.

## Bibliografía

Armus, D. (2005). *Avatares de la medicalización en América Latina 1870-1970*. Lugar Editorial.

Bentham, J. (2019). *O panóptico*. Auténtica.

Borrillo, D. (2020). Foucault y la pandemia. Obtenido de <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02564321v2>

Carballeda, J. M. (2006). *El trabajo social desde una mirada histórica centrada en la intervención. Del orden de los cuerpos al estallido de la sociedad*. Espacio editorial.

Carballeda, J. M. (2012). Concepciones de salud y enfermedad. *Filmina presentada en el marco del Doctorado en Trabajo Social UNR*. Universidad Nacional de Rosario.

Carballeda, J. M. (2021). *Fiebre: Breve colección de epidemias*. El Gato y La Caja.

Cirigliano, G. F. (1963). *Temas nuevos de Educación*. Imprenta de la Universidad Nacional del Litoral.

Comité Operativo de Emergencia (COE). (1 de agosto de 2021). *Gobierno de Jujuy. Juntos Unidos y Responsables*. Obtenido de <https://prensa.jujuy.gob.ar/jujuy/en-jujuy-es-obligatoria-la-vacunacion-contra-el-covid-19-n102967>



Perón, Eva. (1951). *La Razón de mi vida*. Peuser.

Fleitas, M. (2005). La limosna disimulada que se acepta: La salud materno infantil bajo los gobiernos conservadores de Jujuy en la década de 1930. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Profesor Carlos SA Sagreti"*, 449-475. Obtenido de [https://cehsegreti.org.ar/archivos\(FILE\\_00000319\\_1316803598.pdf](https://cehsegreti.org.ar/archivos(FILE_00000319_1316803598.pdf)

Fleitas, M. (2010). La atención pública de la salud durante el siglo XX. En A. Teruel, & M. (Lagos, *Jujuy en la Historia. De la Colonia al siglo XX* (págs. 491-516). EdiUnju.

Flores, M. E. (2007). Una política de salud basada en derechos sociales: la propuesta sanitaria del Dr. Ramón Carrillo. Argentina. *VII Jornadas de Sociología*. (págs. 1-15). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Obtenido de <https://cdsa.aacademica.org/000-106/77.pdf>

Laurell, C. (1986). El estudio social del proceso salud- enfermedad en América Latina. *Cuadernos Médicos Sociales N°37*.

Menéndez, E. L. (1988). Modelo Médico Hegemónico y Atención Primaria. *Segunda Jornada de Atención primaria de la Salud*, (págs. 451-464).

Ministerio de Justicia y Derechos Humanos Argentina. (2020). *Naciones Unidas. Derechos Humanos. Oficina del Alto Comisionado*. Obtenido de <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/SP/COVID/States/Argentina1.pdf>

OMS. (abril de 2021). Cobertura sanitaria universal. Organización Mundial de la Salud. Obtenido de [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/universal-health-coverage-\(uhc\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/universal-health-coverage-(uhc))

Quiroga, M. A. (2007). El Consejo de Higiene Pública en Jujuy, en el periodo 1930-1943. *XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán.

Rodríguez, L. (2010). *Argentina.Gob.Ar*. Obtenido de Mapa Educativo Nacional: <http://mapa.educacion.gob.ar/>

Testa, M. (1993). El hospital visto desde la cama del paciente. *Salud, problema y debate*.



**Valeria Daniela Macía**

Profesora en Ciencias de la Educación (FHyCS/UNJu), con énfasis en Estudios de Historia de la Educación Regional. Profesora adjunta en 2 cátedras: Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana y en la Materia de Práctica y Residencia del profesorado de Historia, de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu / Argentina), donde imparte cursos de graduación. Doctoranda en Ciencias Sociales (UNJu / Argentina) y Especializada en Investigación Educativa en la misma Universidad. Ex Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Tiene experiencia como docente e investigadora en proyectos y acciones tanto en Argentina como en Brasil. Publicó artículos en libros y revistas en su país y en el exterior, es miembro del nuevo Equipo Brasil-Argentina de Altos Estudios en Ciencias Sociales (Ebaes). Es Vocal titular de la Sociedad Argentina de Investigación y Enseñanza en Historia de la Educación (SAIEHE) E-mail: [valefhycs@gmail.com](mailto:valefhycs@gmail.com).



**NUEVAS TECNOLOGÍAS E INCLUSIÓN SOCIAL**

**NOVAS TECNOLOGIAS E INCLUSÃO SOCIAL**

**NEW TECHNOLOGIES AND SOCIAL INCLUSION**

Laura Ferreño

Universidad Nacional de Avellaneda, Observatorio de Ciudadanía Cultural

[lferreno@undaav.edu.ar](mailto:lferreno@undaav.edu.ar)

María Laura Giménez

Universidad Nacional de Avellaneda, Observatorio de Ciudadanía Cultural

[mgimenez@undav.edu.ar](mailto:mgimenez@undav.edu.ar)

**Resumen**

El estudio del mundo social se enfrenta a nuevas realidades: la sociedad de información y las subjetividades, en cambio constante, cuestionan a las ciencias sociales y las metodologías de conocimiento. Profundizando este complejo entramado, la pandemia generada por el COVID-19 trastoca el mundo conocido. Presumiblemente a ciegas, políticas gubernamentales centradas desde una perspectiva sanitaria “encerraron” a las personas y coartaron las libertades individuales mediante instrumentos de vigilancia que podríamos suponer acordes a las instituciones de encierro, pocos cuestionados, sin embargo, debido al miedo social y la incertidumbre sanitaria imperante.

La irrupción en la vida cotidiana de nuevas tecnologías disponibles en internet y aplicaciones de telefonía móvil evidencian nuevos mecanismos de disciplinamiento y control de la población. Ante estos cambios, una parte de la ciudadanía parece más dispuesta a incorporarlas por su practicidad, sin interpelar por debatir sus implicancias; otra, por el contrario, las naturaliza desde la ajenidad.

En consecuencia, en esta realidad en movimiento permanente, la producción de la evidencia en las ciencias sociales transita por recorridos de “deconstrucción” de las epistemologías tradicionales en la búsqueda de diseñar metodologías que construyan datos en un entramado social con una dinámica particular que requiere de soportes tecnológicos para su acercamiento, no exentos de las tensiones que enfrenta la producción de evidencia. En el entresijo de este contexto, las teorías que las sustentan también deben “deconstruirse”.

El artículo se propone explorar a partir de estos presupuestos, los posibles derroteros que estos cambios imponen a la sociedad en general y a los grupos vulnerables, en particular.



**Palabras clave:** Estado, nuevas tecnologías, políticas públicas, grupos vulnerables, ciencias sociales.

## Resumo

O estudo do mundo social enfrenta novas realidades: a sociedade da informação e as subjetividades, em constante mudança, questionam as ciências sociais e as metodologias do conhecimento. Aprofundando essa estrutura complexa, a pandemia gerada pelo COVID-19 perturba o mundo conhecido. Presumivelmente às cegas, as políticas governamentais centradas de uma perspectiva sanitária "trancaram" as pessoas e restringiram as liberdades individuais por meio de instrumentos de vigilância que poderíamos assumir de acordo com as instituições de confinamento, poucos questionados, no entanto, devido ao medo social e à incerteza sanitária predominante.

A irrupção no cotidiano das novas tecnologias disponíveis na internet e aplicativos de celular mostram novos mecanismos de disciplina e controle da população. Diante dessas mudanças, uma parte da cidadania parece mais disposta a incorporá-las por sua praticidade, sem questionar para debater suas implicações; outro, pelo contrário, naturaliza-os de fora.

Consequentemente, nesta realidade em permanente movimento, a produção de evidências nas ciências sociais percorre percursos de "desconstrução" das epistemologias tradicionais na busca de metodologias que constroem dados em um quadro social com uma dinâmica particular que exija apoio tecnológico para sua abordagem, não isenta das tensões enfrentadas pela produção de evidências. Nas complexidades desse contexto, as teorias que as sustentam também devem ser "desconstruídas".

O artigo se propõe a explorar, a partir desses pressupostos, os possíveis caminhos que essas mudanças impõem à sociedade em geral e aos grupos vulneráveis, em particular.

**Palavras-chave:** Estado, novas tecnologias, políticas públicas, grupos vulneráveis, ciências sociais.

## Abstract

The study of the social world is facing new realities: the society of information and subjectivity in constantly change, question the social science and knowledge methodologies. Deepening this complex network, the COVID-19 pandemic disrupts the known world. Presumably at blind, politics focused on sanitary perspectives "locked out" the population and restrained the individual rights thru surveillance instruments very similar the one in locked out institutions rarely questioned because the social afraid and the sanitary uncertainty of the moment.



The use of new available technologies in internet and mobile applications in daily live, show new mechanisms to discipline and control the population. At these changes, a part of the citizens seems more willing to adopted them for their practicality, without interpellate to debate its implications, another part, conversely naturalize them from alienation.

The consequence of this reality in constantly moving, is that the production of evidence in social sciences runs thru a process of deconstruction in the traditional epistemologies to design methodologies to build data in a social network with a particular dynamic that requires technology support for it approach, not exempt from the tensions faced by the generation of evidence. In the mesentery of this context, the theories that support them also have face a “deconstruction”.

The propose of this article is to explore the possible directions that these changes impose to the society in general and to the vulnerable groups in particular.

**Keywords:** State, New Technologies, Public Politics, Vulnerable Groups, Social Science



## 1. Introducción

La pandemia del COVID 19 supuso para los diversos niveles de gobierno —en tanto política de Estado— un desafío respecto al acceso equitativo y la inclusión de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los sectores de la ciudadanía más vulnerables. El reto no fue ni es menor, ya que estas personas carecen de soportes económicos y socioculturales, es decir, adolecen de capital social, uno de los componentes fundantes de la igualdad de derechos en el siglo XXI. Estos no constituyen, sin embargo, el único grupo afectado, los adultos mayores; los “rezagados tecnológicos”, personas con telefonía móvil “vieja” o “nueva” pero con aparatos económicos y con escasas prestaciones adolecen de las mismas trabas, aun cuando pudiera tener el conocimiento requerido para el uso de estas nuevas herramientas tecnológicas; como así también quiénes debieron adaptarse a una nueva realidad virtual: todos los niveles educativos, desde la educación inicial hasta el universitario, supuso un desafío para directivos, docentes, no docentes y estudiantes; en los tres poderes de la administración pública; y en las empresas privadas.

A estos inconvenientes se le sumó en la Argentina cuando nos alejamos de los centros urbanos, la escasa o nula señal de internet que brindan las empresas privadas proveedoras del servicio, problema que verificamos con menor o mayor intensidad en todo el territorio nacional. Allí donde la cantidad de clientes se reduce, internet se vuelve un bien escaso y por momentos inaccesible sin importar la condición social de quienes habiten en esas zonas rurales.

La invisibilización de esta problemática, y en consecuencia su naturalización, emerge desde las diversas dimensiones que se analice.

Así, desde los niveles gubernamentales nacional y subnacional se impuso la visión de la ciencia informática que partió del supuesto que el empleo masivo del celular era una herramienta para la comunicación inclusiva, y en tal sentido, suponía un punto de inflexión, tanto para la adquisición como para el empleo de nuevos instrumentos, fundamentalmente de aplicaciones (apps) diseñadas para ejecutarse en los teléfonos móviles inteligentes de última generación, generalmente costosos cuyo uso se sustenta en saberes preliminares de las opciones que ofrece. En principio, la idea —interesante de por sí— permitía la localización de las personas mediante instrumentos georreferenciadores, situación que potenciaba la información obtenida bajo el supuesto alcance de estas nuevas herramientas a toda la ciudadanía.

La virtualidad implicó además un empleo cotidiano de opciones que se implementaron: desde consultas médicas online hasta turnos para múltiples acciones presenciales (vacunación, atención sanitaria, entre otras) y una variedad de trámites que repentinamente se realizaron de manera parcial o íntegramente virtual (como las legalizaciones de documentos públicos o los trámites burocráticos).

Sin embargo, ¿toda la población tenía la posibilidad y el conocimiento previo como para emplear masivamente los diversos instrumentos disponibles y a menudo obligatorios de los entes gubernamentales? La centralidad de este presupuesto del cual partieron las administraciones públicas argentinas puede que fuera plausible en países donde la equidad es



un atributo extendido, pero en América Latina, en general, y en Argentina, en particular, donde amplias masas de su población requieren de los subsidios del Estado para sobrevivir, implica una apuesta difícil de sortear para quienes diseñan este tipo de aplicaciones de acceso masivo en todo el país.

Las ciencias sociales también están siendo interpeladas por los cambios que impuso la pandemia. Las epistemologías tradicionales debieron “deconstruirse” en la búsqueda de metodologías que permitan la “producción” de datos referidos a un entramado social con una dinámica específica. Esta especificidad refiere a la relación de ajenidad que establecen con estos nuevos soportes tecnológicos, circunstancia que requiere una política propia de acercamiento. El origen es múltiple, señalemos las dos causas más relevantes; la primera, procede de ese sentimiento de otredad respecto a los nuevos aparatos “inteligentes” (televisores, computadoras de escritorio, notebooks, tablets, celulares) que proviene de la distancia económica, y —aún más grave— cultural, a partir de la cual estas personas construyen sus vínculos con las nuevas tecnologías; la segunda, por la carencia de conocimientos, habilidades e intereses previos para poder utilizar ampliamente las opciones que estos brindan.

Esa alteridad ya no solo se refiere a vínculos y relaciones desiguales interpersonales, es decir, la carencia de capital social mencionado anteriormente. Para muchas comunidades argentinas que viven aisladas en el interior profundo de nuestro país, así como a muchas otras desperdigadas por zonas periurbanas o relegadas a zonas marginales de nuestras grandes urbes (Área Metropolitana de Buenos Aires —AMBA—, Rosario, Córdoba y Mendoza quizás resulten los casos más paradigmáticos, pero no los únicos) también refiere a ese otro “tecnológico”. En la misma situación se encuentran los adultos mayores y los “rezagados tecnológicos”. En el mejor de los casos, los vínculos con internet para estos grupos refieren al acceso a portales de noticias o redes sociales (como Facebook o WhatsApp), pero los desafíos de la nueva realidad virtual exceden ampliamente este uso más extendido de internet.

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre las avatares que afrontan las metodologías cuantitativas y cualitativas en este nuevo contexto social, haciendo hincapié en las tensiones que enfrenta el Estado en la producción de evidencia que propenda al diseño creativo de herramientas de inclusión tecnológica dirigidas a sectores vulnerables, dialogando con las plataformas miArgentina, Cuidar, Datos Argentina y con el *Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN [Poder Ejecutivo Nacional]*, elaborado por la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 del MINCyT-CONICET-AGENCIA (Ministerio de Ciencia y Tecnología - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Agencia) a partir de los datos suministrados por investigadores y docentes universitarios de todo el país, que analiza los alcances efectivos del decreto (Decreto de Necesidad y Urgencia —DECNU 297/2020— del PEN) cuando se inició el confinamiento en el 20 de marzo de 2020.

Entre las cuestiones que emergieron cuando se llevó a campo estos marcos teóricos informáticos diseñados para otras realidades, se destacan dos elementos. El primero es la distancia entre un mundo pandémico centrado en la virtualidad y las personas, a quienes en muchos casos se accedía a través de referentes territoriales porque las nuevas tecnologías les



resultan por los motivos expuestos, ajenas. Durante la primera etapa del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio —ASPO— decretado por el PEN en el marco de la pandemia COVID-19 estos referentes territoriales, en tanto referente culturales, se convirtieron en nexo entre el Estado y la población en situación de vulnerabilidad. El segundo hallazgo refiere a los desafíos metodológicos de las ciencias sociales para trabajar en los nuevos contextos virtuales. Algunos de estos hallazgos y los retos emergentes, serán el eje de nuestro análisis.

## 2. Presupuestos teóricos

### 2.1. Dimensiones en disputa

Pandemia COVID-19 y humor ciudadano es uno de los debates inherentes en el presente a los gobiernos democráticos. Interpelaciones referidas al cercenamiento de las libertades individuales y las medidas de control estatales, tales como el cierre de fronteras o coerciones positivas vinculadas con la vacunación (como los certificados QR que permiten el ingreso a espacios cerrados a quienes están vacunados) subyacen en el incumplimiento de normas sanitarias elementales como el uso de barbijo o mascarillas. ¿Cuál es el origen de este tipo de actitudes? ¿Hay un descreimiento de parte de la sociedad hacia la eficacia de este tipo de medidas, o por el contrario, el origen de estos comportamientos nace de un desencanto hacia la dirigencia política mundial, más allá del arco político que represente? Constituyen dos de los interrogantes, a nuestro entender centrales, pero no los únicos.

Quetglas (2021a) nos da algunas pistas para contestar estas preguntas cuando plantea entre las dimensiones a considerar, la opacidad de la gestión estatal que percibe un porcentaje de la población; la desconfianza hacia “la política” y las burocracias públicas tanto por sospechas de ineeficiencia y/o corrupción como por un largo proceso de desprofesionalización; y la brecha que emergió entre las formas de gestión gubernamental y los “nativos digitales”. El problema entre ciudadanía e inteligencia artificial (IA) se complejiza cuando miramos el panorama que se presenta hacia el futuro, debido a que la tensión no solo se vuelve irresoluble sino que tiene una escalada entre actores que pugnan desde lugares muy disímiles de la sociedad: por un lado, quienes están hiperconectados, con acceso a canales muy diversos de información y un Estado que al pretender controlarla, estimula un conflicto irresoluble; y por otro, quienes pugnan por acceder a la conectividad, aunque solo sea para disponer de un canal de vínculo para el acceso a la ayuda estatal.

Pareciera entonces que la discusión ya no gira tanto respecto a si las herramientas que se emplean desde el Estado son adecuadas o no, para centrarse en cambio, en su obsolescencia. Tema recurrente en la narrativa de la dirigencia argentina, pero que ha producido pocos efectos concretos si lo analizamos desde los desafíos que suponen el acceso a la IA por parte de la ciudadanía. Ese es un espejo que nos devuelve una imagen dolorosa cuando percibimos que un porcentaje cada vez mayor de la ciudadanía no puede acceder a las nuevas tecnologías, por falta de recursos o por carecer de capital social para su uso. En tal sentido, resulta evidente que desde el inicio de la pandemia *“las transformaciones en la base sociotecnológica de la sociedad no tuvieron un correlato categórico en el mejor diseño de*



*políticas públicas... hay modos de ejercer la representación, comunicar y liderar que están agotados”* (Quetglas, 2021a).

Esta cuestión se vuelve imperiosa cuando se pone el foco en la población en situación de vulnerabilidad, que vive en lugares de difícil acceso y escaso o nula conectividad. Esa Argentina profunda, olvidada a fuerza de acciones de invisibilización sostenidas a través del tiempo, hoy tiene la posibilidad de una revancha que la historia le negó. Pero la solución debe ser creativa y adaptarse a las diversas realidades territoriales y las necesidades específicas de cada grupo, como plantea Quetglas (2021b) “*no pueden ser iguales las respuestas para jóvenes o personas mayores, con o sin experiencia laboral, mujeres u hombres, etc.*”

El impacto de la pandemia no afecta a todos los países de igual forma; las clases sociales ni los diferentes grupos etarios también sufren las medidas diferenciadamente. Si bien todos los estados se enfrentan a una crisis sanitaria y económica, los países subdesarrollados padecen, además, las consecuencias de sus estragos sociales: aunque esta emergencia demande más Estado, sus capacidades operativas no se constituyen rápidamente, por lo tanto, las respuestas al aumento de la economía en “negro” y la informalidad laboral en Estados de Bienestar minúsculos y con una estructura burocrática administrativa que tiende a obstaculizar aquellas acciones que resultan imperiosas en este contexto (Malamud y Carreiras, 2020), conllevan incremento de pobreza y pérdida del poder adquisitivo de la sociedad en su conjunto.

Algunos indicios en este sentido se encuentran en el incremento perceptible en barrios vulnerables del déficit de integración, la deserción escolar, las familias con problemas de socialización, una juventud mal empleada o inempleable y la inestable incorporación al mercado laboral de sus habitantes. Todas estas dimensiones son indicios de la emergencia y/o crecimiento de la vulnerabilidad y la incertidumbre como horizonte para estos sectores sociales, así como la pérdida o carencia de capital social. El corolario de este proceso de exclusión es la desafiliación (Castel, 1997) de quienes viven en los intersticios sin encontrar un “lugar” en la estructura social, habitan los márgenes laborales y territoriales de la sociedad.

Para explicar este proceso de desafiliación, Merklel (2000) utiliza una metáfora, la mutación de la lógica del agricultor (vida basada en la certidumbre y la planificación) por la del cazador (la incertidumbre y la necesidad de resultados inmediatos sustentan una lógica de la astucia en busca de oportunidades). Estos cambios en sus proyectos de vida afectan sus soportes culturales, los cazadores no consiguen credenciales de pertenencia, la incertidumbre que padecen los adultos en el mercado laboral se reproduce además en todos los niveles educativos (jardín, primario, secundario y superior). Debido a que instituciones como las empresas y las escuelas se vuelven marginales para estos grupos, se acelera su disociación del resto de la sociedad, expresada de múltiples modos, entre ellos, la distancia cultural y el extrañamiento que perciben respecto a los ámbitos cotidianos de los grupos integrados, por ejemplo, los espacios de recreación de las grandes ciudades (Merklel, 2000). No solo el acceso a los bienes culturales deviene en un mecanismo de clasificación social, sino la divulgación de sitios de internet con fines informativos o de capacitación ordenan pertenencias e intereses de grupo.

Durante el siglo XX América Latina se caracterizó por la conformación de una “democracia de baja intensidad y altamente delegativa” (O'Donnell, 1997) signada por la preeminencia de



los liderazgos políticos personalistas. Una consecuencia de esta particularidad fue el escaso desarrollo de instrumentos de control y transparencia como canales vinculantes con la ciudadanía. Argentina no fue ajena a este proceso, sus secuelas crujen en el presente ante una sociedad que asiste asombrada a la flagrante contradicción y tensión entre estas prácticas y la emergencia de la IA como una herramienta de vínculo directo entre los gobiernos y la ciudadanía, conviviendo y a la vez socavando el poder sobre el cual se sustentaban las viejas prácticas.

Sin embargo, este es un proceso de larga data que la pandemia visibilizó aún más. El colapso en Argentina de un Estado que hasta los años '70 había tenido protagonismo en las políticas redistributivas y el posterior retorno democrático en la década siguiente, implicó la aparición de una gran diversidad de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), cuyo protagonismo suplió los vínculos con las diversas áreas gubernamentales, producto de la crisis de representación se profundizó a partir de entonces. Estos cambios produjeron un distanciamiento entre los actores que debían encontrar mecanismos de representación de sus intereses y las fuerzas políticas que supuestamente los debían representar. Ese espacio fue ocupado por las OSC.

Este quiebre de la sociedad, tal como venía conformándose durante las décadas anteriores a la crisis petrolera de los años '70 llevó en Argentina a un aumento de la pobreza desconocido hasta entonces, ¿con qué capital social contarían a futuro esos ciudadanos que sobrevivieron en los intersticios que el Estado o ellos mismos iban generando? La pregunta es relevante debido al aumento exponencial de quienes han quedado en los márgenes de la sociedad durante estas décadas, con las consecuencias que para estos supone.

Este despojamiento de bienes que facilitan la inserción social de las personas conlleva una reducción de su capital social, en tanto este se constituye a partir del

conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una *red durable de relaciones* más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o, en otros términos, a la *pertenencia a un grupo*, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por *vínculos* permanente y útiles.

Bourdieu, 2014: 221

Estos vínculos son importantes porque determinan el volumen de capital social de una persona, el cual depende de su capital económico, cultural y simbólico. Estas redes, en tanto estrategias de inversión social conforman lazos que pueden ser conscientes o no cuyo fin es la utilidad directa. Una consecuencia de esta característica es que sus fronteras son difíciles de franquear debido a que por un lado, los intercambios entre sus miembros “*transforma las cosas intercambiadas en signos de reconocimiento... y determina a la vez los límites del grupo*” (Bourdieu, 2014: 222); y por el otro, manifiesta el grado de capital delegado (que puede ser muy desigual entre sí) en un individuo del grupo que es quien concentra y se transformará en mediador hacia afuera de la red.



En consecuencia, las capacidades socioculturales de la ciudadanía variarán en función del volumen de su capital social. Así, mientras los grupos más vulnerables priorizarán las redes de reciprocidad o asociaciones de intercambio, es decir, aquellas instituciones informales sustentadas en los usos y costumbres, lealtades personales y lazos de afinidad; quienes cuenten con un capital social significativo se focalizarán en generar estrategias para insertarse en ámbitos laborales y sociales, y en consecuencia, su interés se direccionalizará hacia aquellas instituciones que les brindan garantías o derechos (Arcidiácono, 2011). Por lo tanto, es necesario reflexionar respecto a los mecanismos más idóneos para incluir (y en tal sentido “reciudadanizar”) a quienes carecen de suficiente capital social, para que las instituciones formales constituyan algo más que un lugar de paso —en el mejor de los casos— en tanto ámbito burocratizado donde se tramitan los subsidios estatales, y se transformen en lugares de estar, esto es, espacios de pertenencia y no de ajenidad.

Este entramado de relaciones puede canalizarse mejor en las grandes ciudades y áreas metropolitanas debido a que estas comunidades cuentan con una presencia activa del Estado nacional y provincial que llega directamente al territorio a través de las agrupaciones de base, y a la vez, del gobierno local como interlocutor político, ya que este como dador de recursos carece de relevancia (Rofman, Gonzalez Carvajal, y Anzoategui, 2010). Este solapamiento de los poderes de los diversos niveles gubernamentales conlleva la intervención de diversas jurisdicciones político-administrativas. En cambio, en las zonas rurales y periurbanas, la presencia del gobierno local y de los diversos Programas Nacionales que asisten a los productores minifundistas se convierten en soportes para el acompañamiento en mejoras no solo del ingreso sino de la calidad de vida de esos grupos más vulnerables. La extensión territorial del país y la intermitente inversión en infraestructura posiciona a los actores sociales rurales en una situación de inequidad.

En Argentina las consecuencias de la pandemia se reconfiguran permanentemente. Entre las más importantes, mencionaremos: el aumento de las diversas opciones de virtualidad que ante el repliegue hacia el hogar del trabajo y la escolaridad agudizó el desafío de analizar un fenómeno con tantas aristas; y la emergencia del agotamiento de las formas de concebir y de “hacer” política en Argentina, que disoció las dirigencias partidarias y gubernamentales de las necesidades de la ciudadanía, situación que replicó en territorios muy disímiles entre sí e involucró a todas las clases sociales.

La nueva realidad se trató de sortear con explicaciones que se volvieron lábiles con el paso del tiempo, el corolario de estas prácticas discursivas fue que el sustento de racionalidad y la construcción de la verdad se tornaron cambiantes y difusas. Como resultado, las tensiones entre diversos sectores de la sociedad y las instituciones y/o quienes se encontraban a su cargo se incrementaron, llevando a un “estado de perplejidad muy agudo en variados debates y elaboraciones de los ámbitos públicos” (Rivas, 2021: 1). Este *écart* (Jullien, 2017), en tanto distanciamiento que sale de la norma, desorganiza el contrato social vigente y revela el “entre”, es decir, las tensiones de la diversidad ante las distintas posibilidades de vinculación entre las pluralidades y la singularidad impuesta desde los organismos estatales, a partir de las medidas del PEN al decretar primero el ASPO y luego el DISPO, qué impusieron la modalidad online en los vínculos tanto sociales (parentales y de reciprocidad) como institucionales (incluido todo los niveles educativos). Estas tensiones de lo diverso son



constitutivas de la sociedad, pero el contexto de aislamiento las profundizó debido a múltiples y disímiles factores.

La virtualización de los procesos burocráticos gubernamentales agravó en muchos casos la distancia entre la población y el Estado, la brecha entre representantes y representados se aceleró. Esta percepción, más allá de su veracidad, derivó en demandas de la ciudadanía que amplificaron los medios en un abanico muy amplio, desde el cuestionamiento de la necesidad de una política de aislamiento de la población hasta la discusión por los laboratorios a los que se le compraban vacunas. Las políticas públicas sanitarias se volvían más opacas cuanto más transparentes supuestamente se mostraban. La respuesta de parte de la ciudadanía fue la desconfianza hacia las instituciones y la dirigencia a su cargo, el *écart* en estas circunstancias se acentuó.

En este contexto sin embargo emergieron fenómenos nuevos. Paralelamente al empoderamiento de muchas personas que en estas nuevas circunstancias llevaron adelante trámites online en algunas áreas estatales, se verificó para muchas otras, la inequidad en el acceso a estas nuevas tecnologías como en la ajenidad ante un mundo tecnológico inasible. A la pauperización y/o marginación del capital humano se le sumó la carencia de las credenciales necesarias y el conocimiento de dimensiones culturales imprescindibles para la vida inmersa en estas nuevas herramientas de IA, dimensiones que se deben tener en cuenta en cualquier régimen político sustentado en la igualdad de oportunidades.

La alfabetización tecnológica (Rivas, 2021) es una estrategia de política pública imprescindible para fortalecer las democracias del siglo XXI. La ausencia de estos debates en la actualidad se debe, en parte, al incremento de personas alfabetizadas funcionales. La discusión más urgente, frente a esta realidad, es aquella referida al abandono estudiantil en todos los niveles escolares, situación que se agudizó durante la pandemia.

Para un Estado con estructuras obsoletas, estos desafíos se vuelven muy complejos de afrontar. Cómo destacará Castells (1997) en un texto que paradójicamente tiene más de dos décadas, la crisis no solo es de legitimidad sino también de operatividad en el funcionamiento de las burocracias públicas.

Las respuestas a cuáles serían los mecanismos más idóneos para revertir este proceso de expulsión ciudadana, que en Argentina se inicia a mediados de la década de 1970, a medida que pasa el tiempo se vuelven más intrincadas. El primer indicio es el reconocimiento que la desafiliación social es un riesgo latente cuando las relaciones de proximidad de una persona (que son sustentadas en sus inscripciones territoriales, incluidas en estas sus redes de parentesco e instrumentales) tienen “una falla que le impide reproducir su existencia y asegurar su protección” (Castel, 1997: 31). A ello se le suma, la pérdida de estructuras dadoras de sentido, como las interacciones insertas en proyectos de grupo. Durante la vigencia del ASPO ¿cómo reformularon estos lazos las personas en situación de vulnerabilidad carentes de trabajos en blanco? Pareciera que en la actualidad, tal como plantea Castel (1997) para otro contexto histórico, las zonas fronterizas entre quienes viven integrados a la sociedad, en situación de vulnerabilidad, reciben asistencia social estatal y/o padecen un proceso de desafiliación deberían reformularse. Ello no será posible si no se realizan propuestas creativas sustentadas en un contrato social inclusivo que revierta las



situaciones de precariedad, vulnerabilidad, exclusión, segregación, relegamiento y desafiliación.

Los estados, contracara del problema, ¿qué mecanismos ofrecieron para combatir el COVID-19? La respuesta a esta pregunta tuvo escasas divergencias a nivel mundial, la irrupción de nuevos consensos sociales: encierro y control a través de las nuevas tecnologías.

## 2.2. Estados y pandemia: Instrumentos de control social

En Asia Oriental, los gobiernos ya contaban con instrumentos informáticos de control de la población previamente a la aparición del COVID-19. Cuando la pandemia hizo sentir su virulencia, la vigilancia digital pareció el mecanismo más acertado para controlarla desde sus inicios no solo en los países asiáticos. La idea de que la política sanitaria para combatir la enfermedad se diseñara a partir de diversos softwares que permitirían controlar los movimientos de las personas, para de este modo, procesar la información obtenida y mediante su análisis e interpretación (*big data*) tomar las decisiones, de una opción plausible se transformó en parte de la vida cotidiana de la población en muchos países del mundo. Esta capacidad de concentrar datos de la población fue más fácil de implementar en aquellos estados —como los asiáticos— donde la conciencia crítica hacia la vigilancia digital era escasa (Han, 2020), debido a que el mundo de las nuevas tecnologías es un paradigma cultural al cual adscribe la mayoría de sus ciudadanos.

Paralelamente, en muchas democracias “occidentales”, países de la Unión Europea, EEUU o Argentina, por citar solo algunos casos, debido a la protección de los datos personales esta posibilidad parecía imposible de implementar. Sin embargo, cuando el cierre de fronteras mostró su ineeficacia, el encierro de la población y los instrumentos digitales de control estatal fueron naturalizados por parte de una ciudadanía ante el pánico que infundían las cifras de enfermos y muertes diariamente difundidas a través de los medios de comunicación. Este cambio de paradigma, que hubiera resultado difícil de predecir antes de la pandemia, llevó a que Han (2020) se preguntase si la soberanía no residía en los poseedores de *big data*, en tanto propietarios de los instrumentos de control que indujeron la aceptación de cambios de conducta en las personas, tales como el aislamiento o el uso de barbijos. Israel, del mismo modo que países como Corea o China, mediante aplicaciones para celulares informaban a los usuarios de estas plataformas si habían estado en contacto con infectados, en la cercanía de posibles focos de infección o personas contagiadas.

En tal sentido, como plantea Oszlak, algunas de las respuestas a la pandemia revelaron las aristas naturalizadas del problema:

*quienes gobiernan también pueden ser artífices –inconscientes, involuntarios o deliberados– de los peores escenarios imaginables. Podrían ser cómplices activos de las fuerzas incontroladas del mercado o la ciencia. Podrían utilizar las innovaciones tecnológicas para ejercer el más férreo y despótico control social, haciendo añicos los valores e instituciones de la democracia. O, simplemente, podrían ignorar las señales y tendencias que ya pueden advertirse, y seguir gestionando “como de costumbre”, haciendo caso omiso de los*



*procesos en curso, con lo cual, condenarían a sus sociedades a situaciones de miseria y dependencia inimaginables.*

Oszlak, 2020a: 29

A finales de los años '70, mucho antes del nuevo escenario impuesto por estas nuevas tecnologías descriptas por Oszlak, Michel Foucault caracterizó la biopolítica como formas de racionalización impuestas desde el liberalismo a partir del siglo XVIII para encarar los problemas que la población plantea a los gobiernos, entre ellas, las políticas de vacunación, “salud, higiene, natalidad, longevidad, razas...” (Foucault, 2012: 359).

La biopolítica demostró que se adecua a los nuevos tiempos; el biopoder, en tanto poder que se ejerce sobre los individuos y no sobre los territorios, también.

A partir de la biopolítica el autor describe cómo se gobierna la vida de la población a través de tecnologías, prácticas, estrategias y racionalidades políticas, constituidas por un conjunto de saberes muy diversos como la medicina, la sociología, la biología, la psicología, la psiquiatría y las estadísticas que permiten determinar la “normalidad”; las normas se erigirán como el instrumento que ordena la vida de las personas. El concepto le permite demostrar que el liberalismo, desde su predica de libertad individual se sustenta en prácticas continuas de observación, vigilancia, registro y monitorización de la ciudadanía; y aunque el control no sea coercitivo, este tipo de poder —el biopoder— se ejerce mediante la “normatización” y logra el objetivo de producir determinados modos de vida en detrimento de otros posibles.

La biopolítica volvió a aparecer en escena desde la propagación del COVID-19 en Argentina mediante las medidas primero de aislamiento y luego de distanciamiento social; el uso obligatorio de barbijos; el teletrabajo para un porcentaje importante de la población; la escolarización virtual; el lavado de manos y el uso de alcohol en gel en la vida cotidiana (como si cada persona estuviera por ingresar a un quirófano cada vez que realiza acciones rutinarias); la prohibición de las expresiones de afecto (saludos socialmente esperables como besos, abrazos o apretones de mano) quedaron prohibidas debido a la transmisión del virus, del mismo modo que la restricción de los vínculos solo entre convivientes y el uso de transporte público; los movimientos de las personas estuvieron monitoreados desde plataformas gubernamentales —como la aplicación Cuidar— del mismo modo que los permisos de circulación que la población gestionaba para trasladarse. Estas “normas”, si bien son medidas tendientes a evitar la diseminación de la enfermedad, constituyeron un inédito tipo de biopoder que naturalizaron un nuevo escenario de la biopolítica, en tanto que como ya se mencionara, permitieron la cotidianización de nuevos instrumentos de vigilancia y control social.

Deleuze (2006) auguró que instituciones de encierro como el hospital, la escuela o la familia, que respondían a las necesidades de las sociedades disciplinarias, iban a carecer de sentido ante el avance de las sociedades de control, en las cuales

*lo esencial ya no es una marca ni un número, sino una cifra: la cifra es una contraseña [mot de passe], en tanto que las sociedades disciplinarias están reguladas mediante consignas [mots et ordre], tanto desde el punto de*



*vista de la integración como desde el punto de vista de la resistencia a la integración. El lenguaje numérico de control se compone de cifras que marcan o prohíben el acceso a la información (Deleuze, 2006: 3).*

Deleuze vaticinaba que a futuro habría mecanismos de control que proporcionarían datos permanentemente de las localizaciones de personas, vehículos y objetos, del mismo modo que los utilizados para el rastreo de animales salvajes sea un animal dentro de una reserva o un hombre en una empresa (collares electrónicos). Instrumentos que no solo brindarían información georreferencial, sino que además en algunos casos constituirían identificaciones de membresía o acceso (como las tarjetas que validan acceso a instituciones o transporte público), aunque su posesión no necesariamente válida en todas las circunstancias su pertenencia o ingreso.

También auguró una medicina capaz de detectar, por ejemplo, enfermos potenciales o grupos de riesgo, es decir, localizar y vigilar a quienes es preciso controlar, sin médicos ni enfermos “reales”. Las crisis de las instituciones disciplinarias parecían destinadas a desaparecer paulatinamente a partir de un nuevo régimen de dominación centrado en el control.

Paradójicamente a partir de la pandemia, en las sociedades de control la incapacidad de los gobiernos para dar respuestas novedosas a los nuevos desafíos surgidos por el COVID-19, devino en una “reactivación” de instituciones disciplinarias de “encierro” como los hospitales y la familia, las cuales brindaron mecanismos de vigilancia que potenciaron el control ciudadano. La coexistencia de mecanismos de control y de vigilancia —unos y otros, propios de regímenes de dominación social específicos— potenció y a la vez volvió más sofisticada y eficiente los instrumentos del biopoder estatal.

### 2.3. Marchas y contramarchas en la búsqueda de respuestas

El uso de estos nuevos y viejos mecanismos de control no siempre fueron aceptados por la ciudadanía. La población se manifestó en diversos países en contra de las medidas impuestas obligatoriamente como el aislamiento social —en Argentina—, la vacunación o el pasaporte sanitario europeo que certifica la pauta completa de vacunación contra el COVID-19 —en Francia—, imprescindible para circular por la Unión Europea y en algunos países para el ingreso a espacios cerrados como los museos.

Parte del problema tiene su origen en que los estados, tanto los socialistas como capitalistas, carecían de planificación para dar respuesta a una enfermedad que en un mundo globalizado, rápidamente tomó escala mundial. Tampoco los debates vigentes y previos al COVID-19 se interpelaban por estas cuestiones, por lo tanto, al no encontrarse en las agendas estatales ni de los organismos supranacionales, tampoco hubo opción a explorar ni la posibilidad de articular una solución exitosa rápidamente.

La irrupción de la pandemia evidenció otros problemas, como la escasa coordinación entre los niveles de gobierno; las falencias de los centros de información de crisis y la demora en los procesamientos de datos que deberían realizarse en tiempo real (Rivas, 2020); y la coordinación de políticas sanitarias entre países, acción que hubiera potenciado los resultados. La capacidad de respuesta ante el COVID-19 evidenció la enorme distancia que separa a los



países desarrollados de los emergentes, brecha que se acrecienta debido al crecimiento vertiginoso de las nuevas tecnologías, y a la vez, a las escasas posibilidades (originadas en déficits estructurales que arrastran en su mayoría) de incorporar estos nuevos desarrollos con la celeridad requerida (Oszlak, 2020b). Oszlak (2020a; 2020b) denominó “era exponencial” a la rapidez con la que se está produciendo la aceleración de los cambios tecnológicos. Frente a este panorama, el papel desempeñado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) durante los primeros meses fue decepcionante; como consecuencia, la desprotección ante el COVID-19 de los países más pobres del mundo se agudizó.

Por lo expuesto —y aquí solo hemos mencionado algunas de las dimensiones que emergieron— resulta perentorio que todos los estados cuenten con instrumentos que les permita anticipar y dar respuesta a los múltiples desafíos futuros, tanto aquellos que refieren al devenir de la pandemia como a los que se vinculan con desarrollos tecnológicos en el corto y mediano plazo. Los estados deben proteger a la población más vulnerable también de estas inequidades “nuevas” y evitar que se profundice la desigualdad social ante la irrupción de las plataformas informáticas. Asimismo, debe protegerse y proteger a la ciudadanía de la dependencia tecnológica que tienen con las grandes potencias y las empresas multinacionales que controlan la innovación científica (Oszlak, 2020a).

El mundo tal como lo conocemos desaparece rápidamente, robots que suplantan el trabajo humano tanto en las fábricas como en las tareas domésticas; la revolución digital que amenaza en transformar al formato papel en libros y medios de comunicación como diarios y revistas en un objeto de culto antiguo; la automatización de aviones y de automóviles; avances científicos que permitirán la manipulación genética; y los *chatbots*: *bots* de conversaciones que simulan un diálogo mediante un programa que emite respuestas automáticas, proliferan tanto en páginas de internet de empresas privadas como gubernamentales. Estos cambios no solo impactan en la vida cotidiana de las personas, también permiten diseñar modelos predictivos e identificar patrones repetitivos que favorecen tomas de decisiones más certeras.

La paulatina naturalización de estas innovaciones y sus efectos en la organización de las rutinas cotidianas sustancian un cambio respecto a las formas en que mapeamos y procesamos las coordenadas de la vida diaria. Este “giro cultural” interpela “al modo en que pensamos sobre el modo en que pensamos” (Geertz, 2008: 64); y si bien Clifford Geertz analizaba estos cambios de los instrumentos de razonamiento en el mundo literario y de las ciencias sociales, todas las transformaciones mencionadas para el presente y futuras (big data, robótica, IA, entre otras) interrogan al ser humano en tanto muchas de sus decisiones serán tomadas por máquinas que predicen e inducen sus comportamientos y acciones. Sin embargo, surgen algunos interrogantes: ¿en qué medida la ciudadanía es consciente de estos cambios? La emergencia de esta “era exponencial” al disparar la desigualdad social supone un desafío nodal para los estados modernos, pero estos ¿están explorando respuestas para propender a la inclusión social?

Hubo diversas respuestas a esta última pregunta a través de la historia, para el evolucionismo la “cultura” alcanzada por un pueblo en su conjunto expresaba su grado de desarrollo tecnológico, los diferentes estadios se establecían a partir de la comparación entre los distintos grupos, pero este razonamiento se puede aplicar también hacia el interior de cada territorio y



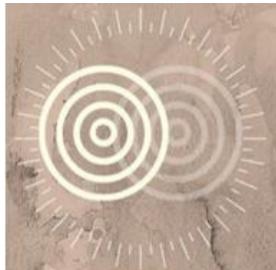
el despojo —partiendo desde la civilización y retrocediendo hacia los orígenes de las herramientas más rudimentarias— puede dejar de ser una herramienta de análisis para transformarse en un dato de la realidad como en el presente. Los poderes estatales y las instituciones que los encarnan deben preguntarse qué tan dispuestos están a tolerar una sociedad que tiende cada vez a la exclusión en los países emergentes y pobres; deben necesariamente anticiparse y empezar a diseñar estrategias que reviertan este drama de la sociedad actual y den respuestas eficaces. La sola posibilidad que los diferentes ámbitos gubernamentales se hagan estos interrogantes también supone un giro cultural de sus dependencias y funcionarios públicos, en tanto, deben replantearse las formas de construir el conocimiento y de diseñar las políticas públicas.

Si como plantea Oszlak (2020a) parece inexorable que los servicios gubernamentales se sustenten en plataformas ¿cómo interactuarán con estas quienes tiene problemas de acceso a ese tipo de servicios o a internet, ya sea por ajenidad con las nuevas tecnologías, por deficiencias en las señales o por carecer de los soportes físicos a través de los cuales se emplean estas plataformas? Por caso, la aplicación del gobierno nacional miArgentina se presenta como el “perfil digital ciudadano para gestionar trámites, sacar turnos, acceder a tus credenciales y recibir información personalizada” (<https://www.argentina.gob.ar/miargentina>).

Paradójicamente, aplicaciones gubernamentales masivas como miArgentina o Cuidar que permiten que las actividades de vigilancia y control (facilitadas por el reconocimiento facial y permisos para la movilidad de las personas) se vuelven más sofisticadas, no siempre resultan fáciles de validar. En el caso de miArgentina, la validación de la identidad, luego de descargarla en los celulares resulta engorrosa porque es necesario el reconocimiento facial, la acción se dificulta aún más cuando los celulares no son de última tecnología, las personas son adultos mayores o están poco habituadas al uso de estas herramientas tecnológicas por carecer de los soportes culturales y educacionales indispensables.

¿La IA podrá modificar los roles y vínculos entre los gobiernos y la ciudadanía en su conjunto, o quedará circunscripto a ciertas clases sociales? El autor cree que sí porque plantea que estos instrumentos de gestión transformarán en un futuro profundamente tanto las pautas de organización como de interacción de la vida social, respecto a “nuestro hábitat, costumbres y modalidades de recreación, la manera de informarnos, comunicarnos, transportarnos, alimentarnos o atender nuestra salud” (Oszlak, 2020a: 105).

Entre las consecuencias, quizás Oszlak vislumbra opciones más sostenibles con los grupos vulnerables, una administración estatal sustentada en las redes, gobiernos más vinculados con la población, situación que favorecerá la participación ciudadana en la gestión y diseño de las políticas públicas. No queda claro, sin embargo, cómo se realizará la interacción con los destinatarios para brindar soluciones rápidas y factibles a partir de los aportes de la *big data* para alcanzar un “Buen Vivir” (Oszlak, 2020a) cuando estos se encuentren en las zonas más alejadas de los centros urbanos argentinos y de difícil acceso. Las empresas de telefonía móvil ofrecen aparatos económicos desde el equivalente aproximado de un salario mínimo en Argentina; sin embargo ¿podemos suponer que su adquisición reduce la brecha digital para los sectores más pobres? ¿esos celulares permiten acceder y emplear plataformas como



miArgentina y resolver los trámites *online* del presente? Las limitaciones de estas herramientas para resolver los problemas de inequidad, sesgo ideológico y discriminación deben incorporarse a las agendas gubernamentales. La educación deberá ofrecer respuestas alternativas a las actuales para evitar problemas de deserción de los sectores vulnerables que arrastra desde hace décadas y que tienden a consolidarse como estructurales. Detrás de la emergencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), la robótica y la IA, están estas nuevas demandas laborales que actualmente son difíciles de satisfacer.

Si bien las nuevas tecnologías eliminan las discrecionalidades de la burocracia pública y de la política, estos actores en muchos casos constitúan los únicos mediadores entre los poderes estatales y la ciudadanía; sin intermediación, la reconfiguración de estos vínculos con los sectores más vulnerables aún es difuso. La IA y los sistemas informáticos de algoritmos que inducen la toma de decisiones de manera automatizada impactan, tanto en el sector público como privado, no solo repercuten en la vida de la población, sino que además no cuentan con la posibilidad de rendir cuentas por estas.

Tácitamente se ha reformulado el contrato social en el cual intervinieron dos actores participantes: una amplia variedad de sectores vinculados con las nuevas tecnologías y los Estado-Nación —cuya capacidad de intervención como dique de contención es muy diverso, debido en parte a que también se beneficia de la información obtenida mediante estos nuevos dispositivos disponibles, aunque desconocemos en qué medida cruzan los datos—. Ambos “consensuaron acuerdos” mediante nuevas normativas o a través de usos y costumbres recientes. La ciudadanía, en cambio, fue y es hasta el momento un mero espectador de estos nuevos dispositivos creados para su vigilancia y control; y si bien ello supuso la posibilidad de nuevas opciones de conexión para la población de zonas rurales pobres y alejadas de las ciudades, muchas personas aún no han podido acceder a estas oportunidades.

*¿Cómo generalizar y ampliar la utilización ciudadana de la web y la digitalización de los servicios públicos, ampliando el papel de los gobiernos como plataformas para brindar mayores servicios personalizados?*

Oszlak, 2020a: 246

Esta es la pregunta que interpela a los posibles escenarios metodológicos para su respuesta.

### 3. Presupuestos metodológicos

#### 3.1. Las ciencias sociales y la pandemia

La irrupción de la pandemia puso la mirada en la urgente necesidad de medidas de corto plazo que acompañaran las transformaciones en la organización social y económica de la sociedad. La capacidad de gestión en esos procesos se nutre de conocimiento sobre las transformaciones y los actores. Las ciencias sociales aportan análisis y propuestas sobre una realidad en movimiento permanente, a través de los paradigmas epistemológicos cuantitativos y



cualitativos, diferenciables y con autonomía propia que disputan el espacio como estrategia de conocimiento.

La complejización de la realidad en estudio y la búsqueda de respuestas inauguró la “triangulación de metodologías” como alternativa para la generación de conocimiento, preservando la objetividad de las ciencias sociales gracias a la puesta en práctica de instrumentos de medición validados en el mundo académico. La preocupación sobre los diseños de investigación guió el interés de científicos sociales de procedencias diversas. La dicotomía entre cuantitativos y cualitativos devino en la valorización de la “ruta mixta” (Hernández-Sampieri y Mendoza Torres, 2018). La combinación de metodologías inició un nuevo camino superador para las miradas academicistas.

Los análisis sociales, en la búsqueda de armonizar el paradigma metodológico a la realidad en estudio enfrentó un dilema cuyo esclarecimiento llevó a la metodología a sortear el nuevo escenario social en Argentina en pos de la objetividad científica.

Como sostuvo Sautu “los bloques teóricos” atraviesan la investigación social y comprenden desde los supuestos teóricos y epistemológicos del paradigma elegido, las teorías de la problemática en estudio hasta aquellos que corresponden a “la medición, la observación y la construcción de los datos y la evidencia empírica” (Sautu, 2003: 17).

Los estudios sociales sean cuantitativos o cualitativos focalizan su atención en diseños metodológicos desde la construcción de marcos teóricos que validan los hallazgos o resultados de la investigación, la teoría, los objetivos y la metodología articulan entre sí, con ello reconocemos las implicancias metodológicas de la teoría (Sautu, 2003; Hernández-Sampieri y Mendoza Torres, 2018).

La defensa de la disciplina se enmarcó en el desarrollo de “sistemas coherentes de hipótesis, conceptos, métodos de verificación, todo aquello que se suele vincular con la idea de ciencia”. En consecuencia, ¿por qué no decir que es una ciencia, si lo es?” (Bourdieu, 2002: 81).

La certidumbre del método científico abrazó a los diseños cualitativos aun cuando estos se definen desde el constructivismo, el interpretativismo y la fenomenología. (Hernández-Sampieri y Mendoza Torres, 2018). Las ciencias sociales iniciaron un recorrido metodológico que incluía esquemas flexibles que se adaptan al objeto de estudio y pueden ser redefinidos durante el proceso de recolección de datos (Robson, 2002); a la vez el investigador no recoge datos para evaluar modelos o teorías preconcebidas (Taylor y Bogdan, 1996), sino que intenta construir conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de la realidad y consciente de que él mismo es una herramienta de este proceso (Robson, 2002; Hammersley y Atkinson, 1994). Las miradas cualitativas se acercaron a la construcción del dato desde las vivencias y experiencias del sujeto (Schütz, 1972) considerando lo social como una estructura que solo puede ser comprendida teniendo en cuenta todas las asociaciones y significados a partir de un acabado fenomenismo, que devele el hecho como contenido de conciencia, en tanto hecho pensado, actuado y vivido.

La tensión de los paradigmas al interior de la sociología no logró superar la fortaleza que el método científico positivista tiene para la disciplina, en tanto aspiró a integrar espacios



académicos. La rigidez del método científico de esta escuela empañó la formulación de los problemas de investigación, que devinieron en una adaptación de preguntas de la realidad a los instrumentos y herramientas de la ciencia.

El nuevo escenario social de la pandemia iluminó la tensa relación entre la ciencia social y la realidad, complejizada por la irrupción de la tecnología artificial, que alejaron las estrategias de construcción de los datos de los problemas de investigación. Los científicos se enfrentaron con nuevos desafíos, construir datos sin un acercamiento directo al objeto de estudio, a través de las tecnologías comunicacionales.

¿Cómo pensar el diseño de investigación cuando las herramientas metodológicas están pensadas para una vinculación directa entre el investigador y el objeto?

El escenario del relevamiento es la antítesis de las realidades desde las cuales la sociología propuso sus instrumentos, lo cual llevó a enfrentar dos problemáticas a resolver: la primera fue el diseño del instrumento de medición; la segunda, el trabajo de campo. Si bien se conocía el problema que motivó el trabajo, el acercamiento al objeto de estudio dadas las condiciones de la pandemia era imposible, tanto para conocer el territorio como para llevar adelante el trabajo de campo. ¿Cómo conocer al objeto de estudio a la distancia?

El diseño transversal exploratorio brindaba las herramientas para este acercamiento, entendiendo que “estos estudios tienen como propósito comenzar a estudiar variables potenciales en un momento específico” (Hernández-Sampieri y Torres Mendoza, 2018: 177). Sin embargo, el método científico de conocimiento indaga, describe y explica variables definidas teóricamente.

La necesidad de generar conocimiento cuestionó los modos de acercamiento al objeto de estudio, recurriendo a tecnologías impensadas como las plataformas de Google y Zoom que se incorporaron como herramientas en el trabajo de campo para la observación y las encuestas. Las redes sociales vehiculizaron relevamientos de investigaciones a la vez que confluyeron en un espacio intangible de información privada y pública.

El Estado a través de plataformas digitales expuso información sociodemográfica que se nutrió de estas nuevas herramientas. Encuestas sencillas, con preguntas concisas y claras para ser interpretadas fácilmente por los encuestados pueden ser respondidas desde celulares o computadoras, definiendo allí un criterio de selección de las unidades muestrales. Entonces ¿el capital social se incorpora como variable en un muestreo no probabilístico?

La vinculación de la metodología con la tecnología inauguró un espacio de discusión sobre el diseño y aplicación de nuevas estrategias de construcción de datos. El recorrido transitado incorporó diversas decisiones técnicas, que se ejemplifican en la plataforma miArgentina y en el Relevamiento elaborado por la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 del MINCyT-CONICET-AGENCIA, para analizar el impacto social de las medidas que decretó el PEN cuando se inició el confinamiento en marzo de 2020.



### 3.2. La aplicación de plataformas digitales y la interacción social

El aceleramiento en la digitalización de los procesos burocráticos en la gestión pública, en el ámbito educativo, en el ámbito de salud movilizó transformaciones en la organización social y en la vinculación de los actores, entre ellos mismos y entre las esferas públicas y privadas.

En nuestra sociedad, la aplicación miArgentina es un claro ejemplo de los desarrollos tecnológicos para la digitalización de los procesos del Estado. Como portal de acceso único del ciudadano para la interrelación con los organismos de la administración nacional, la plataforma es un instrumento de gestión donde se obtienen turnos para renovaciones y documentos personales para el DNI, pasaporte, certificados de ANSES, certificados de discapacidad, certificado de vacunación COVID-19, información sobre cobertura médica, licencia para conducir entre otros.

Aquello que debía ser un recurso de optimización de los procedimientos tiene un impacto social no esperado, la marginación de los sectores vulnerables, de los adultos mayores y de las zonas rurales del interior del país.

¿Cómo se producen estas desigualdades? Hay dos limitantes: la primera es el conocimiento de los ciudadanos de las plataformas digitales para la tramitación burocrática. El desconocimiento de la existencia de esta posibilidad cercena la acción de los actores sociales, los paraliza, solo el “boca a boca” entre los pares actúa como superador.

Conocer la plataforma señala una diferencia entre los actores. Sin embargo, aún bajo este conocimiento, la asimetría entre pares continúa. El recorrido hacia la utilización de las plataformas se vincula con el capital social de cada actor. Aun conociendo la existencia, su empleo resulta complejo para aquellos con conocimientos informáticos. Esta segunda limitante genera una búsqueda constante de soluciones, de cuya ausencia, el impacto negativo sobre las subjetividades da forma a un “hastío” (Simmel, 2002) y a la decepción en los actores que buscan respuestas por los canales a los cuales puedan acceder. Así la vinculación a través de la presencia en espacios y dependencias públicas deviene en un recurso reclamado y lejano.

La plataforma *Cuidar* devino en un permiso de circulación, de control de movilidad de los ciudadanos en el ámbito geográfico de residencia. El acceso a la plataforma por telefonía celular o por computadoras imprimiendo permisos clasificaba a los pares en “habilitados o no habilitados”. El desconocimiento de las razones que habilitaban a la circulación, motivó que parte de la población viera reducida su capacidad de trabajo, gestiones administrativas, atención médica. El control sobre los cuerpos llegó a ser una forma de “autocontrol” de la circulación social bajo la exhibición pública en los medios de comunicación de los infractores de la norma.

La clasificación sanitaria de los sujetos dejó a las ciencias sociales en un lugar ambiguo y de desconcierto. ¿Cómo pensar lo social cuando la sociedad se organiza desde las formas históricas de aislamiento y/o cuarentena para evitar los contagios de la enfermedad? La respuesta del gobierno a este interrogante fue el estudio de problemáticas como circulación, distancia, transporte y movimientos en las grandes aglomeraciones abordadas como



dimensiones de las ciencias sociales y humanas, importantes tanto para el durante como para el después de la pandemia.

El durante fue analizado en el Relevamiento del MINCYT sobre los alcances de los primeros días de la cuarentena. La preocupación del Estado Nacional por conocer el impacto social de las medidas de aislamiento motivó que el organismo del estado indagara sobre las consecuencias del ASPO iniciado a mediados del mes de marzo del 2020, a través de un relevamiento enviado a instituciones académicas que, gracias al trabajo con las asociaciones civiles de fuerte presencia territorial pudieron acercar estas encuestas a referentes que interactuaban en zonas vulnerables. Las universidades actuaron como encuestadoras y los integrantes de las asociaciones civiles, los encuestados.

Si bien el aislamiento limitaba la posibilidad del trabajo de campo, la estrategia de recolección de datos con un formato de “red”, donde las unidades muestrales eran interpretadas por los actores de las asociaciones civiles fue, en ese contexto, el trabajo de campo seleccionado.

El enfoque académico acerca un diagnóstico general de los efectos que la irrupción de las medidas gubernamentales de tipo sanitario generaba en la sociedad. Los hallazgos del relevamiento imbricaron la mirada académica con la información que circulaba en la sociedad, desde una descripción que se focalizaba en los sectores más vulnerables, aquellos expuestos a la informalidad laboral.

El diseño del relevamiento a través de referentes territoriales funcionó como una “*radiografía federal y social del momento y fue elevado al Poder Ejecutivo, que lo tuvo entre sus insumos durante las primeras reuniones en la quinta de Olivos...*”. El trabajo da cuenta del “sentido común” que circulaba respecto de la enfermedad, las dudas y la incertidumbre resultado del desconocimiento y de las estrategias laborales familiares y locales. El conocimiento sobre “percepciones, miradas y acciones de los actores” queda trunco frente a la ausencia de análisis técnicos que potencien la formulación de políticas públicas, que acompañen este proceso.

Las ciencias sociales atraviesan cuestionamientos hacia dentro de la disciplina, buscando hallar respuesta a la realidad a la vez que enfrentan nuevas inquietudes hacia sus métodos.

Un ejemplo exitoso es la digitalización de los procedimientos administrativos que confluyó en la página de internet Datos Argentina (<https://www.datos.gob.ar/>) que contiene información de libre acceso al ciudadano, expuestos como base de datos. Este sitio reúne en un solo lugar actividades públicas del estado (licitaciones, audiencias, planes sociales, entre otros) y acciones privadas (cantidad de cargas mensuales de la tarjeta SUBE, cantidad de personas que viajan en tren por ramal, prestaciones médicas en instituciones de salud públicas, volúmenes de producción comercializados, cabezas de ganado, producción fabril, turismo entre otras).

Esta matriz de datos organizada por año y meses es un registro social y económico del estado nacional que en lenguaje coloquial explica “son tuyos. Podes crear visualizaciones, aplicaciones, y grandes herramientas con ellos”. Las ciencias sociales enfrentan la encrucijada de “deconstruirse” debido a la concentración de datos estadísticos de manera exponencial en



páginas oficiales y a los cambios en el rumbo de la metodología acuñada desde hace más de 100 años.

#### 4. Reflexiones finales

Las acciones implementadas para frenar los efectos de la propagación de la pandemia del COVID-19 desde la perspectiva sanitaria clásica (control del virus mediante disciplinamiento social a través de la vigilancia) se complementaron con la visión de la ciencia informática que ofrecía nuevas y sofisticadas tecnologías para alcanzar estos objetivos.

El supuesto de que las aplicaciones para telefonía móvil constituyan una herramienta de comunicación inclusiva a la vez que cumplían la función de controlador social tuvo dificultades para alcanzar tales presunciones, cuando en Argentina no toda la ciudadanía tiene recursos como para mantener en funcionamiento la línea de manera permanente.

Los procesos de trabajo del sector administrativo, la educación y la salud debieron adaptar sus procedimientos a esta nueva mirada, a la vez que los recursos humanos —aún aquellos con capital social— atravesaron “capacitaciones” de forma autodidáctica profundizando asimetrías sociales estructurales.

Estos indicios nos obligan a interpelarnos respecto a en qué medida estas plataformas fueron exitosas en las distintas clases sociales dispersas en distritos urbanos, periurbanos y rurales de todo el país. Como ejemplos, mencionaremos los casos de “Buenos Aires Vacunate” (<https://vacunatepba.gba.gob.ar/>), la propuesta de voluntaria de inscripción de la Provincia de Buenos Aires para acceder a la vacunación contra el COVID-19, a pesar de la amplia campaña de difusión que el gobierno provincial desarrolló, gradualmente fue habilitando la demanda espontánea sin turno previo para acceder a la primera dosis y se amplió los lugares de vacunación mediante la habilitación de postas en la vía pública; de este modo, se esperaba incluir a quienes por carecer de un capital social mínimo no estuvieran registrados en el sistema. De manera similar, desde el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, para facilitar la vacunación en villas, asentamientos y barrios populares, instaló postas fijas y una móvil para cumplir este objetivo.

Este trabajo exploratorio aspira a iniciar un camino en la reflexión respecto del lugar de las nuevas tecnologías en las políticas de estado y en ciencias sociales. La experiencia de los casos presentados deja interrogantes que se irán dilucidando en la medida que la política pública y las ciencias sociales logren apropiarse de este recurso, externo, pero valioso a la hora de definir tanto políticas inclusivas como de generar conocimiento científico.

Sin embargo, aunque el camino ya se inició, en nuestra sociedad esta discusión debe partir del reconocimiento de las asimetrías, tanto en el acceso a la tecnología como del capital social que cada actor dispone.

Quizás sería valioso indagar propuestas descentralizadoras —mediante el traspaso de recursos económicos, tecnológicos y personal científico— que empoderen los gobiernos locales. Su



cercanía a la población objeto, su conocimiento del territorio y del capital de cada comunidad permitirían elaborar un diagnóstico más preciso y diseñar respuestas más certeras a las problemáticas más acuciantes; constituyen además un camino plausible para contrarrestar los efectos de la desafiliación social.

Este puede constituirse a mediano plazo en un camino que no sólo construya ciudadanía, sino que además, vuelva innecesaria la búsqueda de nuevos paradigmas para comprender la cambiante realidad social.

## 5. Bibliografía

Arcidiácono, P., (2011). "El protagonismo de la sociedad civil en las políticas públicas: entre el "deber ser" de la participación y la necesidad política". *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, N° 51, 153-176 pp. Caracas, Venezuela. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357533683006>

Bourdieu, P., (2002). "La Ciencia que incomoda". en *Sociología y Cultura*, Grijalbo-Conacultura, México, pp. 79-94.

Bourdieu, P., (2014). *Las estrategias de reproducción social*. Siglo Veintiuno editores, Buenos Aires.

Castel, R., (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós, Buenos Aires.

Castells, M., (1997). "¿Fin del Estado nación?". *El País*, 25 de octubre de 1997. Recuperado en: [https://elpais.com/diario/1997/10/26/opinion/877816803\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1997/10/26/opinion/877816803_850215.html)

Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 (2020). Kessler, G., (Coord.). *Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Marzo 2020*. Recuperado en: [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe\\_Final\\_Covid-Cs.Sociales-1.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Informe_Final_Covid-Cs.Sociales-1.pdf)

Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 (2020). Kessler, G., (Coord.). *Resumen ejecutivo Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Marzo 2020*. Recuperado en: [https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Resumen\\_Ejecutivo\\_Covid-Cs.Sociales.pdf](https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/Resumen_Ejecutivo_Covid-Cs.Sociales.pdf)

Deleuze, G., (2006). "Post-scriptum sobre las sociedades de control". *Conversaciones*. Polis 13 | 2006. Recuperado en: <http://journals.openedition.org/polis/5509>

Foucault, M., (2012). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Tercera reimpresión.

Geertz, C., (2008). "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social". AAVV (2008). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona: Gedisa editorial.



Glaser, B., y Strauss, A., (1968). *The Discovery of Grounded Theory*. Aldine Publishing Company, Chicago.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). “Etnografía”, Cap. 1, 7. Paidós, Buenos Aires.

Han, B.-C., (2020). La emergencia viral y el mundo de mañana. *El País*, 22 de marzo de 2020. Reuperado en: <https://elpais.com/ideas/2020-03-21/la-emergencia-viral-y-el-mundo-de-manana-byung-chul-han-el-filosofo-surcoreano-que-piensa-desde-berlin.html>

Hernández-Sampieri, R., y Mendoza Torres, C., (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mac Graw Hill, Ciudad de México.

Jullien, F., (2017). *La identidad cultural no existe*. Barcelona: Taurus.

Malamud, A., y Carreiras H., (2020). Parte 2: Un nuevo mapa político. Capítulo 4. “Geopolítica del coronavirus”. Grimson, A., (2020), (Editor). *El futuro después del COVID-19*. Jefatura de Gabinete-Argentina Futura. Buenos Aires, Argentina. Recuperado en: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el\\_futuro\\_despues\\_del\\_covid-19.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el_futuro_despues_del_covid-19.pdf)

Merklen, D., (2000). “Vivir en los márgenes: la lógica del cazador”. Svampa, M., (Editora). *Desde abajo*. Biblos & Universidad Nacional Sarmiento. Buenos Aires.

O'Donnell, G., (1997). *Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Oszlak, O., (2020a). *El Estado en la era exponencial*. Instituto Nacional de la Administración Pública - INAP. Buenos Aires. Libro digital, PDF. Recuperado en: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el\\_estado\\_en\\_la-era\\_exponencial\\_-oscar.oszlak.0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el_estado_en_la-era_exponencial_-oscar.oszlak.0.pdf)

Oszlak, O., (2020b). “Los impactos de la ‘era exponencial’ sobre la gestión pública en los países emergentes”. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, N° 76, pp. 5-38. Caracas, Venezuela. Recuperado en: <https://clad.org/wp-content/uploads/2021/01/076-01-OOszlak.pdf>

Portantiero, J. C., (1989). *La sociología clásica: Durkheim y Weber*. Serie Universidad Abierta. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Quetglas, F., (2021a). “Necesitamos un pacto ético”. *La Nación*, 11 de junio de 2021. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/necesitamos-un-pacto-etico-nid11062021/>

Quetglas, F., (2021b). “Pobreza: de la sensibilidad a la responsabilidad”. *La Nación*, 5 de julio de 2021. Recuperado en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/pobreza-de-la-sensibilidad-a-la-responsabilidad-nid05072021/>

Restrepo, E. (2016). “‘Cultura ciudadana’ en Bogotá: biopolítica, hegemonización y pánico cultural en la época del culturalismo”. *Polisemia* Vol. 12, N° 21, pp. 15-28. Recuperado en: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/cultura-ciudadana.pdf>



Rivas, P., (2020). “Crisis de civilización. Pandemia y reproducción sistémica”. Quito (inédito).

Rivas, P., (2021). “Los dilemas democráticos de la inteligencia artificial”. Quito (inédito).

Robson, C. (2002). *Real World Research. A Resource for Social Scientists and Practitioner-Researchers*. Blackwell, Oxford.

Rofman, Adriana; Gonzalez Carvajal, M. Lara y Anzoategui, Mirtha (2010). “Organizaciones sociales y Estado en el conurbano bonaerense: un estudio de las formas de interacción”. En Rofman, Adriana (comp.), *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense. Un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Sautu, R., (2003). *Todo es teoría*. Lumiere, Buenos Aires.

Simmel, G., (2002). “La metrópolis y la vida mental”. En *Sobre la Individualidad y las formas sociales*. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.

Schütz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires, Paidós.

Taylor, S., J., y Bogdan, R., (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós, Paidós.



**Laura Ferreño**

Doctora en Antropología Social (IDAES-USAM). Actualmente se desempeña en la UNDAV como profesora titular ordinaria-dedicación exclusiva, coordinadora del Observatorio de Ciudadanía Cultural y presidenta de la Comisión de Enseñanza e Investigación del Consejo Superior.

Fue profesora/investigadora visitante en el IELAT-UAH, España y en la Universidad Paris VII Denis Diderot. Directora de proyectos de investigación y extensión; becarios y tesistas. Cuenta con publicaciones en Argentina y en el exterior.



**María Laura Giménez**

Doctora en Sociología y Magister Scientie en Ciencias Sociales del Trabajo. Profesora Asociada Regular de la materia de Sociología de la Cultura e investigadora del Observatorio de Ciudadanía Cultural de la UNDAV, donde codirigió proyectos de transferencia tecnológica cuyo análisis se centró en la interacción entre la política pública y la sociedad civil en el Municipio de Avellaneda.

**VOLVERÁN LOS TURISTAS: TURISMO Y PANDEMIA****TURISTAS VOLTARÃO: TURISMO E PANDEMIA****TOURISTS WILL RETURN: TOURISM AND PANDEMIC**

María Elisa Paz

Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy-Argentina

[mepaz@fhycs.unju.edu.ar](mailto:mepaz@fhycs.unju.edu.ar)

Ariel Rodolfo Rivero

Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy-Argentina

[arielantropo@gmail.com](mailto:arielantropo@gmail.com)**Resumen**

Este trabajo tiene como finalidad analizar antropológicamente el impacto del COVID-19 en la actividad turística de la región de la Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina. El texto se centra en el inicio de la pandemia en el 2020 y cómo se trató de mantener a flote la industria turística en los meses siguientes en toda la provincia.

Durante los primeros cuarenta y cinco días de la pandemia en Argentina, particularmente en Jujuy, la industria turística se transformó en el sector más golpeado de la economía. El cierre de las fronteras externas (internacionales), internas (nacionales) y locales paralizaron totalmente la actividad. Muchos destinos turísticos vieron desaparecer el movimiento de turistas, hoteles, restaurantes, cafés, boliches, boutiques, shoppings cerraron sus puertas por tiempo indeterminado cuando se decretó el aislamiento social, preventivo y obligatorio.

El nuevo escenario de inmovilidad obligó a replantear el futuro del turismo a nivel mundial. La pandemia vino a cambiar las prácticas turísticas; distanciamiento social, fronteras cerradas, aislamiento, etc., son opuestas al turismo y su dinámica.

Durante los meses de pandemia se desarrollaron diferentes propuestas para que el sector pueda generar ingresos como; turismo interno o provincial, el cual duró muy poco por la circulación comunitaria del virus. Esto llevó al turismo a una crisis extendida, cercenando cualquier posibilidad de reactivación mientras dure la pandemia.

Muchas preguntas surgen hacia el futuro, en un horizonte que se presenta incierto y que amenaza cambiar las prácticas sociales en general y la industria del turismo en particular, para una provincia que ha trabajado durante muchos años para posicionarse como destino turístico y que además depende de dicha actividad para producir desarrollo local, la pandemia representa no solo un problema de salud, sino también se transforma en problema económico.

**Palabras Claves:** Turismo, Pandemia, desarrollo sustentable, COVID-19, Quebrada de Humahuaca.



## Resumo

O objetivo deste trabalho é analisar antropologicamente o impacto do COVID-19 na atividade turística na região do riacho Humahuaca, Jujuy, Argentina. O texto enfatiza o início da pandemia em 2020 e como se tentou manter a atividade turística não só nesta região, mas em toda a província.

Durante os primeiros quarenta e cinco dias de pandemia na Argentina, particularmente em Jujuy, a indústria do turismo tornou-se o setor mais atingido, o fechamento das fronteiras externas (internacionais), internas (nacionais) e locais paralisou completamente a atividade. Muitos destinos turísticos viram o movimento de turistas desaparecer, hotéis, restaurantes, cafés, clubes, boutiques, shoppings fecharam suas portas indefinidamente quando o isolamento social, preventivo e obrigatório foi declarado.

O novo cenário de imobilidade obriga a repensar o futuro do turismo mundial. A pandemia veio para mudar as práticas turísticas; distanciamento social, fronteiras fechadas, isolamento, etc., eles se opõem ao turismo e sua dinâmica.

Durante os meses da pandemia, diversas propostas foram desenvolvidas para que o setor possa gerar renda, tais como; turismo interno ou provincial, que durou muito pouco devido à circulação comunitária do vírus. Isso levou o turismo a uma crise generalizada, reduzindo qualquer possibilidade de reativação enquanto durou a pandemia.

Muitas questões surgem para o futuro num horizonte que se apresenta de forma incerta e que ameaça mudar as práticas sociais em geral e a indústria do turismo em particular, para uma província que há anos trabalha para se posicionar como destino turístico e que Depende também dessa atividade para produzir o desenvolvimento local, a pandemia representa não só um problema de saúde, mas também se torna um problema econômico.

**Palavras-chave:** Turismo, Pandemia, desenvolvimento sustentável, COVID-19, Quebrada de Humahuaca.

## Abstract

The purpose of this work is to anthropologically analyze the impact of COVID-19 on tourist activity in the region of the Humahuaca stream, Jujuy, Argentina. The text focuses on the start of the pandemic in 2020 and how it was tried to keep the tourist industry afloat not only in this region but in the entire province.

During the first forty-five days of the pandemic in Argentina, particularly in Jujuy, the tourism industry became the worst hit sector, the closing of external (international), internal (national) and local borders completely paralyzed activity. Many tourist destinations saw the movement of tourists disappear, hotels, restaurants, cafes, clubs, boutiques, shopping malls closed their doors indefinitely when the social, preventive and mandatory quarantine was declared.



The new scenario of immobility forced a rethink of the future of tourism worldwide. The pandemic came to change tourist practices; social distancing, closed borders, isolation, etc. they are opposed to tourism and its dynamics.

During the months of the pandemic, different proposals were developed so that the sector can generate income such as; internal or provincial tourism, which lasted very little due to the community circulation of the virus. This led tourism to a widespread crisis, curtailing any possibility of returning while the pandemic lasted.

Many questions arise towards the future in a horizon that is presented in an uncertain way and that threatens to change social practices in general and the tourism industry in particular, for a province that has worked for many years to position itself as a tourist destination and that It also depends on said activity to produce local development, the pandemic represents not only a health problem, but also becomes an economic problem.

**Keywords:** Tourism, Pandemic, sustainable development, COVID-19, Quebrada de Humahuaca.



## La economía atada al turismo

El mundo globalizado en el que se vive actualmente se transformó para muchos en una oportunidad para generar ingresos económicos. El turismo como actividad es un buen ejemplo en muchos países, sobre todo cuando las producciones tradicionales han perdido fuerza o desaparecido.

En el caso de la provincia de Jujuy, el esfuerzo y trabajo de los pequeños empresarios o Pymes para consolidar a la provincia como un destino turístico, a pesar de las falencias e imposibilidad del gobierno de poner en movimiento un modelo de desarrollo turístico integral<sup>1</sup> se consolidó. Esto posibilitó que gran parte de la población que no está dentro del denominado mercado de trabajo formal acceda a generar trabajo a través del turismo.

Los diferentes gobiernos provinciales que se sucedieron desde la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca<sup>2</sup> como Patrimonio de la Humanidad, han reafirmado al turismo como motor de desarrollo económico, en contraste con las agroindustrias del azúcar y de tabaco, que aportan el 2,9% y el 8,4% del PBG provincial. Son actividades que requieren mano de obra intensiva de carácter estacional, especialmente en el momento de cosecha. Sin embargo, las condiciones laborales se caracterizan por la informalidad y precariedad en la contratación de personal, a lo que se suma el promedio de salario que rondaba en 2015 los \$6.162, casi un 50% por debajo del salario promedio provincial y un 32% debajo del registrado en la misma área a nivel nacional (Informe Productivo Provincial; 2016:11)

El ingenio La Esperanza, uno de los más importantes de la provincia se declaró en quiebra en el año 2000 pese al crecimiento que tuvo durante varios años, en 2015 es intervenido y administrado por el gobierno provincial. En junio de 2019, se produce la venta a favor de las empresas Productora del Noroeste S.A. y Gestión Inmobiliaria del Norte S.A.

Esto produjo que el pueblo de La Esperanza pierda la principal fuente de trabajo. Si bien la nueva empresa contrató a 600 empleados y el Estado provincial indemnizó o en su defecto empleó en la planta provincial a los aproximadamente 900 trabajadores que todavía no estaban en condiciones de jubilarse. La economía de esta zona se construyó notablemente, dentro de los planes provinciales del actual gobierno los pilares productivos son el Turismo, la producción de energía limpia específicamente a través de la planta fotovoltaica Cauchari y la producción de Cannabis medicinal y recreativo.

La planta Cauchari le costó a la provincia 357 mil millones de pesos, inversión que se realizó con varios préstamos internacionales, igual que la producción de cannabis, los cuales todavía no están produciendo ingresos para la provincia. Sin embargo, en el caso de Cauchari se estima que la deuda contraída para la compra e instalación de los paneles solares hoy supera los mil millones de pesos.

<sup>1</sup> En otros trabajos hemos analizado las políticas de desarrollo turístico de la provincia donde profundizamos en los modelos de desarrollo y los problemas del turismo en la región.

<sup>2</sup> Sobre la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca y sus impactos existe una extensa bibliografía de la cual se sugiere considerar los textos de Belli y Slavutsky, Troncoso, Rivero y Paz.



Las perspectivas económicas por fuera del Estado provincial están relacionadas a las economías populares o no hegemónicas<sup>3</sup>, en las cuales se concentran los pequeños productores de frutas y verduras, comerciantes denominados informales de comestibles, de ropa americana, artículos varios, entre otros.

En este contexto que no es reciente, por la historia constitutiva de las formas de producción de la provincia, son pocas las alternativas económicas reales que podrían generar oportunidades laborales, sobre todo para las zonas más alejadas a la capital. Antes de la declaratoria de la Quebrada de Humahuaca como Patrimonio de la Humanidad en las regiones de Quebrada, Puna, Valle y Yunga el trabajo y las economías eran precarias.

A partir de la explosión del turismo en la región de Quebrada y después en el resto de la provincia, las economías locales de cada región comenzaron a tomar otra dinámica, posibilitando la participación de diferentes sectores como; gastronómicos, artesanos, artistas, músicos, etc, y la inclusión de muchos otros olvidados de la provincia, como es el caso de las agencias locales de turismo.

El turismo se constituyó en motor de desarrollo y en un período de diez y seis años produjo importantes ingresos económicos que posibilitaron el mejoramiento económico para gran parte de la población, en 2015 el empleo en el sector alcanzó al 2,6% del total del empleo registrado en la provincia, evidenciando un notable incremento en las pernoctaciones de turistas internacionales y nacionales, que evidenciaron un incremento superior al 65%, según el Informe Productivo Económico de 2016.

Si bien no se puede decir que toda la población vive del turismo, representa uno de los ingresos más importantes para la provincia. En el año 2019 la temporada invernal de turismo - tradicionalmente la más importante- impactó positivamente en las diferentes regiones como se puede apreciar a través de la imagen

---

<sup>3</sup> Utilizamos la categoría de economías no Hegemónicas de Gustavo Lins Ribeiro, el cual la utiliza para describir mejor la relación de desigualdad de muchas formas económicas autogestionadas por gran parte de las poblaciones latinoamericanas, en contraposición a la categoría de economía informal que no muestra una problemática socio-económica, sino que da cuenta de una desigualdad legal.



Imagen 1. Ocupación Hotelera de la provincia de Jujuy por región<sup>4</sup>

El creciente impacto sobre las economías locales muestra que el turismo estaba en un proceso de consolidación, en particular para los emprendedores de las áreas que componen el turismo como gastronomía, hotelería, transporte, agencias y guías de turismo, artistas, artesanos, músicos, entre otros.

Con pequeñas y grandes inversiones el turismo comenzaba a producir los cambios a nivel económico tan esperados por la población. La Universidad Nacional de Jujuy abrió una sede en la histórica ciudad de Humahuaca, corazón de la quebrada, para la profesionalización de recursos humanos a través de la Tecnicatura y Licenciatura en Turismo. Dentro de las propuestas académicas también surgieron como complemento del turismo; la Tecnicatura en Gastronomía Andina.

Los problemas del turismo en ese momento eran mejorar los servicios, implementar un sistema turístico que genere mejores condiciones de desarrollo y sustentabilidad para la actividad, crear propuestas estratégicas para la región que potencien sus recursos y mejoren la participación de la población. Existía una agenda amplia para contribuir a la consolidación y expansión de la oferta turística, pero que no estaba ni remotamente cerca de pensar en una crisis existencial como la que empezó a transitar como consecuencia de la pandemia provocada por el Covid-19.

A partir del 2020 la situación cambió y viró de mejorar, expandir y consolidar la actividad, a concentrar los esfuerzos en que no desaparezca el movimiento, el viaje, el ir y venir de los

<sup>4</sup> Fuente diario Tribuno digital <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2019-7-29-1-0-0-la-temporada-turistica-dejo-en-jujuy-unos-850-millones>



turistas que a partir de mediados del mes marzo se paralizó al menos hasta el mes de julio, en que se empezaron a instrumentar las primeras propuestas de reactivación.

### La necesidad de viajar

Los primeros viajeros fueron lo que conocemos en la historia como aventureros, aquellos que salían a conquistar, evangelizar, conocer nuevos territorios. En general, estos primeros viajeros además del interés personal de conocer otros espacios geográficos tenían como objetivo colectivo descubrir nuevos recursos: especies, conocimientos, minerales, etc. (Pratt; 2011: 26). A diferencia de nuestra época en la que los viajes son prácticas de descanso, distracción y ocio.

En la práctica existe un abismo que separa el presente de aquellos primeros viajes de exploración, de aventuras por ampliar y conocer la geografía terrestre. El turismo como fenómeno social le dio a la humanidad una nueva práctica y finalidad, autores como Ash y Turner sostienen que el turismo forma parte de los procesos de tecnologización del capital.

*“El turismo no es un fenómeno trivial. Es el resultado visible de la cuarta gran oleada de la tecnología, habida cuenta de que todas ellas han transformado la geografía social del mundo desde el siglo XIX. Primero fue el ferrocarril, que abrió continentes enteros al transporte de alimentos y materiales; gracias al ferrocarril fueron posibles las grandes ciudades del siglo XIX. Llegaron después los barcos de vapor, que hicieron las veces de tendones al permitir que los imperios creciesen orgánicamente y se extendiesen por todo el planeta, que tomasen cuanto desearan de sus nuevas colonias. El automóvil inició la descentralización de las naciones al proporcionar savia nueva a las ciudades mediante el desarrollo de amplios suburbios. Por último, el avión, al existir íntimamente vinculado a una creciente opulencia, ha dado lugar al nacimiento de toda una nueva tribu: la de los turistas en masa, es decir, los bárbaros de nuestra Edad del Ocio”.*

Ash y Turner, 1991: 18

La actividad turística como industria, más precisamente como industria del ocio, comienza a configurarse a mediados del siglo XX produciendo grandes cambios en las prácticas culturales a nivel mundial. Viajar se ha transformado no solo en una necesidad para cortar con la vida cotidiana, sino en una forma de vida que demanda una industria que permita desplazarse en un primer momento por el mismo país y después a nivel mundial.

Es importante considerar que el turismo como la gran industria que hoy se conoce, se fue configurando paulatinamente durante décadas, los dos momentos más representativos son la década de los 70s, con los cambios que introduce en la cultura para transformarse en una práctica global, se consolida la necesidad de viajar y el segundo momento histórico importante se da en los 90s cuando el turismo se internacionaliza.



El turismo, como fenómeno social a gran escala, el traslado de personas hacia otros países, otras culturas para recreación y ocio es mucho más reciente, incluso el desplazamiento masivo a nivel internacional que terminó de consolidar al turismo como una industria es un fenómeno que inicia hacia fines del siglo XX y que se consolida rápidamente por la globalización.

*"En muy amplias zonas del mundo es harto extraño que la población pase las vacaciones fuera de su país. El 95 por ciento de la población mundial no había cruzado una sola frontera en 1971, y únicamente el uno por ciento había viajado alguna vez en avión. Incluso en las naciones más ricas, las vacaciones en el extranjero siguen siendo una excepción: tan sólo el 15 por ciento de los británicos planearon unas vacaciones en el extranjero en 1973, mientras que solamente el cinco por ciento de la población estadounidense tiene pasaporte, y sólo el dos o el tres por ciento salió del subcontinente norteamericano en 1972".*

Ash y Turner, 1991: 20

Transformar el ocio en una gran industria planetaria demandó la creación de un habitus de movilidad por parte de la población mundial. A partir de los noventa se vuelve accesible para gran parte de la población, a través de los paquetes turísticos pagados en cuotas para conocer diferentes destinos internacionales.

Otra característica de este nuevo turismo es descentrar como único destino a las playas y los grandes resorts. Se incorporan como nuevas plazas una diversidad de propuestas que despiertan interés en diferentes tipos de temáticas como son el turismo étnico, cultural, religioso, festivo, etc.

Los denominados países en vías de desarrollo, se incorporan a la agenda del turismo internacional con destinos exóticos que por lo general van acompañados además de espacios reconocidos por los organismos internacionales como UNESCO a través de la patrimonialización. En este sentido, el turismo como propuesta o proyecto de desarrollo modificó la vida cotidiana de muchos pobladores del tercer mundo.

En la provincia de Jujuy el turismo se transformó en una de las políticas de desarrollo más importantes de la provincia. Se trabajó durante años para consolidar la actividad, a través de la creación de infraestructura, de inversiones en recursos humanos para profesionalizar la actividad, entre otros.

Desde la patrimonialización de la Quebrada de Humahuaca hace diez y seis años, el sector turístico en la provincia ha crecido exponencialmente, consolidando ofertas turísticas en todas las regiones de la provincia, así como también diferentes tipos de turismo. Lo que generó crecientes ingresos para muchos de los pobladores, transformándose en una de las actividades principales. Muchos de los pueblos de la quebrada de Humahuaca como Purmamarca, Tilcara, Humahuaca, entre otros, la capital, y algunas zonas de yungas viven de las temporadas turísticas de invierno y verano.

Las actividades secundarias del turismo como las artesanías, gastronomía, músicos, comerciantes han centrado sus energías en esta actividad. En la capital jujeña, crecieron tanto



en el centro como en los barrios hoteles, cabañas, restaurantes, etc. Incluso se suman a la propuesta turística el museo de la catedral y el paseo por el salón de la bandera donde se recrea la gesta del “Éxodo jujeño” en el Salón Blanco de la histórica casa de gobierno provincial.

Las últimas temporadas de invierno, el gobierno municipal organiza la feria de artesanos en una de las avenidas céntricas de la ciudad donde se arman dos grandes carpas con stands, donde exponen sus producciones los diferentes artesanos de la capital y del interior de la provincia.

Según un estudio realizado por la Asociación de Hoteles de Turismo en el 2018 el turismo generó un impacto económico en el PBI cuatro veces mayor al de las industrias del software, indumentaria y textil:

*“El turismo es el principal generador de empleo en Argentina, con 13,1 puestos de trabajo por cada millón de dólares que se invierte, señala el documento difundido en la Feria Internacional de Equipamiento, Productos y Servicios para la Gastronomía y Hotelería”.*

Hotelga, 2019<sup>5</sup>

En términos porcentuales y en comparación con otras industrias como gas o petróleo, el turismo recibió 900 millones de dólares de inversiones en los últimos cuatro años, un 0,6% del total, y colaboró con la creación de 11.800 puestos de trabajo, mientras que en petróleo y gas se invirtieron 63.000 millones de dólares y se generaron 27.000 puestos de trabajo.

Una de las ventajas que el turismo produce es la creación de trabajo en blanco o registrado, la hostelería tiene un 92% de formalidad en los asalariados que, comparado con el 31% que tiene la construcción o el 55% de la agricultura, denota la capacidad de generar empleo formal y que impacta en la economía real, generando también recursos para el Estado.

En términos generales, se puede observar que el turismo como actividad económica para el país en general y las provincias en particular representa una de las industrias más importantes. Según datos relevados por el Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia, en Semana Santa de 2019 el turismo creció un 10% en relación al año 2018. “...el Secretario de Turismo Diego Valdecantos, aseguró que la ocupación hotelera promedio durante el fin de semana fue del 88% en toda la provincia, y según cada región fue del 96% en la Quebrada, 82% en Valles, 81% en San Salvador de Jujuy, y en menor medida en la Puna donde la ocupación sólo alcanzó el 76% y en las Yungas el 69%”<sup>6</sup>.

El crecimiento de la actividad turística para Jujuy y el posicionamiento como destino turístico nacional y en menor medida internacional produjo un impacto positivo en la población, sobre todo si se considera que es la única posibilidad de generar empleo genuino para una provincia que casi no posee producción, donde las producciones existentes son de tipo oligopólico y la

<sup>5</sup> Fuente: <https://misionesonline.net/2019/09/04/la-actividad-turistica-la-cuarta-generadora-divisas-pbi-argentino/>

<sup>6</sup> Fuente: <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2019-4-22-1-4-0-el-turismo-genero-un-impacto-economico-de-88-millones>



venta de servicios genera poco empleo. Eso, si no se consideran las falencias del turismo local con relación a conflictos, pocas oportunidades para Técnicos y guías de turismo que trabajan en condiciones precarias en toda la provincia. Sin embargo, el turismo representa una buena alternativa económica para muchos emprendedores de la región.

### Turismo y pandemia

Las pandemias históricas como la gripe española y la pandemia americana no tuvieron la dispersión global que tiene el COVID-19, incluso se podría decir que no son comparables a otras pandemias por los contextos históricos diferentes. Si bien la gran mayoría se trasladó de una región del mundo a otro, ni la tecnología, ni los medios de comunicación, ni el saber médico como se lo conoce hoy, estuvieron presentes en las pandemias anteriores, sobre todo porque éste tiempo se caracteriza por un flujo continuo de personas que viajan de un lugar a otro por el mundo todo el tiempo.

El mundo de las interconexiones, un tema clásico del análisis de la globalización (Wolf, 1993), no es sólo una metáfora del capital financiero o de las compañías interesadas en la diseminación de internet; es una realidad de la condición de la especie humana globalizada, en la cual los virus y bacterias se difunden a una velocidad tan grande que ponen en riesgo la propia existencia del *Homo sapiens* como especie (Lins Ribeiro; 2020: 113)

La imposibilidad de quedarse quietos, el miedo al aislamiento son dos elementos centrales que han surgido de la crisis de salud producida por el Covid-19. Este virus transformado en pandemia plantea una serie de problemas que como espacio turístico no se tuvo en cuenta; la imposibilidad de viajar.

El ocio en el aislamiento, disfrutar desde casa son consignas paradójicas para un mundo cuya principal industria es el movimiento (turismo). La realidad sometió al turismo y sus agentes de forma vertiginosa a cambios que impone la inmovilidad. En este nuevo escenario donde al principio se cerraron las fronteras internacionales y el mundo fue testigo de grandes destinos turísticos vacíos, capitales mundiales, lugares que no paraban nunca, se vieron desiertos, situación que desde la década de los 90s no había sido nunca imaginada, sobre todo cuando el turismo como industria mundial se apoderó del planeta.



Imagen 2. Nueva York marzo de 2020. Times Square, Nueva York. Foto: Cordon Press<sup>7</sup>.

Las imágenes ilustran mejor que las palabras, muchos de los destinos más importantes del mundo se transformaron en escenarios vacíos, un evento de esta magnitud a escala mundial no tiene precedentes, para la economía de muchos países esto ha producido grandes pérdidas, pero sin dudas el sector más golpeado ha sido la industria turística.

*La OMT señala que a escala mundial el 80% del sector turístico está formado por pequeñas y medianas empresas, con lo que el impacto social de la crisis será muy fuerte. El turismo supone el medio de vida para millones de familias en todo el mundo, tanto en entornos urbanos como en comunidades rurales remotas, en las que el turismo, muchas veces, es el principal motor de desarrollo económico y una herramienta valiosa para la justicia social y la protección del patrimonio y los recursos naturales”.*

García López; 2020

La pandemia cambió el juego y la dinámica de viajar, pensar en suspender vuelos, cerrar los aeropuertos, las terminales de transporte terrestre, los bares era inimaginable, pero era cierto, el mundo se detuvo.

<sup>7</sup> Ciudades fantasma: calles vacías por el coronavirus ([nationalgeographic.com.es](http://nationalgeographic.com.es))

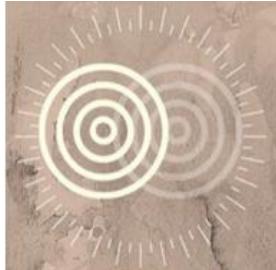


Imagen 3. Arco del Triunfo, París Francia Foto: Cordon Press<sup>8</sup>.



Imagen 4. Plaza Navona Roma Foto: Cordon Press<sup>9</sup>.

<sup>8</sup> [Ciudades fantasma: calles vacías por el coronavirus \(nationalgeographic.com.es\)](https://www.nationalgeographic.com.es/travel/ciudades-fantasma-calles-vacias-coronavirus/)

<sup>9</sup> [Ciudades fantasma: calles vacías por el coronavirus \(nationalgeographic.com.es\)](https://www.nationalgeographic.com.es/travel/ciudades-fantasma-calles-vacias-coronavirus/)



Imagen 5. Plaza San Pedro, El Vaticano. Foto: Cordon Press<sup>10</sup>.



Imagen 6. Puente Westminster, Londres marzo de 2020. Foto: Cordon Press<sup>11</sup>.

La nueva realidad sometió a la población mundial a la dura práctica de quedarse totalmente quieta y aislada de la interacción social presencial. Pronto se descubrió que estos paisajes ante

<sup>10</sup> [Ciudades fantasma: calles vacías por el coronavirus \(nationalgeographic.com.es\)](https://www.nationalgeographic.com.es/travel/ciudades-fantasma-calles-vacias-por-el-coronavirus)

<sup>11</sup> [Ciudades fantasma: calles vacías por el coronavirus \(nationalgeographic.com.es\)](https://www.nationalgeographic.com.es/travel/ciudades-fantasma-calles-vacias-por-el-coronavirus)



la ausencia de humanos fueron recuperados por la naturaleza, por los animales, que al contrario de las personas comenzaron a sentirse ocupar los espacios ahora vacíos.

La vida tal como se practicaba hasta principios de 2020 muy rápidamente desapareció, los primeros meses se pensaba que esta situación pronto pasaría, que no podía durar más de dos semanas. Pero conforme fueron pasando los meses, junto a una serie de restricciones en la movilidad de la población, la pandemia se transformó en la “nueva normalidad”. No salir, trabajar desde casa, ir a trabajar con barbijo, usar alcohol, desinfectar bolsas, ropa, manos, etc., se transformaron en parte de la vida cotidiana.

La falta de movilidad, el achicamiento de los territorios por encontrarse cerradas las fronteras internas e internacionales, pronto trajeron otros males, el principal de ellos, la falta de trabajo. El avance de la pandemia comenzó a golpear cada vez más a los diferentes sectores de la economía, en particular al turístico.

El cierre de aeropuertos, por lo tanto, la suspensión de los vuelos nacionales e internacionales, representó en un primer momento una medida de seguridad que impediría la dispersión rápida del virus por todo el mundo. En ese momento, los primeros meses del año, la pandemia impactaba fuertemente en Europa, el resto del mundo era testigo del contagio y muerte de miles de personas diariamente, también de la política que cada nación fue tomando para cuidar a sus poblaciones. A partir de esas experiencias que se vivían en simultáneo, muchos países latinoamericanos fueron tomando medidas preventivas en tanto otros optaron por minimizar la problemática.

En Argentina con la llegada del COVID-19 importado de Europa por turistas que volvían de sus vacaciones, se produjo rápidamente la alerta. La decisión del gobierno nacional fue la cuarentena, el aislamiento social, preventivo y obligatorio fue la primera estrategia preventiva. Así, a través del aislamiento de la población se impediría el desborde del virus y como consecuencia esto posibilitaría fortalecer el sistema de salud pública para cuando los casos fueran en aumento.

El día 20 de marzo de 2020 comenzó la cuarentena, esto produciría una serie de medidas que van desde el gobierno nacional a los gobiernos provinciales, donde cada uno iría aplicando diferentes restricciones. En la provincia de Jujuy el gobernador Gerardo Morales rápidamente cerró la frontera provincial, impidiendo la entrada y salida de la provincia. Los eventos sociales y culturales dentro de la agenda cultural y religiosa también se vieron afectados, así como también el comercio en general. Solo aquellos comercios a los que se denominaron esenciales como farmacias, supermercados, almacenes de cercanía, tiendas de telas para la confección de barbijos o tapabocas, carnicerías, panaderías, corralones, entre otras permanecieron abiertas. El resto, entre los que se incluyen restaurantes, hoteles, cafés, bares, zapaterías, boutiques, bazares, joyerías, etc. debieron cerrar.

En un primer momento las medidas parecían acertadas considerando el contexto de pandemia, pero conforme fue avanzando el tiempo y las economías se fueron deteriorando, sobre todo para aquellos comerciantes, profesionales, etc., que debieron cerrar por tiempo indefinido, pero de quienes a su vez dependen muchos empleos y que además deben seguir afrontando los gastos operativos habituales, empezaron a transitar crecientes dificultades al no generar ingresos económicos suficientes. Se puede decir que la pandemia vino a dar el golpe final a la



economía Argentina que venía de cuatro años de deterioro y que ya se encontraba sumergida en una crisis profunda.

Durante los dos primeros meses las medidas preventivas instrumentadas por el gobierno provincial en Jujuy resultaron exitosas. No existía circulación comunitaria del virus, pero la economía, sobre todo del sector turístico necesitaba oxígeno urgente. Ante la preocupación por los diferentes sectores, el gobierno dispuso una cuarentena flexible. A partir del sábado 1 de junio re-abrieron las puertas el sector gastronómico. El plan del gobierno incluiría además la posibilidad de realizar turismo interno, la propuesta la realizó el Ministerio de Turismo y Cultura de la provincia:

*“Anunciaremos un plan de turismo que va a funcionar desde el 1 de junio y se va a llamar Jujuy para los jujeños”, anticipó el gobernador Gerardo Morales, quien apuntó que también se evalúa establecer un corredor con Salta y Catamarca”<sup>12</sup>*

El plan de “Jujuy para los jujeños” representó una gota de agua en el desierto para el turismo. La población local si bien tenía buena predisposición no posee el poder adquisitivo que sí tienen las provincias del centro y sur del país, dado que el salario promedio provincial está 20% por debajo de la media nacional. Por ello, las salidas se restringieron a salidas a comer en un restaurante, un paseo por la quebrada, para lo que se podía elegir un único destino. Se podía pedir permiso para ir sólo a Purmamarca, pero no a Tilcara en la misma salida, esto limitó las posibilidades reales de generar una mayor circulación económica a través del turismo.

Los complicados protocolos para el desplazamiento y las restricciones del plan de turismo interno, se constituyeron aún así en un paliativo para la actividad en medio de la pandemia que vivía el resto del país. El posible corredor entre Salta y Catamarca no prosperó debido al cierre de las fronteras interprovinciales, lo que ocasionó conflictos entre el gobernador jujeño y salteño, imposibilitando avanzar en esa posibilidad.

La circulación del virus a partir del mes de julio produjo la vuelta a la fase uno de la provincia, el retorno al aislamiento, de esa forma el turismo interno también desapareció y comenzó la verdadera crisis para el sector que no pudo retomar la actividad. Los pueblos de la quebrada, puna, valles y yungas se quedaron esperando la visita de turistas locales que reactiven la economía local, que a esas alturas se encontraba ahogada.

La realidad del turismo local, nacional e internacional, a pesar de que gran parte de Europa reabrió sus fronteras sigue siendo incierto, según la Organización de las Naciones Unidas “... al menos 320.000 millones de dólares estadounidenses perdió en los cinco primeros meses del año el turismo mundial, una industria que genera al menos uno de cada diez empleos globalmente”.<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Fuente: [https://injujuy.info/nota-principal/jujuy-para-los-jujenos-el-sabado-9-de-mayo-se-reinicia-la-actividad-gastronomica-y-el-1-de-junio-la-provincia-reabre-el-turismo-local?utm\\_source=Campa%C3%b1as+Doppler&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=Mayo](https://injujuy.info/nota-principal/jujuy-para-los-jujenos-el-sabado-9-de-mayo-se-reinicia-la-actividad-gastronomica-y-el-1-de-junio-la-provincia-reabre-el-turismo-local?utm_source=Campa%C3%b1as+Doppler&utm_medium=email&utm_campaign=Mayo)

<sup>13</sup> Fuente: <https://www.france24.com/es/econom%C3%ADA-y-tecnolog%C3%ADA/20200826-turismo-mundial-perdido-320000-millones-pandemia-covid19-onu>



La dificultad de idear nuevas alternativas a pesar de la intencionalidad por reactivar la actividad se está transformando en un problema del cual es difícil salir, porque la pandemia no tiene cura todavía, al no contar con una vacuna que permita restablecer la salud de la población. A nivel mundial el escenario de una movilidad interna como externa sigue siendo lejana.

Sin embargo, tantos años de trabajo y consolidación de la provincia como destino turístico hoy está amenazado por la falta de movimiento al que nos somete la pandemia. Como actividad global, el turismo es un movimiento que implica cruzar fronteras internacionales y nacionales, en este momento por lo menos en nuestro país es una posibilidad complicada.

Las propuestas de las cámaras de hoteleros, de turismo, de gastronómicos y el gobierno en un principio parecieron llevar un poco de tranquilidad, pero a medida que avanzan los contagios de Covid-19 en la provincia, estas desaparecen. El programa Jujuy para los jujeños fue una iniciativa que no pudo ir muy lejos en el tiempo como sostiene el presidente de la Asociación Jujeña de Agencias de Viajes y Turismo Santiago Carrillo:

*"Con el programa Jujuy para los Jujeños algo de promoción se pudo hacer, pero en la faz comercial fue prácticamente nula, no hay perspectivas alentadoras"<sup>14</sup>*

El 2020 representa un año trágico para el turismo en todas sus expresiones, sobre todo para la provincia el sector está prácticamente desapareciendo. En una entrevista al presidente de la Asociación de Turismo de Quebrada y Puna Jujeña, Matías Pemberton, dice que es "insostenible" la situación que vive el sector turístico de la zona, y advirtió sobre el cierre definitivo de muchos establecimientos hoteleros en Tilcara, San Salvador y la reconversión de locales gastronómicos a otros rubros.

El camino que están tomando los efectores del turismo es trabajar con el gobierno en una ley de emergencia para el sector. Se ha propuesto dar continuidad al turismo interno y ayudar económicamente al sector, se creó desde Nación el Fondo de Promoción Turística por parte del Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación que fue anunciada en la 154 Asamblea del Consejo Federal de Turismo (CFT)

*"El FonProTur busca volver a proyectar los destinos argentinos en el mundo tras la pandemia. Es un fondo de \$45 millones, que aporta el Instituto Nacional de Promoción Turística (INPROTUR) y que se distribuirá equitativamente entre todas las provincias para que puedan registrar material audiovisual de sus principales destinos. Este material será utilizado por el Ministerio de Turismo y Deportes y el Inprotur para sumar acciones que fortalezcan las*

<sup>14</sup> Fuente: [https://www.clarin.com/viajes/coronavirus-turismo-situacion-quebrada-humahuaca-insostenible-\\_0\\_m5MWZY6xl.html](https://www.clarin.com/viajes/coronavirus-turismo-situacion-quebrada-humahuaca-insostenible-_0_m5MWZY6xl.html)



*estrategias de promoción internacional de Argentina y mostrar nuestros destinos turísticos al mundo”<sup>15</sup>.*

### Cambio de *habitus*: turismo local, turismo interno.

Las nuevas propuestas tanto nacionales como provinciales siguen girando alrededor del turismo interno como la forma de activar el turismo a corto plazo, al menos hasta que exista una vacuna y hasta tanto los viajes como la recepción de turistas sea segura, sobre todo para el turismo nacional e internacional.

Si bien la propuesta “Jujuy para los jujeños”, ha sido una experiencia importante para los prestadores de servicios turísticos, porque se pudo poner en práctica los protocolos de seguridad, en términos económicos no fue tan bueno, porque el turismo interno no tiene la misma dinámica de consumo como señala el presidente de la Asociación de Turismo de Quebrada y Puna Jujeña: *“Jujuy es una provincia con poca población como para pensar que el turismo interno puede mover una actividad que recibe 20 veces más de gente por año”*.<sup>16</sup>

El turismo interno como estrategia solo es un paliativo que por la experiencia sólo posibilita precariedad para el sector, sin aportar una solución al desplome del turismo local. Las posibilidades en todo caso estarán condicionadas por un turismo nacional, o por lo menos regional en la medida que la pandemia así lo permita.

Desde el Ministerio de Cultura y Turismo de la provincia plantean que el trabajo de promoción de la provincia como destino turístico sigue y que se han fortalecido las acciones para cuando la pandemia pase y los turistas puedan volver. El mismo señaló además que:

*“Jujuy es un reflejo del lema de la OMT de este año, del turismo y el desarrollo rural, y va a ser el destino que brinde más seguridad y confianza al primer elegido, por lo que estamos siempre trabajando con los privados, quienes están haciendo el mayor esfuerzo para sostener la oferta”*.

Turismo Rural, turismo interno, programas de ayuda, todos son estrategias que miran el futuro sin pandemia, pero la realidad es que el turismo a nivel mundial está paralizado. Si bien en gran parte de Europa hubo una reapertura de fronteras y se busca promover y reactivar el turismo, lo cierto es que siguen existiendo restricciones para viajar, Latinoamérica no es un continente libre de COVID-19 por lo que el turismo internacional sigue estando en un horizonte lejano, lo mismo que turismo nacional, es imposible pensar que los turistas pueden llegar y permanecer 15 días en cuarentena para recién iniciar sus vacaciones.

### Reflexiones finales

<sup>15</sup>Fuente:[https://injujuy.info/nota-principal/ahora-12-en-rubros-turisticos-y-fondos-de-promocion-turistica-en-argentina-el-turismo-nacional-y-local-se-prepara-para-la-vuelta?utm\\_source=Campa%C3%b1as+Doppler&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=Septiembre](https://injujuy.info/nota-principal/ahora-12-en-rubros-turisticos-y-fondos-de-promocion-turistica-en-argentina-el-turismo-nacional-y-local-se-prepara-para-la-vuelta?utm_source=Campa%C3%b1as+Doppler&utm_medium=email&utm_campaign=Septiembre)

<sup>16</sup> Idem anterior.



Las alternativas reales en este momento son todavía difíciles de pensar, sobre todo cuando es imposible pensar en el turismo sin turistas, en la agenda quedaron por lo menos para este año y principio del 2021 propuestas para mejorar la actividad y aplicar un modelo de turismo que se transforme en sustentable.

La pandemia expuso otra realidad sobre la forma en que viajamos, como transformamos los territorios para el ocio, el tema medio ambiental se debe agregar al desarrollo del turismo sustentable, podemos seguir pensando que ¿el turismo es una industria que no contamina? El impacto en la economía es serio, pero es hora también de replantear la relación turismo y medio ambiente.

En términos metodológicos habrá que esperar para poder responder las preguntas que nos planteamos en la interacción con los agentes del turismo de distintas zonas de la provincia, cuando la situación de aislamiento así lo permita. Eso permitirá indagar en el impacto socio-cultural para conocer; ¿qué piensan los pobladores de la Quebrada o del valle y de las otras regiones con respecto al turismo?; ¿qué sienten después de haber trabajado, invertido tiempo y dinero para desarrollar esta actividad?, nos quedan más preguntas que respuestas: ¿volverán a ser los destinos turísticos receptivos después de la pandemia?; ¿qué consecuencias evidencia cada destino turístico?; ¿estará preparada la población para vivir solo del turismo?; ¿es realmente el turismo una industria no contaminante?

La pandemia ha planteado otros desafíos en relación al turismo, nuevas preguntas que probablemente se podrán responder cuando esto pase, como problema ha interpelado a las prácticas sociales, fundamentalmente a la interacción humana, a la movilidad en el planeta, lo que produce un quiebre con las industrias del turismo.

A futuro los problemas sobre las prácticas turísticas ciertamente cambiarán, dentro de las preocupaciones no sólo se encontrarán el análisis sobre modelos de sustentabilidad, tipos de turismo, ofertas y nuevas demandas, como variable fuerte habrá que pensar en el turismo con una movilidad diferente, con restricciones y cuidados bio sanitarios que la pandemia trajo para instalarse en la realidad.

## Bibliografía

Garcia Amilivia, G. y Munt, J., (2020). Turismo en tiempos de coronavirus. Propuestas para que el sector se prepare para renacer de las cenizas del coronavirus. *Página 12*. Disponible en: [Turismo en tiempos de coronavirus | Propuestas para que el sector se prepare para renacer de las cenizas del coronavirus | Página12 \(pagina12.com.ar\)](https://www.pagina12.com.ar/turismo-en-tiempos-de-coronavirus-propuestas-para-que-el-sector-se-prepare-para-renacer-de-las-cenizas-del-coronavirus-pagina12.html).

García López, R., (2020). El tremendo impacto del Coronavirus en el Turismo. *Aprende de turismo*. Disponible en: <https://www.aprendedeturismo.org/el-tremendo-impacto-del-coronavirus-en-el-turismo/>

Lins Ribeiro, G., (2008). La globalización popular y el sistema mundial no-hegemónico. *Rev. Nueva Sociedad*, Nro. 241.



Lins Ribeiro, G., (2020). “Descotidianizar” el mundo. La pandemia como evento crítico, sus revelaciones y (re)interpretaciones. *Desacatos* 65, pp. 106-123.

Pratt, Mary Louise (2011) Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Troncoso, C. (2008) “Valoración turística de la Quebrada de Humahuaca (Provincia de Jujuy). La conformación de una nueva forma turística y los cambios en la forma de visitar el destino”. *Revista Párrafos geográficos*.

Turner, L. y Ash, J., (1991). La Horda Dorada: El turismo internacional y la periferia del placer. Editorial Endymión, Madrid.

Wolf, Eric R. (1993) Europa y la gente sin historia. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires



# REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310



## **María Elisa Paz**

Lic. En Antropología. Profesora Adjunta e investigadora de la Cátedra Antropología y Turismo de la expansión académica de El Carmen y Doctoranda en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu. Becaria de la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica entre 2011 y 2015.



## **Ariel Rodolfo Rivero**

Doctor en Ciencias Sociales con orientación en Historia, Lic. En Antropología, Profesor adjunto de las Cátedras Etnografía Americana y Antropología y Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJU, docente en la Tecnicatura de turismo de la ciudad de La Quiaca 2006-2010, Becario de la Agencia de Promoción Científica y Técnica 2009-2012.

**María Elisa Paz y Ariel Rodolfo Rivero  
VOLVERÁN LOS TURISTAS: TURISMO Y PANDEMIA**



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**

# **DIÁLOGOS Y REFLEXIONES**



## DA MÁQUINA DO ESQUECIMENTO À CULTURA DA MEMÓRIA

## FROM THE FORGETTING MACHINE TO THE CULTURE OF MEMORY

## DE LA MÁQUINA DEL OLVIDO A LA CULTURA DE LA MEMORIA

Yussef Campos  
Universidade Federal de Goiás, Brasil  
[yussefcampos@ufg.br](mailto:yussefcampos@ufg.br)

Wesley Ribeiro Alves  
Universidade Federal de Goiás, Brasil  
[wesleyribal@gmail.com](mailto:wesleyribal@gmail.com)

**Resumo**

Diante século acossado por incontáveis tragédias como foi o XX, o testemunho assumiu um papel central no mundo, e é natural que a memória tenha se tornado central para a sociedade atual. Afinal, a sociedade que desfruta do mais avançado padrão de vida é também a sociedade que mais produziu vítimas em sua inexorável marcha rumo ao progresso. A ubiquidade da memória é tal que fala-se mesmo de um excesso de memória, ou uma busca ininterrupta por algo que supra o vazio causado pelas promessas não cumpridas da e pela modernidade. No Brasil parece imperar uma máquina do esquecimento, usando-se uma expressão de Márcio Selligman-Silva (2003), que impede que as vítimas brasileiras tenham seus testemunhos ouvidos por uma sociedade hostil às tentativas de reparação do passado. É preciso refletir sobre as consequências desta cultura do esquecimento que permeia a sociedade brasileira. Logo, o presente texto aborda a relação entre o silêncio imposto às vítimas das tragédias passadas e as tragédias que seguem sendo promovidas pelo Estado ou com a conivência dele. Compreende-se que a desarticulação deste maquinário do esquecimento é uma condição para a consolidação do Brasil como um Estado democrático, ao mesmo tempo que se entende o testemunho como chave para tal processo, ainda que reconheça-se o esquecimento como chave indispensável para a sedimentação da memória coletiva. O não reconhecimento desses patrimônios é indício de um grande entrave à democracia.

**Palavras-chave:** Máquina do esquecimento, memória coletiva, Democracia, Patrimônio Cultural, Testemunhos.



## Abstract

In a century plagued by countless tragedies such as the 20th, testimony assumed a central role in the world, and it is natural that memory has become central to today's society. After all, the society that enjoys the most advanced standard of living is also the society that produced the most victims in its relentless march towards progress. The ubiquity of memory is such that there is even talk of an excess of memory, or an uninterrupted search for something that fills the void caused by the unfulfilled promises of and by modernity. In Brazil, there seems to be a forgetting machine, using an expression by Márcio Selligman-Silva (2003), which prevents Brazilian victims from having their testimonies heard by a society hostile to attempts to repair the past. It is necessary to reflect on the consequences of this culture of oblivion that permeates Brazilian society. Therefore, this text addresses the relationship between the silence imposed on victims of past tragedies and the tragedies that continue to be promoted by the State or with its connivance. It is understood that the dismantling of this machinery of oblivion is a condition for the consolidation of Brazil as a democratic State, while witness is understood as the key to such a process, even though forgetting is recognized as an indispensable key to sedimentation of collective memory. The non-recognition of these assets is an indication of a major obstacle to democracy.

**Keywords:** Forgetting machine, collective memory, Democracy, Cultural Heritage, Testimonies.

## Resumen

En un siglo plagado de innumerables tragedias como la del XX, el testimonio asumió un papel central en el mundo, y es natural que la memoria se haya convertido en el centro de la sociedad actual. Después de todo, la sociedad que disfruta del nivel de vida más avanzado es también la sociedad que produjo más víctimas en su incesante marcha hacia el progreso. La ubicuidad de la memoria es tal que incluso se habla de un exceso de memoria, o de una búsqueda ininterrumpida de algo que llene el vacío que provocan las promesas incumplidas de y por la modernidad. En Brasil, parece haber una máquina del olvido, con una expresión de Márcio Selligman-Silva (2003), que impide que las víctimas brasileñas hagan oír sus testimonios en una sociedad hostil a los intentos de reparar el pasado. Es necesario reflexionar sobre las consecuencias de esta cultura del olvido que impregna la sociedad brasileña. Por tanto, este texto aborda la relación entre el silencio impuesto a las víctimas de tragedias pasadas y las tragedias que siguen siendo promovidas por el Estado o con su connivencia. Se entiende que el desmantelamiento de esta maquinaria del olvido es condición para la consolidación de Brasil como Estado democrático, mientras que el testimonio se entiende como la clave de tal proceso, aunque se reconoce el olvido como clave indispensable para la sedimentación de la memoria colectiva. El no reconocimiento de estos activos es un indicio de un gran obstáculo para la democracia.

**Palabras clave:** Máquina del olvido, memoria colectiva, democracia, patrimonio cultural, testimonios.



### O Brasil no século da catástrofe: a ubiquidade da máquina do esquecimento

O século XX foi o século da catástrofe. Duas Guerras Mundiais, ditaduras de segurança nacional, regimes de exceção, tentativas de aniquilação de minorias e de opositores, Guerra Fria. Essa lista é meramente exemplificativa. Difícil encontrar uma única região do globo que não tenha sido palco de atrocidades difíceis de se esquecer, mas igualmente difíceis de se traduzir em palavras. Catástrofes produzem traumas e podem ser contadas pelo número de mortos, por vídeos e fotos da destruição e da violência, nada, porém se equipara ao papel do testemunho nesse processo.

A mais paradigmática dessas catástrofes foi a Shoah. Não é o objetivo aqui discutir os motivos que levaram o projeto de extermínio de judeus por parte dos nazistas, à posição de destaque dentre as múltiplas catástrofes ocorridas no século XX, muito menos adentrar na fulcral problemática que a questão encerra. Ocorre que a Shoah oferece um modelo de tratamento do testemunho das vítimas e sobreviventes que é, igualmente, paradigmático no século XX.

Márcio Seligmann-Silva aponta que predominou na América Latina uma leitura que vê o testemunho a partir de sua modalidade de denúncia e reportagem, abordagem muito distinta da que se desenvolveu ao redor da Shoah em que se observa um “real” que não se deixa traduzir. “Ao pensarmos Auschwitz, fica claro que mais do que nunca a questão não está na existência ou não da ‘realidade’, mas na nossa capacidade de percebê-la e de simbolizá-la” (Seligmann-Silva, 2003: 49). Isto é, enquanto na América Latina predomina um testemunho orientado para a denúncia dos agressores, ao olharmos para a Shoah, enxergamos um testemunho que busca, em primeiro lugar, simbolizar, representar o trauma.

Lidar com o testemunho não é simples. Em primeiro lugar, os sobreviventes e as gerações futuras diuturnamente, precisam rememorar a tragédia e enlutar os mortos. Seligmann-Silva (2003) comprehende a ambiguidade dessa tarefa, que de um lado envolve lidar com a ferida aberta pelo trauma, ao mesmo tempo que visa a um consolo nunca totalmente alcançável.

*Aquele que testemunha sobreviveu – de modo incompreensível – à morte: ele como que a penetrou. Se o indizível está na base da língua, o sobrevivente é aquele que reencena a criação da língua. Nele a morte – o indizível por excelência, que a toda hora tentamos dizer – recebe novamente o cetro e o império sobre a linguagem. O simbólico e o real são recriados na sua relação de mútua fertilização e exclusão.*

Seligmann-Silva, 2003: 52

Alessandro Portelli, ao analisar as narrativas sobre um massacre cometido pelos nazistas na Itália de Mussolini, aponta que “em Civitella, como em outros lugares, o indizível é dito. O



esforço para contar o incontável resulta em narrativas interpretáveis, constructos culturais de palavras e ideias” (Portelli, 2006: 107). Contudo, o próprio autor mostra que também para o pesquisador lidar com o testemunho não é simples, pois é exigido do mesmo um profundo respeito pela dor daquele que narra, ao mesmo tempo que se exige uma postura crítica sobre o que foi narrado.

Outrossim, a ubiquidade da Shoah é tamanha que chega a eclipsar a perseguição empreendida pelo fascismo alemão a outros grupos (como os deficientes físicos, homossexuais, Testemunhas de Jeová, comunistas) e mesmo a memória alemã dos bombardeios aéreos empreendidos pelos Aliados, durante a Segunda Guerra Mundial (Huyssen, 2014).

Uma série de fatores são levantados para explicar essa realidade. Para não estender muito, limitar-se à constatação de Selligman-Silva (2003), segundo a qual a religião judaica é uma religião da memória. As festas judaicas são, essencialmente, festas de rememoração. Para o judeu, lembrar é, antes de mais nada, um ato sagrado, um mandamento de Deus:

*Moisés disse ao povo: Lembrai-vos deste dia, em que saístes do Egito, da casa da escravidão; pois com mão forte Iahweh vos tirou de lá; e, por isso, não comereis pão fermentado. Hoje é o mês de Abib, e estais saindo. [...] E será como sinal na tua mão, um memorial entre os teus olhos, para que a lei de Iahweh esteja na tua boca; pois Iaweh te tirou do Egito com mão forte. Observarás esta lei no tempo determinado, de ano em ano.*

Bíblia, Éxodo: 13, 3-4. 9-10

Apesar de seu caráter denunciativo, é inegável que existe uma cultura de memória e uma farta produção testemunhal na América Latina (Selligman-Silva 2013). Todavia, isso não se aplica à realidade brasileira. Enquanto a cultura judaica é permeada por uma obrigação da memória, no Brasil, parece haver uma obrigação do esquecimento. E aqui, não se refere ao esquecimento correlato da memória, aquele que abre caminho para a memória, na visão de Paul Ricœur, muito menos do esquecimento criativo nietzschiano. Parece, olhando a partir da tipologia ricœuriana, operar no Brasil uma memória manipulada e um esquecimento comandado.

Assevera Ricœur (2007: 455):

*O recurso à narrativa torna-se assim a armadilha, quando potências superiores passam a direcionar a composição da intriga e impõem uma narrativa canônica por meio de intimidação ou de sedução, de medo ou de lisonja. Está em ação aqui uma forma ardilosa de esquecimento, resultante do desapossamento dos atores sociais de seu poder originário de narrarem a si mesmos.*

Aponta Selligman-Silva (2013) que a existência de uma máquina do esquecimento no Brasil impede a sociedade de lidar com os traumas decorrentes da última ditadura civil-militar. O



autor chega mesmo a escrever sobre a existência de um bloqueio testemunhal que a um só tempo impede a própria justiça (pensando nas implicações jurídicas advindas com a questão) e torna a produção literária testemunhal brasileira diminuta, em comparação à da América Latina. Nem mesmo o fim da ditadura civil-militar conseguiu desmantelar a máquina do esquecimento, que segue operando com a cumplicidade dos meios de comunicação.

Selligman-Silva (2013) escreve sobre o crime perfeito da ditadura, no sentido dado por Jean-François Lyotard, que conseguiu impor o silêncio das testemunhas, a surdez do aparato judicial e uma nova violência contra as vítimas, que transforma o emissor, o que carrega a memória dos traumas em portador de alguma patologia da memória ou alguém simplesmente guiado pelo desejo de vingança.

Máquina do esquecimento esta que tem em interpretações forçadas da Anistia uma de suas principais formas de agir. Não é para menos que Ricœur (2007: 460) vê a anistia como um dos abusos do esquecimento, na sua tipologia dos usos e abusos do esquecimento:

[...] ela [*a anistia*] põe um fim a graves desordens políticas que afetam a paz civil – guerras civis, episódios revolucionários, mudanças violentas de regimes políticos – violência que a anistia, presumidamente, interrompe. [...] Mas a anistia, enquanto esquecimento institucional, toca nas próprias raízes do político e, através deste, na relação mais profunda e mais dissimulada com um passado declarado proibido.

A anistia, ou o esquecimento comandado é uma práxis comum na história brasileira, em especial, quando se trata de atenuar os crimes cometidos pelas elites. Ainda no período colonial e imperial são variados os casos em que membros da elite foram anistiados, enquanto os membros das camadas populares arcaram com o poderio repressor do Estado<sup>1</sup>.

Contudo, na República essa prática se torna recorrente no Estado brasileiro. República, aliás, que se iniciou com um esquecimento comandado, quando Rui Barbosa determinou a queima de documentos relativos à escravidão. Victor Hugo Adler Pereira (2013) aponta para as graves consequências para a historiografia e a memória social brasileira, contudo não se pode ignorar que muitos foram os que se beneficiaram deste ato. Assim é preciso reconhecer que a máquina do esquecimento preconizada por Selligman-Silva não foi montada na última ditadura civil-militar. Parece muito mais sensato assumir que tal maquinaria está na gênese do Estado brasileiro, ainda que a ditadura tenha elevado sua capacidade de atuação à enésima potência.

O esquecimento comandado por Rui Barbosa abriu caminho para que as mesmas elites que postergaram ao máximo o fim da escravidão no Brasil conseguissem cantar sem maiores constrangimentos o Hino da República: “Nós não cremos que escravos outrora tenha havido

<sup>1</sup> Por exemplo, é notório que na Conjuração Mineira (1789), a pena capital apenas recaiu sobre Tiradentes, um dos poucos membros que não pertencia à elite, no movimento. Ao final da Farroupilha, após a morte de milhares de pessoas nos dez anos de conflitos, uma anistia imperial abriu caminho para que mesmo Bento Gonçalves assumisse posição de destaque no Exército. Em geral, as “anistias” brasileiras sempre se mostraram generosas quando se trata de perdoar os membros das elites nacionais.



em tão nobre País... Hoje o rubro lampejo da aurora acha irmãos, não tiranos hostis. Somos todos iguais ao futuro". Mesma elite que, ao assumir os mais altos cargos do novo regime não adotaram nenhuma medida efetiva de inserção dos negros na sociedade brasileira.

Dante deste histórico, a promulgação da Anistia de 1979 não surpreende. Joana D'Arc Fernandes Ferraz (2013) destaca que o projeto transformado em lei foi o proposto pelos militares. De fato, trata-se de uma anistia ampla, total e irrestrita, mas sobretudo para os militares. Ainda que prometendo alcançar a ambos os lados, a Anistia de Figueiredo excluiu crimes como terrorismo, assalto, sequestro e atentado pessoal, o que deixava de fora a maior parte dos militantes da luta armada contra a ditadura. Por outro lado, crimes contra os direitos humanos cometidos pelos militares foram perdoados. E, como apontado, ainda no presente, interpretações forçadas da Lei da Anistia seguem inviabilizando a justiça às vítimas e seus parentes.

A máquina do esquecimento brasileira tem escusado o Estado de fazer justiça às vítimas, seja a justiça social para com as minorias, seja a justiça indenizatória das vítimas de violações dos direitos humanos perpetrada pelo Estado. A máquina do esquecimento, porém, segue atuando incansavelmente na atualidade e, enquanto ela operar mais vítimas seguirão sendo produzidas no país.

### O papel do testemunho na superação da Máquina do Esquecimento

Antes de se adentrar no papel reservado pelo testemunho para a criação de uma cultura da memória que rompa as amarras da máquina do esquecimento em operação no Brasil, é necessário que se faça uma reflexão acerca das armadilhas da memória. Ricoeur (2003) já ilustrou esta realidade, ao apontar que o recurso da narrativa pode se tornar uma armadilha, quando os que detêm o poder se valem dela para definir os cânones sob os quais a sociedade deve conduzir sua memória coletiva.

É nesse sentido que Andreas Huyssen propõe uma mudança de perspectiva, em que a ideia de memória coletiva cede lugar para a noção de memórias conflitantes.

*A ideia largamente popular de memória coletiva, baseada que é nos escritos sociológicos e históricos de Maurice Halbwachs e Pierre Nora, bloqueia o discernimento dessas batalhas entre passados, que tanto são travadas dentro das nações quanto em contextos transnacionais. Ela impede a compreensão do exemplo normal de qualquer política da memória em que passados diferentes são colocados uns contra os outros.*

Huyssen, 2014: 183

Huyssen entende que a querela teórica acerca do conflito entre memória e história esvanece, de um lado, as referidas disputas entre passados e, por outro, o próprio uso do passado pelo presente, afinal, para o autor, "A memória é sempre o passado presente, o passado



comemorado e produzido no presente, que inclui, de forma invariável, pontos cegos e evasões” (Huyssen, 2014: 182).

Para resolver esta aporia é que emerge a ideia de memórias conflitantes em Huyssen. Através dessa noção, o autor consegue enxergar ‘a competição entre campos de memória separados pelo espaço e o tempo que tentam deslocar ou suplantar uns aos outros a partir de uma situação de privilégio: Holocausto e Nabka, o Holocausto e a escravidão, o Holocausto e o colonialismo’ (Huyssen, 2014: 183).

Chega-se a uma realidade inexorável: a vitimação, o sofrimento e a opressão são muito difundidos na modernidade. Esta dura realidade é muito mais complexa que um discurso mnemônico que insiste no binômio vencedores e vencidos pode abarcar. O próprio Huyssen entende que, tomando a Shoah como paradigma, os países latino-americanos conduziram sua difícil tarefa de assegurar a legitimidade e o futuro da nova sociedade democrática organizada. Para isso, lembrar os traumas do passado era um elemento central.

Walter Benjamin, como lembra Huyssen, aponta que os mortos têm direito sobre nós, uma vez que somos as futuras gerações. Por sua vez, Max Horkheimer entende que os mortos estão mortos e não podem ser despertados, contudo, devem ser lembrados:

*Afinal, essa é uma marca da civilização humana, desde muito antes da articulação explícita dos direitos naturais, dos direitos humanos, dos direitos civis e de quaisquer outros, e mais ainda depois do século que acabamos de deixar para trás, o mais mortífero da história da humanidade.*

Huyssen, 2014: 199

Contudo, isso não significa que os discursos de memória e dos direitos, para o autor, se combinem de forma fácil, dado que falta ao primeiro, sólida dimensão normativa jurídica. A memória, nessa perspectiva, frágil e difícil de ratificar, não seria a mais indicada para servir de base para a elaboração de leis. Igualmente, uma cultura da memória e do testemunho, por si, não parece ser suficiente para evitar novas tragédias. Novamente, Huyssen atesta que tal teleologia da memória não só é contraproducente, como infrutífera. Dificilmente, outro período da história se interessou, pesquisou e consumiu mais memória que o atual. Ainda assim,

*[...] a crença em que a lembrança do genocídio como crime contra a humanidade poderia impedir novos genocídios ruiu por terra no momento em que o mundo deparou com novas formas de genocídio, massacres estatais e limpeza étnica, na Bósnia, em Ruanda e em Darfur.*

Huyssen, 2014: 203



Portanto, percebe-se que uma cultura da memória e o próprio testemunho podem não ser eficazes para se garantir, no presente, a plena aplicação dos direitos humanos, culturais, sociais. Da mesma forma, tornar o passado presente não parece garantir a prevenção de catástrofes, geradoras de novas memórias traumáticas.

Um discurso público onipresente e até excessivo da memória, somado a sua comercialização em massa, pode gerar outra forma de esquecimento, um olvido por exaustão que é diferente da *mémoire manipulé* de Ricœur, como um ‘*ne pas vouloir savoir*’ [não querer saber]. A ameaça do esgotamento afeta hoje tanto a memória do Holocausto quanto as memórias da guerra aérea. É nesse ponto que o foco intenso nas lembranças do passado pode bloquear nossa imaginação do futuro e criar uma nova cegueira no presente. Nesse estágio, talvez convenha limitarmos o futuro da memória, a fim de nos lembrarmos do futuro.

Huyssen, 2014: 174

Sem dúvidas, esse excesso de memória que gera a seu próprio modo esquecimento é uma realidade em vários contextos, contudo não é o caso do brasileiro. Por aqui, o esquecimento ainda é gerado por um maquinário operado pelo Estado brasileiro e por seus controladores. É a falta, não o excesso de memória que produz esquecimentos comandados no país. Até mesmo o debate sobre a ética e o direito ao esquecimento proposto, por vias distintas, por Ricœur e Huyssen parece deslocado, num país que segue produzindo vítimas mudas, uma justiça surda e uma sociedade cega diante das atrocidades passadas e presentes no país.

A primeira consequência do pouco espaço reservado para o testemunho no Brasil é imobilização do testemunho jurídico. Como assevera Selligman-Silva (2013), a política de aniquilamento da memória, no Brasil, faz parte de uma política de aniquilamento dos feitos.

A memória, na concepção de Selligman-Silva é apenas uma face de uma tríade composta por memória-verdade-justiça. No Brasil, ainda que tenhamos notado avanços como a Comissão da Verdade<sup>2</sup>, falta-nos verdade e justiça, justamente porque o primeiro desencadeador desse processo, a memória, é negligenciada. É a falta de uma cultura da memória aliada à desqualificação do testemunho que permitem que se conviva com interpretações forçadas da Lei da Anistia, aprovada em 1979<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Colegiado instituído durante o governo Dilma Rousseff, que atuou entre 2011 e 2014, para investigar violações aos direitos humanos por parte do Estado brasileiro no período de 18 de setembro de 1946 a 5 de outubro de 1988. No dia 10 de dezembro de 2014, a CNV entregou o relatório final à presidente Dilma Rousseff. Foram identificadas 434 mortes e desaparecimento de pessoas sob responsabilidade do Estado e 377 agentes públicos foram apontados como responsáveis por esses crimes.

<sup>3</sup> Um exemplo didático foi o da tentativa de atentado ao Riocentro, em 1981. Dois militares tentaram explodir duas bombas num evento alusivo ao Dia do Trabalhador daquele ano e jogar a culpa nos opositores da Ditadura. Contudo, o plano acabou fracassando. O sargento Guilherme Pereira do Rosário acabou morto, enquanto o



Engana-se, porém, quem pensa que a necessidade de uma cultura do testemunho, no Brasil, diz respeito a fazer justiça ou promover uma conciliação da sociedade brasileira com o seu passado. O Estado brasileiro do século XXI segue sendo eficiente em sua tarefa de reprimir os seus indesejáveis, de manipular fatos, de impor o esquecimento à toda a sociedade, contando com a conivência da grande mídia e dos setores da elite particularmente beneficiados por essa política.

Operações policiais em comunidades das periferias das grandes cidades brasileiras, frequentemente, terminam em chacinas. No ímpeto de se livrar de acusações de flagrantes violações dos direitos humanos e de assassinatos, locais de crime são adulterados, vítimas são silenciadas, provas desaparecidas. Perícias são impossibilitadas, quando não manipuladas e as investigações de excessos cometidos pelas forças policiais são encobridas por questionáveis segredos de Estado, quando não arquivadas.

Em nome do progresso e do desenvolvimento, grandes companhias são anistiadas, mesmo tendo cometido gravíssimos crimes ambientais que geram consequências tenebrosas para comunidades e ecossistemas inteiros. Novamente, a máquina do esquecimento brasileira entra em ação, adulterando provas, com a cumplicidade da morosidade da justiça e o galardoado silêncio da mídia.

A pandemia da Covid-19 fez milhares de vítimas ao redor do globo. No Brasil, contudo, ela evidenciou como a violenta desigualdade social é mortal. Covas comuns foram abertas, muitos mortos sepultados sem a devida confirmação da doença, dada a baixa testagem da população. Chegará um momento que também os sobreviventes e familiares desta tragédia deverão falar. Haverá uma sociedade que os escute?

Estes três exemplos apontam que o trabalho com fontes que vão além dos relatórios e investigações oficiais, no Brasil, não é apenas desejável, mas imperativo. Em muitos casos, como os citados, o testemunho das vítimas e sobreviventes pode ser o único contraponto à verdade dos fatos imposta pelo Estado e seus cúmplices, seja pela manipulação, seja pela negligência na apuração.

Como Selligman-Silva (2013) asseverou, o Brasil segue negando às vítimas das catástrofes cometidas pelo ou com anuência do Estado, a possibilidade de serem acusadoras. O Estado e a sociedade brasileira seguem negando às vítimas a única possibilidade de elas deixarem de ser vítimas. Se é verdade que a memória e o testemunho por si não garantem que as tragédias citadas ao longo desse texto não se repitam, como sugeriu Huyssen, certamente, a máquina do esquecimento tem sido fundamental para que, mesmo sob a égide Constituição Cidadã, as tragédias se banalizem no país. A justiça, em todas as acepções do termo, segue sendo impedida no Brasil.

É evidente que o trabalho com o testemunho requer, por parte dos pesquisadores cuidados metodológicos e éticos fundamentais, como preconizado por Portelli, Huyssen e por qualquer

---

capitão Wilson Machado ficou ferido. O caso acabou arquivado pelo Superior Tribunal Militar, com base na Lei da Anistia, cuja validade se estendia de 1961 a 1979, portanto, dois anos antes do referido atentado.



teórico que se debruce sobre a questão da memória. Toda narrativa produzida, inclusive aquela das vítimas das tragédias, traz consigo ideologias, visões de mundo que devem ser problematizadas. Mas, como efetivar essa problematização num país que segue apegado ao maquinário do esquecimento.

O testemunho parece ser capaz de unir essas duas realidades. Numa sociedade enebriada pelo progresso e pela técnica, o testemunho ecoa como um sinal de aviso da tempestade que sopra do futuro. O testemunho lembra o terrível preço que se pagou para que se chegasse ao atual presente. O testemunho lembra que a cada dia o preço do atual modelo de sociedade se torna mais impagável e ameaça qualquer esperança de futuro. Finalmente, o testemunho pode desmantelar a máquina do esquecimento que opera no seio da sociedade brasileira, ao mesmo tempo que pode contribuir para desarticular a máquina da técnica que segue produzindo vítimas, traumas e tragédias.

### Considerações finais

Walter Benjamin aponta a necessidade de se fazer uma história a contrapelo. Tal realidade é particularmente visível no Brasil, onde uma poderosa e bem articulada máquina do esquecimento tem impedido, sistematicamente, a consolidação de uma cultura da memória que permita dar voz àqueles que tombaram vítimas do progresso e do desenvolvimento do Estado.

É um lugar-comum se referir à desigualdade e à violência impetrados pelo Estado brasileiro. O desafio de se fazer a sociedade brasileira ouvir suas próprias vítimas, do passado e do presente não é simples. É preciso dar voz aos negros, às mulheres, aos pobres, aos indígenas, à população LGBTQIA+. É preciso construir uma cultura da memória que ao mesmo tempo que não gere esquecimento pelo excesso, auxilie na produção de ao menos um mínimo consenso sobre a necessidade de consolidar o Brasil como um Estado democrático e de direito.

A responsabilidade sobre a azeitada máquina do esquecimento que permeia a sociedade brasileira é coletiva. Pouco se produz sobre isso na academia. A mídia também colabora ao tratar as vítimas das tragédias brasileiras como reles ressentidos, ao mesmo tempo que exalta vítimas de catástrofes alçadas à universalidade. O sistema educacional atual ainda não consagra espaço a essas questões, o testemunho passa longe de nossas sociedades. Em alguma dimensão, a responsabilidade é de toda a sociedade e de cada indivíduo em si. Assim, essa máquina é a que tem emperrado os processos de patrimonialização dos lugares de memória sensíveis, suportes das atrocidades cometidas pelo Estado e/ou com sua conveniência. Pode-se se contar nos dedos quais são. Mas deixamos esse assunto para uma próxima oportunidade.



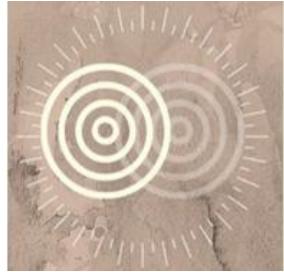
## Referências

- Bíblia de Jerusalém. Trad. École biblique de Jérusalem. São Paulo: Paulus, 2002.
- Ferraz, J., (2013). Anistia no Brasil: a arte de recordar e esquecer. In: Santos, M. S. et. al. (org.) *Cultura, Memória e Poder: diálogos interdisciplinares*. Rio de Janeiro: EDUERJ, pp. 33-44.
- Huyssen, A., (2014) *Culturas do passado-presente: modernismos, artes visuais, políticas da memória*. Rio de Janeiro: Contraponto.
- Pereira, V. (2013). A incômoda e persistente memória da escravidão. In: Santos, M. S. et. al. (org.) *Cultura, Memória e Poder: diálogos interdisciplinares*. Rio de Janeiro: EDUERJ, pp. 185-200.
- Portelli, A., (2006). O massacre de Civitella Val di Chiana. In: Ferreira, M.M. e Amando, J. (org.) *Usos e abusos da história oral*. Rio de Janeiro: FGV, pp. 103-130.
- Ricouer, P., (2007). A memória, a história, o esquecimento. Campinas: Ed. Unicamp.
- Seligmann-Silva, M. (org.), )2003). História, Memória, Literatura: O Testemunho na Era das Catástrofes. Campinas: Ed. da Unicamp.
- 
- , (2013). Testimonio como narrativa después de las catástrofes. In: Kaufman, A. et. al. (org.) *Walter Benjamin en la ESMA*. Buenos Aires: Prometeo, 2013. p. 293-304.



**Yussef Campos**

Professor Adjunto da Faculdade de História e permanente dos Programa de Pós-Graduação em História e do Programa de Pós-graduação ProfHistória - Universidade Federal de Goiás. Doutor em História (Universidade Federal de Juiz de Fora); Mestre em Memória Social e Patrimônio Cultural pela Universidade Federal de Pelotas-RS. Graduado em Direito pela Universidade Federal de Juiz de Fora; Especialista em Gestão do Patrimônio Cultural (Granbery e PERMEAR, Juiz de Fora-MG). Pesquisa o patrimônio cultural a partir da relação entre História, Memória e Identidade, além de suas nuances jurídicas. Durante o mestrado participou, como bolsista CAPES, do projeto Perspectivas Teóricas sobre el Patrimonio Material e Inmaterial en Sudamerica (Brasil y Argentina), do Programa de Cooperación Internacional Asociado para el Fortalecimiento de la Posgrado, Brasil / Argentina (CAFP/BA), que resultou da cooperação acadêmica entre os programas de pós-graduação em Economia Política de la Cultura, Estudios sobre Producciones Culturales y Patrimonio de la Facultad de Filosofía y Letras (ICA/FFyL), de la Universidad de Buenos Aires (UBA), e em Memória Social e Patrimônio Cultural da Universidade Federal de Pelotas/Brasil. É membro do ICOMOS-Brasil (International Council of Monuments and Sites). Colaborou, como co-organizador e autor, nas edições 35 e 36 da Revista do Patrimônio, em comemoração aos 80 anos do IPHAN. É membro do ICOMOS e do IBDCult e líder do grupo de pesquisa CNPq LUPA - Lugares e Patrimônios.



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**

# **RELATOS DE FICCIÓN**



## LA PESTE

Elena Bossi

Durante las semanas siguientes, se contagiaron muchos con la misma enfermedad de la señora Johnston. Varias de nuestras compañeras se hallaban, igual que los marineros y soldados, tiradas sobre camastros mugrientos o en el suelo chorreado de la bodega. Herminia estaba muy mal y me conmovió que Virginia la aliviara con palabras sabias que nunca pensé escuchar en boca de alguien de mi edad. La señora Hersche, a pesar de ser muy mayor, no parecía temer a la muerte y repetía sin cesar palabras de consuelo que deshacían los lazos de mi cansancio.

Los enfermos vomitaban a pesar de que casi no comían y se quejaban de dolores en sus vientres hinchados, tenían fiebres y respiraban con dificultad. Algunos hombres y mujeres mostraban un ardor sorprendente en las prácticas religiosas y se los veía rezando con devoción; pero también estaban los que se burlaban de aquel impulso con el peor lenguaje y no sentían miedo de blasfemar ni de hablar como ateos, burlándose de que el oficial Minchin llamara a la peste un castigo que venía de la mano de Dios. La señora Somerville, después de dar gracias por no haberse enfermado, elevó una plegaria para que Dios perdonara, abriera los ojos y humillara de un modo enérgico a aquellos que habían hablado como si Dios no tuviera nada que ver con aquel azote y como si fuese argumento de fanáticos carentes de sentido y de razón invocar al Señor a la vista de los cadáveres. Aseguraba ella que de ese modo cumplía con su deber, rogando por los que tan mal nos trataban sin guardar ningún rencor a los ultrajadores. Recomendaba distinguir entre el verdadero perdón y el propio resentimiento.

Desde las baterías donde se alojaban los enfermos que desvariaban con los ojos hundidos y las bocas secas, llegaba el olor. Quienes no nos habíamos enfermado, nos afanábamos por atender al resto y limpiar los excrementos, la sangre y los humores infectados para que el mal no se esparciera. No dábamos abasto en asistirlos y ofrecerles de beber ni teníamos agua suficiente a bordo. Por lo demás, aquella agua no estaba toda en buenas condiciones y es probable que fuera una de las causas de la peste.

En los enormes barriles, el agua para beber se descomponía con rapidez. Corría, al principio, mucho alcohol y el capitán ordenó que las raciones fueran generosas de manera que los galones de cerveza, las pintas de vino y de brandy no se mezquinaban. Robábamos lo que podíamos y lo repartíamos entre todas nuestras compañeras. Nadie imaginó que también pudiéramos estar implicadas en el robo de armas porque éramos mujeres.

María Clara, la señora More y Lucila entregaban bebidas para dejar a algún marino en estado de embriaguez y obtener un beneficio para nosotras. Después de más de un mes de navegación, dejamos de tener ese consuelo y el contador cerró bajo llave los barriles de bebidas que quedaban.



La señora Johnston falleció con su bello rostro surcado de arrugas. Beatriz me ayudaba a cuidar al bebé que estaba también muy enfermo. La muerte de la señora y la enfermedad del niño afectaron en profundidad al señor Johnston que constantemente reñía, en especial con María Clara y Jorge Hall que le advirtieron varias veces de la enfermedad de ambos pues temían que el pequeño Alejandro pudiera contagiar su infección a los demás niños y los señores Hall viajaban con los suyos a bordo.

Sara consiguió quién sabe a qué costo limones que ayudaron a restablecer la salud de las chicas; aunque las fiebres persistían en Herminia.

La Sra. Gloria More dijo que la enfermedad era debida a la humedad que nos rodeaba y que debíamos hacer lo posible por mantenernos secas y rezar para purificarnos el alma.

El olor era igual de fétido en la entrecubierta y el castillo. Decían que los hombres arrojaban estos soplos impuros, los miasmas; y también nosotras con nuestros períodos y que así ensanchábamos la sombra de la muerte.

Lavábamos todo el día las prendas sucias de los enfermos. Mientras fregaba, me olvidaba de mí para soportar el olor penetrante de la inmundicia. Las manos me dolían a causa del agua salada en las lastimaduras que no acababan de cerrarse.

Mis ropas estaban hechas jirones, deshechas. Ignoraba cuánto más podríamos soportar en aquel estado.

Clara era buena conmigo, me aconsejaba y me resguardaba, me instaba a soportar. Decía que nos salvaríamos, que me fortaleciera y resistiera porque todo iba a salir bien.

Gloria aconsejaba que comiéramos solo cosas almibaradas si las veíamos, pues el azúcar nos protegería, que tomáramos de las conservas en frascos de vidrio, que de lo contrario era preferible sentir hambre.

Cuando murió Alejandro, su cuerpito fue envuelto dentro de una vela cosida y arrojado al fondo del mar junto con mi aliento.

El oficial Howe hizo las veces de capellán, derramaba muchas lágrimas, trataba de decir unas palabras de consuelo y despedida; pero solo logró balbucear incoherencias hasta que el silencio se impuso por su propio peso y tuve la impresión de que el más mínimo ruido, cualquier otra palabra, hubiera provocado un hundimiento.

Tanto Clara como la señora Gloria se reunían, burlando la vigilancia, con los dos soldados franceses, José Delis y Nicolás Thierry. Yo pensaba que ellos cuatro hablaban sobre cómo resolver los problemas, porque me daban instrucciones acerca del agua que bebíamos la cual tratábamos de filtrar para que los gusanos quedaran atrapados; pero hasta las carnes disecadas estaban llenas. La señora Gloria More echaba al agua, pequeños chorros de vinagre -que Lucila y yo robábamos de la cocina- para purificarla. Quedaba poco vinagre porque lo solíamos usar para evitar los embarazos.



Jamás logré conocer en profundidad a la señora More. Cuidaba de todos con una especie de fortaleza que, estoy segura, provenía desde un lugar misterioso al que acudía en sus rezos. Gloria me hacía sentir protegida por un poder mágico. Obedecía sus órdenes sin objetar ni preguntar nada, segura de que eso era lo que debía hacerse; no me importaba si sus palabras o gestos tenían o no sentido para mí, si su fuerza provenía de Dios o del Demonio: yo sorbía limón, introducía vinagre en mi vagina, rezaba, escupía, sujetaba a alguien por la frente o soplaban sobre la nariz de una enferma.

Cuando se acostaba con el contador, Marta, -una mujer cuya mirada dulce disimulaba un carácter vivaz y enérgico-, conseguía un poco de vino o aguardiente, aunque esta era de la peor calidad y nos hacía arder los estómagos dejándonos con más sed que antes.

"(...)

Al llegar a cubierta, el viento ya no soplaban y una lluvia persistente nos cayó encima. Permanecí quieta, sorprendida por el agua y por un extraño movimiento sobre nuestras cabezas. Unos pocos marinos se hallaban subidos a las vergas. Supuse que la tormenta los había sorprendido allá arriba enrollando las velas, cuando vi al gaviero con la pierna atrapada entre una verga rota con la vela recogida y el palo mayor que formaban una especie de prensa gigante. Desde la cubierta, otros marinos maniobraron para liberarlo hasta que lograron bracear la verga en sentido contrario. El gaviero intentaba descender a cubierta con la pierna colgante, sujetada apenas por una tira de grasa, que se enredada entre los aparejos. Lo vi trepar de nuevo y desenredar su pierna. Silvia continuaba gritando furiosa que ya la habían separado de su hermano al llevarlos a la cárcel y que ahora no podía dejar que la separaran de Black; que su hermano había muerto y nada le quedaba en el mundo sino su amante. El gaviero pasó a nuestro lado arrastrando esa pierna y varios compañeros lo cargaron hacia la enfermería. Uno de los oficiales, ya no recuerdo cuál, me indicó que fuera al interior, pero la sola idea de regresar a aquella enfermería mal iluminada y llena de sierras y cuchillos me paralizó. Permanecí mucho tiempo bajo la lluvia, sin saber qué hacía hasta que el oficial me sacudió y me mandó abajo a ayudar. Tuve la sensación de repasar aquellos círculos del infierno de los que hablaban los libros y el reverendo Guillermo, pues durante el poco tiempo que había pasado en la cabina del señor Black, entre los puentes, me había distraído del pesar de mis compañeras que seguían enfermas.

Me acerqué a Juana que se veía exangüe. Hacía días que apenas comía y la diarrea no cesaba a pesar de que ya casi no podía ni beber. Su boca y sus párpados estaban muy pálidos. El más breve movimiento con el que intentaba abrazar a su niño la fatigaba tanto que caía rendida en cortos sueños. Ana levantó al niño para acunarlo y vi un leve estertor en el cuerpo de Juana que no volvió a moverse. En momentos como aquellos, sentía que me remontaba por encima de mis bajezas y mezquindades y volaba con mi mente a través de la reflexión más honda sobre el destino del hombre y la muerte; pero casi todo el tiempo, solo era capaz de percibir mi fragilidad de convicciones. Nunca terminaba de aprender. Jamás sabía nada porque bastaba que llegara a una conclusión para que algún suceso me hiciera entender que las cosas podían ser diferentes. Quizás no había que concluir nada, sino estar dispuestas a cambiar de idea.



De niña, solíamos jugar a la ronda y cantar “Juguemos en el bosque, mientras el lobo no está”. Qué maravillosa era la vida cuando el lobo no estaba, ese lobo que me perseguía detrás de cada rincón oscuro del barco, que se ocultaba en mi garganta aullando. La garganta que atrapaba la voz para no convertirla en enemiga.

El cuerpo de Juana fue arrojado sin estar envuelto ni cocido en telas; nosotras la acomodamos con sus pobres prendas lo mejor que pudimos. Lucila ató a la muñeca de nuestra amiga, un pañuelito bordado que conservaba como recuerdo de su madre. Creo que necesitábamos acompañarla en ese viaje, queríamos mantenerla cerca.



Fotógrafa: Sophie Kandaouroff

### Elena Bossi

Escribe narrativa, ensayo, teatro y cine.

Su novela breve *Otro lugar* (Grupo Editorial Sur, 2016) recibió el Premio Eduardo Mallea de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Publicó entre otras obras, los ensayos: *Los otros* (UNL, 2011), *Leer poesía, leer la muerte*, (Beatriz Viterbo, Premio Fondo Nacional de las Artes, 2000) y *El teatro grotesco* (UNJu, 1998); las novelas: *Las damas del Motín* y *Nino Cae* (GES, 2017 y 2016; Amigas (en colaboración con Penélope Todd, Rosa Mira Books, Nueva Zelanda, 2010); y la biología fantástica: *Seres Mágicos que habitan en la Argentina* (Varias ediciones).

Fue becaria residente del Programa Internacional de Escritores en la Universidad de Iowa, USA, 2007; de la Fundación Valparaíso para artistas, Almería, España, 2012 y de la fundación Heinrich & Jane Ledig-Rowohlt en el Chateau de Lavigny, Suiza, 2015.

Entre sus obras de teatro estrenadas se encuentran: *Papá*; En los brazos de Alfredo Alcón (2008); *Bailemos sobre las cenizas*, *Hamlet* (2017); *Swift* (2020) y *Lavanderas* (2021).

En 2019 fue rodado el telefilm *Siervo ajeno* cuyo guion ganó un concurso del Incaa. El film fue dirigido por Blas Moreau, producido por Hernán Virues y protagonizado por Germán de Silva, María del Carmen Echenique, Silvia Gallegos.



## HISTORIA URGENTE DE ESTOS DÍAS

Barei, Silvia N.

Universidad Nacional de Córdoba

sbareiberryueta@gmail.com

Vivimos con las palabras de los otros. Y en ellas advertimos la transformación de las costumbres, de la imaginación, de las creencias, de los interrogantes, de las esperanzas y las decepciones, de las emociones y dolores personales y colectivos. De este modo se construye el sentido del mundo.

Faby deambula por mi casa mientras yo me ocupo del jardín y cuando me canso, me siento a leer cómodamente al solcito del otoño. Ella pasa con un balde, una escoba, unos platos. La escucho acomodar las cosas, sé que ahora anda plumereando por mi biblioteca, luego pasará cera y todo quedará brillante en unas pocas horas. De vez en cuando se acerca y me comenta algo. Una pausa en la que ella y yo compartimos un curioso diálogo que habrá de convertirse en proyecto de escritura que la incluirá como protagonista de una historia y que en otra época hubiera parecido insólita.

- ¿Sabías Silvia que en el pueblo hay once nuevos infectados? Ya llevamos en total como ochentípico de enfermos. Y eso que este pueblo es chico. Yo pienso que este bicho es jodidazo y mi suegra que no quiere vacunarse. Encima de que acá la vacuna llega a cuentagotas.

Dicen que los hippies tampoco se van a vacunar pero están tomando unos remedios caseros para no contagiarse. Los hacen ellos, los hacen. Porque viste que con un pedacito de tierra y una plantita arreglan todo, todo, ¿no?. Porque es gente que se confunde con la naturaleza.

- No me atendieron en el Dispensario y me fui al Clínicas - me dice Josefa-. Los médicos parecen unos locos. Ya no se sabe quién es quién atrás de tanta máscara, tanto traje, tanto guante. Encontré a una señora del barrio que es enfermera y me dijo qué haces acá, tenés suerte de tener sólo una infección en los riñones, ándate a tu casa que eso se arregla con una pastilla. Nunca creí que iba a vivir esto sino, no me hacía enfermera. Si llego a tener un día libre me acuesto y duermo las 24 horas. Como no supe qué decirle le dejé un chupetín que llevaba en la cartera para la Flor.

- Tenemos cada día casi los muertos de Malvinas-, escucho decir a un director de hospital.

- Me recuperé hace un mes pero aún no me repongo del cansancio que me quedó. Hoy fui a la feria agroecológica a comprar tres cosas y parece que hubiera caminado cuarenta quilómetros, me cuenta mi amiga Marijo.



- Tuvieron que internar a mi hermano. A él le daba vergüenza que los vecinos vieran que se lo llevaba una ambulancia, dice Bety.
- Estoy seguro de que nos vamos a enfermar todos. Ojalá que yo no pase para el otro lado, comenta el carnicero cuando le pregunto si están bien los chicos de la verdulería porque hace varios días que no abren.
- Esta ola es dura. A lo mejor algún libro nos salva, me escribe un amigo por Wassap.
- Mejorando. Con mucho cuidado y resquemor por la peste. Está picando cerca. Amigos y parientes, cuenta otro.
- Este mes ha sido agotador. Las clases virtuales no son fáciles y además nunca tengo los mismos alumnos. Siempre hay alguno enfermo o que no se puede conectar, me comenta Ariel.
- La pandemia aumentó la desigualdad educativa, reconoce un Ministro en un reportaje.
- Es maravilloso conectarse. Esto me cambió muchísimo, dice una jubilada de Hurlingham. Le llaman “la abuela tiktokera”.
- Queremos que todos los chicos vuelvan a clase. No importa quien gobierne...no estamos para hacerle publicidad a ningún gobierno, sostiene una mamá.
- El COVID tiene una vibración de 5.5 hz. , muere arriba de 25.5 hz. Para las personas con vibración alta el virus es una simple gripe, leo con bastante incredulidad.
- En medio de la pandemia, ingresaron a mi casa donde estaba mi mamá, mi sobrino de ocho años, los tiraron al suelo, rompieron las puertas, levantaron todo..., se indigna Fabio Díaz del colectivo Andalgala Resiste.
- Cuando lleguemos a los cien mil muertos los acusamos de genocidio...la Corte nos va a dar la razón, dice una dirigente opositora al gobierno, deseando, obviamente, que lleguemos rápido.
- Por la vacuna de AstraZeneca habrían cobrado 60 millones de dólares y no llegó ni una, denuncia un fiscal de la Nación.
- No es una ola, es un tsunami, alerta un gobernador.
- *Covidiotez*, nueva palabra que incluye la RAE en su famoso diccionario de la Lengua: “negarse a cumplir con las normas sanitarias dictadas para evitar el contagio del Covid 19”. Sumo a esta otras escuchadas en estos días: extremoder, quejismo, tremebundismo, infodemia, intrusando...



- Este es un año de rendición de cuentas, reflexiona Michael Moore en la entrega de los Oscars y a propósito de esto dice mi hija que dijo Marita “No tengo que rendirle cuentas a nadie”. Se hartó de estar encerrada en el departamento de dos por dos y el viernes se fue a una fiesta en el Cerro. Dice que la pasó de diez pero ahora está asustada y anda preguntando cómo hace para comprarse un test rápido.rápido. ¿Vos tenés idea?, me preguntan.
- “Como si nada, seño, como si nada”, “ no me quedó nadie”, “y ahora qué, qué es lo que nos espera? transcribe Elena Poniatowska lo que le dicen las mujeres después del terremoto de 1985 en México. Su libro se llama *Nada, nadie*.
- Y está allí, como si nada y no quiere que nadie le hable, me repite Faby agarrándose la cabeza por la señora que no acepta vacunarse ni que se lo recuerden.

Decir nada, nadie es decir también todos, todas y todes en el mismo barco. Es cierta la expresión popular solo que el barco tiene cubiertas luminosas y camarotes de primera, otros de segunda categoría, oscuras bodegas para los que apenas si pueden pagar y un rincón escondido para los polizontes. El Capitán, los oficiales de a bordo, los marineros transpiran como locos porque dicen que allí, en la oscuridad del mar, se pueden ir encima de un iceberg. Y no hay experticia, ni prevención, ni capacidad de maniobra que los salve.

Como nos advierten los médicos, los enfermeros, los kinesiólogos, los camilleros y un largo etcétera que comprende a todo el personal de salud. Ya con escasa capacidad de maniobra.

Escenifican un conflicto que recibe predicados negativos: miedo, ausencia, silencio, vacío, cansancio, impotencia, adversidad o que espera por el milagro que ha de venir del cielo...o de una vacuna.

Con todos estos fragmentos de historias de vida cercana, se podría escribir una Historia Urgente de Nuestros Días basada en la experiencia de hombres y mujeres cuyos relatos confluyen, cuyas palabras pelean con las pérdidas o cuya distancia con los que, de modo perverso, aumentan una grieta, ya casi parece insalvable. Entre las fisuras de lo personal y la palabra pública esta historia se entrelaza con las vicisitudes de los sujetos, los imaginarios epocales y los espacios sociales colectivos. Y debiera incluir ese fuera de lugar que parece burlarse del sufrimiento de muchos ensayando una retórica reaccionaria esgrimida a contrapelo de las pocas certezas que tenemos. Una retórica que ejercen ciertos funcionarios y ciertos jueces con nombre y apellido y otros muchos anónimos que no dejan resquicios para pensar en un acuerdo provvisorio entre mundos opuestos, entre posiciones asimétricas, entre posibles armonías.

En una de sus últimas vueltas, apoyada en la escoba, me dice Faby:

- Vos sabés Silvia que si mi mamá estuviese viva, o mi madrina, me hubiesen dicho uste m'ija no deje de pelearla porque todo pasa, hasta los hombres siempre tan mandamases pasan pasan, pero las que quedamos somos las mujeres. Para hacernos cargo de los hijos. De los nuestros y también los de otras si hace falta. Mira, como esa señora del pueblo que



REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS

Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...

ISSN: 2718-8310

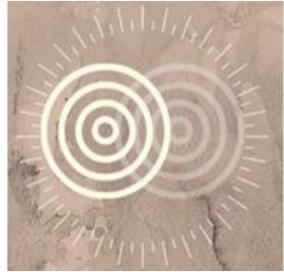
se hace cargo de ocho chicos sin familia. Y encima quieren echarla de la casa que alquila. También estamos para no perder la alegría. Siempre firmes para arreglar los descalabros, todo lo que se ha roto.



**Silvia N. Barei**

Vive en Córdoba. Es doctora en Letras y escritora. Se desempeña como docente de posgrado en la Universidad Nacional, ha publicado numerosos libros teóricos de su especialidad, siete libros de poemas y participa activamente en la actividad cultural de Córdoba

Silvia Barei  
**HISTORIA URGENTE DE ESTOS DÍAS**



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**

# **IMÁGENES DE LATINOAMÉRICA**



**Relatos de dos Mundos**

María Teresita de Haro

Las imágenes presentadas han sido tomadas durante la experiencia de trabajo de campo llevada a cabo con el Centro de Investigaciones Precolombinas<sup>1</sup> en el Perú en el año 2009. Las mismas fueron tomadas con apenas la cámara de un teléfono y no pretenden ser “obras de arte”, sino que son apenas el relato visual de dos mundos totalmente distintos que nos muestran parte de la diversidad cultural que allí coexiste.

Por un lado, la árida costa con las huellas dejadas por las culturas moche y chimú en el valle del río Moche y un pasado más reciente demarcado por las edificaciones españolas y criollas. Por el otro, el sinuoso y omnipresente Amazonas y la exuberante vegetación que le rodea, que se ve recortada por las edificaciones típicas amazónicas en sus zonas más profundas y claramente despojada en la ciudad de Iquitos.

---

<sup>1</sup> El Centro de Investigaciones Precolombinas tiene por finalidad desarrollar estudios e investigaciones sobre las culturas andinas, costeñas y amazónicas en los campos de la historia, la antropología y la arqueología. Dicta el Seminario Los Andes antes de los Inka en el Instituto Superior del Profesorado J.V. González en C.A.B.A. y, mediante convenios celebrados con la Dirección Desconcentrada de La Libertad y con la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana, lleva a cabo un seminario itinerante, en la costa norte en el ámbito de las que fueran las sociedades Moche y Chimú y la ciudad de Trujillo y en la selva peruana de los ríos Amazonas, Napo y Nanay y la ciudad de Iquitos.



**REVISTA DIVERSIDAD DE LAS CULTURAS**

**Ciencias Sociales, Artes, Humanidades  
Argentina... Brasil... Latinoamérica toda...**

**ISSN: 2718-8310**



**María Teresita de Haro**

Nacida en Neuquén. Graduada como Maestro Mayor de Obras, se muda a Buenos Aires adonde se recibe de Profesora en Escenografía. Casada, con 5 hijos inicia la carrera de Antropología, recibiéndose de Antropóloga con orientación en Arqueología. Actualmente vive en Panamá y cursa la Maestría en Patrimonio Artístico y Cultura en Sudamérica Colonial (UBA).

**María Teresita de Haro  
RELATOS DE DOS MUNDOS**



**Josefina Cassini**

Nací en Jujuy y actualmente vivo en Tilcara. Soy psicóloga, ceramista y fotógrafa de oficio. Mi formación en la fotografía comenzó en el año 2010 en San Miguel de Tucumán. Aprendí con mi primera cámara, una Olympus de los '60 y con un rollo Kodak 34 fotos. Me introduje en la foto de desnudos y realicé mi primera muestra fotográfica que desarrolle de manera analógica. Me encanta tomarme una pausa para capturar el mundo que me rodea y registrar aquellos momentos que me definen y me hacen ser quien soy. Este tan solo es un pedacito, espero que lo disfrutes.